



**Universidad Michoacana de San  
Nicolás de Hidalgo**



**INSTITUTO DE  
INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS  
UMSNH**

**Instituto de Investigaciones Históricas**

**Programa Institucional de Doctorado en Historia**

***El Sha de Irán en México. Prensa y diplomacia***

**TESIS**

Que para optar por el grado de:

**Doctora en Historia**

Presenta:

**Claudia Méndez Rentería**

Directora de tesis:

**Dra. María del Rosario Rodríguez Díaz**



***Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Humanidades,  
Ciencias y Tecnologías.***

Morelia Michoacán Septiembre 2024

## ÍNDICE

Abstract .....	3
Prólogo .....	5
Introducción .....	18
Capítulo 1. Movimiento Constitucionalista. Persia-Irán.....	26
I La estratégica ubicación de Persia, y la defensa de la Constitución.....	28
II La modernización y la dinastía Pahlaví. Reza sha.....	46
III- Genesis iraní de la Guerra Fría .....	64
IV La CIA e Irán.....	69
Capítulo 2. Gobierno y vida de Mohamed Reza Pahlaví.....	76
1-Geopolítica iraní y el Frente Nacional .....	76
2 Políticas sociales .....	94
3 Salto al panorama mundial.....	117
Capítulo 3. La revolución islámica .....	128
I-Consideraciones sobre el fundamentalismo .....	128
II-La revolución de 1979.....	144
III. La gran transformación .....	160
Capítulo 4. Los Pahlaví en México.....	180
1 Antecedentes.....	181
2-Encuentros oficiales entre el gobierno iraní y el mexicano, 1975 .....	182
3 El exilio: Tras salir de Teherán. Asuán, Rabat y Paradise Island .....	195
Capítulo 5. El derrumbe.....	237
Del Wilford Hall USAF Medical Center a la Isla Contadora.....	237
De Contadora a El Cairo .....	246
Retorno a Egipto.....	251
Conclusiones .....	260
Fuentes .....	265
Anexos .....	273

## RESUMEN

El objetivo de esta investigación es introducir la historia contemporánea de Irán entre los jóvenes. Comienza con la Constitución de 1906 y el gobierno de los Pahlaví. Se centra en la segunda estancia del Sha Mohamed Reza en México. Esta estadía resulta oscura debido a las amenazas de Jomeini y la confidencialidad del gobierno mexicano. Además, la caída del emperador tuvo consecuencias internacionales difíciles de entender sin diferentes perspectivas. De ahí que tanto las versiones de la prensa estadounidense, como la española y mexicana sean incluidas.

**Palabras clave:** Irán, exilio, hospitalidad, prensa, diplomacia

## ABSTRACT

This research aim is introducing contemporary Iranian history (1906-1979) between young people. It begins with the Constitution of 1906 and Pahlavi's government. The focus is Mohamed Reza Shah's second sojourn in Mexico. This stay is dark, because Khomeini's threatening and the Mexican government confidentiality. Additionally, the fall of this emperor had international consequences that are difficult to understand without different perspectives. For these reasons American Spanish and Mexican press versions are included.

**Key words:** Iran, exile, hospitality, press, diplomacy

## GRACIAS

Al CONAHCYT por financiar esta investigación.

Al Programa Institucional de Doctorado en Historia del IIH de la UMSNH.

Muchísimas a mi asesora, la doctora María del Rosario Rodríguez Díaz, por introducirme en el estudio de las relaciones internacionales y por su enorme paciencia.

A los miembros del Comité doctoral: los doctores Agustín Sánchez Díaz y Martín Pérez Acevedo, por las sugerencias vertidas en los distintos coloquios y las fructíferas reuniones de trabajo.

Mil a la doctora Nabanita Dasgupta Schubert por compartirme sus conocimientos de la historia y geopolítica de Oriente, también por su hospitalidad.

Infinitas a mi padre, D. Faustino Méndez Córdoba por sembrar en mí este tema, cuando solía comentar lo que leía en el periódico, en un tiempo en el que este parecía más grande que yo.

También sin límites a mi madre, Ma. de los Ángeles Rentería Briviesca que acostumbraba contarnos lo que leía, sabría Dios a qué hora, con un talento narrativo inigualable y siempre cuestionador.

Un millón y medio a Hella Zwick, por todo y, por tanto; a Anna Stumpfhauser, porque sigo aquí; a Bertrand Chiffert, por todas sus enseñanzas... Son los tres pilares de mi formación.

A Olimpia Reyes, por su valiosa ayuda.

Como cada vez, a la vida, y al azar y a Vero Gil, y a Bastián que la embellecen.

## PRÓLOGO

Nada ocurre en Medio Oriente que no tenga que ver con Irán; no obstante, ni el gentilicio ni el idioma oficial de esa nación es árabe, sino iraní, persa o *farsi*, respectivamente. Su historia es milenaria, enclavada en el recuento universal: este pueblo montaños fue sometido por asirios, babilonios y medos hasta que Ciro, hijo de Aquemenes, y rey de Anshán comandó la revuelta contra estos últimos y tomó la capital Hamadán en el 549 a. C.<sup>1</sup>

Después se declaró rey de Persia, y continuó sus conquistas por Asia Menor, además de Fenicia, Judea y Babilonia. Fincó el mayor imperio de esos días, y fue un conquistador tolerante con los judíos, de hecho, su imperio se caracterizó por la permisividad. Planeaba invadir Egipto, mas perdió la vida en una batalla contra Tomiris, reina de los maságetas, al este del Caspio<sup>2</sup>.

Lo relevó su hijo Cambises, quien cumplió la hazaña de tomar Egipto. Adquirió la fama de ser cruel, también llegó a ser impopular debido a los altos impuestos cuyo monto utilizaba en sus campañas. Una situación que despertó la cólera de la gente. Con el sacerdote mago ortodoxo Gautama a la cabeza lo derrocó, sólo para que el nuevo líder asumiera el poder<sup>3</sup>.

Si bien este clérigo abolió los impuestos, se mostró intolerante hacia las sectas. Lo derribó Darío. Durante los reinos enunciados, la religión procedía de Zoroastro, y su derivación, el mazdeísmo, para los que resultaba fundamental la justicia, la verdad frente a la mentira; lo bueno frente a lo malo. Por consiguiente, el nuevo monarca justificó su ataque y las sublevaciones subsecuentes, presentándose como recto en oposición a los mentirosos<sup>4</sup>.

El reinado de Darío propició la refundación del imperio aqueménida. Retomó la política tolerante, y el cobro de impuestos a través de los sátrapas, recaudadores y espías que terminaron por convertirse en reyes. Tales fueron las circunstancias que dieron origen, primero, al título de

---

<sup>1</sup> AXWORTHY, Michael, *Irán Una historia desde Zoroastro hasta hoy*, trad. Gregorio Cantera, Madrid, Turner publicaciones, 2010, p..28

<sup>2</sup> AXWORTHY, pp.28-32

<sup>3</sup> AXWORTHY, pp. 34-35

<sup>4</sup> AXWORTHY, pp. 35, 21-27

*Shahanshah* (rey de reyes), y luego, a la edificación de Persépolis. Si el imperio resistió pudo deberse a tres factores: “la urdimbre religiosa, el principio de justicia y el prestigio de la dignidad regia.”<sup>5</sup>

Fue este dirigente quien se aproximó a Grecia al invadir Tracia y Macedonia en el 512 a. C., inauguraba así las Guerras Médicas. A este propósito, Axworthy recuerda la posibilidad de que el vocablo bárbaro haya sido en principio, la manera griega de designar la lengua persa “–a saber ba-ba”-<sup>6</sup>. No obstante, este enfrentamiento nos legó también un testimonio del espíritu griego por medio de *Los persas*, el recuento de Esquilo, “una visión insólita del enemigo...no son descritos como parte de un eje del mal ni como criminales natos... Se intuye la desgracia de los soldados arrastrados al matadero por la megalomanía de su rey.”<sup>7</sup>

Y no fue este el único rasgo humano en aquel largo conflicto que acabó como convivencia, aunque más bien difícil. En Persia tomaron el poder los partos –de la región de Partia-, cuyo líder, Mitrídates se apropió del título *Shahanshah*, presumiblemente como indicio del resurgimiento de la identidad iraní. También con ese carácter Mitrídates II habría de pacificar y restablecer el orden en sus dominios<sup>8</sup>. Sobrevendría un nuevo enfrentamiento, esta vez contra los romanos, y no tendría salida<sup>9</sup>.

Tocó el turno de la dinastía arsácida, gobernante de Armenia y colchón entre los imperios en pugna. Su primer monarca, Vologases I encomendó a los sacerdotes una recopilación de las tradiciones orales y escritas de su religión. Decisión que Axworthy interpreta como parte del interés por reafirmar la identidad iraní en sus territorios<sup>10</sup>. Esta dinastía se reveló breve, en el siglo II, durante el reinado de la tercera generación, perdieron trozos de Mesopotamia y el noroeste, aparte de la armonía, rota por las peleas intestinas<sup>11</sup>.

---

<sup>5</sup> AXWORTHY, pp. 39-40

<sup>6</sup> AXWORTHY, p.42

<sup>7</sup> VALLEJO, Irene, *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo*, Madrid, Siruela (Biblioteca de ensayo), 2020, p.179

<sup>8</sup> AXWORTHY, p.53

<sup>9</sup> AXWORTHY, pp.55-63

<sup>10</sup> AXWORTHY, p.60

<sup>11</sup> AXWORTHY, p.63

A comienzos del siglo III Ardashir se declaró sucesor de los aqueménidas en Persis, Fars. Comenzó la dinastía sasánida, y utilizando el título de rey de reyes, conservó la identidad iraní, así como la religión mazdeísta entre una población fuertemente arraigada y con un ancestral sentido de pertenencia a una tierra<sup>12</sup>. En calidad de heredero de los partos, retomó el conflicto con Roma, que giraba en torno a la rentabilidad económica del territorio en disputa. Recuperó Nísibis y Carras<sup>13</sup>.

A su muerte, lo sucedió Shapur quien consiguió a su vez imponerse en varias regiones de Asia Central, Afganistán y el norte de India. En la política interior centralizó la acción del gobierno, en consecuencia, incrementó la burocracia. Fundó Bishapur y Nishapur. En esta época surgió el *basaar* –bazar-, se construyeron canales –*qanat*- que discurrían bajo tierra, en tanto que la cultura cobró auge: se impulsó el aprendizaje del griego y se inauguraron escuelas de medicina y otras ciencias<sup>14</sup>.

Durante este periodo surgió el maniqueísmo<sup>15</sup>. A la muerte de Shapur ascendieron al poder sus dos hijos, si bien bajo la tutela de un sacerdote mazdeísta llamado Kartir, que restauró la ortodoxia de esa religión. Poco después finalizó la recopilación de textos zoroástricos, a la sombra del prestigioso Shapur II, quien ejerció la tolerancia y tras él, Yazdegerd I. Este mantuvo la paz con Roma, mientras que su hijo Bahram Gur, criado por un árabe, aseguró las fronteras orientales y restableció el dominio en Armenia, una vez en el trono<sup>16</sup>.

Sobrevino una época de declive, sequía, hambruna, de reinados breves auspiciados y posteriormente combatidos por los heftalitas<sup>17</sup>. En 488, cuando ascendió al poder Kavad I ocurrió la revolución de Mazdak, a favor del reparto de riqueza, y de hacer el amor sin convenciones. Si bien rápidamente sofocado, este movimiento supuso una defensa de la justicia y, por tanto, la

---

<sup>12</sup> AXWORTHY, p.64

<sup>13</sup> AXWORTHY, p.66 Ambas ciudades situadas en la actual Turquía

<sup>14</sup> AXWORTHY, p.63

<sup>15</sup> AXWORTHY, pp.71-74

<sup>16</sup> AXWORTHY, pp.76-81

<sup>17</sup> AXWORTHY, p.63

mejora en las condiciones de vida de los pobres<sup>18</sup>. Aunque falleció su líder, el mazdakeísmo sobrevivió incluso a Cosroes, el monarca siguiente.<sup>19</sup>

Cosroes incentivó la transformación de la corte en un “emporio de la sabiduría”. Alentó la traducción de textos griegos, hindúes y sirios. Importó desde la India el juego del ajedrez, en tanto que en su palacio ordenó la redacción de la historia de Persia. Este auge cultural se vio coronado por las hazañas de los generales Shahvaraz y Shain, en el gobierno de Cosroes II. Ambos emprendieron una campaña que alcanzó a Jerusalén, Egipto y toda Asia Menor<sup>20</sup>.

Poco más tarde, en el transcurso del gobierno de Yazdegerd II atacaron los árabes, destruyeron a la monarquía lo mismo que lo relativo a la religión de Zoroastro. Permanecerían en Persia tres siglos. En tiempos de esa invasión, el fallecimiento del profeta Mahoma estaba reciente, de manera que alcanzó al pueblo invadido la disputa por el poder entre los omeyas –umayas, por Muauia-, los jariyíes y, por último, los partidarios de que los dirigentes pertenecieran al linaje del Profeta, es decir, de que la sucesión comenzara con Alí, su yerno<sup>21</sup>.

Esta última posición pudo significar más para el pueblo acostumbrado a replantearse las cosas de Dios, por lo que no sorprende que el persa Abu Múslim desencadenara el zénit de aquella tensión durante el siglo VIII, cuando encauzó el descontento popular por los elevados impuestos en Jorasán. Formó una tropa y ganó batallas contra los omeyas. El triunfo lo empujó a nombrar a Ibn Abbás como califa, desafortunadamente, una vez en el poder, este gobernante mandó asesinar a Múslim, y optó por el sunismo<sup>22</sup>.

Así comenzó la dinastía abasí, semejante a lo conocido, pero en esta ocasión, el relevo trajo consigo la mezcla del recuento secular y la historia religiosa. Desde esta segunda perspectiva es posible observar las minucias necesarias para comprender la brevedad del régimen de los Pahlaví.

---

<sup>18</sup> AXWORTHY, pp.82, 84

<sup>19</sup> AXWORTHY, p.85

<sup>20</sup> AXWORTHY, pp.85-89

<sup>21</sup> AXWORTHY pp.100-101

<sup>22</sup> AXWORTHY, pp.102

Antes que nada, hay que considerar que Irán es “una tierra consustancialmente religiosa”<sup>23</sup>; allí, la gente ha terminado por oponer su credo chiita a la tiranía de los emperadores.

Detrás de la lucha por el mando político, el islam se constituyó por dos estructuras: la sunna y la chía. Es cierto que se separaron en torno al problema planteado por la sucesión legítima de Mahoma, sin embargo, este conflicto por el poder terminó por simbolizar la lucha desigual entre el Bien y el Mal. La primera se convirtió en la doctrina del poder y la conquista<sup>24</sup>, “generó escuelas y academias que estudiaron los elementos filosóficos de la conformación de la comunidad: la tradición y la ley.”<sup>25</sup>

En cuanto a la segunda, es la doctrina de la oposición, de ella surgieron los cismas. Opuesta a la rigidez sunna, insistió en encontrar al hombre que restaurara al mundo, su mundo. Se dio a la tarea de construir cuadros clericales que los diferenciaron de la horizontalidad sunna. La chía conforma la tradición imán por medio de doce imanes del profeta. “Dicha estructura sirve como instrumento mesiánico de doctrina y como posibilidad de continuación para la revelación.”<sup>26</sup>

Los imames constituyen una “aparición fugitiva sobre la tierra de la imagen de Dios, son gente de pureza inmaculada que participa de la incógnita divina.”<sup>27</sup> Por consiguiente, representan “la posibilidad de hablar en varios niveles y de dar dos o tres sentidos a cada cosa según el tiempo y la persona con quien se habla.”<sup>28</sup>

Evidentemente, el imamato “simbolizaba la dificultad extrema de realizar la voluntad de Dios en las condiciones trágicas e imperfectas de la vida diaria”.<sup>29</sup> Los imames eran descendientes del Profeta, pero su relación con los gobernantes civiles resultaba riesgosa: tras Mahoma

---

<sup>23</sup> ROA, Niko, *El aliado persa. Desmontando mitos sobre Irán*, sin lugar de edición, Mandala, 2017, p.64 En el capítulo “Shiát Ali” se encuentra el desarrollo histórico de este fuerte factor de identidad.

<sup>24</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, León, *La revolución Islámica- clerical de irán. 1978-1979*, México, Colegio de México, 2009, pp.17-18

<sup>25</sup> SOTO ANTAKEI, Maruan, *Pensar Medio Oriente*, México, Taurus, 2016, p. 60

<sup>26</sup> SOTO ANTAKEI, p. 60

<sup>27</sup> ANTAKEI, Ikram, *La cultura de los árabes*, México, Joaquín Mortiz, 2000, p.103 Frente a la incoherencia entre un Dios perfecto y una sociedad tan imperfecta, el chiismo propone estas figuras, lazo entre Dios y los hombres. Expresa así su condición de fe abrahámica.

<sup>28</sup> ANTAKEI, p.103

<sup>29</sup> ARMSTRONG, Karen, *Los orígenes del fundamentalismo en judaísmo, el cristianismo y el islam*, trad. Federico Villegas, México, Tusquets, 2010, p.84

gobernaron los califas, y Ali ben Abi Taleb, primo del profeta y esposo de su hija Fatimah, se convirtió en el cuarto califa, el primer imam para los chiitas<sup>30</sup>.

Cuando lo mataron, lo sucedió su hijo Hassan quien a su vez fue asesinado cinco meses después. Su rival Muauia se proclamó califa, a cuya muerte, hubo grandes manifestaciones a favor de Husain, el segundo hijo de Ali y Fatimah<sup>31</sup>. Husain dio historia a la chía, pues simboliza al combatiente, y sufrió el suplicio total de sed<sup>32</sup>. En principio, partió “hacia Kufa creyendo que el espectáculo de la familia del Profeta marchando en oposición a la tiranía haría volver a la *umma* [comunidad] a una práctica más auténtica del islam.”<sup>33</sup>

Transcurría el “año 680 Hussein y setenta de sus hombres, así como las mujeres y los niños, quedaron sitiados en la ciudad de Kerbala por un ejército de treinta mil hombres dirigidos por Yazid, por cuenta de los umaya de Damasco. Fue *ashura*... los diez días de la sed. En el décimo día Hussein apareció sobre las murallas cargando en sus brazos un recién nacido y lo levantó frente a sus enemigos. La muerte podía llegar ahora: el futuro, todos aquellos que vivirán, los niños vivos o por venir, aseguraban su permanencia en la historia. Yazid entendió el desafío y se lanzó sobre los sitiados: no quedaba más que el asesinato total, sin límites. Las cabezas de los sitiados y los cuerpos de los niños fueron paseados en las lanzas de los vencedores, en el décimo día del mes de Muharram, el mes en que la guerra está prohibida.”<sup>34</sup>

En Kerbala fue derrotado el intento de reinstaurar el equilibrio de la justicia <sup>35</sup>. Ikram Antaki completa este vivido relato con la descripción de la locura que arremetió contra el encargado de degollar a Hussein, y agrega que “Aun hoy en día (quizá hoy más que nunca) Hussein es el símbolo del martirio y Yazid su principio inverso.”<sup>36</sup>

Por su parte, Karen Armstrong amplía esta perspectiva: “Yazid ha llegado a ser un emblema de la tiranía y la injusticia. En el siglo X los shíes recordaban anualmente el martirio de Husain

---

<sup>30</sup>De hecho, chiita significa seguidor de la shia, la facción de Ali. ROA, p.65

<sup>31</sup> ARMSTRONG, p.82

<sup>32</sup> ANTAKI, p.101

<sup>33</sup> ARMSTRONG, p.82

<sup>34</sup> ANTAKI, p.101

<sup>35</sup> ANTAKI, p.102

<sup>36</sup> ANTAKI, pp.101-102

durante el ayuno (*Ashura*), con llantos y flagelaciones, declarando su eterna oposición contra la corrupción de la vida política musulmana...El culto ha mantenido vivo el apasionado anhelo de justicia social, que es el tema central de la visión shíi.”<sup>37</sup>

Indudablemente, la noción del martirio puede resultar familiar desde el atentado a las torres gemelas, por lo que es menester abrir un nuevo paréntesis: en la visión chiita este sacrificio se vuelve necesario, debido a la insensatez humana que la condujo a aceptar recibir la revelación, a vincularse con el misterio. Su misma inconsciencia y su violencia llevan al hombre a traicionar el misterio, y por ello el martirio es obligado<sup>38</sup>.

En Kerbala apareció además un referente femenino de valentía y lucha por la justicia: la hermana de Hussein, Zeinab, “una de las máximas figuras de los chiitas”<sup>39</sup>, quien protegió con su cuerpo a su sobrino, sentenciado a muerte, y desafió a Yazid en su corte.

Con el sexto imam surgen diferencias: para empezar, no participó en política, y luego, con él termina la línea de parentesco directa, debido a que su hijo murió antes de poderlo suceder. Restaban así dos posibilidades: nombrar al hijo de Isma’il; o bien, al hermano, Mussa al Kassam. Entre quienes eligieron la segunda opción tuvo origen el movimiento duodecimano<sup>40</sup>.

Nació en medio de la tragedia: el décimo imam fue arrestado; en 874 el undécimo murió probablemente envenenado, tras haber estado recluido. Después de su muerte, su hijo Muhammad ibn al Hassan de cinco años desapareció sin dejar rastro, quedó más allá del tiempo y también fue llamado Al Mahdi, en la Chi’a duodecimana<sup>41</sup>.

El imam oculto establecía contacto con el pueblo a través de su *wakil*, y gracias a esta figura, recibirían en 934 el mensaje de que el imam no había muerto, “sino que había sido

---

<sup>37</sup> ARMSTRONG, p.82

<sup>38</sup> ANTAKI, pp.101-102

<sup>39</sup> ANTAKI, p.102

<sup>40</sup> Representaron una nueva escisión. ANTAKI, p.105

<sup>41</sup> ANTAKI, pp.104, 105, 107

milagrosamente ocultado por Dios. Algún día regresaría, poco antes del Juicio Final, para instaurar un reino de justicia.”<sup>42</sup>

En resumen, la encarnación de lo divino se acompaña del mito de la ocultación “que expresa el sentido de lo sagrado como un ausente elusivo e incitador: está presente en el mundo pero no es parte de él.”<sup>43</sup> Este mito completaba la separación de la religión y la política, iniciada por el sexto imán cuando renunció al activismo político<sup>44</sup>.

Radicaba en una espiritualidad esotérica, el misticismo shíi expresaba una insatisfacción divina<sup>45</sup>. Como lo explica Ikram Antaki: “por debajo del complejo esoterismo existe un hecho importante que no debe olvidarse: frente a la religión transformada en poder temporal, leyes y cuerpos burocráticos, aparecía la proclamación de un Islam espiritual que negaba a la religión su valor civil estableciendo en su lugar una pura religiosidad interior.”<sup>46</sup>

No obstante, con el discurrir de los años, la gran diferencia entre las dos vertientes estribó en el carácter que cada una otorga al mensaje divino: mientras el sunismo sostiene que todo el mundo puede entenderlo, para el chiismo hay además un mensaje subyacente “en un nivel más profundo que solo pueden entender los que han estudiado la teología, y este primer nivel, a su vez, conduce a otro más profundo...”<sup>47</sup> Esta complejidad alcanza siete niveles y el último es sólo comprendido por los imames y el Profeta, de ahí que sean necesarios los ayatolás (señal de Dios) para interpretar correctamente la ley islámica y, por tanto, encargarse del buen gobierno<sup>48</sup>.

Dos rasgos más de la Chia que hay que considerar los han constituido la insistencia en la pureza del ritual, que antes del siglo XIX se manifestaba en la prohibición de contacto físico con no creyentes, así como de la entrada de estos a mezquitas y santuarios<sup>49</sup>, por un lado y por el otro,

---

<sup>42</sup> ARMSTRONG, p.85

<sup>43</sup> ARMSTRONG, p.86

<sup>44</sup> ARMSTRONG, p.87

<sup>45</sup> De acuerdo con Armstrong, “en su anhelo de un orden social más justo y benevolente, los shiíes desarrollaron una escatología centrada en la aparición final (*zuhur*) del imán oculto durante los Últimos Días: entonces, lucharía contra las fuerzas del mal y establecería una edad de oro de la justicia y la paz antes del Juicio Final.” ARMSTRONG, p.87

<sup>46</sup> ANTAKI, p.110

<sup>47</sup> ROA, p.69

<sup>48</sup> ROA, pp.69-70

<sup>49</sup> KEDDIE, Nikki R. “Iranian Revolutions in Comparative perspective”, *The American Historical Review*, Jun. 1983, Vol.88, No. 3, p.585

el calendario ritual, que observa muchas ocasiones conmemorativas, al grado de que se acercan a 100 los días desprovistos de un significado religioso<sup>50</sup>.

Tales creencias germinaron en Persia gracias al sha Ismail de la dinastía safaví, un intrépido conquistador de 14 años, quien a finales del siglo XV convirtió al shíismo en religión oficial<sup>51</sup>. Tras invadir Tabriz, tomó esta decisión política meditada, en busca de afianzar su poder, ya que había obtenido sus victorias apoyado por los *qezelbash* (cabezas rojas) y de fuerte convicción chiíta<sup>52</sup>. Así pues, reclamó para sí los títulos de vicerregente del Imam y de Sha<sup>53</sup>; expresó su voluntad de dominar por medio del siguiente verso:

Soy el sah Ismail; de parte de Dios  
estoy, y acaudillo a estos guerreros  
Fátima es mi madre; Ali, mi padre;  
y uno más soy de los doce imames.  
Arrebaté a Yazid la sangre de mi padre.  
Bien sé que de la ceca de Haydar (Ali) soy...<sup>54</sup>

Sin embargo, la derrota infligida por los otomanos destruyó su fe, en tanto la imposición de una religión oficial desencadenó riñas entre chiitas y sufistas. En tal ambiente alcanzó el trono Abbas I, más tarde conocido como el grande. Un gobernante de talento, y autócrata despiadado, en cuyo reinado se desarrolló una forma de gobierno “compleja, eficaz y duradera”, misma que junto con la institucionalización del chiismo son referidas por Axworthy como “los pilares sobre los que aún se asienta el Irán de nuestros días”<sup>55</sup>.

---

<sup>50</sup> TAKEYH, Ray, *The Last Shah. America, Iran and the Fall of Pahlavi Dynasty*, New Haven, Yale University Press, 2021, p.210 Tal vez por ello Reza sha lo aboliría, como también lo haría su hijo. No debe por tanto extrañar que el padre haya tratado de abolir las celebraciones de Ashura así como la peregrinación a la Meca. ARMSTRONG, p. 290

<sup>51</sup> ARMSTRONG, p.89

<sup>52</sup> AXWORTHY, pp.155-157

<sup>53</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, p. 19

<sup>54</sup> AXWORTHY, p.157

<sup>55</sup> AXWORTHY, p.163

Vinieron después gobiernos decadentes, monarcas sin carácter, presuntamente alcohólicos, pero las tareas del Estado siguieron su curso<sup>56</sup>. Con el sha Nader, un militar con varias victorias sobre los otomanos, el panorama cambió. Ofreció “ponerles la soga al cuello a los gobernantes de Kandahar, Bujara, Delhi y Estambul”. Comenzó por ajustar cuentas con los otomanos. Al este tomó Kandahar. Se dirigió a Delhi. Venció al emperador mogol, el sha Muhámmad en Karnal. Retomó su avance y ya en la capital, sus tropas ejecutaron una despiadada matanza, tras de la cual, despojó al emperador de todas sus riquezas<sup>57</sup>.

De regreso en palacio, este monarca descubrió que su hijo Reza Qoli había ejecutado a dos shas safavíes y se había construido una lujosa vivienda. Lo enfrentó. Abatido moralmente, y con el propósito de atacar al Iraq otomano, integró un ejército numeroso, cuya manutención dependía de una reforma tributaria. Esta medida precipitó su muerte en manos de sus propios guardias. Se hizo presente el caos<sup>58</sup>.

No obstante, la dinastía Safavida consolidó la independencia del clero al dotarlo de tierras (waaf-fideicomisos-) y de posibilitarles el cobro de los impuestos contemplados en el Corán<sup>59</sup>. El sha Nader fue sustituido por un gobernante moderado y pragmático, que a su vez fue remplazado por Agha Muhámmad, el primero de la dinastía Qajar –qayaríes-<sup>60</sup>. Este nuevo emperador se dio a conocer pronto por su crueldad, su codicia y su férreo interés en gobernar. A pesar de que apaciguó al país, fue asesinado tres años más tarde del comienzo de su reinado.<sup>61</sup> Su trayectoria prefiguró la de sus sucesores.

Durante el siglo XIX, la avaricia de Europa alcanzó a Irán, estando en el poder la dinastía safaví. En 1800 el sha Fat Alí firmó un Acuerdo con Gran Bretaña, el imperio obsesionado en proteger a su dominio en India de Rusia y Afganistán, y garantizar la vía de comunicación con

---

<sup>56</sup> AXWORTHY, pp.159, 163, 16

<sup>57</sup> AXWORTHY, pp.182-186

<sup>58</sup> AXWORTHY, pp.187, 189,193, 194

<sup>59</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, p. 20

<sup>60</sup> AXWORTHY, pp.196, 198

<sup>61</sup> AXWORTHY, pp.202, 206

este. El interés británico respondía en ese momento al establecimiento de un protectorado ruso en Georgia un año antes<sup>62</sup>.

En 1813 el hijo de Fat Alí, Abbás Mirza firmó un tratado de paz humillante, ya que su país perdía todos los territorios del norte del río Araks, incluida Georgia<sup>63</sup>. Más tarde, en 1857, el sha Nasir al Din Qajar le disputó Herat a Gran Bretaña y tras perder la batalla fue obligado a firmar la paz de París, por la cual renunciaba a cualquier reclamación en Afganistán<sup>64</sup>.

Esta pérdida de territorio ocurrió después de que el sha despidió, y posteriormente mandó matar a su primer ministro, Amir Kabir, quien había abrazado la modernidad fundando la Escuela Superior de Dar al Funun, al estilo occidental. Introdujo asimismo mejoras en la agricultura, y trató de levantar fábricas<sup>65</sup>. El emperador ignoraba que su subalterno representaba a innumerables iraníes que se educaban en Francia e Inglaterra, desde donde contrastaban las situaciones, y difundían sus críticas a las leyes autocráticas, a la corrupción del clero, la arbitrariedad de las cortes y la condición inferior de las mujeres de su país<sup>66</sup>.

En 1890 el enojo de este sector secularizado hacia Naser-ed-Din Qajar creció, cuando este otorgó el monopolio del tabaco a una corporación británica, hasta unirse con el del clero musulmán que, unido a los *bazaaris*<sup>67</sup>, promovió la prohibición de fumar y, por ende, el fin del prometedor negocio en un breve lapso<sup>68</sup>. La modernidad arribaba a Irán con urgencia, en muchas conciencias no había espacio para monarcas absolutistas.

El 1 de mayo de 1896, por encargo de uno de estos iraníes cosmopolitas, Yamal al Din al Afgani y el círculo chiíta de Estambul<sup>69</sup>, el ex prisionero Mirza Reza Kermani asesinó al sha

---

<sup>62</sup> AXWORTHY, p. 209

<sup>63</sup> AXWORTHY, p. 212

<sup>64</sup> AXWORTHY, p.227

<sup>65</sup> AXWORTHY, p.226

<sup>66</sup> KEDDIE, p.584

<sup>67</sup> El término engloba a quienes se han dedicado a la producción a pequeña escala, la banca y el comercio. KEDDIE, pp.584, 583

<sup>68</sup> SHUSTER, W. Morgan, *The Strangling of Persia, Story of the European and Oriental Intrigue that Resulted in the Denationalization of Twelve Million Mohammedans. A Personal Narrative*, New York, The Century Co., 1912, p .xvii

<sup>69</sup> KEDDIE, p.584

mientras este oraba ante el sepulcro del sha Abd al-Azim<sup>70</sup>. Asumió el poder Mozaffar ad Din, el hijo, con mala salud, aunque también ansioso de ganancias.

Este sha también contó con un primer ministro reformista, Amín -al-Douleh, quien construyó escuelas, sin descartar las destinadas a niñas. En el tiempo de la guerra ruso japonesa, cuyo efecto inmediato fue el encarecimiento de los precios del trigo<sup>71</sup>, también portaría consigo el asalto a la tiranía.

De manera que los problemas de la dinastía Qajar comenzaron a diferenciarse de los enfrentados por los gobiernos antecesores. No por casualidad, bajo el gobierno de los qayaríes, los ritos de duelo por la tragedia de Kerbala adquirieron gran importancia. En ellos las masas respondían con “lágrimas y suspiros”. “Mientras se lamentan, se dan palmadas en la frente y lloran desconsoladamente, los participantes suspiran por la justicia, que está en el corazón de la religiosidad shíi.”<sup>72</sup>

Por lo anterior, esta fe contenía un potencial revolucionario obvio: permitía establecer relación entre el soberano reinante y Yazid, y a decir de los especialistas, dicha representación adquiriría una índole catártica entre aquellos fieles<sup>73</sup>. Semejante peculiaridad le imprime dinamismo a la rama chiita, cuyo parangón puede ser advertido en una de sus corrientes más aguerridas: el movimiento *babí*.

Para cerrar este bosquejo del chiismo iraní, añadiré que, en el transcurso del posterior gobierno de Mohammad Alí, hijo de Mozaffar ad Din, en el seno del shaykismo, un ala de la chía, habría de plantearse la existencia de *Bab* (antesala) que facilitaba la comunicación del imam oculto con los creyentes. Esta esperanza cobraría vida en el año persa equivalente a 1844: con precisión, durante mayo el joven Ali Muhammad al-Chirazi asumió el papel de *Bab*<sup>74</sup>.

---

<sup>70</sup> AXWORTHY, pp.232-234 Abd al-Azim perteneció a la progenie del segundo imán.

<sup>71</sup> AXWORTHY, p. 235

<sup>72</sup> ARMSTRONG, pp. 172-173

<sup>73</sup> ARMSTRONG, p.173

<sup>74</sup> AXWORTHY, p. 222

Es verdad que *Bab* fustigó en sus prédicas a los ulemas, pero quizá su aspecto más progresista se haya expresado en su abogar por un mejor trato a las mujeres<sup>75</sup>, y a los niños. Contó por lo tanto con un nutrido número de seguidoras, entre quienes destacó Qorrat al –Ain. Esta se rehusó a llevar el velo, no se amilanaba ante los ulemas y predicaba la emancipación de la mujer. Fue desterrada a Irak, pero consiguió regresar a su país, donde la encarcelaron, al igual que a su Maestro<sup>76</sup>.

Surgió este movimiento en la época de los Qajar, la dinastía que incentivó el ingrediente de un credo religioso único, cuando las potencias embistieron de lleno a Persia. La poca experiencia de estos monarcas en la administración de los recursos naturales y las rentas, así como en las relaciones internacionales derivarían en la tragedia heredada por Reza sha y Mohamed Reza.

---

<sup>75</sup> Maalouf señala que este grupo había preconizado “la abolición de la poligamia, la igualdad absoluta entre hombres y mujeres y el establecimiento de un régimen democrático.” MAALOUF, Amin, *Samarconda*, trad. María Concepción García-Lomas, México, Alianza editorial, 2018, p. 269

<sup>76</sup> AXWORTHY, p. 222 El movimiento de los babís se transformaría a la postre en la secta baháí.

## INTRODUCCIÓN

“El problema inmediato de Estados Unidos...no es el petróleo en sí, sino el control de esa situación estratégica que se escapa, por la movilización popular, de sus manos”, escribió Juan María Alponete el 4 de noviembre de 1979<sup>1</sup>, en la víspera del comienzo de la crisis de los rehenes en Teherán. El emperador derribado por la revolución islámica, el Sha Mohamed Reza Pahlaví cumplía 10 meses en el exilio, enfermo en una clínica estadounidense, confiando en regresar a México e ignorando que todas las culpas caerían sobre él.

El objetivo general de este trabajo es presentar la historia reciente de Irán, entre los jóvenes mexicanos, muchos de los cuales terminarán por entrar en contacto con ese país al migrar a los Estados Unidos. Mohamed Reza representa en dos sentidos un punto de encuentro entre esos lectores y el pueblo iraní: para empezar, promovió el contacto de su nación con México en 1975, y posteriormente, en su condición de exiliado en 1979 podría propiciar la reflexión entre quienes emigran del sur al norte dominante.

Por lo anterior, a partir del reinado modernizador del Sha, la investigación se enfocará en las causas y los efectos de su caída, así como en la materialidad de las ideas e imágenes a las que esta dio lugar, y en cuyo núcleo se vieron envueltos tanto el gobierno, como la opinión pública de este país.

Estos cuestionamientos son necesarios en función del escudriñamiento de la historiografía: si leemos el capítulo de la *Historia de las relaciones internacionales de México 1821-2010* referente a Medio Oriente, encontramos que sus autoras describen la segunda estancia de Reza Pahlaví con dos enunciados: “se le otorgó asilo” y “la calidad migratoria de la familia en México fue la de turista y no de exiliada”.<sup>2</sup> En esta equiparación de términos diferentes reside el problema y nos conduce a preguntar por los detalles de la estancia, por los entresijos de la diplomacia, y el papel del imaginario popular.

---

<sup>1</sup> ALPONTE, Juan María, “Irán lejos. Venezuela cerca”, *Uno más uno*, México, 4 noviembre 1979, p.11

<sup>2</sup> VARELA Hilda e Indira Iasel SÁNCHEZ, “África y Medio Oriente”, en DE VEGA, Mercedes, *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, vol. 7, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011, pp. 238-239

Siendo así, son tres las preguntas de investigación:

1.- ¿Cuáles fueron las condiciones de la visita de Mohamed Reza en 1975 y cómo fue el respectivo acercamiento de la prensa?

2.- ¿En qué circunstancias se desarrolló la estancia de 1979 y cómo se desarrolló la cobertura periodística?

2.- ¿Qué imágenes y estereotipos de Irán y Estados Unidos surgieron con la presencia del Sha en México?

3.- ¿Cómo transcurrió el exilio posterior?

A fin de responder estas interrogantes, elaboré esta hipótesis:

En México el exilio de Reza Pahlaví es considerado como algo anecdótico, incluso en la academia, de ahí que se mezclen términos tan disímolos como asilo y visa de turista en su descripción.

En oposición, las dos paradas del Sha de Irán en este país aproximaron a los mexicanos a Irán con los sesgos imperantes: primero, el brillo de la fortuna y presencia de la pareja imperial y más tarde, la desazón ante las amenazas terroristas.

Así, la indagación por las imágenes y estereotipos permite acceder a algunas precisiones en cuanto a lo escrito y repetido, lo mismo en México que en los Estados Unidos. Cabe por tanto señalar que, en las referencias posteriores a este hecho, se exalta la política exterior no intervencionista, la presencia de terroristas y el recelo ante el dictador caído<sup>3</sup>.

Ahora bien, en atención al carácter milenario de Irán, y dada la importancia del chiismo tanto en su historia como en la cosmogonía del Sha, el prólogo traza a grandes rasgos esos dos aspectos, en tanto que los tres primeros capítulos se vuelcan en el proceso de occidentalización experimentado en esa tierra, dirigido por Reza Pahlaví, lo mismo que por su hijo. En este sentido, se aborda esta última biografía siguiendo la sentencia de Ohran Pamuk: “el carácter y el

---

<sup>3</sup> ALEMÁN VELASCO, Miguel, “México e Irán en 1979; el valor de la neutralidad”, El Universal, 13, 02, 2019 <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/miguel-aleman-velasco/nacion/mexico-e-iran-en-1979-el-valor-de-la-neutralidad/>

temperamento de una determinada figura histórica pueden alterar el curso de la historia. Pero esos rasgos individuales son, a su vez, moldeados por la historia misma.”<sup>4</sup>

Por lo que atañe al tercer capítulo, este se enfoca en la singularidad chiita, esgrimida para detener aquel proceso modernizador y derrocar al Sha, en tanto que el cuarto está destinado a las relaciones entre México e Irán en el periodo en que ambos eran conducidos a la participación internacional. Se desarrolla alrededor de dos momentos: la visita oficial de mayo 1975 y el exilio entre julio-octubre 1979, este último bajo la vigilancia de los EE.UU. Así, el quinto y último da cuenta de la convalecencia entre Panamá-Egipto, así como de su cobertura periodística.

En el esquema de relaciones triangulares que se plantea, se hace indispensable advertir que, a lo largo de la estancia de la familia desterrada en Cuernavaca, se pusieron en juego cuatro de las ideas preconcebidas alrededor de lo “mexicano”: el grado de sumisión frente al vecino poderoso, la duda hacia la calidad de los servicios médicos, la corrupción gubernamental y la hospitalidad.

En cuanto al imaginario referente a Irán, prevaleció la ignorancia, o bien, el fácil acomodo al esencialismo orientalista. De ahí que se aúne el epílogo, a fin de poner a prueba estas ideas preconcebidas y completar la cobertura del exilio, entre la isla Contadora y El Cairo.

El espíritu de este contenido es, en todo caso, el revisionismo, impuesto por las condiciones sintetizadas por Alponente, y a la luz de la perspectiva de Edward Said. El análisis hemerográfico de las dos últimas partes incluye tres perspectivas: la local, la nacional y la internacional. El encuentro diplomático se fundamenta en *La Voz de Michoacán* y *Excelsior* mientras que, para el segundo evento, se añade *Uno más uno*, *El Universal* y del plano internacional, *El País*, junto con la prensa de análisis estadounidense, al igual que los recortes proporcionados por las distintas misiones diplomáticas mexicanas.

El criterio de selección del material consultado correspondió, en el caso del periódico local, con el confinamiento, y luego con el hecho de que ese diario es el que más noticias sobre el exilio presentó en México, quizá debido al contacto cercano implicado en la primera visita. En cuanto a

---

<sup>4</sup> PAMUK, Ohran, *Las noches de la peste*, trad. Xavier Gaillard y Miguel Ángel Romero, CDMX, Random House, 2022, p. 268

la prensa nacional, atendí a la panorámica de Alan Riding; a su decir, a principios de la década de 1970, *Excelsior* se había “convertido en un foro importante de ideas y análisis políticos, que en gran parte respaldaban la posición del gobierno.” Pero al empezar a desviarse sus articulistas en 1976 ante el aumento de incongruencias y demagogias gubernamentales, Echeverría orquestó rápidamente un motín interno contra el director del periódico, Julio Scherer García.”<sup>5</sup>

No era la primera muestra de autoritarismo del gobierno, no obstante, la veta de relativa independencia continuó en 1977 con *Uno más uno*, por lo que también lo integré a las fuentes de la reconstrucción y análisis del exilio mexicano del Sha. En cuanto a la prensa internacional incluí *El País*, dados tanto su cobertura internacional, como los lazos económicos y culturales entre España y México. Se trata de indagar por lo que subyace a la manera en que se distribuye la información que recibimos<sup>6</sup>.

Con ese propósito, las nociones teóricas se repartirán en este orden: en la síntesis historiográfica de las tres primeras partes provendrán de la teoría orientalista de Said. Este la define como una disciplina académica, un campo de estudio creado, que ya desde su restricción a un espacio geográfico, posee un carácter valorativo y, por lo tanto, asimétrico. Los estudios orientalistas son la extensión de la radical dualidad occidental-oriental; la diferenciación cultural que así es postulada no sólo establece una separación, sino que invita a Occidente a “controlar, dominar y gobernar a lo Otro.”<sup>7</sup>

Por consiguiente, contemplaré los dogmas que conforman esa postura:

- a) La diferencia absoluta y sistemática entre Occidente, que es racional, desarrollado, humano y superior, y Oriente que es aberrante, subdesarrollado e inferior.
- b) Las abstracciones sobre Oriente, y particularmente las que se basan en textos que representan a una civilización oriental «clásica», son preferibles a los testimonios directos de las realidades orientales modernas.

---

<sup>5</sup> RIDING, Alan, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, trad. Pilar Mascaró, México, Joaquín Mortiz/Planeta, 1985, p.357 En respuesta este periodista y su equipo organizaron una nueva revista semanal llamada *Proceso*

<sup>6</sup> A este respecto, vale reconocer que esta investigación se aparta del proyecto inicial circunscrito a México, ya que del periodo echeverrista existe una amplia bibliografía, no así de Irán ni Medio Oriente.

<sup>7</sup> SAID, Edward W., *Orientalism, Western Conceptions of the Orient*, Penguin Books, 1978, pp.68-70

- c) Oriente es eterno, uniforme e incapaz de definirse a sí mismo.
- d) Oriente es una identidad a la que hay que temer.<sup>8</sup>

Cabe reconocer que la actitud oriental analizada por Said, abarca tanto a los árabes como a los musulmanes. Este teórico cita el artículo “The Arab World”, publicado por Harold W. Glidden, miembro retirado del Bureau of Intelligence and Research del Departamento de Estado estadounidense, en el *American Journal of Psychiatry*. En él se lee lo siguiente: “los árabes sólo funcionan en estaciones conflictivas, que el prestigio se fundamenta únicamente en la habilidad de dominar a otros, que una cultura de la deshonra, y por tanto el propio Islam convierte la venganza en una virtud...”.<sup>9</sup>

Said presentó su análisis en 1978, un año antes de la emergencia de Jomeini; sin embargo, la posterior retención de los rehenes amplió los prejuicios estadounidenses hacia Irán. Kamilla StØlen los ha sintetizado, enumerando la inexperiencia de liderazgo, la paranoia, la caracterización de ese pueblo como impredecible, irracional, loco, criminal y desviado<sup>10</sup>. De igual forma, los musulmanes son identificados como islámicos, una generalización que conlleva tachar de extremistas a quienes profesan ese credo. Esta revoltura es común en los textos posteriores a la revolución de 1979, y se ha acentuado a partir del ataque a las torres gemelas.<sup>11</sup>

Que esa actitud no se restringe a Oriente, y puede ser combatida, lo ha advertido Mary Louise Pratt:

[La inmensa flexibilidad de esta retórica de la desigualdad, normalizadora y homogeneizadora] afirma su poder sobre toda persona o lugar cuya vida haya sido organizada según principios diferentes de los mecanismos racionalizadores y maximizadores de la producción industrial y la manipulación del capitalismo mercantilista... Este poder discursivo esencializador es impermeable a todo, al menos hasta que los que son vistos también sean escuchados.<sup>12</sup>

---

<sup>8</sup> SAID, p. 396

<sup>9</sup> SAID, p.47

<sup>10</sup> STØLEN, Kamilla, *The Iranian Hostage Crisis. Captivity and Restoration of a Nation*, thesis presented to the Department of Literature, Area Studies and European Languages of University of Oslo, pp.15-17, 21

<sup>11</sup> En el libro *Terrorism in Context*, los opositores al régimen del Shah son referidos como islamistas fundamentalistas. CRENSHAW, Martha (edit.), *Terrorism in Context*, Pennsylvania State University Press, 1995, p. 568.

<sup>12</sup> PRATT, Mary Louise, *Imperial Eyes Travel and Transculturation*, New York, Routledge, 1994, p. 32

El compromiso de esta tesis consistirá, por ende, en evitar inexactitudes, recurrir a la literatura iraní disponible en castellano, la perspectiva de la periferia; desde Irán para, de este modo, comprender antes que repetir estereotipos, a fin de proporcionar un recuento general de la historia de Irán, así como de la ocasión en que ese gobierno estrechó vínculos con el mexicano, y que ha sido escamoteada.

Ahora bien, ya que el término hospitalidad resulta axial en el análisis tripartita de las dos últimas partes, recurriré a la genealogía de la hospitalidad elaborada por Benjamin Boudou. Este concepto cuenta con una historia donde se ha mezclado con la depredación -entre nativos y españoles- y a partir del siglo XVIII, con el dinero. En este último caso se introdujo la tensión entre virtud e interés, entre los derechos del ciudadano y el deber de los hombres<sup>13</sup>.

La hospitalidad es, por tanto, “un *affaire* político que moviliza discursos e ideales que no resultan evidentes”<sup>14</sup>. Aunque remite a la virtud natural, hace las veces de una “institución principal en la regulación de las relaciones con los extranjeros”<sup>15</sup>. Significa, ante todo, la manera en que una comunidad política se relaciona, se expone o se cierra a los forasteros. Distribuye la pertenencia<sup>16</sup>. Hay que remarcar por tanto que el que viene de fuera es definido por su grado de extranjería<sup>17</sup>, de ahí que sea vivido de distintos modos por la comunidad: la diferencia que hay que comprender, la anomalía a corregir, el peligro a eliminar, el enemigo a combatir, el viajero a proteger, el invitado a acoger, el tabú a evitar o controlar, el misterio a desmitificar o respetar, por último, el extranjero al que hay que familiarizar<sup>18</sup>.

En todo caso, esta práctica significa la asimetría, una imposición de la identidad del invitado, junto con una contención de su extrañeza, lo constriñe a la obediencia<sup>19</sup>. Son funciones de la hospitalidad la dispensación de beneficios, la iniciación en la vida social, la identificación del

---

<sup>13</sup> BOUDOU, Benjamin, *Politique de l'hospitalité*, CNRS Editions, Paris, 2017, pp.17, 6-7,15

<sup>14</sup> BOUDOU, p.211

<sup>15</sup> BOUDOU, p.11

<sup>16</sup> BOUDOU, p.27

<sup>17</sup> BOUDOU, p.40

<sup>18</sup> BOUDOU, p.39

<sup>19</sup> BOUDOU, p.43

extranjero y la integración temporal del invitado. En este sentido puede afirmarse que es un antídoto contra la guerra, pese a que reposa en el mismo presupuesto, la desconfianza<sup>20</sup>.

En tanto gestiona la desconfianza de manera pacífica<sup>21</sup>, no puede ser sino temporal<sup>22</sup>. Pitt-Rivers plantea al invitado como objeto de un “código de hospitalidad refinada”, según el cual es admitido como huésped solo por aparecer, sin que medie ninguna puesta a prueba. De acuerdo con la ley de hospitalidad que el contrato de paz condiciona: significa transgresión que el anfitrión no honre al huésped, que sea negligente con la protección de este, y que no le rinda la precedencia que le es debida. Por parte del invitado, consiste en mostrar hostilidad o rivalidad hacia el huésped, usurpar el papel de dueño de la casa, o rechazar lo que se le ofrece<sup>23</sup>.

Aunque en la época contemporánea han desaparecido las condiciones intelectuales y sociales que volvían creíble a la hospitalidad, sigue siendo incompatible con la igualdad<sup>24</sup>. Esta práctica entraña en suma el dilema entre benevolencia y justicia.

Mas, sin pretender hacer frente a la teoría ideal que busca determinar el marco de la sociedad perfecta, “la hospitalidad responde a una necesidad identificable emitida en una situación de opción limitada o de desamparo”<sup>25</sup>. Encuentra su sentido en la injusticia que corrige. Puede ser eventualmente violenta y antiigualitaria, “pero su interés reside en la solución precaria que propone [se practica] contra la dominación -el control o puesta en peligro de los intereses fundamentales-”<sup>26</sup>. Por lo tanto, no depende de la caridad del anfitrión, sino de un compromiso político para luchar contra la dominación, fundamento último de la justicia<sup>27</sup>.

Partir de estas nociones permite enfocar el exilio del Sha en el amplio marco de “la precarización extrema de la que sufren los refugiados, los sin papeles, todos los que han perdido

---

<sup>20</sup> BOUDOU, p. 55

<sup>21</sup> BOUDOU, p. 57

<sup>22</sup> BOUDOU, p. 56

<sup>23</sup>BOUDOU, pp. 56-57 “Protección y deferencia para el anfitrión, celebración y gratitud para el invitado, la unión se mantiene por la paz y el honor que organizan el ritual”.

<sup>24</sup> BOUDOU, p.177

<sup>25</sup> BOUDOU, pp.213-214

<sup>26</sup> BOUDOU, p.214

<sup>27</sup> BOUDOU, pp.214, 219

los medios de hacer valer sus derechos fundamentales”<sup>28</sup>. Esta investigación apunta a enfatizar que la hospitalidad posee poder de evocación, mismo que debe ser tomado en cuenta para entender que las “convicciones políticas dependen también de aspiraciones morales, algunas a menudo difíciles de realizar, pero que guían nuestra voluntad de «cambiar las cosas», cuando se estima que no se puede más «dejar hacer»”<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> BOUDOU, p.211

<sup>29</sup> BOUDOU, p.211

## CAPÍTULO 1. MOVIMIENTO CONSTITUCIONALISTA. PERSIA-IRÁN

Persia en la antigüedad, la de tiempos remotos y extensos territorios. Irán actual, aún de vasta amplitud, enclavado en Medio Oriente. Ahora colinda al noroeste con Arzebaiyán y Armenia, países pequeños tras de los cuales se vislumbra Rusia; con Turquía e Iraq por el oeste. Al sur bañan sus costas el Golfo Pérsico y el de Omán, al este comparte fronteras con Pakistán y Afganistán, al noreste con Turkmenistán, y con el mar Caspio al norte.

Estas actuales coordenadas han resultado de un intermitente asedio, constantes amenazas, despojos territoriales, e intensas confrontaciones. Tal vez en consecuencia, en el interior ha prevalecido el régimen dictatorial tiránico, ya descrito por Esquilo. También quizá por ello continúa la acción de las mujeres como motor interno del acontecer iraní, al fin y al cabo, la misoginia permanece al igual que los agravios de parte de las potencias invasoras.

El capítulo está destinado a la lucha popular en pro de la Constitución de 1906, el ascenso de Reza Sha al poder, así como su papel de unificador-guía de Irán rumbo a la modernización, y su derrota. Culmina con la centralidad de este país en el diseño de la política exterior de Estados Unidos y en el acomodo de las potencias a la Guerra Fría.

Durante el siglo XX, a la ubicación geográfica persa antes descrita se agregó la riqueza petrolera, de manera que la historia nacional se ha transformado con premura en la historia mundial. Porque Irán guarda el valor de lo que se poseyó y se ha perdido, es la joya arrebatada tanto a Estados Unidos como a las antiguas potencias, es también la nación que formalmente repele más a Occidente, de ahí que su historia esté plagada de vacíos y perspectivas sesgadas.

El engrane menos documentado lo constituye el intento de democratizar la vida iraní, el enfrentamiento con sus dominadores, y que al mismo tiempo representa el primer contacto entre la nación y Estados Unidos, la potencia que, a los ojos de los parlamentarios persas, carecía de pasado colonialista en 1911 y, por lo tanto, parecía anunciar una opción.

Estas páginas se ocuparán de la meditada embestida estadounidense, del tímido intervencionismo financiero al que abrió las puertas la inquietud de asear la economía persa, de

construir un gobierno con límites, y abierto a la participación e inquietudes de la oligarquía. Un periodo de renovación para ese disgregado país.

Hasta hoy la fuente más completa y difundida es *The Strangling of Persia* que el contador William Morgan Shuster redactó mientras fungía como tesorero general de ese país. Ejerció ese cargo en el marco de la Diplomacia del dólar, la estrategia estadounidense enfocada en intervenir en las finanzas de los países emergentes y hacerse con las aduanas, argumentando sanear esas economías e imprimirles eficiencia y confiabilidad<sup>30</sup>. El propio autor ingresó al Servicio de aduanas en 1899, dos años después fue colector de estas en Manila<sup>31</sup>.

En 1906 se desempeñaba como secretario de instrucción pública en Filipinas, bajo el mando de William H. Taft, quien lo recomendó ante los parlamentarios persas en 1910<sup>32</sup>. Una misión corta, puesto que presenta su obra como el esfuerzo por dejar constancia de los “notables eventos” que desembocaron en su expulsión del puesto que ocupaba. En sus propias palabras, buscó las “fuentes autorizadas disponibles”, a la vez que agregó referencias y explicaciones históricas que ayudaran en la comprensión de lo que describiría<sup>33</sup>.

No obstante, hay en su libro una intención de cubrir la totalidad de los aspectos que conformaban a Persia, de comprenderla. Su perspectiva es fresca, sin los estereotipos que le siguieron, tan fáciles de reconocer. Shuster no es un testigo cómodo para los viejos países colonialistas y, por consiguiente, tanto su gestión como la postura que asumió resultó cuestionada<sup>34</sup>.

---

<sup>30</sup> Resumen de la visión del secretario de Estado norteamericano, Philander Knox, alrededor de la intervención en República Dominicana y la intención de repetirla en Honduras, cit. en RODRÍGUEZ DÍAZ, Rosario y Olimpia, REYES PINEDA, “Relaciones triangulares. Estados Unidos, México y Honduras en 1909.”, *Cuadernos inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 17 (2), e4 1874.doi:

En <https://doi.org/10.15517/c.a.v17i2.41874>

<sup>31</sup> <https://www.britannica.com/biography/William-Morgan-Shuster> [noviembre 2022]

<sup>32</sup> <https://www.britannica.com/biography/William-Morgan-Shuster>

<sup>33</sup> SHUSTER, W. Morgan, *The Strangling of Persia, Story of the European and Oriental Intrigue that Resulted in the Denationalization of Twelve Million Mohammedans. A Personal Narrative*, New York, The Century Co., 1912, p. xiii

<sup>34</sup> Un autor británico de este tiempo, Michael Axworthy lo define como un “príncipe encantador”, frente a las potencias “madrastras”, pero también caracteriza la obra como “una prosa sosa y paternalista”. AXWORTHY, Michael, *Irán Una historia desde Zoroastro hasta hoy*, Madrid, Turner publicaciones, 2010, p. 246

Tampoco es citado por los académicos iraníes que resaltan el periodo abarcado entre 1905 y 1911 como antecedente de la Revolución islámica, debido a que rompe con la dicotomía Irán-Estados Unidos, pregonada por el régimen de los ayatolás, entre otros aspectos. Se trata en todo caso de una fuente excepcional y por ello constituye la referencia principal de este capítulo.

## **I La estratégica ubicación de Persia, y la defensa de la Constitución**

A comienzos del siglo XX, Persia continuaba siendo asediada por británicos, rusos y turcos; su ubicación geográfica la convirtió en el peón del tablero de ajedrez mundial<sup>35</sup>, como el premio del “Gran Juego”, esto es, de la rivalidad entre el imperio británico y el ruso<sup>36</sup>: por un lado, la Rusia zarista buscaba expandir su esfera de poder y por el otro, Gran Bretaña prefería mantener esa zona como un pasillo aislado hacia India.

El territorio que así era concebido estaba conformado por una meseta elevada, entre los valles del río Indo al este, y el del Tigris al oeste, rodeada y atravesada por montañas<sup>37</sup>. Una compleja geografía que se extiende por el desierto de Lut, así como por la abrupta cordillera de los Zagros y los montes Alborz<sup>38</sup>. Todavía a principios del siglo XX recibía el nombre de Persia y se extendía desde Azerbaiyán, al extremo noroeste, hasta la frontera con India<sup>39</sup>.

En el norte, a lo largo del mar Caspio las lluvias abundantes permiten el cultivo de todo tipo de frutas, vegetales, arroz, y por supuesto, la explotación de los gusanos de seda. Asimismo, Azerbaiyán es rica en frutos, en tanto que la parte central persa es un largo desierto, las montañas carecen de árboles y son rocosas; no obstante, es esta accidentada geografía la que permite que la nieve provea de agua y que el suelo responda bien a la irrigación<sup>40</sup>.

---

<sup>35</sup> MAALOUF, Amin, *Samarqanda*, México, Alianza editorial, 2018, p.381

<sup>36</sup> ROA, Niko, *El aliado persa. Desmontando mitos sobre Irán*, sin lugar de edición, Mandala, 2017, p.74

<sup>37</sup> SYKES, Percy, *History of Persia*, Vol.1, London, Macmillan, 1921, p.2

<sup>38</sup> ROA, p.78

<sup>39</sup> SHUSTER, p. Ivi

<sup>40</sup> SHUSTER, p. Ivi

Los exploradores extranjeros presagiaban una “potencial riqueza agrícola... ilimitada”<sup>41</sup>, a la que habrá que agregar la abundancia de minerales y que, a su vez, debió influir en la temprana exploración en busca de petróleo. El gran obstáculo lo constituía la falta de un ferrocarril cuya introducción, a decir de los estudiosos, no era permitida por los intereses internacionales<sup>42</sup>. Al parecer, existía una vía férrea de Teherán al sepulcro del sha Abd-al-Azim que sin duda fue tolerada por su inutilidad para la economía<sup>43</sup>.

Persia tenía prohibido asimismo el comercio con Afganistán. Pero bajo esa imagen de sojuzgamiento y atraso tan poco atractiva, se desenvolvía un intenso intercambio alrededor de los centros urbanos no sólo como Teherán, la capital, sino también como Tabriz, Yazad, Isfahán, Shiraz, etc. La distribución de sus ciudades posibilitaba un rico comercio interior, por ejemplo, Teherán requería trigo del sur, de Sha-Abdu' l'Azim, donde también se abastecía de madera y carbón<sup>44</sup>.

El país se dividía en provincias, y durante el régimen constitucional, en distritos. Entre los más importantes se encontraban Azerbaiyán, Mazandaran, Guilán, Jorasán, Isfahán y Farsi, cuyas respectivas capitales eran Tabriz, Sari, Rasht, Mashhad, Isfahán y Shiraz<sup>45</sup>. Cada ciudad contaba con un *bazaar* (bazar), el corazón de la vida económica, política y social persa, “lugar de mil colores y sonidos, siempre lleno de gentío, un lugar místico-comercial-consumista”<sup>46</sup>.

La laboriosa conexión entre estos bazares se llevaba a cabo tan sólo por medio de camellos, mulas y burros<sup>47</sup>, frecuentemente en caravanas<sup>48</sup>, aunque también con el nuevo siglo comenzó el

---

<sup>41</sup> SHUSTER p. Ivi

<sup>42</sup> SHUSTER, p. Ix El imperio británico consideraba a Irán esencial en la defensa de la India, mientras que Rusia quería una vía que uniera el noreste con Bandar Abbas o con Chāh Bahar, en las costas del Golfo de Omán. Visiones a todas luces opuestas. SAIKAL, Amin, *The Rise and Fall of the Shah. Iran from Autocracy to Religious Rule*, Princeton, Princeton University Press, 2008, p.12. SYKES, Percy, *History of Persia*, Vol. 2, London, Macmillan, 1921, p. 529

<sup>43</sup> AXWORTHY, p. 228

<sup>44</sup> SHUSTER, p.lix

<sup>45</sup> SHUSTER, p.42

<sup>46</sup> KAPUŚCIŃSKI, Ryszard, *El Sha o la desmesura del poder*, trad. Agata Orzeszek, Anagrama, 2015, p.103

<sup>47</sup> SHUSTER, p.lvi

<sup>48</sup> SYKES, vol.1, p. 9

uso de barcos de vapor, un prometedor negocio de la británica Lynch Transportation Company, dada la colindancia de Persia con el Golfo Pérsico<sup>49</sup>.

Por tanto, cabe introducir un paréntesis: respecto al resto de los países de Medio Oriente, que únicamente serían nombrados como tales hasta 1920, en el Tratado de Paz de Sevrés<sup>50</sup>. Irán contaba con la identidad y organización de un país, con una integración regional consolidada si se considera la aseveración de Pedro Pérez Herrero: “[la existencia de los mercados urbanos] supuso importancia en el proceso de integración regional.”<sup>51</sup>

Igualmente, a capricho de las potencias, las ciudades grandes contaban con telégrafo, y unas menos con teléfono, pues la línea era exclusiva de Rusia. Pese a todo, se calculaba una población de entre 13 o 15 millones de personas<sup>52</sup> que compartían una fuerte identidad, e incluía la existencia de diversas tribus, por ejemplo, los kurdos, las familias nómadas pertenecientes a los grupos Yamut y Goklan en el norte, los mal afamados kashgais en el sur, etc., lo mismo que diferentes credos religiosos e idiomas<sup>53</sup>.

Con ese mosaico por escenario, el recuento histórico de Shuster comienza con poner de manifiesto el “poder y deseo del pueblo persa de tener incluso una vocecita en los asuntos públicos”, rescatando la lucha contra el monopolio del tabaco que en 1890 el sha Nasir-ad-Din Qajar le había otorgado a una corporación británica<sup>54</sup>.

En relación con este movimiento, Nikki R. Keddie ha señalado recientemente la activa participación femenina: Zinat Pasha, una persona ilustrada encabezó a un grupo de mujeres que portaban velo y armas en dirección al bazar, y lograron que cerrara. La rebelión alcanzó al

---

<sup>49</sup> SYKES, vol.1, p. 34

<sup>50</sup> SOTO ANTAKI, Maruan, *Pensar Medio Oriente*, México, Taurus, 2016, p. 94

<sup>51</sup> PÉREZ HERRERO, Pedro(comp.), *Región e Historia en México (1700- 1850) Métodos de análisis regional*, México, Instituto Mora,1991, p. 232

<sup>52</sup> SHUSTER, p.lxp

<sup>53</sup> Combino en esta oración la referencia general proporcionada por Shirin Ebadi con los datos contenidos en las obras generales sobre Persia.

<sup>54</sup> SHUSTER, p. xvii

monarca: la favorita, Anis al Dowleh contribuyó a esparcir los disturbios, el harem terminó rompiendo sus pipas de agua “en frente del rey y resistió vehementemente su absolutismo”<sup>55</sup>.

Junto a esta contundencia femenina, vinculada con el impulso a la educación, así como al contacto con Occidente propiciado por los viajes y las traducciones<sup>56</sup>, hay que anotar la gran influencia de los ulemas.

Ahora bien, Shuster afirma que “los por largo tiempo sufridos persas habían crecido cansados de la venta al por mayor de sus derechos y afanes”<sup>57</sup>, a lo cual es necesario añadir que dicho hartazgo se originó en el hecho de que el monopolio del tabaco había sido parte de la cesión por completo de todos los recursos del reino al barón Julius de Reuter en 1872<sup>58</sup>, y que significó el gran descalabro para ese país.

Luego entonces, las subastas a bajo precio no terminaron. En 1901 el inglés William Knox D’Arcy compró los derechos de explotación de todos los yacimientos persas por 60 años<sup>59</sup> al sha Mozaffar ad Din, por 20 mil libras y la promesa de entregar 16% de los beneficios anuales<sup>60</sup>. Más tarde D’Arcy vendió su sociedad al gobierno británico, que consideró el derecho de tutelar la política persa como parte de la adquisición<sup>61</sup>; de esta forma, la English Mining Corporation realizaba excavaciones en busca de petróleo<sup>62</sup>.

Así como en las Indias holandesas y México, se instalaron en Persia torres perforadoras. La Corporación inglesa encontró petróleo junto con otros minerales, pero la falta de vías de tren y

---

<sup>55</sup> SEGDHI, Hamideh, *Women and Politics in Iran, Veiling, Unveiling and Reveiling*, New York, Cambridge University Press 2007, p.41

<sup>56</sup> Citado en SEGDHI, p.42. Al respecto, Axworthy señala la influencia de los iraníes radicados en Europa, quienes publicaban periódicos con ideas reformistas, por lo que, una vez terminado el boicot, el sha restringió los contactos con el extranjero, incluyendo la prensa en farsi. También dejó de fomentar la educación. AXWORTHY, p.232

<sup>57</sup> SHUSTER, p. xvii

<sup>58</sup> Se trata del dueño de la conocida agencia de noticias. Mahmood Haerian ARDAKANI, “The rule of oil exports in the economic development of Iran 1960-1992”, Doctor of Philosophy thesis, Department of Economics, Faculty of Commerce, University of Wollongong, 1996, p.24 (posted at research on line).

<sup>59</sup> ARDAKANI, p.28

<sup>60</sup> TAKEYH, Ray, *The Last Shah. America, Iran and the Fall of Pahlavi Dynasty*, New Heaven, Yale University Press, 2021, p.55

<sup>61</sup> EBADI, Shirin, *Hasta que seamos libres. Mi lucha por los derechos humanos*, trad. José Miguel Parra, Salamanca, Editorial Confluencias, 2017, p.13 Tanto la concesión de Reuter, como esta que recibió D’Arcy excluían las 5 provincias al norte, que se encontraban en la esfera de influencia rusa. SAIKAL, p.13

<sup>62</sup> SYKES, vol. 1, p.34

combustible le impedían negociar con ellos. Fue hasta 1907, “a 30 millas al este” de Shushtar cuando dio con un yacimiento viable<sup>63</sup>. En aquellos días se temía que la riqueza petrolera resultara escasa y se reaccionaba con cautela.

Un año después, se descubrieron grandes cantidades de petróleo cerca de Masÿid-i Sulayman. Este hallazgo dio pie a la conformación de la Anglo Persian Oil Company (APOC) en 1909, con un capital inicial de 2.2 millones de libras esterlinas<sup>64</sup>. A la ubicación estratégica de este país se añadió el destino promisorio.

Pero al territorio persa estas noticias llegaron en medio de una crisis social, originada por el alza de precios que acarrió la guerra ruso-japonesa<sup>65</sup>. Una victoria sobre un país europeo que reforzó el orgullo asiático, de manera que a finales de 1905 se desató en las calles una rebelión contra el aumento al precio del azúcar, cuando algunos ulemas tomaron el *bast* (santuario), el sha prometió una “casa de justicia”, pero no cumpliría<sup>66</sup>.

Así, al año siguiente 16000 personas –12000 eran ulemas- protestaron en Teherán contra la creciente tiranía del sha Mozaffar ad Din, exigiéndole que aprobara el proyecto de Constitución, inspirado en la carta belga<sup>67</sup>, y propuesto por una minoría aristocrática. Con ese objetivo los inconformes se refugiaron en la sede de la Legación británica (Golhak) y en las mezquitas<sup>68</sup>.

El monarca fracasó en su intento de romper la movilización, y temeroso, el 5 de agosto de 1906 promulgó el demandado documento, mismo que le confería un poder simbólico, en el marco de una monarquía constitucional<sup>69</sup>.

Si bien Shuster le niega a la Constitución un carácter occidental<sup>70</sup>, menciona que esta disponía el fin de los monarcas absolutistas al prever un Parlamento, de este último dependería la

---

<sup>63</sup> En el original este lugar es traído a cuenta erróneamente como Shuster, a la vez que se remarca su relativa cercanía al Golfo Pérsico. SYKES, vol.1, pp.34-35

<sup>64</sup> ARDAKANI, p.28

<sup>65</sup> AXWORTHY, p. 238

<sup>66</sup> KEDDIE, Nikki R., “Iranian Revolutions in Comparative perspective”, *The American Historical Review*, Jun. 1983, Vol.88, No. 3, p.586. ARMSTRONG, Karen, *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*, México, Tusquets, 2010, p. 253

<sup>67</sup> KEDDIE, p. 586

<sup>68</sup> AXWORTHY, p. 238 En Golhak, los nacionalistas lanzaban discursos, lo que podría explicar el amplio apoyo que este movimiento obtuvo y conservó.

<sup>69</sup> SHUSTER, p. xviii El documento es transcrito en SYKES, vol.2, pp.403-404

<sup>70</sup> SHUSTER, p. xviii

elección de los miembros del Gabinete, así como los nombramientos de los primeros ministros, en resumen, representó una nueva expresión del poder de la educación.

Debido al profundo sentido religioso de Persia, la cadena de autoridad moral se mantuvo en el documento: el artículo 2 otorgaba a los *mutjahids* (doctores de la fe) el poder de veto a las leyes, en tanto el 18 reconocía su vigilancia en la educación<sup>71</sup>. A decir de Keddie, el primero nunca fue reforzado<sup>72</sup>.

Atendiendo a las leyes laicas, los *Mağlis* o integrantes parlamentarios<sup>73</sup> fueron elegidos, una vez en ese cargo participaban en la elección de ministros y en la promulgación de leyes. Pero su labor fue truncaada por el deceso de Muzaffar ad Din seis meses después y la consecuente llegada al poder de su hijo, el príncipe Muhammad Ali sha Qajar, gobernante de la rica e importante Azerbayán. A pesar de haberse jurado a sí mismo observar la Constitución, Muhammad Ali pronto se convirtió en otro tirano: ignoró a los diputados, se rodeó de conservadores y entregó el país al monarca ruso al solicitarle un préstamo secreto<sup>74</sup>. Cedió a cambio las aduanas persas, además del control directo de las recaudaciones.

Aunque Shuster no lo menciona, la delegación estadounidense fue antecedida por numerosos funcionarios belgas, que a petición de Amín-al Douleh, funcionario del gobierno qajar<sup>75</sup>, se habían establecido en Persia desde 1898, para proporcionar «asistencia técnica»<sup>76</sup>. De este modo, eran estos extranjeros quienes llevaban a cabo aquellas tareas fiscales hasta que los ulemas y el Parlamento hicieron público este arreglo.

La noticia indignó a los persas, lo que propició que los diputados introdujeran reformas para evitar nuevos préstamos rusos o ingleses, así como para crear un banco nacional, a fin de

---

<sup>71</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, León, *La revolución islámica-clerical en Irán, 1978-1989*, México, Colegio de México, 2009, pp.23-24

<sup>72</sup> KEDDIE, p. 586

<sup>73</sup> María Concepción García-Lomas mantiene el término inglés *Majlis*, y lo traduce como diputados o integrantes parlamentarios. He optado por escribir *Mağlis*, en atención al sonido persa; en virtud de que refiere el interés público como deber de ese grupo, lo vierto como diputados y Parlamento, sin olvidar que se encontraba restringido o “los nobles y los notables” como se anota en SYKES, vol.2, p. 403

<sup>74</sup> SHUSTER, p.xxi

<sup>75</sup> AXWORTHY, p. 235

<sup>76</sup> *Enciclopedia Iranica* en <https://www.iranicaonline.org/articles/belgian-iranian-relations>. (7 abril 2022)

terminar con la dependencia económica. Contemplaron además la destitución de monsieur Naus, uno de los funcionarios belgas, favorito del sha, que había logrado concentrar poder y dinero<sup>77</sup>.

El propio Naus avivó el fuego al dejarse fotografiar disfrazado de ulema, la foto circuló y enardeció los ánimos<sup>78</sup>. La fuerza de esta reacción obligó al emperador a ceder en febrero de 1907, y con ello los diputados ganaron más prestigio entre sus conciudadanos<sup>79</sup>. No obstante la voluntad así expresada, Muhammad Ali ofreció el cargo de primer ministro a Atabak-i-Azam, a quien en 1903 los ulemas habían condenado al exilio, por deshonesto y corrupto, ya que había promovido dos préstamos rusos.

A lo largo del trayecto hacia la capital, este invitado experimentó la convicción persa por cambiar tan humillante situación: en Rasht fue condicionado a jurar la Constitución para proseguir su camino, en tanto que en Teherán lo esperaba la rebelión, que no tardó en extenderse por el país<sup>80</sup>. Tres días después, ocurrió la derrota y captura del sha, en junio de 1907. Atabak se concentró en promover un nuevo préstamo; antes de que lo obtuviera por completo, lo mató un joven perteneciente a una sociedad política secreta el 31 de agosto<sup>81</sup>.

Una gran transformación sobrevino con este ambiente combativo. Ante ella se firmó el mismo día en San Petersburgo el acuerdo anglo-ruso. Si bien comenzaba asegurando que se respetaría la integridad e independencia de Persia, estipulaba la repartición del país entre ambas naciones<sup>82</sup>. Rusia e Inglaterra definieron esferas geográficas de acuerdo con sus respectivos intereses: la primera se apropió el norte; la segunda, la esquina sureste<sup>83</sup>.

El convenio se difundió hasta el 4 de septiembre en Teherán, la respuesta fue unánime: volvieron las manifestaciones y la discusión en los bazares. Sin embargo, desde el contexto de las

---

<sup>77</sup>SHUSTER, p. xviii Joseph Naus fue uno de los tres oficiales belgas cuya tarea consistía en reorganizar las aduanas. *Enciclopædia Iranica* en <https://iranicaonline.org/articles/belgian-iranian-relations>(7 abril 2022)

<sup>78</sup> SHUSTER, p. xxii Puesto que la historia reciente invita a simplificar este hecho por su parecido con las reacciones de los musulmanes radicales del presente ante las representaciones, conviene explicar que, en 1906 más que reivindicaciones religiosas, los inconformes exigían la formación de un parlamento, y esta demanda fue apoyada por los poderosos comerciantes y los ulemas.

<sup>79</sup> SHUSTER, p. xxii

<sup>80</sup> SHUSTER, p. xxii

<sup>81</sup> SHUSTER, p. xxiii Se presume que lo hizo para salvar al movimiento constitucionalista, en todo caso, este atentado puso en evidencia el poder y extensión de los opositores.

<sup>82</sup> SHUSTER, p. xxiv

<sup>83</sup> SHUSTER, p.47

potencias, el convenio respondió a la franca asimetría que se establecía entre ambas: en primer término, la industria petrolera británica experimentaba una rápida evolución, y con ella, el país; en segundo, a la derrota rusa en Manchuria se agregaban los primeros balbuceos revolucionarios. Para Gran Bretaña se tornaba urgente formalizar las respectivas zonas de influencia<sup>84</sup>, y a la vez extender su injerencia.

Más tarde, el ministro británico informó a su homólogo persa acerca del trasfondo: el acuerdo establecía que “en adelante esos dos poderes vecinos ayudarían y asistirían a Persia, y podrían ejercer sus poderes en las reformas internas”<sup>85</sup>. Lo que se tradujo en el retorno del sha escoltado por la Brigada cosaca, comandada por los rusos, pero financiada por los persas.

Se reanudó la mala relación entre el monarca y el Parlamento, pero no pasó a mayores, debido a que voluntarios armados provenientes de todas las clases –identificados por Keddie como fedayines y mudyahidines-<sup>86</sup> custodiaban permanentemente el Baharistán, la sede del Parlamento; mas ocurrió un atentado contra el sha en febrero de 1908 y el panorama cambió.

A pesar de que Muhammad Ali resultó ileso, tanto él como sus poderosos aliados sospechaban de los diputados. El 2 de junio sobrevino la intervención de Rusia e Inglaterra, cuyo objetivo era contribuir en la aniquilación del Parlamento, y de esa manera acabar con la oposición al sha. Al día siguiente el monarca se trasladó a la residencia de Bagh-i-Shah, escoltado por 2000 guardias y 300 cosacos, que pusieron en vigilia a la población<sup>87</sup>.

Este recelo encontró motivo en el arresto de los diputados mientras atendían a la invitación de Muhammad Ali para conferenciar. Fue el comienzo de un ataque frontal: el emperador ordenó cortar la comunicación telegráfica entre las provincias, sustituyó al Parlamento en el gobierno, prolongó los engaños y encarcelamientos, e impuso la ley marcial<sup>88</sup>.

---

<sup>84</sup> SAIKAL, p.14

<sup>85</sup> SHUSTER, p. xxix

<sup>86</sup> KEDDIE, p. 587

<sup>87</sup> SHUSTER, p. xxxvi

<sup>88</sup> SHUSTER, p. xxxvi

El 23 de junio más de mil cosacos rodearon el Baharistán, cerraron las calles aledañas; dejaron entrar a las personas que se abalanzaron a ese lugar al conocer la noticia, pero no les permitieron salir. Derribaron todo y a los diputados sobrevivientes los encarcelaron<sup>89</sup>.

Los cerca de cien nacionalistas que defendían la causa también fueron capturados; algunos, estrangulados; los menos pudieron escapar<sup>90</sup>. El coronel ruso Liakhoff comandó el ataque y poco más tarde se irguió como tirano de la capital. Ni duda cabe de que ni el gobierno ruso ni el inglés reconocieron su participación en la masacre<sup>91</sup>.

Rasht, Kirman, Isfahán y Tabriz se erigieron como puntos de la resistencia constitucional. Pero fue esta última la que persistió en la lucha durante diez meses; sitiada por los rusos, resistió. En noviembre respondió a un nuevo ataque, en tanto que las fuerzas nacionalistas se hicieron con otras ciudades a fines de ese mes<sup>92</sup>. No paraban de ganar adeptos y territorio.

Durante enero de 1909 Muhammad Ali reunió a las tribus de la aldea Rahim Kahn y las incorporó a sus tropas, les prometió un saqueo irrestricto si conseguían tomar Tabriz. Lejanos a aquel optimismo, al interior de la ciudad muchos morían de inanición; otros sobrevivían sólo con pasto. Se intentaron salidas en busca de víveres y en una de ellas fue asesinado un maestro estadounidense.

Entonces ocurrió un cambio, aunque sólo hacia los forasteros: por un lado, el emperador les ofreció salvoconductos, si bien estos los rechazaron en solidaridad con sus conciudadanos; por el otro, Rusia les envió tropas con provisiones<sup>93</sup>.

Finalmente, el 10 de mayo el sha, obligado por sus dos poderosos aliados, prometió restaurar y obedecer la Constitución, pero tratándose de él, nadie le creyó; antes bien, los nacionalistas avanzaban hacia Teherán. Allí se establecieron el 13 de julio, cercando a Liakhoff en la plaza central, sin prestar atención al aumento de las tropas rusas<sup>94</sup>.

---

<sup>89</sup> SHUSTER, p. xxxv

<sup>90</sup> SHUSTER, p. xxxv

<sup>91</sup> SHUSTER, p. xxxix

<sup>92</sup> SHUSTER, pp. xxxix-vli

<sup>93</sup> SHUSTER, p. xli

<sup>94</sup> SHUSTER, pp. xlii, xlvi

Tres días después Muhammad Ali se refugió en la Legación rusa al amparo de sus protectores. En tanto Liakhoff aceptaba servir al nuevo gobierno, el sha nombraba como sucesor a su hijo de 12 años, el sultán Ahmad Mirza, y declaraba regente a Azudu'l-Mulk<sup>95</sup>. Al término de prolongadas negociaciones recibió una pensión, se marchó a Odesa, antes de que su hijo entrara a la capital el 20 de julio; en breve, Inglaterra y Rusia reconocieron el régimen constitucional<sup>96</sup>.

A despecho de que ambas potencias habían declarado que se retirarían apenas los derechos de los extranjeros estuvieran a salvo, grandes contingentes de tropas rusas ocuparon el norte persa. Por consiguiente, esa zona se convirtió en un polvorín desde donde el imperio ruso procuraba desestabilizar aún más al país<sup>97</sup>.

A fin de comprender esta escalada, es necesario atender a Keddie cuando distingue 1908 como un segundo período constitucional, luego de la separación de los ulemas respecto de los demócratas. Estos últimos contaban con un programa de reforma agraria y social: aprobaron medidas reformistas de carácter social, judicial, así como para una reforma educativa. Sobre todo, limitaban la autocracia persa y el poder de los extranjeros<sup>98</sup>.

En el previsible ambiente opresivo, los diputados buscaron un préstamo del gobierno británico y del ruso, los cuales plantearon condiciones humillantes y peligrosas, desde su posición. Ambos presionaban para obtener concesiones en los territorios que respectivamente se habían adjudicado. Rusia las exigía para retirarse del norte, e Inglaterra se quejaba del mal estado de los caminos del sur<sup>99</sup>.

Así pues, los británicos requerían que fueran los oficiales del British-Indian Army los encargados de arreglar aquellas vías. Fieles a su pretensión de controlar sin gastar, propusieron que su gobierno supervisara la obra y los gastos corrieran a cuenta de los impuestos persas. La

---

<sup>95</sup> SHUSTER, p. xlvi

<sup>96</sup> SHUSTER, p. xlix

<sup>97</sup> El epítome de esas acciones lo constituye la masacre de 60 personas en Varmuni, en febrero de 1911. SHUSTER, p. liii

<sup>98</sup> KEDDIE, p. 587 El entusiasmo general no excluía las ansias por modos más islámicos.

<sup>99</sup> SHUSTER, p. liii

demanda representaba una explosiva imposición y botó la alarma no sólo de Persia, sino también de Turquía<sup>100</sup>.

La reacción estallaría contundentemente: el gobierno alemán recibió vía telegrama una apelación para “desplegar su amistad hacia el pueblo del islam”. Shuster refiere que esta maniobra puso al descubierto el acuerdo secreto entre Rusia y Alemania, firmado en Postdam el 5 de noviembre de 1910, y que concernía a la construcción del ferrocarril en Persia<sup>101</sup>.

Como cinco años antes Gran Bretaña y Francia habían firmado una entente, que incluía el proyecto de fortalecer a la derrotada Rusia, al igual que cercar a la cada vez más robusta Alemania, la noticia los invitó a recapitular: no podrían confiar más en aquel aliado<sup>102</sup>. Simultáneamente los rusos quedaron inhabilitados para atacar a Persia sin entrar en conflicto tanto con Inglaterra como con Alemania, los enemigos recíprocos.

El régimen ruso optó entonces por seguir entorpeciendo la gestión de los constitucionalistas a cuenta de cualquier situación; por ejemplo: el ministro de Relaciones Exteriores informó a la comitiva rusa que el sha depuesto mantenía correspondencia con las tribus del Tur, por lo que anunciaba además que suspendería el pago de la pensión, en tanto se investigara más sobre esa relación epistolar. La delegación destinataria no se limitó a rechazar la propuesta, envió aparte a sus guardias uniformados a seguir al ministro hasta que entregara el dinero adeudado<sup>103</sup>.

En medio de esos ataques, la administración constitucional demandó el apoyo de la naciente potencia americana. Solicitó a la Legación en Washington que conviniera con el gobierno estadounidense la contratación por tres años de cinco americanos “desinteresados”. Los cargos que ejercerían serían el de Tesorero general, un contador experto, un inspector, un director que se encargara de las contribuciones, y un inspector que lo asistiera<sup>104</sup>.

---

<sup>100</sup> SHUSTER, p.liv. AXWORTHY, p. 239 Valga matizar que entre estos dos países existían varias coincidencias: ninguno fue ocupado, sus respectivas identidades estaban cimentadas, por lo tanto, ambos habían luchado férreamente por contar con una Constitución – en Turquía, los Jóvenes Otomanos en 1870- y resentían cualquier intento de vasallaje.

<sup>101</sup> SHUSTER, pp.liv, 254-256 La noticia de este convenio prendía la alerta de los gobiernos franceses y británicos, pues los excluía al postular que Alemania estaría a cargo del tren de Bagdad, mismo que al entroncar con el persa terminaría por proporcionarle acceso al Golfo Pérsico.

<sup>102</sup> SHUSTER, p.252

<sup>103</sup> SHUSTER, p. liv-lv

<sup>104</sup> SHUSTER, pp.3-5

El gobierno ruso trató de intervenir en la negociación, pero fracasó<sup>105</sup>. Una vez que la legación persa manifestó el deseo de su gobierno, el Departamento de Estado se dirigió al gobierno británico para saber si este objetaba esa colaboración y ya que la respuesta fue negativa, el acuerdo continuó<sup>106</sup>. A W. Morgan Shuster le asignaron el cargo de Tesorero General de Persia, y en compañía de su familia, sus cuatro colegas y sus respectivas familias o empleados conformaron un grupo de 16 personas.

Estos funcionarios apoyarían al movimiento nacionalista, cuyas hazañas sintetizó Sykes: “reformas, una Corte de Justicia, una amnistía...sin matanza ni guerra civil, los persas ganaron en papel todo lo que demandaban sus líderes”<sup>107</sup>. Se trató en suma de una primavera que, sin ser árabe, devolvió en verdad el poder a unos ciudadanos del Medio Oriente.

El equipo comenzó el viaje en abril y arribó a Teherán el 2 de mayo de 1911, con la difícil tarea de exterminar la corrupción y centralizar el sistema de impuestos<sup>108</sup>. Previamente a su arribo, se había acordado un nuevo préstamo de la corporación británica denominada Banco Imperial Persa; no obstante, monsieur Monard, el sustituto de Naus, había propuesto una comisión de 15 miembros que controlaría ese dinero<sup>109</sup>.

Por fortuna, Shuster asumió el cargo el 3 de junio<sup>110</sup> y valiéndose del Parlamento, puso fin a aquel intento de atar de manos a los estadounidenses. Asimismo, durante esa misma jornada, el recién llegado impulsó una ley para establecer una organización central de la oficina del Tesorero general, debido a que muchas dependencias desviaban los recursos<sup>111</sup>.

La dimensión de esa medida fue tal que las legaciones rusa, francesa, alemana, italiana y austro-húngara protestaron a causa de las subvenciones que el empobrecido país les destinaba. Pero el nuevo tesorero se ocupó incluso de los reclamos de la gente involucrada en la producción

---

<sup>105</sup> SHUSTER, pp.5-6

<sup>106</sup> SHUSTER, p. 6 Sin perder la atención, Shuster afirma que él mismo escribió al Departamento y este lo seleccionó

<sup>107</sup> SYKES, vol.2, p.404

<sup>108</sup> SHUSTER, p.6. BROWN, Roland Elliott, “An American with Iran against the Russian Empire: W. Morgan Shuster” en <https://iranwire.com/en/society/61930> [8 abril 2022].

<sup>109</sup> SHUSTER, p. 23 Al parecer, Joseph Mornard se desenvolvió mejor que su antecesor, consiguió construir una colonia belga. “Belgian Iranian Relations”, <https://www.iranicaonline.org/articles/belgian-iranian-relations> [8 abril 2022].

<sup>110</sup> SHUSTER, p.48

<sup>111</sup> SHUSTER, p.54

de sal, y tras una breve investigación, encontró que los quejosos debían cubrir altos impuestos que sólo beneficiaban a los cobradores; en consecuencia, recomendó la abolición de esa renta<sup>112</sup>.

A la complejidad económica se aunó la división social promovida por las potencias: a comienzos de julio el hermano del sha, Salaru'd Dewla se acercaba desde Turquía al mando de las tribus kurdas, las fuerzas gubernamentales no habían podido detenerlo en Hamadán y avanzaba hacia Teherán<sup>113</sup>.

De igual forma, el ex emperador llegaría al puerto de Umesh-Teppech del mar Caspio, lejos de Odesa y de la supervisión rusa. A él se unieron, por supuesto, las tribus de Turcoman y si bien Teherán estaba en manos de los constitucionalistas, la noticia despertó el ánimo de los partidarios de Muhammad Ali, entre ellos, algunos diputados. El 24 de julio este se presentó en Sharud exigiendo los impuestos recaudados y tras él, 400 turcomanes llegaron a saquear las oficinas del gobierno<sup>114</sup>.

Como era de esperarse, en el camino hacia el país y su capital, el depuesto sha había contado con la activa ayuda del gobierno ruso, encargado de mantenerlo lejos de la actividad política<sup>115</sup>. Pero no fue este el único acto hostil hacia el gobierno persa: cuando el Parlamento promulgó una ley de estado de sitio e informó al respecto a las legaciones, la rusa se reservó el derecho de arrestar a los “sujetos rusos ilegales”, aquellos que apoyaban a Muhammad Ali<sup>116</sup>.

Y no se detuvo allí: 300 soldados rusos liberaron al gobernador de Ardebil, Rashidu'l-Mulk, apresado en Tabriz por haber huido al frente de partidarios del ex sha. Después permanecieron en esa ciudad<sup>117</sup>. Por lo que toca al gobierno británico, este olvidó su compromiso de arreglar los caminos del sur: en ese momento pedía que fueran los persas los que remediaran los destrozos de los bajtiaris, el aguerrido grupo contratado por el gobierno constitucional<sup>118</sup>.

Rusia seguía expandiéndose por el noreste. A fines de octubre lanzó un ultimátum verbal, refería un incidente en el parque de Shuau's-Saltana, donde los oficiales consulares habrían

---

<sup>112</sup> SHUSTER, p.33

<sup>113</sup> SHUSTER, p.61

<sup>114</sup> SHUSTER, p.100

<sup>115</sup> Los detalles de la fuga se encuentran en SHUSTER, pp. 104-109

<sup>116</sup> SHUSTER, p. 112

<sup>117</sup> SHUSTER, p. 112

<sup>118</sup> SHUSTER, p. 122

“insultado” al gobierno ruso, por lo que reclamaba una disculpa, y a la vez que las tropas del gobierno constitucional cedieran ese lugar, para que la Brigada cosaca dispusiera de él<sup>119</sup>.

Tras varios días de discusión, el gobierno constitucional asesorado por Shuster, respondió que se atendería al resultado de una investigación imparcial sobre ese incidente. Esta inusual contestación exasperó al gobierno zarista, que sitió la provincia de Guilán en Talech. Presentó sus demandas, Persia las atendió, retiró sus tropas y ofreció una disculpa, más lo que obtuvo fue un segundo ultimátum<sup>120</sup>. La principal condición era el despido del tesorero, a quien acusaban de cometer “actos insultantes”, al tiempo que lo señalaban como “la fuente principal de conflictos”<sup>121</sup>.

Ante el peligro de la invasión rusa el gobierno constitucionalista experimentó una escisión: por una parte, el primer ministro Salsamu’s-Saltana y su Gabinete; por la otra, los diputados. Los primeros cedieron ante las exigencias rusas, y con ello provocaron la congregación de la gente que se les oponía en una de las principales calles de Teherán. Pero no quedó allí: los ulemas proclamaron, por su lado, un boicot a los productos rusos y británicos<sup>122</sup>. Shuster detalla que las dos protestas contaron con la presencia femenina:

Fuera de sus patios tapiados y harenes marcharon trescientas del sexo débil, con el rubor de la imperecedera determinación en sus mejillas. Llevaban sus vestidos negros y planos con las redes blancas de sus velos que caían sobre sus caras. Algunas portaban pistolas bajo sus faldas o en los pliegues de sus mangas... [En la sede del Parlamento] estas madres, esposas y hermanas persas enclaustradas exhibieron amenazadoramente sus revólveres, rasgaron sus velos por un lado y confesaron su decisión de matar a sus maridos e hijos, y dejar sus propios cadáveres si los diputados vacilaban en su deber de defender la libertad y la dignidad del pueblo y la nación persa.<sup>123</sup>

En verdad satisfecho, el observador americano añade que “desde 1907 [las mujeres] se habían convertido casi de un salto en las más progresistas, y no sólo radicales en el mundo.” Por lo anterior, concluye que “hicieron mucho por mantener vivo el espíritu de libertad”, y es que

---

<sup>119</sup> SHUSTER, pp. 157-162

<sup>120</sup> SHUSTER, pp. 162-165

<sup>121</sup> SHUSTER, pp. 166-167

<sup>122</sup> SHUSTER, pp.181-183 La decisión se presta a varias lecturas: por un parte, Shuster fue capaz de comprender la aversión de los iraníes hacia los extranjeros, y por otra, la propia administración Taft se hizo de la vista gorda ante las dos viejas potencias.

<sup>123</sup> SHUSTER, p.198

habían integrado organizaciones, además de que apoyaron activamente cada etapa de este proceso<sup>124</sup>.



Fig.1. Combatiente nacionalista, 1906 (Shuster)

En efecto, si bien ingresaron en el movimiento influidas por el clero, manifestaron sus propias demandas: reconocimiento a sus organizaciones (*anjomans*, hasta entonces secretas), la puesta en función de escuelas para chicas, así como el reconocimiento al derecho femenino al sufragio<sup>125</sup>. Pese al rechazo de los ulemas a estas peticiones, las mujeres apoyaron al gobierno constitucional a través de inversiones en el nuevo Banco que incluían desde cantidades en efectivo y los salarios hasta las joyas y las herencias<sup>126</sup>.

Un integrante del Parlamento habría reconocido que ellas les enseñaron el amor por Persia<sup>127</sup>, pero ¿qué ponían en juego estas luchadoras? La Constitución es definida por los

---

<sup>124</sup> SHUSTER, pp.191-193 En el mismo sentido añade que “las mujeres persas han dado notable ejemplo de las habilidades de las mentes no corrompidas para asimilar rápidamente una idea absolutamente nueva con el *élan* de los cruzados que, teniendo una visión, acometen el trabajo para alcanzarlo.”

<sup>125</sup> SEGDHI, p.43

<sup>126</sup> SEGDHI, p.44 Participaron asimismo en el boicot a los textiles foráneos, privilegiando a los iraníes.

<sup>127</sup> cit. en SEGDHI, p.45

especialistas como laica, pues establecía que el poder emanaba del pueblo, y no de Dios<sup>128</sup>, contemplaba asimismo la separación de poderes y que la educación se secularizara, lo que abría la puerta al acceso de las mujeres a la enseñanza, hasta aquellos días prohibida.

Es cierto que este contenido suena deficiente, de cara a la negación de ciudadanía y del derecho al sufragio femeninos<sup>129</sup>; no obstante, el Parlamento resultaba accesible. Las leyes civiles guardaban esa diferencia con la *Sharía*, la ley islámica que desde su espíritu incuestionable estipula la desigualdad de sexos<sup>130</sup>. Otro factor de peso para que el sector femenino saliera de su encierro lo representó, por supuesto, el avance de las tropas rusas.

Los diputados se pronunciaron por hacer frente a los invasores sin prestar atención al alud de desventajas. Shuster fue custodiado. El 24 de diciembre venció el plazo del ultimátum y el Gabinete ejecutó un golpe de Estado contra el Parlamento. El Regimiento real tomó el control; al parecer, los rusos habían repartido dinero entre los pobres, también convencieron a los bajtíaris de colaborar con ellos, luego se les uniría el ejército del gobierno constitucional<sup>131</sup>.

Entre ambas fuerzas militares abolieron el último vestigio del constitucionalismo en Persia. Liakhoff retomó el control. En palabras de Shuster: “Se trató de un sórdido fin para una galante batalla por la libertad y la ilustración”<sup>132</sup>. Ese mismo 24 de diciembre las tropas rusas comenzaron la masacre en Tabriz, pretendiendo exterminar a los constitucionalistas, también atacaron Rash y Enzeli<sup>133</sup>.

Shuster partiría el 11 de enero de 1912, no lo haría sin señalar que “Muhammad Ali was regarded by Russian officials as the best possible means for the forwarding of their policy of aggression and assimilation in Persia.”<sup>134</sup> Sus notas también dejan testimonio de la resolución popular de no claudicar ante el ataque armado ruso.

---

<sup>128</sup> AXWORTHY, p.240

<sup>129</sup> SEGDHI, p.48

<sup>130</sup> ANTAKI, Ikram, *La cultura de los árabes*, México, Joaquín Mortiz, 2000, p.260

<sup>131</sup> SHUSTER, pp. 199-200

<sup>132</sup> SHUSTER, p. 200

<sup>133</sup> SHUSTER, pp.216-220

<sup>134</sup> SHUSTER, p. 109



Fig. 2. Viñeta sobre el protagonismo femenino, 1906 (cortesía de Shekoufeh Mohammadi Shirmahaleh)

La persistencia unánime descrita por el funcionario estadounidense se relacionó con otro factor relevante: la inclusión promovida por el gobierno nacionalista, que también se abrió a la participación de judíos y otros grupos minoritarios como los *babis*, dado que la Constitución reconocía por fin sus derechos. Los últimos no habían cejado en su rebelión, ganando adeptos, sembrando enemistades; en esta revolución desplegaron una intensa actividad<sup>135</sup>, experimentaron una libertad que no habría de regresar.

Finalizó así el primer contacto entre Irán y Estados Unidos. Contra la experiencia en América Latina, la naciente potencia no pareció interesarse en desplazar a los ingleses, ni siquiera porque el movimiento constitucionalista persa entrañaba la ocasión de esgrimir la justificación de

---

<sup>135</sup> AXWORTHY, p. 223 Quienes profesaban el bahaísmo acostumbraban enviar a sus hijos a estudiar en el extranjero, al terminar sus estudios, los jóvenes se empleaban con forasteros, ingleses, mayormente. Esta tendencia incrementó la enemistad de los clérigos hacia ellos. SHAWCROSS, William, *Le Shah. Exil et mort d'un personnage encombrant*, trad. Françoise Adelstain, Paris, Éditions Stock, 1989, p.229

la democracia, tan cara a William Howard Taft. Se revelaba más bien como un imperio casero, de momento.

No he escatimado detalles a fin de remarcar el carácter arbitrario de la trillada imagen del Medio Oriente o el musulmán como radicalmente ajeno a la democracia y la laicidad, y al mismo tiempo, enfatizar el papel de Gran Bretaña y Rusia en el fracaso de aquel proyecto. 1906 marcó un antes y un después: los ideales puestos en juego habrían de perdurar; aunque las ciudades ardieron, nadie se planteó el separatismo. El paso firme de la nación se encarnaba en la búsqueda de un marco constitucional, y la buena fama de EE. UU. como un país amigo creció<sup>136</sup>.

Los artífices de este proyecto han sido identificados como la elite persa ilustrada, supieron leer los cambios internacionales: la guerra de Japón y Rusia, al igual que la promulgación de la separación del Estado e Iglesia en Francia un año antes<sup>137</sup>; es decir, lograron introducir transformaciones significativas como la secularización de la educación y el sistema legal<sup>138</sup>, en un país donde el Corán constituye la ley, donde los dirigentes suelen asimilarse con las figuras sagradas.

La gran trascendencia del movimiento constitucional o nacionalista se relaciona con el cambio que imprimió al sistema de monarcas ausentes de la nación, en mente y cuerpo; aunque en primera instancia, se debió a la convicción de los clérigos, quienes incitaron a la gente a mudarse a los lugares neutrales<sup>139</sup>. Lo hicieron a partir de sus experiencias con el poder y la promesa de un Parlamento elegido por los propios persas<sup>140</sup>.

Quienes lo encabezaron lejos de desaparecer, fortalecieron su presencia a través de su tarea en el Parlamento, o bien, como padres de familia a cuya sombra germinaría el feminismo<sup>141</sup>. Tras esta coyuntura, al interior del país las mujeres que habían estudiado en Francia, abrieron más tarde por sí mismas escuelas donde, sin importar todos los contratiempos, habrían de formar una planta

---

<sup>136</sup> AXWORTHY, p.43

<sup>137</sup> MAALOUF, p. 301

<sup>138</sup> ARMSTRONG, p. 254 Estas disposiciones provocaron divisiones al interior del Parlamento, aunque hubo ulemas que estaban de acuerdo.

<sup>139</sup> SHUSTER, p. xviii

<sup>140</sup> SYKES, vol.2, p. 403. Los ayatolás Behbehani y Sayid Muhammad Tabetab'i encabezaron la marcha hacia el sepulcro del sha Abd-al Azim, estaban convencidos de que un gobierno constitucional y de representación democrática era compatible con el islam. AXWORTHY, pp. 237, 238

<sup>141</sup> SEGdHI

docente femenina significativa; a la par, desarrollarían una intensa labor editorial con temas feministas y nacionalistas<sup>142</sup>. Ambas labores prepararían el caldo de cultivo para la era Pahlaví.

## II La modernización y la dinastía Pahlaví. Reza sha

Los años anteriores a la Primera Guerra Mundial transcurrieron así: la actitud depredadora de los rusos y su absorción del noreste se revelaban irrefrenables, en tanto que los británicos, celosos de su emporio petrolero, costeaban la gendarmería sueca para controlar el sur. En julio de 1914 fue coronado el joven sha Ahmad, en su discurso declaró neutral a Persia y partió a Europa<sup>143</sup>, pero la precaria situación volvió al país presa de la confrontación entre Rusia y Turquía en el norte; entre Alemania e Inglaterra, en el sur<sup>144</sup>.

Luego entonces, al término de aquel conflicto internacional, y gracias al triunfo bolchevique, Gran Bretaña ganó primacía en Persia<sup>145</sup>. La Guerra había mostrado la necesidad de vías de transporte en el país, y la iniciativa acabó por reunir a rusos, franceses y británicos. Estos últimos invirtieron en la mejora de los puertos, etc. La explicación de este cambio pudo residir en los descubrimientos de petróleo en muchos lugares, especialmente en el Golfo Pérsico<sup>146</sup>.

Asimismo, durante esa guerra la Anglo Persian Oil Company había hecho su agosto al proveer de petróleo, combustible y queroseno a las tropas, de allí que el gobierno británico invirtiera en ella<sup>147</sup>. Si Gran Bretaña dominaba ya la vida económica persa, tras la derrota del zar habría de retener 3600 soldados en Quazvin pretextando defenderse de los bolcheviques<sup>148</sup>.

Ganaba terreno en un país en desorden y un régimen debilitado, que ya contaba con serios problemas económicos, por ejemplo: antes de la Guerra, Rusia recibía 65% de las exportaciones persas; a su término, sólo 5%. Junto con esta caída, un saldo de 100000 muertos, 10000 pueblos

---

<sup>142</sup> SEGDHI, pp.53-56

<sup>143</sup> SYKES, vol.2, p.433

<sup>144</sup> SYKES, vol.2, p. 434 Conviene comentar que las tropas británicas cosecharon el resentimiento entre las tribus del sureste, bajtariis y qashqai, por lo que estas optaron por los alemanes. SAIKAL, p.17 De acuerdo con William Shawcross, ello obedeció a que los germanos combatían a los dos invasores de siempre. SHAWCROSS, p.34

<sup>145</sup> Shawcross recuperaría más tarde el refrán “cuando levantas la barba de un mulá, encuentras le etiqueta «made in Britain» grabada en su mentón”. SHAWCROSS, p.15

<sup>146</sup> SYKES, vol.2, p.534

<sup>147</sup> SYKES, vol.2, p.536

<sup>148</sup> SYKES, vol.2, 538

abandonados, la hambruna y las epidemias de gripe y tifus agotaron al país<sup>149</sup>. En total asimetría, pues el gobierno británico, habiéndose hecho con el control de Mesopotamia, presionó a Persia desde la India y los territorios que ahora se conocen como Iraq para establecer un protectorado *de facto* sobre ella<sup>150</sup>. Obtuvo además la firma de un nuevo Tratado que le proporcionaba el completo control del ejército y las finanzas de esa nación<sup>151</sup>.

Ciertamente, el sha Ahmad no vaciló en aceptarlo en agosto de 1919, desdeñando el celo por los intereses nacionales que permanecía en sus súbditos. Sobrevino por tanto otra virulenta reacción, aunque esta vez trajo la novedad del cambio de nombre de Azerbaiyán a Azadistán (tierra de la libertad). Ahmad y los británicos intentaron imponerse, mas sería Edmund Ironside, el encargado de la brigada cosaca quien tomaría la iniciativa de sustituir a los soldados rusos por persas<sup>152</sup>.

Por consiguiente, Liakhoff fue despedido, tomó su lugar Reza Kahn. Este nuevo coronel de la Brigada de los cosacos de Persia nació en 1878<sup>153</sup>, hijo de un policía, del mismo que había custodiado a Kermani, el asesino del sha Nasir ad Din desde Qom hasta donde lo ejecutarían<sup>154</sup>, al norte de Teherán<sup>155</sup>. Su ascenso coincidió con la ocupación bolchevique de Rasht y Quasvin en mayo de 1920; es cierto que fueron atacados por la Guardia cosaca que recuperó Rasht, pero la convulsa situación en el poderoso vecino del norte alcanzaba a Persia<sup>156</sup>.

A decir verdad, la amenaza había arribado desde 1918: el naciente imperio soviético le garantizó al gobierno persa su amistad y apoyo para alcanzar la independencia y la integridad, lo incentivaba así a resistir a los británicos. Paradójicamente, también movía a estos últimos a utilizar ese territorio como una base de primera línea en su campaña antibolchevique, conservando sus

---

<sup>149</sup> DEVOS, Bianca, *Kleidungs politik in Iran. Die Durchsetzung der Kleidungs Vorschriften für Männer unter Riżā Šāh*, Würzburg, Ergon-Verlag GmbH, 2006, Nur zum internet Gebrauch, p.51

<sup>150</sup> ROA, p.75

<sup>151</sup> SAIKAL, p.18 AXWORTHY, p. 253

<sup>152</sup> AXWORTHY, p.254

<sup>153</sup> SHAWCROSS, p.53

<sup>154</sup> AXWORTHY, p.234

<sup>155</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp.23- 26

<sup>156</sup> SYKES, vol.2, p. 526

posiciones del tiempo de guerra y ocupando lugares estratégicos hasta hacerse con el control del noroeste<sup>157</sup>.

Sin embargo, la URSS distaba de ser derrotada y las tropas británicas abandonaron el noreste. Apenas se retiraron estas, las soviéticas tomaron el puerto de Enzeli e instauraron la República Soviética Socialista de Guilán en abril de 1920<sup>158</sup>. Como era previsible, su vida fue breve: dado el enorme dominio de Gran Bretaña, la URSS firmó en febrero de 1921 un tratado de amistad con el gobierno persa, aunque dejaría el huevecillo del cual habría de surgir el Tudeh, el partido socialista iraní, que en su nombre apelaba a las masas<sup>159</sup>.

El gran avance británico lo constituiría el golpe de Estado que el general Ironside aconsejó a Reza Kahn y que este habría de realizar aprovechando la ausencia del sha, en febrero de 1921. Al mando de su brigada entró a Teherán y arrestó a los políticos<sup>160</sup>, o lo que es lo mismo, a algunos de los defensores de la Constitución, quienes habían trabajado en pro del desarrollo del país y difícilmente abandonarían esa encomienda.

Tras este acto, el pro-británico Sayyed Ziya al Din ejerció como primer ministro hasta que, en 1921 el comandante en jefe Kahn ejecutó un hábil despliegue de destreza política, y obligó al sha Ahmad a concederle aquel puesto<sup>161</sup>. Posteriormente, organizó un nuevo gobierno y se adjudicó la cartera de guerra; en diciembre de 1925 fue proclamado por la Asamblea constituyente<sup>162</sup>; un año más tarde se autocoronó rey de reyes de Irán<sup>163</sup>.

---

<sup>157</sup> SAIKAL, pp.17-18

<sup>158</sup> SAIKAL, p. 18 La zona de Guilán ha estado densamente poblada, debido a las fuertes precipitaciones. KEDDIE, p.583

<sup>159</sup> SAIKAL, pp.18-19

<sup>160</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp.27, 254. ROA, p. 76. No obstante que Michael Axworthy presenta a Ironside como facilitador de Kahn en su ascenso al poder, ha cuestionado la participación del británico en ese golpe de Estado, aduciendo que este [a cargo de la brigada] abrigaba sus propios planes; por su parte, Ray Takeyh ha acabado por atribuir todo el protagonismo a Reza sha y lo presenta como “formidable... a self made man”. Sin duda el sha Reza Kahn supuso toda una coincidencia que, pese a estas nuevas interpretaciones, benefició mayormente a Gran Bretaña. Quizá por ello los iraníes siempre consideraron al fundador de la dinastía Pahlaví como juguete de ese imperio. AXWORTHY, p.255. TAKEYH, pp. 8, 12

<sup>161</sup> SAIKAL, p.20. EBADI, Shirin, 2007, p.15

<sup>162</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.27

<sup>163</sup> SHAWCROSS, p. 55 A decir de este autor, un mulá guio a Reza sha a desistir de su idea republicana y a que optara por la monarquía.

Sus triunfos como ministro de guerra allanaron su camino al trono, cuando derrotó con soltura a las aguerridas tribus: comenzó con los jangalíes en Guilán, después con los bajtiaríes y los luros; prosiguió con los shahseván en Azerbaián, y los turcomanos en el noroeste. Pese a todo, el triunfo verdaderamente significativo lo constituyó el que obtuvo ante algunas tribus árabes asentadas en el suroeste, ya que estas hostigaban a las poblaciones aledañas, y eran aliadas de los británicos<sup>164</sup>.

Tal fue el origen de su ejército, receptor principal de las ganancias petroleras<sup>165</sup>. Ahora bien, aparte de ese caos social donde el país estaba sumergido, quedaba el político: las continuas intervenciones extranjeras habían dado al traste con los gobiernos constitucionales y sus proyectos, la economía se tambaleaba<sup>166</sup>. Contra todo prejuicio, Reza Pahlaví retuvo la Constitución de 1906 “como un símbolo de expresión, al Parlamento como una fuente de legitimidad para sus acciones”<sup>167</sup>.



Fig.3. Reza Sha (Preuße 2019, 5:12)

---

<sup>164</sup> AXWORTHY, 256

<sup>165</sup> TAKEYH, p.11

<sup>166</sup> SAIKAL, pp.19-20

<sup>167</sup> SAIKAL, p.20

Kapuscinski lo ha descrito como “un hombre de físico imponente... tiene el pecho robusto y su aspecto es el de un forzudo de los que doblan herraduras sin ninguna dificultad. Cara de expresión grave, mirada fría y penetrante, anchas y macizas mandíbulas y labios apretados, incapaces de esbozar una sonrisa, ni la más leve.”<sup>168</sup> El perfil requerido para alcanzar la meta de reducir la dependencia iraní hacia Gran Bretaña y la URSS<sup>169</sup>.

Con tal pretensión estableció dos objetivos: el primero consistía en consolidar la política interna bajo un gobierno central<sup>170</sup> –que incluía la creación de un ejército imponente, con 150 mil elementos, pero también la introducción en el código civil de leyes de origen europeo con las cuales promovió la laicización del Estado-; el segundo, en iniciar reformas socioeconómicas encaminadas a crear unidad y estabilidad internas<sup>171</sup>.

La primera y más audaz iniciativa estribó en la construcción de la red ferroviaria, con miras a dar cohesión a los dispersos pueblos en 1924. A pesar de que contrató a una empresa danesa, esta a su vez subcontrató ingenieros alemanes y austriacos para salvar la intrincada geografía iraní. Y en un tiempo récord de 14 años, dicho equipo conectó las dos costas mediante la vía de 1 394 km de longitud<sup>172</sup>. Desde la inauguración de esas vías en agosto de 1938 el tren despertó la atención internacional, al mismo tiempo que fue convirtiéndose en una de las principales herramientas tecnológicas del gobierno autoritario y tal vez incluso proto- totalitario”<sup>173</sup>

Sin perder de vista su proyecto, Reza sha emprendió la construcción de carreteras, oficina y aeropuertos. Impulsó la industria, la introducción del teléfono y otras redes de comunicación<sup>174</sup>.

---

<sup>168</sup> KAPUŚCIŃSKI, p. 26

<sup>169</sup> SAIKAL, p.20

<sup>170</sup> SAIKAL, p.20

<sup>171</sup> SAIKAL, p.20

<sup>172</sup> ROA, pp.78-80

<sup>173</sup> DEVOS, Bianca, “Engineering a modern society. Adoption of a new technology in early Pahlavi Iran” in DEVOS, Bianca; WERNER, Christoph(eds.), *Culture and Cultural Politics Under Reza Shah: The Pahlavi State, new Bourgeoisie and the Creation of a Modern Society in Iran*, 266-287, en Academia

<sup>174</sup> SEGDHI, p.64

Distribuyó un documento de identidad entre los iraníes<sup>175</sup>. Edificó escuelas<sup>176</sup>, y respaldó incluso la fundación de la Universidad de Teherán<sup>177</sup>, ideada por Mohammad Ali Furugui<sup>178</sup>.

Este emperador es reconocido por su celo anticlerical, pero no fue sino hasta 1927 cuando su relación con ese sector se enfrió. El punto de inflexión lo constituyó la imposición del servicio militar, pues contradecía a la ley que dos años antes había absuelto a los jóvenes de 21 años. La decisión desencantó a la población, a cuyas protestas públicas se sumaron los clérigos, porque aquella ley de 1925 también exculpaba a instituciones de educación superior, incluidos los estudiantes de las universidades religiosas, y estos serían reconocidos por su estudio de tiempo completo, mediante un examen aplicado por el Estado<sup>179</sup>.

Muchos ulemas vieron su autoridad amenazada y se incorporaron a la oposición a la creciente influencia gubernamental. El poder del sha no estaba todavía consolidado y se vio obligado a hacer concesiones, por última vez<sup>180</sup>.

Uno de los aspectos más controversiales del régimen de Reza sha lo representó la promulgación de la ley de uniformidad del vestido que proscribía el atuendo persa masculino<sup>181</sup> y que en sí misma llevaba consigo un punto de coincidencia entre la elite vanguardista y la labor del gobernante.

A fin de comprender lo anterior, es necesario mencionar que la introducción de la vestimenta occidental comenzó a finales del siglo XIX, con el sha Nasir ad Din. Entonces los cambios incumbieron a las mujeres del harem y a los cortesanos: ellas debieron usar tutus, mientras

---

<sup>175</sup> ABDOLAH, Kader, *El reflejo de las palabras*, trad. Diego Puls Kupiers, Villatuerta, Salamandra, 2013, p.38

<sup>176</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.29 A pesar de que el sistema educativo no alcanzó el grado de universalidad deseable, la escolarización pasó de 55.131 niños en 1922 a 457.236 en 1938, en tanto que en el nivel secundaria la cifra se incrementó de 3.300 en 1924 a 28.200 en 1940. AXWORTHY, p. 262

<sup>177</sup> SAIKAL, p.21

<sup>178</sup> Hijo del inminente escritor y científico, Zaca-ol-Moolk, alias Furugui sirvió a la dinastía qajar ocupando diversos cargos como ministro. Mazón por convicción, se desempeñó como uno de los intelectuales de Reza sha, cuya coronación presidió, comandó asimismo las relaciones con Atatürk. Esta experiencia a la par de un viaje por Europa lo impulsó a establecer la Universidad de Teherán y la Academia de lenguas. Prolijo autor de obras acerca de la filosofía occidental, se convirtió en mentor de Mohamed Reza. *Enciclopædia Iranica* en <https://irdc.ir/en/news/249/a-brief-look-at-the-positions-and-activities-of-mohammad-ali-foroughi> [abril 2022].

<sup>179</sup> DEVOS, 2006, p.21

<sup>180</sup> DEVOS, 2006, p.21

<sup>181</sup> SEGDHI, p.85

entre ellos aparecieron primero los sacos, luego, las camisas, corbatas y abrigos, de corte civil y militar<sup>182</sup>.

Sobre esa base, en esta otra era, ya que los pantalones ceñidos se consideraban indecorosos, predominaron los amplios y rectos, de modo que los trajes con corbata se extendieron, de momento, entre los aristócratas, la clase alta educada de Teherán, la de algunas ciudades del norte y noroeste, lo mismo que entre los estudiantes en el extranjero, por lo cual esa moda se convirtió en un “símbolo de progreso”<sup>183</sup>.

Muy diferente ocurrió con el sombrero: si bien no se contempló su uso, Nasir ad Din optó por imponerlo, buscando remplazar las costosas gorras importadas de Astracán y tapizadas en Samarcanda. Los policías debían controlar la longitud de estos nuevos artículos que, si bien hallaron resistencia entre los miembros del jurado, terminaron por proliferar, motivando al Parlamento a aprobar en 1923 una ley para portar las vestimentas de la patria, con la que pretendía impulsar la independencia textil, y a la par, incentivar a las hilanderías y las fábricas de tejidos<sup>184</sup>.

Este mandato comprometía a los funcionarios -miembros del Gabinete y diputados- a portar solo prendas producidas en Irán. En 1925 se incluyó a los militares, y se impusieron multas a quienes no ejecutaran esas disposiciones al interior de las oficinas<sup>185</sup>. La intención gubernamental contemplaba preparar a la opinión pública para ese cambio. El traje y el sombrero Pahlaví -con escudo de media luna al frente- utilizados por los representantes del gobierno simbolizarían el espíritu nacionalista y moderno ante el gran público. La gente se acostumbraría a los nuevos atuendos a fuerza de verlos frecuentemente<sup>186</sup>.

Pero no sucedió así. En Teherán, donde llevaba tiempo en circulación el también llamado sombrero internacional, quienes lo usaban quedaban expuestos a burlas, insultos y agresiones físicas<sup>187</sup>. La reforma no se frenó. Puesto que Reza sha también atribuía superioridad a la cultura

---

<sup>182</sup> DEVOS, 2006, p. 7

<sup>183</sup> DEVOS, 2006, p. 7

<sup>184</sup> DEVOS, 2006, p. 8 Debido a la precaria infraestructura textilera, el resultado fue contraproducente: en general, las importaciones aumentaron.

<sup>185</sup> DEVOS, 2006, p. 8 Redactaron la circular el comisario de finanzas estadounidense, Dr. Arthur Milspaugh y el ministro de finanzas, Furugui,

<sup>186</sup> DEVOS, 2006, pp. 10, 9

<sup>187</sup> DEVOS, 2006, p. 10

occidental, terminó por abolir las prendas persas tradicionales. Su sentimiento de inferioridad despertó en él el deseo de adquirir los logros de esas admiradas naciones<sup>188</sup>.

Mediante la adopción de las ropas europeas pretendió borrar las diferencias con los habitantes de las naciones progresistas, cambiar la autopercepción de los iraníes, crear con ello motivación e impulso para la reforma de su propio país y poder sentar la base para una sociedad moderna<sup>189</sup>. Estaba en juego el proyecto de nación al estilo occidental concebido por la elite, influida por la cultura y civilización occidental<sup>190</sup>.

Muchos miembros de ese grupo ocupaban puestos clave del gobierno, otros tantos fungían como diputados y editores, encargados de difundir esas reformas a través de sus publicaciones<sup>191</sup> y proporcionarles un fondo ideológico. De acuerdo con este, el nacionalismo constituía una ideología de integración, porque la estabilidad debía traer la unidad de las regiones del país, y ese factor resultaba esencial para el desarrollo<sup>192</sup>. Las características distintivas locales y tribales desaparecerían. Había que hacer visibles las similitudes, de manera que los diferentes grupos de la sociedad persa se acercarán entre sí y superarían las mutuas animosidades<sup>193</sup>.

Es decir, la campaña militar inicial del sha encontraba una sólida justificación; sin embargo, para los clérigos, la trayectoria de este gobernante implicaba la relación entre modernización, nacionalismo y secularización -entre otras iniciativas, había abierto los santuarios a los turistas<sup>194</sup>- por lo que detrás de este discurso de unidad entrevieron un nuevo ataque a su influencia<sup>195</sup>.

Homogeneizar la vestimenta resultaba indispensable, como lo manifestó en 1928 el embajador en Turquía, Furugui al conminar a “mover” al sha para que estandarizara el uso del sombrero dentro y fuera de Irán, “de modo que el desplazamiento de los diplomáticos en la escena

---

<sup>188</sup> DEVOS, p. 10

<sup>189</sup> DEVOS, 2006, p. 10

<sup>190</sup> DEVOS, 2006, p. 13

<sup>191</sup> DEVOS, 2006, p. 13

<sup>192</sup> DEVOS, 2006, p. 11

<sup>193</sup> DEVOS, 2006, p. 11

<sup>194</sup> EBADI, 2007, p.37

<sup>195</sup> DEVOS, 2006, p. 11

internacional se facilitara”<sup>196</sup>. Aunque no obtuvo respuesta, ese mismo año el Gabinete acordó que la uniformidad en la vestimenta fuera obligatoria<sup>197</sup>.

Dada su índole innovadora, esta ley tropezó con varios obstáculos: en principio, no había sido aprobada por el Parlamento, y fue objetada por los juristas; así pues, el gobierno intentó ofrecer un marco legal para esas normas, excluyendo al clero y con ello despertó nuevos debates. Al final se concedió a ese sector "una identificación de excepción", misma que sus miembros obtendrían tras ser certificados<sup>198</sup>. Pero el trámite atentaba contra la posición soberana de los ulemas, la reducía al condicionar la autorización de responsabilidad individual de cada uno<sup>199</sup>.

Aun conservando sus atuendos, los clérigos dependían de la benevolencia del agente gubernamental, como señala Devos: “Esta igualdad fue otro retroceso para la hegemonía del clero chiita y tampoco sería considerada aceptable por ellos”<sup>200</sup>. A esta desavenencia inicial se aunarían en 1928 tres sucesos desencadenantes: el primero tuvo lugar en primavera, cuando las mujeres de la familia Pahlaví acudieron al santuario de Fatima en Qom, portando velos transparentes, con lo que se ganaron la censura de las autoridades. Claro, el sha entró hecho una furia, sin botas y golpeó con un látigo al ulema represor<sup>201</sup>.

El segundo se desarrolló durante la visita del progresista rey afgano Ghazi Amir Amanulá<sup>202</sup> y su esposa. Como esta se mostraba en público sin velo (*hijab*) y con un vestido occidental, su imagen marcó la pauta para el sha reformista. En cuanto al tercer hecho, este se originó cuando el Parlamento autorizó al ministro de justicia que implementara un código civil. Tal innovación implicaba una reestructuración acorde con el modelo occidental, así como personal formado en los

---

<sup>196</sup> Cit. en DEVOS, 2006, p. 13

<sup>197</sup> DEVOS, 2006, p. 14

<sup>198</sup> DEVOS, 2006, p.20

<sup>199</sup> DEVOS, 2006, p.20

<sup>200</sup> DEVOS, 2006, p.21

<sup>201</sup> DEVOS, 2006, p.22

<sup>202</sup> SAIKAL, p. 20 Este monarca emprendió reformas pro-occidentales tan necesarias como la construcción de caminos y un programa de educación. A su regreso de un viaje por Europa en 1928, se encaminó en una reforma legislativa y el derecho al voto femenino. Debió abdicar un año después ante un levantamiento tribal. En <https://www.britannica.com/biography/Amanullah-Khan> [15 abril 2022].

centros de enseñanza secular resultantes. Además, sería definido el marco jurídico para el ejercicio profesional de los jueces, que contrarrestaran a los de la Sharia<sup>203</sup>.

Esta reforma terminó por estipular que el matrimonio tendría lugar en el registro civil y no en la Corte religiosa. La edad para que una mujer se casara cambió de 9 a 15 años, y se requería el mutuo acuerdo. Si bien representaba diferencias, en esencia no se alejaba de la Sharia ni del patriarcado; en realidad, nunca se promovió la transformación sustancial de tales valores y actitudes patriarcales<sup>204</sup>.

En virtud de que el despojo a los clérigos de la jurisdicción en los tribunales se anunciaba lento<sup>205</sup>, la atención recayó en la uniformidad del vestido: en tanto que el diario *Eṭṭelā'āt* (Información) aludía a la democratización del país y el ataque a “los ignorantes que habían degradado el honor del clero”, los ulemas denunciaban la moda “de los infieles”, y la desaparición de la diferencia entre estos y los musulmanes<sup>206</sup>, reclamaban además que el escudo del sombrero impedía a los creyentes tocar el suelo con la frente durante la oración<sup>207</sup>. Tal fue el contexto en que, en el transcurso de la *Ashura* de 1929, la policía despojó de sus atuendos a los estudiantes de Qom, y los obligó a ponerse ropas occidentales<sup>208</sup>.

En el verano de 1934 Reza sha pasó cerca de un mes en Turquía, donde preparó un mandato sobre el uso obligatorio del sombrero de ala ancha (sombrero Kapī) entre los cocheros de Mashad y los barrenderos de Teherán. En consonancia, los diputados portaron ese artículo durante la apertura del décimo Parlamento, en tanto los funcionarios estaban obligados a usarlo bajo pena de ser despedidos<sup>209</sup>.

---

<sup>203</sup> DEVOS, 2006, p.22

<sup>204</sup> SEGDHI, pp.73-74, 76

<sup>205</sup> ARMSTRONG, p.291. SHAWCROSS, p.56

<sup>206</sup> El bazarista Abbas Massudi fundó en 1926 este periódico, que llegó a convertirse en la vanguardia informativa. Fue un instrumento de difusión del ideario moderno y secular, pro gobierno, en suma. DEVOS, Bianca “«History is repeated». The representation of Persepolis in the Iranian press of 1930's”, *Die Welt des Islams*, 2018, brill.com/wdi, pp.332 Accademia [noviembre 2022]; Devos, 2006, pp.22-26

<sup>207</sup> DEVOS, 2006, p. 26 Véase también KAPUŚCIŃSKI, p.29; AXWORTHY, p. 265; ARMSTRONG, p. 290

<sup>208</sup> ARMSTRONG, p. 291

<sup>209</sup> DEVOS, 2006, pp.28, 29

Mustafa Kemal Atatürk cosechaba entonces el éxito de su obra modernizadora: había instaurado la República Turca en 1923, y había comenzado dos años después la reforma de la ropa masculina. Se prohibieron las vestimentas religiosas, bajo pena de un año de prisión. Al mismo tiempo se prescribió que los empleados llevaran traje y sombrero, mismo que sustituiría el fez<sup>210</sup>. La visita resultó por tanto muy estimulante para Reza sha. Apenas retornó a su país, quiso poner en práctica lo aprendido: haber visto la dedicación de las turcas en los asuntos económicos, sociales y políticos, lo inclinó a ocuparse de la educación de las iraníes, con un impulso mayor que el desplegado en Turquía<sup>211</sup>.

A corto plazo, previendo que Atatürk retribuiría la visita, Reza sha intensificó la reforma. Esta nueva fase se caracterizó por la arbitrariedad del emperador, una gran fuerza y violencia de los funcionarios y militares contra los clérigos y el resto de la población; en consecuencia, el número de permisos para portar vestimentas religiosas disminuyó y el descontento popular creció<sup>212</sup>.

Se partía de cero al permitir distintos tipos de sombrero, y estipular que las prendas debían portarse limpias, planchadas y en colores combinados, sin olvidar la barba rasurada. Los zapatos blancos no debían combinarse con ropa oscura, en tanto las corbatas y moños blancos o negros atraerían infracciones. Devos arguye que esta precisión correspondía con el hecho de que el sombrero no estaba aún arraigado y su imposición “no solo fue una forma oficial de cubrir la cabeza, sino que intervino modificando las reglas de conducta de la vida social... Tal cambio y el fuerte carácter simbólico del sombrero atrajeron necesariamente el disgusto de la población.”<sup>213</sup>

En Mashad se esparció la preocupación ante la política del sha y se suscitó el rumor del inminente retiro del velo femenino. De modo que el ulema Hussein Qumi decidió buscar al gobernante para explicarle la desaprobación general hacia esas dos iniciativas, pero lo anunció por telegrama y a su llegada a Teherán fue arrestado<sup>214</sup>. Simultáneamente, en el santuario de esa

---

<sup>210</sup> Este dirigente abolió los harenes y la poligamia. Reformó además la economía y la industria, en 1934 reconoció el derecho al voto de las mujeres. Entre los gobernantes musulmanes modernizadores, el proyecto de Atatürk llegó a ser el más exitoso y longevo. MERNISSI, Fátima, *Sueños en el umbral*, trad. Angela Pérez, México, Océano, 1996, p. 251

<sup>211</sup> DEVOS, 2006, pp.32-33

<sup>212</sup> DEVOS, 2006, pp.33-34

<sup>213</sup> DEVOS, 2006, p.34

<sup>214</sup> DEVOS, 2006, p.35

ciudad, donde se halla la tumba del octavo imán Reza<sup>215</sup> tenía lugar una reunión de clérigos para condenar el sombrero internacional. Al difundirse el arresto, las protestas se reforzaron y la multitud se incrementó<sup>216</sup>.

El 12 de julio de 1935 las tropas del gobierno dispersaron a la gente, hubo muchos muertos, pero los militares no alcanzaron su objetivo: la masa de manifestantes más bien creció tras ese incidente. Al día posterior, las fuerzas armadas de artillería pesada dispararon contra el santuario. El ataque terminó en un baño de sangre, que costó la vida de muchas personas, y la muchedumbre se dispersó. Una gran cantidad fue detenida, los ulemas se desterraron, mientras el líder Taqui Bahlūl consiguió escapar al final<sup>217</sup>. Los inconformes incendiaron la sede del Parlamento, por lo que el sha volvió a reaccionar violentamente contra la oposición, en especial contra el Tudeh, y mandó cerrarlo<sup>218</sup>.

Con esta sangrienta represión, el gobierno demostró su voluntad de hierro para combatir cualquier oposición. El sha pudo ordenar entonces que desapareciera el velo de las mujeres en todo el país, sin enfrentar ningún disgusto popular abierto. Pero también esta consolidación de su poder lo impulsó a prescindir del Parlamento<sup>219</sup>, “no quería tolerar a nadie que contrarrestara su poder y presionó a sus consejeros hasta hacerlos retroceder”, su relación con los intelectuales cambió debido a su creciente carácter dictatorial<sup>220</sup>.

Consecuentemente, cerró los periódicos liberales, mandó a los nómadas que se asentaran, y si se rebelaron, ordenó envenenarles los pozos o les envió expediciones de castigo. Proscribió los camellos, y reunió una fortuna descomunal<sup>221</sup>.

Con el *hijab*, fueron prohibidos los velos largos que cubren los cuerpos de las mujeres desde la cabeza hasta los dedos de los pies (*chadors*)<sup>222</sup>. En la campaña contra las cabezas cubiertas, se involucraron hijas del sha, Ashraf y Shams. La policía podía arrancar el velo incluso en las

---

<sup>215</sup> ARMSTRONG, p.291

<sup>216</sup> DEVOS, 2006, p.36

<sup>217</sup> DEVOS, 2006, p.36

<sup>218</sup> SAIKAL, p.21

<sup>219</sup> DEVOS, 2006, pp.37-38

<sup>220</sup> DEVOS, 2006, p.14

<sup>221</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.29

<sup>222</sup> SEGDHI, p.26

mezquitas<sup>223</sup>, los edificios que las tropas destruyeron cuando los fieles se quejaron de tales medidas. Sin duda el efecto fue traumático, principalmente entre las mujeres de clase media o baja.

Curiosamente, las mujeres de la clase alta descubrieron sus cabezas, pero velaban sus rostros. La imagen más próxima a la obcecación de Reza sha en cambiar de golpe la vida de las mujeres, la ofrece en el siglo XXI Kader Abdolah, recreando el terror con que el emperador impulsó esa iniciativa: “Ordenó que al poeta Farogi le cosieran los labios por haber recitado un poema sobre la imposibilidad de que las mujeres anduviesen sin velo, pues irían dando traspies.”<sup>224</sup>

Lo cierto es que detrás de este agresivo ataque, se ocultaba la intención imperial de mermar la influencia de los ulemas, sobre la frontera del cuerpo de las mujeres<sup>225</sup>. La emancipación femenina como un instrumento que provee al Estado con una nueva forma de poder<sup>226</sup>.

Impulsó esta perspectiva la industrialización al crear una clase productiva moderna, un sector de prestadores de servicios, sobre todo femenino, al tiempo que promovía la urbanización<sup>227</sup>. Así pues, se implementaron políticas para permitir el acceso de las iraníes a modernos sectores de la economía<sup>228</sup>, de manera que apareció la mezcla e interacción de mujeres y hombres en la vía pública<sup>229</sup>, otra práctica proscrita por los clérigos.

---

<sup>223</sup> EBADI, 2007, p.13, SAIKAL, p.21

<sup>224</sup> ABDOLAH, 2013, p.37 Es posible que se trate de una imagen literaria, ya que no he encontrado ninguna otra referencia a ese poeta.

<sup>225</sup> EBADI, 2007 SAIKAL, p.21

<sup>226</sup> SEGDHI, p.67

<sup>227</sup> SEGDHI, p.67

<sup>228</sup> SEGDHI, p.61

<sup>229</sup> SEGDHI, p.86, 69 Más que en la industria, las mujeres se desempeñaron como maestras, enfermeras, trabajadoras de la caridad, parteras, costureras.

También terminó por introducir un nuevo código legal basado en el napoleónico y redujo los días festivos<sup>230</sup>. A propósito del feroz anticlericalismo al cual apuntan todas estas transformaciones, hay que matizar que Reza sha se mantuvo polígamo, y por tanto recibió la aprobación del islam: tuvo cuatro mujeres y 11 hijos reconocidos -Mohamed Reza nació de la segunda esposa, Tajolmoluk Ayromlú-<sup>231</sup>. Pero la gran ambición de este militar consistió en construir una dinastía, para lo cual confeccionó su apellido –Pahlaví o Pahlevi- de reminiscencias preislámicas<sup>232</sup>, pues quiere decir “de lengua parta”<sup>233</sup>.



Fig.4. Reza Sha con Mohamed Reza, Shams y Ashraf. (Preuße 2019, 3:04)

El deseo de vincularse con el pasado preislámico se vio impulsado cuando el arqueólogo alemán Ernst Herzfeld descubrió en 1933 las placas de la apadana en Persépolis. Su hallazgo de los vestigios del “símbolo por excelencia de la herencia nacional, un sello de la gloria pasada” moldeó la identidad iraní promovida por los Pahlaví<sup>234</sup>. A través de las páginas del *Ettelā'āt* no solamente se introdujo a los lectores en la preservación de los lugares explorados, sino que se

---

<sup>230</sup> SAIKAL, p.21

<sup>231</sup> El sha pretextó el carácter violento de esta esposa para hacerse con otras dos. SHAWCROSS, p. 57

<sup>232</sup> ROA, p. 76

<sup>233</sup> EBADI, Shirin, *La jaula de oro*, trad. Helena Aguilá Ruzola, Madrid, Esfera de los libros, 2009, p.15

<sup>234</sup> DEVOS, 2018, pp.327,329

promovió la imagen del sha guiando al estudioso en 1937, al mismo tiempo que se presentaba la labor de Herzfeld como benigna para Irán<sup>235</sup>.

Con las excavaciones en Persépolis, el diario promovió la idea del “renacimiento de la antigua grandeza”<sup>236</sup>, de un Irán anterior civilizado, una continuidad en la realeza, y Reza sha como sucesor del rey Darío<sup>237</sup>. Acorde con el lema “La Historia se repite”<sup>238</sup>, el emperador gobernó con todo ímpetu y la energía propia de su personalidad, tenía “una prusiana mano de hierro y sencillos métodos de capataz.”<sup>239</sup>

La actitud que transformaría su empeño en la educación en fomento a la rebeldía infatigable femenina. Su experiencia turca lo empujó a crear un ministerio de educación que, a partir de una entusiasta suma de esfuerzos, impulsó la participación y asistencia de las mujeres a las escuelas<sup>240</sup>. Se establecieron muchos planteles, se incrementó el número de alumnas y alumnos, aun en nivel superior. En 1935, 70 mujeres ingresaron a la universidad por primera vez, fruto de la reforma educativa, el máximo logro de Reza sha. Esta política comenzó a crear un ambiente que contrarrestaba el tradicional prejuicio hacia las mujeres educadas y el rezago de su escolaridad<sup>241</sup>.

Se incorporó a este ímpetu la ambigüedad de la reforma al sistema legal que originó el feminismo, relacionado con el nacionalismo y el antiimperialismo. Indudablemente, las activistas provenían de hogares liberales, defensores de la Constitución, o socialistas. De ese universo, hay que rescatar dos nombres: Mohtaram Eskandari, una socialista y feminista, hija de un autor de artículos sobre derechos de la mujer, constitucionalista. Fundó la Sociedad de mujeres patrióticas en 1922, también publicó un diario desde el cual apoyaba no usar el velo<sup>242</sup>.

Un caso emblemático, Fakhri Afaq Parsa editaba desde Mashhad *Las mujeres del mundo*, un periódico bimensual de la lucha sin partido contra los prejuicios religiosos. Se desempeñó como maestra, pero a raíz de sus escritos hubo de marcharse con su marido a Teherán, donde dio a luz a

---

<sup>235</sup> DEVOS, 2018, pp.333, 340, 330,332, 342

<sup>236</sup> DEVOS 2018, p. 340,

<sup>237</sup> DEVOS, 2018, pp.341, 355

<sup>238</sup> DEVOS, 2018

<sup>239</sup> KAPUŚCIŃSKI, p. 28

<sup>240</sup> SEGDHI, pp.71, 70

<sup>241</sup> SEGDHI, pp. 71, 70

<sup>242</sup> SEGDHI, p. 77

Farrokhru Parsa. Cerró su diario en 1922, giraban acerca de ella rumores de que pertenecía al bahaísmo, y que era enemiga del islam. Retomaría la causa en 1930, pero habría de desistir por la censura del gobierno<sup>243</sup>.

En fin, las pupilas y profesoras de este periodo se convirtieron en las pioneras y activistas feministas de las décadas de 1970 y 1980<sup>244</sup>. Se expresaron en este reinado de muy diversas formas, reuniéndose en organizaciones. Las disidentes desaparecieron pronto, las reemplazó el Centro de damas (*Kanun-e Banovan*) subvencionado por el Estado y al que pertenecían las privilegiadas<sup>245</sup>.

A pesar de ello, el gran impulso a la educación le acarrió a Reza sha el prestigio internacional<sup>246</sup>, otro aspecto positivo lo representó el hecho de que, fiel a sus propósitos, salvó al país del desmembramiento que le esperaba tras la Primera Guerra Mundial<sup>247</sup>. Si no conservó el poder fue por el alto costo de sus reformas, en idéntica proporción que por su afán de independencia; comenzó con poner fin al privilegio de extraterritorialidad de los extranjeros entre 1927 y 1928<sup>248</sup>.

Posteriormente, presionó a los ingleses a aumentar de 15 a 20% su proporción en los beneficios petroleros, en los tiempos de la gran Depresión. En noviembre de 1932 canceló la concesión a D'Arcy, ante lo cual Gran Bretaña desplegó su fuerza naval, y diplomática en el escenario de la Sociedad de Naciones, así, en 1933 la APOC se hizo con una nueva concesión, por 60 años<sup>249</sup>.

Reza sha trabajó entonces por establecer alianzas con los países de su entorno, triunfó con la firma del Pacto Sa'adabad de no agresión y consulta con Turquía, Iraq y Afganistán. Buscaba un tercer poder con el cual enfrentar la rivalidad anglo-soviética, pero Estados Unidos no atendió a

---

<sup>243</sup> SEGDHI, p.80

<sup>244</sup> SEGDHI, p.73

<sup>245</sup> SEGDHI, pp.62, 83 Presidía esta organización Shams, la hija menor del sha, y se enfocaba en promover y proporcionar apoyo a las mujeres que no portaban velo, y que en los barrios pobres corrían el riesgo de ser agredidas.

<sup>246</sup> SEGDHI, p.72

<sup>247</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.29

<sup>248</sup> AXWORTHY, p. 265

<sup>249</sup> SAIKAL, pp.22-23 La ganancia del sha equivaldría al 20%, pero no podía cancelar esa cesión.

sus guiños. Sólo Adolf Hitler respondió a sus muestras de amistad de manera generosa, con asistencia técnica y económica lo mismo hacia Irán que a Turquía y Afganistán<sup>250</sup>.

Esta buena disposición de Alemania se anunciaba como una buena opción frente a los invasores de siempre, y es en ese contexto desde el cual hay que leer sobre la manifiesta simpatía del sha por el führer<sup>251</sup>, misma que lo condujo a obsequiar al líder nazi a propósito de su aniversario, con el cambio del nombre de Persia por el de Irán, cuyo significado es “país de arios”<sup>252</sup>, amén de que evoca los tiempos preislámicos<sup>253</sup>. En retribución, recibió el reconocimiento de Irán como comunidad aria en 1939, de manos del ministro Ribentrop<sup>254</sup>.

Ni dudar que esta relación levantaba el malestar de sus opresores<sup>255</sup>, convertidos en aliados frente al avance del nacionalsocialismo. Aunque el monarca se declaró neutral ante la Segunda Guerra Mundial, a la orden de expulsar a los alemanes de su país, repatrió a unos cuantos, y con ello se atrajo la molestia, tanto del Reich como de los aliados<sup>256</sup>. Anunció además que no permitiría el acceso de ninguno de los contrincantes por su país, con lo que impedía reforzar el frente soviético asediado por los nazis. La represalia consistió en violar la neutralidad iraní<sup>257</sup>.

---

<sup>250</sup> SAIKAL, pp.23-25 A final de la década de 1930, únicamente en Irán se contaban más de 600 expertos alemanes en varios proyectos industriales, tecnológicos y educativos.

<sup>251</sup> TAKEYH, p.9

<sup>252</sup> Amin Maalouf precisa que ese nombre consiste en una abreviación de *Airania Vaeya*, con el mismo significado que el atribuido al vocablo Irán. MAALOUF, p.290 Por otro lado, un indicio del grado de compromiso del sha con el führer puede hallarse en la aseveración de Axworthy respecto a que el iraní repartió entre los gobiernos extranjeros la instrucción de cambiar el nombre del país desde marzo (durante Anzur, el año nuevo persa), antes del aniversario de Hitler, en abril. Lo que podía haber anunciado la resistencia del emperador a la toma nazi de la ciudad portuaria de Bakú, en 1942. ROA, p.80, AXWORTHY, pp. 265, 267

<sup>253</sup> EBADI, 2007, p.37

<sup>254</sup> Gustavo MORALES en *Irán en el mundo*, cit. por ROA, p.80

<sup>255</sup> SAIKAL, p.24. EBADI, 2009, p.15 Mucho se ha especulado sobre el vínculo entre el sha y el führer, tal vez a cuenta de este siniestro personaje histórico. Takeyh se centra en desmentir el pretendido antisemitismo tanto de Reza sha como del pueblo iraní, exponiendo que la rápida recuperación económica alemana, su buena disposición y su *Blitzkrieg* impresionaron a aquella elite, si bien el racismo se albergaba apenas en una limitada audiencia. Shawcross ofrece, por su lado, la historia de tolerancia entre judíos y persas, dentro de la cual destaca que, con el decreto de 1927, Pahlaví restituyó a los primeros el derecho a poseer tierras y vivir fuera de los guetos. Esta explicación es reforzada por Axworthy al ocuparse de los judíos iraníes y su auxilio a 848 niños en su huida de Europa. Luego de recuperarse, los pequeños marcharon a Palestina. Completa esta constatación de la apertura a la diversidad que prevaleció durante aquel reinado, recordando a un miembro de la realeza qayari, Abdül Husein Sardari quien se jugó todo para auxiliar a los judíos franceses, los distribuyó entre los residentes iraníes, a fin de entregarles más tarde salvoconductos con que alejarse del país ocupado. TAKEYH, p.9. SHAWCROSS, pp.80-81. AXWORTHY, pp. 270-271

<sup>256</sup> TAKEYH, p.13.

<sup>257</sup> SAIKAL, p.25 Takeyh destaca la importancia de lograr un corredor hacia Rusia, y al mismo tiempo, la conveniencia en deshacerse del molesto sha. Lo hace a partir de la visión de Anthony Eden, ministro británico de asuntos extranjeros,

Aunque todo ocurrió velozmente, Reza sha buscó la ayuda de un Roosevelt poco interesado en ingresar a la Guerra. Consiguió en cambio un bombardeo de críticas hacia la tiranía y corrupción de su régimen por parte de la BBC, que hasta entonces había guardado silencio. Que las emisiones iban dirigidas a los iraníes lo evidenció el énfasis que se ponía en que Occidente le había retirado el apoyo al emperador<sup>258</sup>.

El ataque radiofónico encajó con el malestar que este gobernante había sembrado entre los súbditos, al despreciar a los oligarcas y ofender a los fieles. Permanecería el recuerdo de la represión policial a los opositores en 1935, en Mashhad. Y, por tanto, quedaría fija en la memoria la idea de la secularización no como la separación de la religión y el Estado, sino como la destrucción del islam<sup>259</sup>.

Por lo demás, la autocracia lanzaba los últimos estertores: el ejército funcionaba apenas localmente, y al haber ignorado la Constitución de 1906, el sha carecía de electores leales a su gobierno<sup>260</sup>. Se quedó solo, no sin antes nombrar como primer ministro a Mohammad Ali Furugui, una figura relevante en la occidentalización emprendida por los Pahlaví.

“We brought him, we took him” habría concluido Churchill: Reza Pahlaví aceptó abdicar a favor de su hijo Mohamed, de 20 años. El poder de este joven apenas si se notaba, pero su presencia legitimaba a los invasores<sup>261</sup>. Transcurría 1941 y los británicos condujeron al depuesto emperador a Johannesburgo, donde moriría tres años después<sup>262</sup>.

Antes de pasar página a ese reinado, se torna insoslayable atender a la posición de este sha depuesto en la historia de la monarquía iraní, la cual databa de cerca de doscientos años. La habían

---

y su opinión en torno a excusar la intervención con la salida de los alemanes de la región, misma que suplirían con el argumento de mantener abierta una línea de comunicación con Rusia. Desde esa perspectiva, los esfuerzos del emperador por satisfacer las condiciones de los aliados resultaban inútiles. Por su parte, Axworthy rechaza cualquier referencia a los alemanes, y concede toda la importancia al hecho de que el ejército iraní, beneficiario principal de las ganancias petroleras, no ofreció resistencia, mientras que la población acogió bien la destitución. Su postura consiste en consolidar el juego propuesto por Eden, ponderando la intervención, con lo cual vuelve a Irán a receptáculo de las ambiciones de ese imperio, y termina por explicar que la invasión representó “la culminación de la política seguida hasta entonces en la región”. TAKEYH, pp.10-11. AXWORTHY, p.267

<sup>258</sup> TAKEYH, p.13

<sup>259</sup> ARMSTRONG, p.291

<sup>260</sup> TAKEYH, p.13

<sup>261</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.32. SAIKAL, p.32

<sup>262</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp.32, 31

encarnado dinastías, autoritarias a fuerza de la escasez de recursos, y en cuyo recuento parecen contarse pocos monarcas que hayan muerto de manera natural, o que hayan sido depuestos mientras ocupaban el trono. El propio Reza Kahn puso fin a la dinastía qajar durante una estancia del sha en Europa<sup>263</sup>.

Si bien a Reza sha le correspondió extender la modernización y con ello, se agenció el interés de propios y extraños, su título llevaba tiempo alimentando una representación de misterio e inmenso poder en el imaginario occidental, por citar dos ejemplos: Alexander Dumas lo trajo a colación como una figura gentil, magnánima y misteriosa en *El conde de Montecristo*; años más tarde, Thomas Mann describió en un ambiente circense un regalo insólito de parte de un poderoso, lejano y gentil sha en las *Confesiones del estafador Félix Krull*<sup>264</sup>. A tales visiones est emperador agregaría su violento empuje en pro del cambio.

### III- Genesis iraní de la Guerra Fría

A la caída del sha, Irán volvió a experimentar la humillación, regresó el caos dejando al descubierto la fragilidad de aquel reino: las tribus se rebelaron, esta vez por sí mismas, para exigir autonomía<sup>265</sup>. No obstante, debajo de este panorama general se llevaba a cabo una intensa actividad política, interpretada por Takeyh como prueba de la poca trascendencia del autoritarismo de Reza sha, aunque también puede enunciar la resiliencia iraní: existían 22 partidos políticos y 47 periódicos, correspondientes ambos a diversas tendencias<sup>266</sup>.

Los diputados interactuaban con los notables locales, quienes guiaron por igual a los campesinos, los miembros de las tribus y los trabajadores a elegir a sus representantes en las votaciones, de forma simultánea este sistema transmitía las preocupaciones de la gente a los líderes locales y estos a la clase dirigente. En razón de lo anterior, Irán contaba con un canal de

---

<sup>263</sup> ABDOLAH, p.36

<sup>264</sup> DUMAS, Alejandro, *El conde de Montecristo*, versión de F. Berahl, México, Porrúa (col. Sepan cuántos, no. 346), 2018, p.488 MANN, Thomas, *Confesiones del estafador Félix Krull*, trad. Isabel García Adánez, Barcelona, Edhasa, 2012, p. 257

<sup>265</sup> SAIKAL, p.27

<sup>266</sup> TAKEYH, p.17

comunicación entre todos los grupos sociales, y la consecuente apariencia de legitimidad<sup>267</sup>. Era ese Parlamento el que elegía al primer ministro y, dadas las circunstancias, ocho personas ocuparon dicho puesto a lo largo de los cuatro años anteriores al fin de la guerra<sup>268</sup>.

Ahora bien, tras el cambio de monarca, Irán degustó una de las primeras dentelladas del imperio soviético que, en componenda con Inglaterra, lo invadió, y revivió el pacto anglo-ruso de 1907, con ligeras diferencias lingüísticas: no se habló más de Rusia, sino de la URSS, y lo que se repartieron no fueron zonas de influencia, sino de ocupación, donde se encontraban sus respectivas explotaciones petroleras<sup>269</sup>.

En busca de comprender lo que acaecería después, se hace necesario contemplar el desarrollo del Tudeh. Este se benefició con la amnistía y se reorganizó. Contactó al gobierno soviético, enterado por su embajada iraní de que ese partido conformaba un “pequeño grupo sectario”, un regalo para la propaganda alemana contra la soviétización. Aprovechando esta información, el Kremlin aconsejó a los comunistas iraníes que ampliaran su círculo de influencia y abandonaran sus antiguas consignas, así que, sin chistar, aquellos cambiaron su lema a “Pan, salud y educación para todos”<sup>270</sup>.

Pronto, el Tudeh mudó sus demandas. Pretendiendo acabar con el “imperialismo colonial” de Gran Bretaña, defendía reformas socialistas y la autonomía de Azerbaiyán<sup>271</sup>. Mientras tanto, con los consejos habían llegado el apoyo de la URSS y la ayuda financiera que aquel partido habría de invertir en competir y ganar ocho diputaciones en las elecciones de 1944, al calor del arribo de numerosas empresas petroleras, incluidos los reclamos soviéticos por concesiones en las cinco provincias del norte<sup>272</sup>.

Considerando este avance, Gran Bretaña organizó a su vez un partido pro-occidental llamado Voluntad Nacional, que enfrentó al Tudeh. Fue así como entre esa potencia y la Unión

---

<sup>267</sup> TAKEYH, p.17

<sup>268</sup> TAKEYH, p.18

<sup>269</sup> SAIKAL, p.25 Takeyh escribe sobre las carreteras y vías de tren iraníes “fueron aseguradas como corredor de suministros a Rusia”. TAKEYH, p.11

<sup>270</sup> TAKEYH, pp19-.20

<sup>271</sup> SAIKAL, p.28

<sup>272</sup> TAKEYH, p.26

Soviética se estableció lo que Saikal ha denominado una “«guerra fría» local”<sup>273</sup>. Pero el eslabón del liderazgo mundial británico se desgastaba, lo que hizo indispensable pedir al gobierno estadounidense tropas de su comando del Golfo Pérsico para Irán.

En respuesta fueron enviados 30 000 hombres. Con esta maniobra surgió un nuevo trato: ambos ejércitos cuidarían el tramo del ferrocarril que recorre desde el Golfo Pérsico hasta Teherán. Los británicos proveerían seguridad, en tanto que los americanos se encargarían de las operaciones técnicas<sup>274</sup>.

Hasta entonces se conservaba vigente el Tratado Tripartita, firmado por Inglaterra, la URSS y Estados Unidos en enero de 1942. En él acordaban que, para resguardar la existencia económica de Irán durante la Guerra, respetarían la integridad territorial, retirarían además sus respectivas tropas en un plazo de seis meses después de finiquitadas las hostilidades<sup>275</sup>.

El artífice de este cambio en el estatus iraní fue el diligente Mohammad Alí Furugui quien, entendiendo que la postura de neutralidad debía cambiar por una “alianza defensiva” ante las potencias occidentales, prometió cooperar con ellas a cambio de que reconocieran la independencia de su país. Igualmente tuvo éxito en que Mohamed Reza Pahlaví conservara la corona, frente a la intención británica de restaurar la dinastía qajar. Los extranjeros expresaban su inquietud pretextando la manifiesta simpatía del joven por los alemanes<sup>276</sup>, no resultaba flemático reconocer que la dinastía antecesora les había dejado siempre las manos libres.

Con igual espíritu se firmó la Conferencia de Teherán de 1943, la primera entre los dirigentes de los países aliados; en ella además de coincidir en cómo proseguir en el conflicto, reiteraron que abandonarían Irán a los seis meses de terminada la lucha armada<sup>277</sup>. No lo habrían de cumplir. Para empezar, los parlamentarios del Tudeh promovían las ambiciones de Moscú, y

---

<sup>273</sup> SAIKAL p.29 No abandonó su “divide y vencerás”.

<sup>274</sup> SAIKAL p.29

<sup>275</sup> SAIKAL, p.28

<sup>276</sup> TAKEYH, pp.13-14; 28 El autor destaca, con razón, la distinguida participación de este diplomático de cara a un país cuyo gobernante había abdicado, y se encontraba poco menos que en ruinas. Con similar rigor enfatiza el importante papel de esa misma elite en la supervivencia de la monarquía.

<sup>277</sup> AXWORTHY, p. 270

aunque entre el primer ministro y el Parlamento los bloquearon, este ataque propició la cohesión de la aristocracia<sup>278</sup>.

No tardaron en llegar las represalias soviéticas, tan agresivas que el resto de países aliados intervinieron a favor de la soberanía iraní. Por toda respuesta, la URSS envió más tropas al norte<sup>279</sup>, a causa de lo cual, entre 1944 y 1945 el Tudeh estableció un régimen autónomo -el gobierno del Partido Democrático de Azerbaiyán- desde donde fustigaban al gobierno de los diputados en Teherán, en tanto que esta acción sirvió a Gran Bretaña como justificación para permanecer allí<sup>280</sup>.

Así, la URSS ensayó su práctica de separar espacios, lo hizo con el Azerbaiyán iraní y Kurdistán, exigiendo un pase especial otorgado por su embajada de Teherán para entrar a ambas provincias<sup>281</sup>. Esta región habría de convertirse en la sede del Tudeh, que encabezó una serie de reformas económicas, y con ello se atrajo el reconocimiento de los intelectuales, de los opositores a los británicos, al igual que el de las clases trabajadoras<sup>282</sup>.

Y no era para menos, esa ocupación se apartó de los usos soviéticos: el Partido Democrático de Azerbaiyán (PDA) constituyó el vehículo para desarrollar “un programa que enfatizaba la reforma agraria, el cuidado de la salud, el empleo de las rentas para las necesidades locales, y la más grande sensibilidad al idioma y la identidad azerí...”, a pesar de lo cual, 21 operativos experimentados del servicio secreto de Stalin –NKVD- conformaron, por lo bajo, una policía secreta que lanzó una campaña para liquidar a “los oficiales del ejército, jefes de policía, oficiales locales, y la aristocracia terrateniente”<sup>283</sup>.

Ante esa actuación el PDA prefirió gobernar a partir del terror, y de la mano de los soviéticos derribaron las estatuas de los Pahlaví, modificaron el sistema educativo y manipularon los contenidos; no obstante, quienes hablaban azerí se sentían iraníes y siguieron considerándose

---

<sup>278</sup> TAKEYH, p.27

<sup>279</sup> TAKEYH, p.27 Provocaron una crisis alimentaria en Teherán, es espera de enviar suministros.

<sup>280</sup> SAIKAL, pp.27-28 Como ha explicado Ray Takeyh, este embate obedeció a la codicia por los recursos petroleros y no más por extenderse por ese territorio. TAKEYH, pp. 32

<sup>281</sup> SAIKAL, p.27

<sup>282</sup> SAIKAL pp.27-28

<sup>283</sup> TAKEYH, pp. 32-33

miembros del país<sup>284</sup>. Muy distinto ocurrió entre los kurdos, que se apoyaron en aquel partido para instaurar la República de Kurdistán, el sueño de ese pueblo, en la ciudad de Mahabad<sup>285</sup>.

En todo caso, se trató de la primera crisis accidental de la Guerra Fría. Si dividió la opinión de los iraníes, entre las potencias aliadas apenas pareció existir: ni el imperio británico ni los pacifistas Estados Unidos podían mostrarse consternados. En oposición, el Sha no deseaba que su país se desmembrara, su primer ministro Ebrahim Hakimi envió a Hossein Alá a América con la consigna de solicitar apoyo ante la ONU al secretario de Estado<sup>286</sup>.

Una nueva empresa infructuosa, de puertas cerradas. Stalin echaba a andar su política de intimidación, por lo que la réplica soviética se centró en un pretendido ataque policial hacia el movimiento democrático azerbaiyano, mientras que en Naciones Unidas apeló a un presunto tratado anterior para impedir ataques de los blancos desde Irán<sup>287</sup>.

Entretanto, Estados Unidos cobraba conciencia de la importancia geopolítica y económica iraní<sup>288</sup>. Mediante un informe de la comisión de expertos dirigido al presidente Roosevelt, se estableció que el centro gravitacional de la producción mundial de petróleo residía en el Golfo

---

<sup>284</sup> TAKEYH, p.33

<sup>285</sup> En el Kurdistán del este, el noroeste de Irán, el Gobierno del pueblo kurdo fue promovido por la élite, encabezada por Quazi Muhammad, quien auxilió a los rusos en 1941. Su vida fue corta -del 22 de enero a junio de 1946- y su final trágico. Nawroz NAWROZI en “Republic in Kurdistan in Mahabad 1946”, <https://www.youtube.com/watch?v=YCmYyU5ZNX4> [diciembre 2023]

<sup>286</sup> TAKEYH, p.34 Hakimi perteneció a una prominente familia de médicos de la realeza. Estudió en Francia, y ya de vuelta en Irán optó por la carrera política y la ejerció activamente, desde tiempos del gobierno qajar. Junto con Furugui impulsó la edificación de la Escuela de Bellas Artes. Aunque fue encarcelado durante el golpe de Estado de 1921, no cejó en su lucha por la democracia. De esta crisis provocada por Stalin, la *Enciclopedia Iraní* señala que este funcionario propuso visitar Moscú en busca de una solución equitativa, pero la idea desquició a los británicos. Tampoco aprobaban que recurriera a la ONU, aunque sí lo hizo. *Enciclopedia Iranica* en <https://iranicaonline.org/articles/hakimi-ebrahim> [8 abril 2022].

<sup>287</sup> TAKEYH, pp.35-36 En el marco de la Revolución de 1917 “blancos” era la designación para el bando enemigo de los bolcheviques.

<sup>288</sup> La transformación ocurrió con lentitud: transitó del carácter periférico que Roosevelt le otorgaba a Irán de cara a la Gran Alianza y los intereses americanos en Arabia Saudita, así como su llamado a la autodeterminación hacia todo el Medio Oriente. Esta visión mejoraría con la fascinación del presidente ante la topografía iraní, es cierto que Arthur Millspaugh fue enviado como encargado de las finanzas de Irán, a petición del gobierno iraní, con la misión de reorganizar el sistema financiero; sin embargo, dimitió en 1944 debido a su escasa sensibilidad hacia la situación iraní en la posguerra. Hasta antes de la Conferencia de Yalta, Roosevelt privilegiaba la cooperación con la URSS para “estabilizar el orden mundial de la posguerra”. TAKEYH, pp. 22-24.28, SAIKAL, p.31. AXWORTHY, p. 272

Pérsico. Luego entonces, se contemplaba la reanudación de negociaciones comerciales con Irán en busca de salvaguardar los intereses económicos estadounidenses<sup>289</sup>.

Con esta perspectiva, James Byrnes, el secretario de Estado de Harry S. Truman viajó en 1945 a la URSS, manifestó a Molotov su oposición a que el Acuerdo de 1942 resultara roto, únicamente para obtener la misma excusa como contestación<sup>290</sup>.

Por su parte, el Sha nombró primer ministro a un personaje singular que se granjeó incluso el beneplácito de los anglosajones, deseosos de una solución pacífica. Se llamaba Ahmad Qavam, un terrateniente de Azerbaiyán que acabando de estudiar la situación y aquilatar su potencial, decidió abandonar la política de confrontación, y aceptar la urgencia del apoyo occidental<sup>291</sup>.

Se reunió finalmente con Molotov, le advirtió que el Parlamento había prohibido las concesiones durante la ocupación, si bien se declaró amigo de los soviéticos, simpatizante del Tudeh y del gobierno provisional. Paralelamente, a través de George Kennan, el encargado de negocios estadounidense, Byrnes emitió esta declaración: su país permanecía comprometido con el Acuerdo Tripartita, y esperaba que la URSS abandonara Irán<sup>292</sup>.

Y como el partido comunista había comenzado a agitar a los trabajadores petroleros del sur, también Gran Bretaña se decidió a actuar<sup>293</sup>. Esa misma noche la actitud de Stalin cambió: si bien Molotov insistió en no abandonar por completo Irán, argumentando la autonomía de la región, reuló ante Qavam. En los siguientes días, el primer ministro iraní jugó todas sus cartas, ofreciendo incluso garantías a los soviéticos respecto a sus concesiones petroleras<sup>294</sup>.

#### **IV La CIA e Irán**

Los mensajes de la diplomacia encarnaron el gran salto del pragmatismo estadounidense hacia Irán, mismo que lo condujo a observar esa región exclusivamente desde el marco de la

---

<sup>289</sup> SAIKAL, p.30 Curiosamente, se impulsaba además a las misiones presbiterianas a que coartaran las actividades separatistas e ideológicas soviéticas.

<sup>290</sup> TAKEYH, p.36

<sup>291</sup> Le constaba asimismo la mala fama de las tropas soviéticas en esa zona. TAKEYH, pp.37-38

<sup>292</sup> TAKEYH, pp.38-39

<sup>293</sup> TAKEYH, p.46

<sup>294</sup> TAKEYH, pp. 46-47

Guerra Fría, esto es, como “un lugar para hacer frente a la agresión soviética”<sup>295</sup>, después del discurso de Stalin en el teatro Bolshoi, cuando asentó la diferencia entre capitalismo y socialismo, y anunció que “la Unión Soviética no quería guerra, pero tenía que prepararse para una”, quedó atrás la imagen de la potencia comunista como laboratorio de reforma social<sup>296</sup>.



Fig. 5. Caída del gobierno del Partido Democrático de Azerbaiyán 1946

(<https://www.azernews.az/nation/164575.html>)

La salida de las tropas soviéticas del Azerbaiyán iraní en 1946 significó un duro golpe para Stalin, quien definía la esfera soviética “de tal modo que incluyera a Irán y el Golfo Pérsico”<sup>297</sup>. El recuento de esa retirada también corresponde a la mirada bipolar planteada por el líder bolchevique: a decir de Henry Kissinger, este no buscaba enfrentamiento con los Estados

---

<sup>295</sup> TAKEYH, p. 40

<sup>296</sup> TAKEYH, pp.41, 40

<sup>297</sup> KISSINGER, Henry, *La diplomacia*, trad. Mónica Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 347  
“[Stalin] Buscó los objetivos esbozados en el memorándum del 25 de noviembre, primero de consuno con Hitler, luego al lado de las democracias contra Hitler, y por último mediante confrontación con las democracias.”

Unidos<sup>298</sup>. Contra esta versión, Gustavo Morales afirma que Truman amenazó al gobierno soviético con utilizar la bomba atómica si este continuaba su expansión por Irán,<sup>299</sup> lo cual concuerda con el orden implantado en la Guerra Fría, basado precisamente en amenazas.

Analizando la propuesta de Morales, encuentro que concuerda con las acciones y las inquietudes que despertaba el naciente imperio comunista, en torno al cual se desarrollaron diversas posiciones tendientes a dar con la mejor postura estadounidense para enfrentarlo. Entre estas, la que dominó fue la presentada por George F. Kennan en febrero de 1946. Como agente de la embajada de Moscú, envió un telegrama a sus superiores en Washington<sup>300</sup>.

El informe constaba de 8000 palabras con las cuales describía al comunismo como “un parásito maligno que se alimenta únicamente del tejido enfermo”<sup>301</sup>. Estados Unidos corría peligro ante la “oposición existencial, irreconciliable y permanente” que representaba la Unión Soviética, puesto que Stalin “consideraba irrevocablemente hostiles a las potencias capitalistas de Occidente”<sup>302</sup>.

El Telegrama Largo, como también fue conocida la visión de Kennan, exponía que los rusos “han aprendido a buscar la seguridad sólo en una lucha paciente, pero mortífera, por la destrucción total de la potencia rival, nunca en pactos y compromisos con ella”<sup>303</sup>.

Kennan preveía el este del Mediterráneo como futuro escenario del avance soviético<sup>304</sup>, y ni que decir tiene que su larga misiva llegó a ser uno de los textos fundacionales de la política

---

<sup>298</sup> KISSINGER, 2004, p. 433

<sup>299</sup> cit en ROA, p.83

<sup>300</sup> CARROLL, James, *House of War. The Pentagon and the Disastrous Rise of American Power*, Houghton Mifflin Company, 2001. Kennan había estudiado literatura rusa, pero al ser testigo de las muertes por juicios amañados, al igual que de las provocadas por el proceso de colectivización de la agricultura, bombardeó con advertencias a sus jefes inmediatos, que hasta entonces ignoraban aquel contexto. TAKEYH, 2021, p. 40

<sup>301</sup> CARROLL, p.28

<sup>302</sup> KISSINGER,2004, p. 435

<sup>303</sup> KISSINGER,2004, pp.435-436 El propio autor sostiene que por primera ocasión se trataban las disputas con la Unión Soviética como rasgo endémico de esa nación.

<sup>304</sup> TAKEYH, p.43

exterior<sup>305</sup>. Junto con las experiencias extraídas de la Guerra, pudo dar pie al Plan Marshall, así como a algunas transformaciones en la maquinaria bélica estadounidense<sup>306</sup>.

No obstante, debió esperar por el espaldarazo del discurso de Winston Churchill en el Westminster College de Fulton, Missouri. En él, este político se ocupó de la “cortina de hierro” que descendía desde Stetting en el Báltico hasta Trieste en el Adriático, la región que se encontraba en la esfera soviética, no solamente bajo la influencia, sino también bajo un creciente control del Kremlin<sup>307</sup>.

A lo largo de esa intervención Persia y Turquía fueron señaladas como la próxima arena de conflicto, pero en general, aunque fue duramente criticada por la elite anglosajona, y claro, vilipendiada por Stalin, representó un decisivo impulso a la propuesta de contención<sup>308</sup>. Truman cedió ante esta justificación intelectual, ocupándose por fin de la contribución de Kennan. Por medio de su enviado en Moscú advirtió a Stalin acerca de su nueva postura<sup>309</sup>.

Durante el verano de 1947 se difundió “The sources of the Soviet Conduct”, el artículo basado en el telegrama y redactado por James Forrestal con el seudónimo X difundió esta estrategia<sup>310</sup>. Por consiguiente, en julio el Congreso aprobó el Acta de Seguridad Nacional, un documento destinado a blindar al país, y a través del cual, entre otras iniciativas, se creó el Consulado Nacional de Seguridad y la Agencia Central de Inteligencia (CIA)<sup>311</sup>.

Tal era la infraestructura requerida en el plan trazado por X para hacer retroceder a Moscú: desde su perspectiva económica, hacía falta “una rápida reconstrucción de los mercados europeos, construir una Alemania viable y robusta, y un *fácil acceso al petróleo de Medio Oriente*.”<sup>312</sup> Así,

---

<sup>305</sup> KISSINGER, 2004, p. 437 Entre los partidarios de la contención se encontraba el asesor presidencial, Clark Clifford, quien sostenía que el único medio para que la Unión Soviética invirtiera sus políticas sería el poderío militar estadounidense. Acabó por usar esta noción como trampolín para proclamar una misión de seguridad global americana que abarcaba a los países democráticos.

<sup>306</sup> KISSINGER, 2004, p. 434 A los ojos de Kissinger, esta visión constituiría “el marco filosófico y conceptual apropiado para interpretar la política exterior de Stalin”.

<sup>307</sup> En esa intervención, Stalin era presentado como totalitario. TAKEYH, pp.42-43

<sup>308</sup> TAKEYH, p.43

<sup>309</sup> TAKEYH, p.44

<sup>310</sup> CARROLL, pp.130-131.

<sup>311</sup> CARROLL, pp.106-107

<sup>312</sup> CARROLL, p. 136 El subrayado es mío.

Irán, Arabia Saudita, y el resto del Medio Oriente se transformaron en el interés vital de Estados Unidos.

En similar dirección, el emisario americano de gira por Medio Oriente, Patrick Hurley aconsejó al presidente que su país se esforzara en hacer que Irán se mantuviera independiente en la posguerra, que construyera “un gobierno democrático” fundado en el “sistema de libre empresa”<sup>313</sup>.

Sería el propio Hurley quien habría de declarar la Guerra Fría, eligiendo a Irán como detonante<sup>314</sup>. En realidad, desde 1946 se había planeado en borrador el primer Plan de Desarrollo por siete años para Irán; de manufactura americana, y que fue bien recibido por los iraníes, deseosos de no saber más de la URSS ni de Gran Bretaña<sup>315</sup>.

En resumen, Occidente insistía en su tiempo secular: a partir de la recuperación de Azerbaiyán, los estadounidenses balbucearon su propia narrativa de la historia iraní; quedaba atrás el dominio británico y su pretensión de haber dirigido todos los intentos modernizadores en Persia, 1941 dejó de parecer crucial.

Atendiendo al consejo de Hurley, en el territorio iraní llegaron a contarse por miles los observadores norteamericanos, mas todos terminaron por mirar exclusivamente hacia la Unión Soviética, tratando de contener al nuevo imperio. Reaccionaban con estrépito a la ocupación de Azerbaiyán y Kurdistán, que había derivado en un régimen secesionista del Tudeh fincado en esas provincias.

Con todo, el ruido así producido no es suficiente para no advertir que la historia escrita desde el imperio es a la carta, su carta. No admite matices ni rostros, sólo concede identidad a quien describe. Cuando Henry Kissinger señala que Stalin aceptó la exigencia de Truman, y retiró las tropas soviéticas del Azerbaiyán iraní en 1946<sup>316</sup>, además de minimizar la avaricia del líder soviético, borra abruptamente la historia de Irán, de sus comunistas, y del Sha. Todo pende de la decisión del tirano ruso de no buscar enfrentamiento con los Estados Unidos.

---

<sup>313</sup> SAIKAL, p.30

<sup>314</sup> TAKEYH, p.45

<sup>315</sup> SAIKAL, p.35

<sup>316</sup> KISSINGER, p. 433

Sin embargo, entre los iraníes existe ese otro recuento y este plantea que, antes bien, una vez que Gran Bretaña coincidió con los EE. UU. en considerar peligrosa la presencia de la URSS en Irán, las diligencias emprendidas por Qavam tomaron sentido y el Sha pudo lanzar la siguiente declaración: “Debemos cumplir nuestro deber patriótico ahora. En consecuencia, ordenamos a nuestras fuerzas armadas que marchen hacia Azerbaiyán para derrumbar a la resistencia y elevar la bandera del león y el sol en cada esquina de nuestra querida tierra.”<sup>317</sup>

Corría octubre de 1946. Los diputados, bajo el liderazgo de Mohamad Mosadeg, un liberal educado en Suiza<sup>318</sup>, coincidieron con el Sha en enfrentar al gobierno secesionista de Azerbaiyán y Kurdistán. La alianza adquirió un enorme significado entre los iraníes: El diputado de ascendencia qajar, veterano del movimiento constitucionalista, había fungido como ministro de justicia entre 1921 y 1925; posteriormente, en 1940 había estado en la prisión, a causa de sus críticas a las violaciones de la monarquía a la Constitución<sup>319</sup>.

Por primera vez, Stalin abandonaba un territorio ocupado por sus tropas y eso representaba una victoria compartida. Por un lado, la decisión de Truman; por el otro, la dignidad de Qavam, lo mismo que su agudeza para vislumbrar el efecto de los excesos soviéticos en Europa<sup>320</sup>, y su conocimiento del nacionalismo de los iraníes. Este espíritu general terminaba por excluir a los integrantes del gobierno comunista y su empeñamiento en abrazar las prioridades moscovitas.

Una tercera versión plantea la intervención de Ashraf, quien habría viajado a la URSS para entrevistarse con Stalin<sup>321</sup>. En todo caso, quien comandó personalmente el ataque fue el joven Mohamed Reza. Si bien no sabría aprovechar ese inesperado bono de confianza ciudadana, esta operación militar apuntaló su liderazgo, al tiempo que constituyó un repunte para la casa reinante, aunque también acrecentó la dependencia iraní hacia Occidente<sup>322</sup>.

---

<sup>317</sup> TAKEYH, p.47

<sup>318</sup> EBADI, 2009, p. 16.

<sup>319</sup> SEGDHI, p.96 Cuatro años después fue electo diputado del Parlamento. Más tarde, fundó el Frente Nacional. ABDOLAH, 2013, p.149

<sup>320</sup> TAKEYH, p.53

<sup>321</sup> SHAWCROSS, p.207 Pese a que Segdhi no menciona esa posibilidad, señala que la princesa fue reconocida por Stalin con un abrigo de marta en la víspera de su paso por Moscú, en beneficio de la Cruz Roja soviética SEGDHI, p. 165

<sup>322</sup> SAIKAL, p.35

En conclusión: la historia reciente de Irán muestra, por un lado, la sucesión de monarcas absolutistas, y por el otro, a una nación que se subleva ante la opresión, y a fuerza de invasiones humillantes, también lo hace contra la injerencia extranjera. Ambas batallas parten del chiismo, “motivado por dos pasiones: la justicia social y lo invisible”<sup>323</sup>, lo que, por lo demás, otorga singularidad al activismo iraní y en particular, a la lucha de las mujeres, vanguardia del feminismo. La actitud de Mohamed Reza ante estos rasgos es uno de los hilos que entretejen el siguiente capítulo.



Familia Pahlaví (información recabada en distintas fuentes no académicas)

<sup>323</sup> ARMSTRONG, p.376

## CAPÍTULO 2. GOBIERNO Y VIDA DE MOHAMED REZA PAHLAVÍ

La tiranía se escuda siempre en un peligro del que hay que protegerse, la sombra de esa amenaza abre la puerta a todos los excesos gubernamentales, lo mismo en política interior que en la exterior. La recientemente concebida estrategia de contención moldeó la postura del presidente estadounidense hacia Irán; a pesar de que la historiografía internacional denomina esta visión como Doctrina Truman, pretendiendo que se originó a partir de la guerra civil griega, donde Estados Unidos sustituyó a Gran Bretaña en el combate a los grupos comunistas<sup>1</sup>.

En este segundo capítulo se aborda la biografía y el gobierno del Sha Mohamed Reza Pahlaví en busca de los aspectos que doten de inteligibilidad, tanto el desarrollo de su régimen como su caída, siempre en el marco de la geopolítica de la Guerra Fría, desde la perspectiva de la contención, sin perder de vista la propia política interior iraní.

Así pues, si bien el hilo conductor es la vida del emperador, se divide en tres partes: la primera está destinada a analizar los factores nacionales e internacionales que condicionaron el proceder de este gobernante. En tanto que la segunda se aboca, por un lado, a las políticas sociales emprendidas por el Sha, sin que pase inadvertida la manera en que estas fueron experimentadas por los iraníes, y por el otro, a la represión ejercida. Por último, la tercera parte atiende a los síntomas del declive, y al despunte internacional de este gobernante.

### **1-Geopolítica iraní y el Frente Nacional**

#### **a) Una madurez apresurada**

Mohamed Reza Pahlaví fue el segundo de cuatro hijos de Reza Kahn y Tajolmoluk Ayromlú. Tal vez su primer registro público haya surgido mientras el padre se coronaba a sí mismo

---

<sup>1</sup> LOWE Keith, *Continente salvaje, Europa después de la Segunda Guerra Mundial*, trad. Irene Cifuentes, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2012, p.361

en el trono Peacock<sup>2</sup>, a través del relato de un observador inglés: “las europeas se inclinaron hacia el suelo, los hombres le hicieron al paso del sha, los ulemas avanzaban arrastrándose en una ola rapaz, el pequeño príncipe, asustado, se apropió por sí mismo de la esquina de la capa de su padre.”<sup>3</sup>

Entonces tenía seis años<sup>4</sup>. Uno más tarde, enfermó de tifoidea<sup>5</sup> y con ello mantuvo a la familia real en vilo, pues proyectaban la fundación de una dinastía. Fue en ese trance donde experimentó su primera experiencia mística<sup>6</sup>. Al ser el primer varón recibió los cuidados y formación como príncipe heredero; aunque tuvo una hermana gemela llamada Ashraf, creció separado del resto de la familia.

El esmero en su educación incluyó desde un criado, especialista en los versos del aclamado Ferdousí e historias de *tchaiikanah*, antes de migrar y acudir a la École Nouvelle de la Suisse Romande en Loussane, hasta el Colegio suizo Le Rosey, y un preceptor rígido que, temeroso del padre, privó al pupilo “de todas las libertades”<sup>7</sup>. Permaneció allí desde 1929 hasta 1936, periodo del que pudo provenir uno de sus dos objetivos axiales: transformar a su país en un estado pro occidental fuerte y moderno<sup>8</sup>.

La tarea pudo implicar una división interior, a juzgar por la opinión vertida en el documental *Le Shah d’Iran, l’héritier de Cyrus, 1978*, al reconocer su desacuerdo con aspectos de la cultura occidental, siempre desde el orgullo de los chiitas por pertenecer a su religión<sup>9</sup>. Para él, los errores de Europa occidental radican en la sociedad permisiva, la falta de disciplina; la carencia

---

<sup>2</sup> También conocido como “del pavo real”, este trono fue elaborado con oro y piedras preciosas, pertenecía al botín que el sha Nader sustrajo de la India. En <https://www.sahapedia.org/thrones-india-shah-jahans-peacock-throne-tipu-sultans-tiger-throne> [consultado en abril 2022]

<sup>3</sup>Citado en SEGdHI, Hamideh, *Women and Politics in Iran, Veiling, Unveiling and Reveiling*, New York, Cambridge University Press, 2007, p.63

<sup>4</sup> PAHLAVI, Mohamed Reza, Shah d’Iran, *Le lion et le soleil, entretiens avec Olivier Warin*, Paris, Stock, 1976, p.45

<sup>5</sup> SHAWCROSS, William, *Le Shah. Exil et mort d’un personnage encombrant*, Paris, Éditions Stock, p.57

<sup>6</sup> PAHLAVI, pp.32-33 Describía al imam Ali inclinándose directamente sobre la cama y ofreciéndole un tazón del que beber para sanar.

<sup>7</sup> PAHLAVI, pp.51, 53, 50 Hakim Abol-Qasem Ferdousí-e Tucí -alrededor de 980-1020- fue el autor del *Libro de los reyes de Persia*. <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-18950/ferdousi/> [febrero 2024]

<sup>8</sup> SAIKAL, Amin, *The Rise and Fall of the Shah. Iran from Autocracy to Religious Rule*, Princeton, Princeton University Press, 2008, p.203

<sup>9</sup> KAPUŚCIŃSKI, Ryszard, *El Sha o la desmesura del poder*, Barcelona, Anagrama, 2015, p.94 En realidad, las religiones abrahámicas comparten esta arrogancia crédula.

de puestos de trabajo, la dinámica capitalista, a pesar de lo cual se decanta en última instancia por el modo de vida suizo<sup>10</sup>.

De hecho, terminaría por reconocer la importancia de esos años; en ellos comprendió “lo que es la democracia...Como siempre creo en la democracia, pero no sin disciplina [sin esta] es la anarquía”<sup>11</sup>. En cualquier caso, a su regreso lo recibieron con grandes honores en Teherán, donde su padre lo inscribió en la academia militar intentando endurecer el carácter del heredero, con el mismo fin realizaba sus viajes de inspección acompañado de Mohamed Reza<sup>12</sup>, de 17 años<sup>13</sup>.

La inevitable comparación entre padre e hijo no deja bien parado a este último, quien ha sido descrito como diletante o débil. Contrario a esta visión, Ray Takeyh lo presenta como un joven valiente, argumentando el gusto de este por volar, sus hábitos intrépidos al conducir, y el innegable hecho de que sobrevivió a varios atentados, aunque reconoce el fatalismo y el misticismo como rasgos de esta personalidad<sup>14</sup>.

Si bien puede resultar estupefactivo, Mohamed Reza concebía la religiosidad como vínculo con su padre, a quien describía como un devoto del imam Reza, obligado a poner en su lugar a los clérigos<sup>15</sup>. En consecuencia, a lo largo de su vida hablaría de sus visiones y de la intercesión divina a su favor<sup>16</sup>. Creía que Dios lo había elegido para una gran misión, pese a lo cual “le faltaba la resolución emocional necesaria para enfrentar crisis”<sup>17</sup>.

Otra presencia constante en esta biografía fue Ashraf, quien profesaba un “amor apasionado y exclusivo” por su hermano<sup>18</sup>. Definida por Shawcross como “dragon femelle”, desempeñó un papel trascendental en la política. No tardó en amasar una fortuna considerable, tejió una red de

---

<sup>10</sup> Raymond VOUILLAMOZ et Claude SMADJA, *Le Shah d'Iran. L'héritier de Cyrus*, Les archives de la RTS, Temps Présent, diffusé le 9 février 1978 en <https://www.youtube.com/watch?v=r-53ycm4XxM1> [febrero 2021].

<sup>11</sup> Cit. en SHAWCROSS, p.57

<sup>12</sup> TAKEYH, Ray, *The Last Shah. America, Iran and the Fall of Pahlavi Dynasty*, New Haven, Yale University Press, 2021, p.15

<sup>13</sup> SHAWCROSS, p.59

<sup>14</sup> TAKEYH, p.15

<sup>15</sup> PAHLAVI, pp.32, 35

<sup>16</sup> TAKEYH, p.15. PAHLAVI, p.33 Además del encuentro milagroso durante su convalecencia, evocaría asimismo la posterior intervención de Abbas, “uno de nuestros santos”, para que no estrellara su cabeza al caer del caballo, así como un encuentro informal con el duodécimo imam.

<sup>17</sup> TAKEYH, p.16

<sup>18</sup> SHAWCROSS, p.205

contactos internacionales y creó una mala fama, que le atrajo la acusación de traficante de drogas, nunca comprobada. A fines de la década de 1960, fungió como representante iraní en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, de la cual en 1970 se convertiría en presidenta<sup>19</sup>.

Ahora bien, tres años después de haber regresado, Mohamed Reza fue nombrado general del ejército por su padre. Desde ese momento su vida se dividiría entre su carrera política y su anhelo de un sucesor varón. Con este segundo propósito su padre eligió como nuera a la princesa Fawzia, hija del rey Faruk de Egipto, reconocida por su belleza<sup>20</sup>. De esa unión de 1939 nacería Shanaz en 1945, si bien la pareja se divorciaría cinco años después, por iniciativa de su esposa<sup>21</sup>.

Simultáneamente, el Sha era impuesto por los aliados en 1941. En sus propias palabras, se encontraba “en un estado mental de confusión y perplejidad”<sup>22</sup>, lo que ha sido traducido como conciencia de su papel de marioneta<sup>23</sup>. No obstante, emprendió acciones de apaciguamiento: liberó presos, devolvió las tierras que su padre había confiscado al clero, transfirió al Estado terrenos que le pertenecían, a la vez que prometió respetar la Constitución y al Parlamento<sup>24</sup>.

Shirin Ebadi recuerda este cambio como alivio para los súbditos. Frente al feroz celo modernizador del padre, el hijo se mostró abierto y liberal: el uso del *hijab* y del *chador* se volvió opcional, en tanto que las mezquitas dejaron de ser invadidas<sup>25</sup>. También se levantó la prohibición a las representaciones de Ashura y a la peregrinación a la Meca, incluso el clérigo Sayyid Mustafa Kashani, apresado por los británicos a causa de actividades pronazis, sería recibido en 1945 con alfombras rojas para que avanzara su vehículo, y una multitud de seguidores<sup>26</sup>.

Sin embargo, esta pomposa bienvenida pasó inadvertido para Mohamed Reza, quien mostró menos tolerancia hacia los constantes cambios de primer ministro; en vez de considerarlos como rasgo del pluralismo reinante, y valorar que la misma elite seguía a cargo, solía quejarse de

---

<sup>19</sup> SHAWCROSS, pp. 203, 207, 203-204, 209-210, 208 En ese mismo año, el Sha la envió a China, república con que reanudó relaciones, asimismo visitó India, Pakistán, Corea del Norte y varios países africanos.

<sup>20</sup> GLASMAN, Mónica, *Farah Diba. Los bellos ojos de Persia. Del lujo y el poder a la soledad y el exilio*, México, L.D. Books, 2012, pp. 54-55

<sup>21</sup> SHAWCROSS, p.59; GLASMAN, pp.54-55

<sup>22</sup> Cit. en TAKEYH, p.16

<sup>23</sup> ROA, Niko, *El aliado persa. Desmontando mitos sobre Irán*, sin lugar de edición, Mandala ediciones, 2017, p.82

<sup>24</sup> TAKEYH, p.16

<sup>25</sup> EBADI, Shirin, *La jaula de oro*, Madrid, Esfera de los libros, 2009, p.16

<sup>26</sup> ARMSTRONG, Karen, *Los orígenes del fundamentalismo en judaísmo, el cristianismo y el islam*, México, Tusquets, 2010, p.293

esa situación<sup>27</sup>. Es posible que su inconformidad haya completado su desconfianza ante la democracia, misma que se vio reflejada en su gusto y dispendio en el ejército<sup>28</sup>.

El Parlamento comprendía el peligro de que el monarca monopolizara los instrumentos de coerción, y trataba de recortar el presupuesto militar, argumentando las carencias en salud y educación. De cara a esa cerrazón, el Sha recurrió a las potencias, buscando la suspensión de elecciones durante la guerra<sup>29</sup>. La serie de acontecimientos que le sobrevendría lo llevaría a consolidar esta visión y afirmar que “mi obra es esa, armar a mi país contra esos riesgos.”<sup>30</sup>

En efecto, la exitosa recuperación de Azerbaiyán otorgó al monarca más seguridad, con lo cual asumió un papel visible en los asuntos nacionales. Sin consultar a nadie, expandió las fuerzas armadas y consagró recursos a los oficiales que elegía. Este cambio de actitud también se hizo sentir mientras asistió a los Juegos Olímpicos de 1948 en Londres, donde se presentó entre líderes y luminarias como la cabeza del Estado iraní<sup>31</sup>.

Un año más tarde al llegar a la Universidad de Teherán, un reportero le disparó a quemarropa al Sha, quien reaccionó con agilidad y esquivó las balas, por lo que se golpeó los labios y una mejilla. El hecho de que haya resultado ileso a pesar de la cercanía del atacante, junto con la reciente victoria militar transformó la percepción popular alrededor del gobernante.<sup>32</sup>

---

<sup>27</sup> TAKEYH, pp.16, 19

<sup>28</sup> A decir de Takeyh, el Sha “creía que la modernización demandaba un gobierno fuerte, libre de limitaciones constitucionales, y administrado por una elite tecnócrata.” TAKEYH, p.16

<sup>29</sup> TAKEYH, p.19

<sup>30</sup> PAHLAVI, p.71

<sup>31</sup> TAKEYH, p.49

<sup>32</sup> TAKEYH, p.50



Fig.6. Mohamed Reza luego del atentado de 1949 (Preuße 2019, 8:39)

Pero este atentado dio a la vez pie a la teoría de conspiración de Mohamed Reza en la cual se mezclaban los comunistas con los británicos e islamistas<sup>33</sup>, así que prohibió el Tudeh, al tiempo que retomó su búsqueda de control. La vida política parecía perder opciones, a finales de 1947 el partido de los *Mağlis* había desaparecido como tal después de una crisis interna<sup>34</sup>.

#### **b) Nacionalización del petróleo**

Aunque el Sha se propuso reducir el poder del Parlamento<sup>35</sup>, en 1949 los diputados aprobaron el Primer Plan de Desarrollo por Siete años, una iniciativa estadounidense. Autorizaron asimismo el establecimiento de un Plan de Organización para ejecutarlo. En sentido similar, Mohamed Reza Pahlaví eligió a los Estados Unidos para realizar su primera visita oficial. Durante ese encuentro el país anfitrión anunció que extendería su ayuda económica a Irán, al igual que

---

<sup>33</sup> TAKEYH, p.50

<sup>34</sup> SAIKAL, p.36 El término *Mağlis* definía lo mismo a un partido que al Parlamento y a sus miembros. TAKEYH, p.20

<sup>35</sup> TAKEYH, p.50

accedió a suministrarle armamento, en el marco del Programa de Ayuda y Defensa Mutua de 1950<sup>36</sup>.

Al margen de estas promesas y acorde con el espíritu independiente iraní, se conformó otro partido: el Frente Nacional, integrado por elementos tan diversos como al Partido de Irán -de la elite-, ultranacionalistas, neonazis, seguidores de Kashani etc. El factor de cohesión lo constituyó el discurso nacionalista de Mohamed Mosadeg, en aquel momento convertido en un “héroe nacional...líder aristocrático y popular, moderno y anticuado a un tiempo”<sup>37</sup>, a favor de que el país tomara el control de su industria petrolera; en su opinión, había que aprovechar esa riqueza para poner en marcha reformas políticas y socioeconómicas<sup>38</sup>.



Fig.7. Mohammad Mosadeg

---

<sup>36</sup> SAIKAL, p.36

<sup>37</sup> EBADI, 2009, p.16

<sup>38</sup> SAIKAL, p.37 Entre esas iniciativas proponían elecciones libres, justicia social y respeto a la Constitución. Takeyh define al Frente como una coalición de clase media, liberal, como uno de los experimentos más importantes de la historia moderna iraní. TAKEYH, p.57

Este programa halló sustento en un análisis que documentaba el gran costo representado por el monopolio del British Petroleum (BP), propiedad de la Anglo-Iranian Oil Company (AIOC): la industria estaba divorciada del resto de la economía. Al margen del despunte petrolero durante la Guerra, los trabajadores petroleros vivían en asentamientos irregulares, en la insalubridad y sin acceso a hospitales, escuelas ni mejoras laborales<sup>39</sup>. En consecuencia, propuesta y diagnóstico contribuyeron a que los iraníes tomaran conciencia de los recursos petroleros y de que su explotación resultaba contraria al interés del país<sup>40</sup>.

Las humillaciones padecidas a causa de la Primera Guerra se aunaron a este despertar, y el plan trazado por Mosadeg recibió un fuerte apoyo popular, de modo que descartó otorgar una concesión a la Unión Soviética, y a la vez, demandó un nuevo acuerdo a la AIOC. Cuando lo nombraron para encabezar el comité petrolero, la situación internacional jugó a su favor: la empresa petrolera Aramco ofreció al gobierno saudí un acuerdo de reparto equitativo de 50% de los beneficios para cada uno, con lo que este diputado pudo rechazar una oferta menor del BP<sup>41</sup>.

Evidentemente, los británicos no aceptaron un convenio similar, y el comité recomendó la nacionalización del petróleo iraní<sup>42</sup>. Nadie dudó del carácter temerario de esa iniciativa,<sup>43</sup> que se vería reforzada por las nupcias de Mohamed Reza con Soraya Esfandiari, de la tribu bajtiari. El 12 de febrero de 1951 mediante una fastuosa fiesta, con un atuendo diseñado por Christian Dior, así como monedas de oro y caramelos que fueron lanzados a la pareja<sup>44</sup>, renació entre los Pahlaví la ilusión de un sucesor, al tiempo que se reconciliaban con el pueblo aguerrido de Mosadeg<sup>45</sup>.

El aire de unidad ocultaba la divergencia entre ambos bandos, el Sha se decantaba por una negociación, por tanto, su primer ministro, Haj Ali Razmara<sup>46</sup> intentó persuadir al Parlamento,

---

<sup>39</sup> TAKEYH, p.55

<sup>40</sup> SAIKAL, pp.37-38

<sup>41</sup> SAIKAL, p. 38

<sup>42</sup> SAIKAL, p.38 Cabe mencionar que incluso Venezuela y México habían negociado el 50% de los beneficios del petróleo desde la década de 1940. TAKEYH, p.50

<sup>43</sup> SAIKAL, p.98

<sup>44</sup> GLASMAN, pp.60-61

<sup>45</sup> Serie *Soraya*, ¡Hola!TV, 2003

<sup>46</sup> Tras prepararse en una escuela francesa iraní, Razmara desarrolló una brillante carrera militar, a la par de invaluables aportes a la academia al fundar el Departamento de Geografía del Ejército, así como al escribir 18 tomos de la Historia Geográfica de Irán. De ahí que un reportero del *New York Times* lo describió como “oponente a la indecisión, confusión y las medidas a medias” características de su país y, por consiguiente, Gran Bretaña y los EE. UU. presionaron al Sha para que lo nombrara primer ministro. Este apoyo acabaría por dar al traste con su proyecto, que contemplaba

argumentando que Irán no podía anular sus compromisos internacionales y carecía de la capacidad para manejar la industria petrolera por su cuenta<sup>47</sup>. Cuatro días después lo asesinó un miembro del grupo guerrillero Fedayán-e Islam<sup>48</sup>, al grito de “Larga vida al islam, muerte a la compañía petrolera”<sup>49</sup>, el mismo que dos días más tarde atentaría contra el Sha<sup>50</sup>.

En ese ambiente de inquietud, la nacionalización siguió su curso y en marzo fue aprobada por el Senado<sup>51</sup>. Si bien el nuevo primer ministro de Mohamed Reza no logró un acuerdo con los británicos, las huelgas se sucedieron y la esperanza en la nacionalización se extendió por Irán<sup>52</sup>. Cuando el Parlamento votó por Mosadeg como primer ministro en abril, el Sha debió reconocer que “de momento nadie podía oponerse a él”<sup>53</sup>.

Comenzó entonces la epopeya: el funcionario ascendido declaró nacionalizada la AIOC, estableció la National Iranian Oil Company (NIOC) a fin de tomar posesión de la empresa británica<sup>54</sup>. No imaginó que la compañía extranjera se marcharía con sus técnicos y expertos, más bien concebía su plan como la medida más viable para mejorar las condiciones socioeconómicas de los iraníes<sup>55</sup>. En su perspectiva: “Con las rentas petroleras podemos cumplir con el presupuesto y combatir la pobreza, enfermedad y el atraso entre nuestra gente. Otra importante consideración es que al eliminar la compañía británica eliminaríamos la corrupción y la intriga...”<sup>56</sup>

---

la descentralización del gobierno, la mejoría de las condiciones de vida, pero también el equilibrio entre Irán y las tres potencias que lo asediaban. GHODS, M. Reza, “The Rise and Fall of General Razmara, *Middle Eastern Studies*, January 1993, Vol. 29, No. 1, pp.22, 25, 26

<sup>47</sup> TAKEYH, pp.62,64

<sup>48</sup> En español, Devotos del islam, fedayines, una designación genérica que no siempre se vincula con actos terroristas.

<sup>49</sup> TAKEYH, p.64

<sup>50</sup> SAIKAL, p.38

<sup>51</sup> SAIKAL, p.38

<sup>52</sup> Esta crisis puso de manifiesto el abismo entre los clérigos y los comunistas: los primeros lanzaron fetuas – pronunciamientos legales- para urgir la nacionalización, en tanto que, en este primer momento, los segundos denunciaron la iniciativa como una estrategia estadounidense para desplazar a los británicos. TAKEYH, p.66

<sup>53</sup> cit. en TAKEYH, p.66

<sup>54</sup> SAIKAL, p.39

<sup>55</sup> SAIKAL, p.39

<sup>56</sup> Declaración del 21 de junio de 1951, citado en SAIKAL, p.39

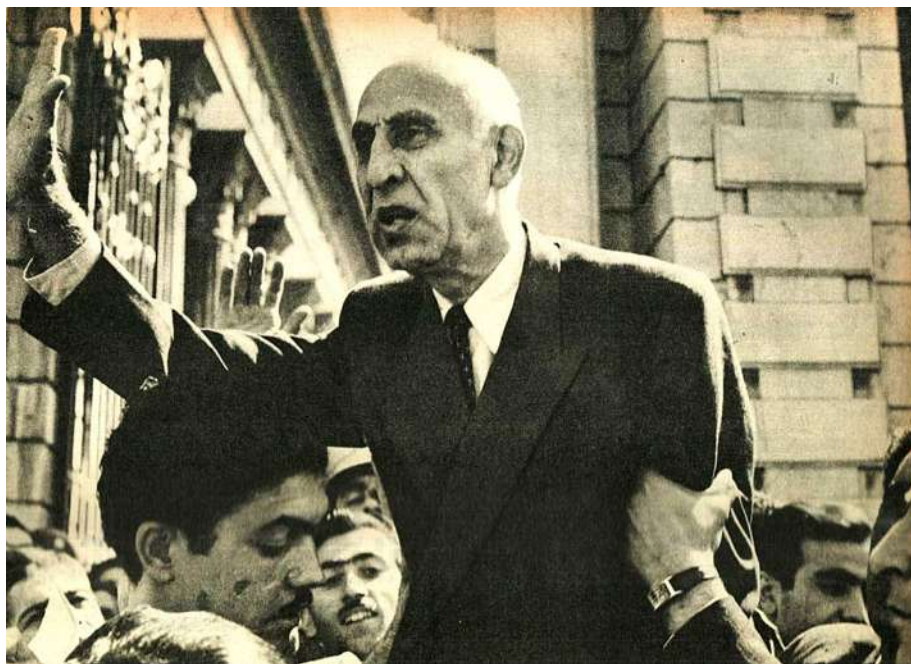


Fig.8. Nacionalización del petróleo 1953 (Foundation Mossadegh:  
<https://mossadegh.com/index.php/en/78-article-en/cat1-en>)

A pesar de que el imperio británico estaba en retroceso, sus empresarios clamaron por impedir que el primer ministro iraní acabara con sus ganancias y pusiera en entredicho el enorme poderío británico en el mercado petrolero<sup>57</sup>. Así pues, llevaron el caso tanto a la Organización de Naciones Unidas como a la Corte Internacional de Justicia; allí Mosadeg defendió en persona los derechos iraníes y obtuvo un fallo favorable del Consejo de Seguridad<sup>58</sup>.

Ante la derrota, el gobierno británico optó por enviar el HMS Mauritius al Pérsico y reforzar tropas en Iraq, sin embargo, la intervención militar hubo de ser descartada<sup>59</sup>. Eligió por tanto retirar tanto los capitales como a los consejeros británicos de Irán, también congeló los privilegios de

---

<sup>57</sup> Sostiene Saikal que junto con seis empresas más, el BP retenía el monopolio del mundo petrolero, exceptuando al bloque soviético, desde la producción hasta el traslado, aparte de que ejercía un gran poder en el medio político occidental. SAIKAL, p.40

<sup>58</sup> EBADI, Shirin, *El despertar de Irán, memorias de revolución y esperanza*, Madrid, Aguilar, 2007, p.16 Por supuesto, este gobierno democrático cosechó un amplio consenso entre la población, a la par de un gran prestigio en Medio Oriente y el resto del mundo. Su influencia alcanzó al dirigente egipcio Gamal Abdul Nasser, incluso Lázaro Cárdenas lo felicitó. Los detalles de esta victoria en TAKEYH, pp.76-77

<sup>59</sup> A decir de Niko Roa, Truman desaconsejó la invasión británica, debido a los tintes que estaba adquiriendo la Guerra Fría. ROA, p.85.

conversión de los depósitos iraníes en el Banco de Inglaterra, y el BP ejerció su enorme influencia mundial<sup>60</sup>.

Se decidió en suma por el bloqueo económico, con el cual sobrevino la virtual paralización de toda la industria petrolera iraní. El Plan de Desarrollo se detuvo<sup>61</sup>. A fines de 1952 cesaron las rentas petroleras, se multiplicaron las dificultades económicas y las reformas emprendidas por Mosadeg dejaron de parecer viables<sup>62</sup>.

A lo largo de este periodo, los medios británicos y americanos describían al primer ministro como “un fanático religioso y un ladrón...que había entregado su nación a la Unión Soviética”<sup>63</sup>, si bien los estadounidenses debatían respecto a la pretensión del líder iraní de estar en trato con Moscú, así como a la influencia del Tudeh<sup>64</sup>. De estos días data la advertencia de Sir Anthony Eden, el ministro de Asuntos Exteriores británico: “I did not accept the argument that the only alternative to Mossadeq was comunist rule...I knew that the country was possessed of an elasticity and resilience which appearances did not suggest.”<sup>65</sup>

Pero esta aguda perspectiva fue ignorada. Dean Acheson, el secretario de Estado norteamericano fue en cambio tras una iniciativa independiente. En enero de 1953, un Mosadeg inspirado por las leyes antimonopolios que se discutía en los EE. UU., envió un cable al virtual presidente, en espera de la comprensión y apoyo americanos hacia las aspiraciones del pueblo iraní de una vida independiente económica y políticamente<sup>66</sup>.

Como Reza sha, el primer ministro pretendía involucrar a los estadounidenses<sup>67</sup>, y obtuvo una respuesta cordial, a favor de “una futura relación americana-iraní completamente libre y sin

---

<sup>60</sup> SAIKAL, p.41

<sup>61</sup> SAIKAL, p.59

<sup>62</sup> SAIKAL, p.41

<sup>63</sup> ARMSTRONG, p.294

<sup>64</sup> TAKEYH, pp.101-102

<sup>65</sup> SAIKAL, p.42

<sup>66</sup> SAIKAL, p.42

<sup>67</sup> TAKEYH, p.67

sospecha”<sup>68</sup>; no obstante, Eisenhower contemplaba ya un golpe, y pronto determinaría emprender la Guerra Fría, puesto que consideraba a Mosadeg como un facilitador del comunismo<sup>69</sup>.

Por su parte, el gobierno británico había comenzado una campaña de desprestigio contra el primer ministro, que germinaba en el mismo Irán, promovida tanto por los hermanos Rashidiyan, prominentes empresarios del bazar<sup>70</sup>, como por los efectos del embargo. El número de explicaciones de su caída es directamente proporcional a los intereses afectados por el gobierno democrático.

En principio, Saikal expone que Mosadeg se aisló: al pretender hacerse con el puesto de comandante en jefe, atrajo ante todo la división en el Parlamento, ya que la Constitución concedía ese cargo al Sha exclusivamente, y al mismo tiempo entraba en franca confrontación con los conservadores. Empeoró la situación cuando quiso gobernar en un estado de excepción avalado en un referéndum, y eludir al Parlamento<sup>71</sup>.

Por lo que atañe a la historiografía islámica, esta otorga una importancia capital al “distinguido ayatolá” Kashani, el presidente del cuerpo legislativo, pues retiró su apoyo al dirigente nacionalista, mientras buscaba aquel cargo<sup>72</sup>. No obstante, Saikal no le concede más importancia a esta ruptura, mientras que Takeyh postula que, a despecho del desdén del clérigo por los británicos, su oportunismo y corrupción lo convirtieron en un aliado inestable del Frente<sup>73</sup>.

---

<sup>68</sup> SAIKAL, p.43

<sup>69</sup> TAKEYH, p.93

<sup>70</sup> TAKEYH, p.104

<sup>71</sup> SAIKAL, pp.43-44

<sup>72</sup> Mahmood Haerian ARDAKANI, “The rule of oil exports in the economic development of Iran 1960-1992”, Doctor of Philosophy thesis, Department of Economics, Faculty of Commerce, University of Wollongong, 1996, p. (posted at research on line). Por lo demás, Kashani lograba convocar protestas callejeras, primero, a favor de la nacionalización, y luego, tras la separación de la religión y el Estado, en favor de Mohamed Reza. Llegó el momento en que Mosadeg rechazó sus solicitudes, y el ulema se volvió contra él. TAKEYH, p.94

<sup>73</sup> TAKEYH, pp.60, 64



Fig. 9. Derrocamiento de Mosadeg (Preuße 2019, 11:33)

Luego entonces, es necesario observar el declive de Mosadeg como un hecho multifactorial: las finanzas se estancaron, en tanto la elite optaba por el Sha. El anciano funcionario había socavado a la monarquía, despojando de poder a la aristocracia, y separado la religión de la política<sup>74</sup>, cuando se hizo con el puesto militar completó el proceso. La reacción de los afectados consistió en acudir a la embajada de los EE. UU. en busca de ayuda para deponer al gobierno “comunista”, los siguieron los británicos<sup>75</sup>.

En realidad, las intrigas no resultaban verosímiles: siguiendo al mismo Takeyh, si bien el Tudeh acabó por hacerse fuerte apoyando a los clérigos, tras la muerte de Stalin, la postura soviética se tambaleó. Molotov rechazó negociar con Mosadeg, refiriéndose a la nacionalización como un plan iraní-americano contra la AIOC<sup>76</sup>. Si estos hechos no fueron contemplados, pudo deberse a la activa participación del partido de izquierda en la vida política<sup>77</sup>, al igual que a la

---

<sup>74</sup> TAKEYH, p.94

<sup>75</sup> TAKEYH, p.98

<sup>76</sup> TAKEYH, pp.102-103 Esta alusión a lo que gran Bretaña perdía también pone de manifiesto lo disparatado del historiador británico Axworthy al postular todo el protagonismo al clero y los bazaristas en el golpe a este renacer nacionalista, aunque su intento resulta comprensible debido a la participación del SIS en dicho evento. AXWORTHY, Michael, *Irán Una historia desde Zoroastro hasta hoy*, Madrid, Turner publicaciones, 2010, pp. 35, 278-279

<sup>77</sup> TAKEYH, p.101

codicia estadounidense<sup>78</sup>. Las confabulaciones alrededor de un primer ministro comunista eran justo lo que esperaban escuchar.

Desde finales de la década de 1940 la CIA había emprendido una campaña de desprestigio contra el Tudeh y la URSS<sup>79</sup>, así que la alarma anticomunista en los EE. UU. se encendió. Eisenhower encontró el pretexto para no ayudar al gobierno nacional, invitar al primer ministro iraní a buscar un acuerdo con Gran Bretaña y proporcionarle una compensación<sup>80</sup>.

Tocó así el turno a la CIA, a Kermit Roosevelt, nieto de Theodor y primo de Franklin, especialista en Medio Oriente, quien dirigió la operación Ajax con el objetivo de derrocar a Mosadeg<sup>81</sup>. Se trató de una maniobra costosa, no solamente en bajas humanas, sino que los estadounidenses repartieron miles de dólares entre los no partidarios del Sha para que apoyaran a las fuerzas conservadoras<sup>82</sup>, cuyo líder era el general Fazlollah Zahedi<sup>83</sup>.

Esta información procede del embajador americano en Irán, Loy Henderson, quien mencionó un presupuesto de un millón de dólares, al igual que una conspiración entre Allen Dulles, la princesa Ashraf –en exilio- y él mismo, así como la participación crucial de los tres en el golpe<sup>84</sup>. Al respecto, Takeyh añade la cautela del monarca y los americanos, al igual que un intento fallido

---

<sup>78</sup> En correspondencia privada Eisenhower admitió acerca de Irán: “We cannot ignore the tremendous importance of 675 000 barrels of oil a day”. TAKEYH, p.90

<sup>79</sup> TAKEYH, pp.104; 107 A través de periódicos acusaron a Mosadeg de ser agente de la URSS y enemigo de la religión, no generaron impacto debido al analfabetismo.

<sup>80</sup> SAIKAL, p.44, 41 Saikal rechaza una decisiva influencia del Tudeh en Mosadeg, opinión común, pues señala que, si bien la URSS instó a ese partido a apoyar la nacionalización, por sí misma mostró cautela; sin embargo, Takeyh reconstruye las protestas callejeras contra Qavam como primer ministro, y lideradas por Kashani, quien reconoció con orgullo el papel de los obreros del Tudeh en esas manifestaciones, según el *New York Times*. TAKEYH, pp.81-83

<sup>81</sup> EBADI, 2009, p.16. Aunque el propio Roosevelt describió este hecho como el “Contragolpe”, la participación estadounidense fue oficialmente desmentida durante décadas, hasta que Gerard de Villiers y el propio Bill Clinton la reconocieron. ROA, p.86

<sup>82</sup> SAIKAL, pp.44-45 En torno de esta maniobra se reunieron Allen Dulles, el director de la Agencia, Loy Henderson, el embajador estadounidense en Teherán y el especialista militar de la Embajada, general H. Norman Schwarzkopf. Una descripción más precisa se encuentra en ROA, p.87

<sup>83</sup> Una inmejorable trayectoria respaldaba a este nuevo líder: miembro de la brigada cosaca iraní, había sofocado la revuelta kurda en 1922, y tres años más tarde suprimió un movimiento de autonomía árabe financiado por los británicos. Estos mismos lo apresaron en Palestina debido a su simpatía con los nazis. A su regreso en 1945, ascendió a jefe de la policía nacional. En 1951 se incorporó al gobierno de Mosadeg como ministro de interior. <https://www.britannica.com/biography/Fazlollah-Zahedi>

<sup>84</sup> SAIKAL, pp. 44,215 Los datos proceden de una entrevista personal realizada por el autor.

de golpe. La noche del 15 de agosto el coronel Nassiri se presentó en la residencia de Mosadeg con un decreto del Sha que exigía la dimisión del primer ministro, pero fue detenido<sup>85</sup>.

Fracasada esta tentativa de desestabilización, la sociedad iraní se polarizó todavía más; aunque hay que matizar que ese lapso prefiguró los métodos coercitivos del Sha: en primer lugar, previamente a ese fallido golpe, los jóvenes universitarios que respaldaban al nacionalista fueron atacados duramente por policías vestidos de civil<sup>86</sup>. En segundo, el gobierno pareció organizar una marcha de apoyo a Mosadeg, durante la cual los participantes derribaron una estatua de Reza Sha, saquearon inmuebles y desencadenaron incendios, volviendo cuestionable el origen de su propuesta<sup>87</sup>.

El hartazgo volvió a las calles, guiado por Kashani y muchos otros religiosos, en tanto que los soldados se pasaron a las filas ciudadanas<sup>88</sup>. Sin duda, la historiografía islámica rechaza la participación masiva de los clérigos en la lucha contra el Tudeh y a favor del Sha, pero está documentada<sup>89</sup>. Es cierto que el venerable Gran ayatolá Borujerdi llamó a mantenerse lejos de los ulemas radicalizados, pese a que nunca desaprobó el golpe, debido a su buena relación con Mohamed Reza. Compartía con él la antipatía hacia el partido comunista, al tiempo que rechazaba al bahaísmo<sup>90</sup>. Por último, Takeyh concluye que el ataque a las instituciones por parte de Mosadeg colmó la inconformidad de los iraníes<sup>91</sup>.

### **c) Bajo la égida estadounidense**

La tragedia se presentó en Irán: Kamali evoca calles invadidas por eslóganes, ruidos de cadenas mordaces contra el suelo, provenientes de halterófilos y otros atletas que rugían “¡Larga vida al sha!” y “Muerte a Mosadeg”, en su marcha hacia la residencia de este último. Confundidos

---

<sup>85</sup> KAMALI, Marjan, *La librairie de Téhéran*, Paris, Hautville, 2021, p.129

<sup>86</sup> KAMALI, pp. 43-53

<sup>87</sup> KAMALI, p.131

<sup>88</sup> TAKEYH, pp.112

<sup>89</sup> TAKEYH, pp.112-113 Aparte de la trayectoria de este grupo, la estación de la CIA reportó en estos días la desesperación de los líderes religiosos: “Will attempt anything. Will try [to] save Islam and the Sha of Iran.” En ese mismo sentido Saikal anotó en 2008 las diversas organizaciones islámicas que aparte de los clérigos, incluían ingenieros, la gente de los bazares y tecnócratas. SAIKAL p. xxi

<sup>90</sup> TAKEYH, pp.112-113.Los dos movimientos fueron tolerados por Mosadeg, pero reprimidos por el Sha.

<sup>91</sup> TAKEYH, pp.105, 104 Por consiguiente, habría sido Roosevelt quien esparció la visión de un golpe exclusivamente estadounidense.

entre esa bien organizada protesta, los nacionalistas fueron abatidos por francotiradores, mientras la multitud se envolvía en un baño de sangre y destrucción<sup>92</sup>.

El longevo funcionario fue apresado, luego de que el ejército rodeó su vivienda y atacó a los hombres leales al primer ministro. Finalmente, 40 o 50 soldados irrumpieron en la vivienda, seguidos por una muchedumbre heterogénea y furiosa que saqueó la propiedad<sup>93</sup>. Cuando lo condenaron a tres años de confinamiento<sup>94</sup>, muchos iraníes experimentaron la sensación de derrota y humillación a manos de la comunidad internacional<sup>95</sup>.

Durante aquel mandato, Mohamed Reza se sumó a las protestas contra el gobierno, lo mismo que accediendo a los requerimientos del primer ministro; por ejemplo, exilió a Ashraf y otros de sus familiares. Se mostraba más bien indeciso; pasaba el tiempo jugando cartas o leyendo novelas policíacas, dormía armado y siempre en habitaciones distintas<sup>96</sup>.

Trabajaba con esmero su imagen de grandeza, derrochando lujos y cultivando con ello su carisma. Mientras transcurrían esos convulsos días se refugió en Bagdad, y posteriormente en Roma, donde permaneció, al parecer sin equipaje ni efectivo, en el hotel Excélsior<sup>97</sup>. Comprendió el valor del adjetivo comunista ante los americanos y a su regreso, se lo atribuyó a Mosadeg, cuya postura denostó, toda vez que presentó la suya como un “nacionalismo positivo”<sup>98</sup>.

Más allá de estas expresiones, la sacudida avalada en la democracia pudo haber configurado el segundo objetivo del Sha: fortalecer la monarquía; de hecho, Takeyh la relaciona con el cambio de “un monarca vacilante a un déspota”, si bien no fue novedad su carácter represor ni perdió su misticismo, en sus propias palabras: “el misterioso poder divino acudió en mi rescate, hizo que mi pueblo se rebelara contra Mosadeg y sus fuerzas”<sup>99</sup>.

---

<sup>92</sup> KAMALI, pp.137-143

<sup>93</sup> EBADI, 2009, p.18, KAMALI, p.43

<sup>94</sup> SAIKAL, p.44 Mosadeg murió en 1967. Roa, p.87

<sup>95</sup> ARMSTRONG, p. 311. La fe de la elite en los EE. UU. desapareció. KAMALI, pp.130-131

<sup>96</sup> TAKEYH, p.98

<sup>97</sup> ROA, p.90. SHAWCROSS, pp.68-69

<sup>98</sup> SAIKAL, p.45

<sup>99</sup> TAKEYH, pp.115, 117 Estaba convencido de ser instruido por Dios para guiar a su pueblo. SAIKAL, p.72

A su vuelta de Italia, Mohamed Reza declaró “Hasta ahora fui un rey heredero, pero ahora he sido uno electo: ustedes me eligieron”<sup>100</sup>, y ese fue el ánimo que desencadenó su perfil revolucionario. Respetaba el extendido sentimiento antibritánico iraní, pero se reveló incapaz de mantenerse por sí mismo en el poder, se esforzó incluso en la construcción de una relación “especial” y de alianza con los EE. UU.<sup>101</sup> Fundaba su actitud en el carácter tercermundista innegable de Irán, sus cuentas parecían claras: Occidente sumaba<sup>102</sup>.

En general, la intervención resultó altamente exitosa para el gobierno estadounidense, la política de contención encontraba un núcleo. En consecuencia, la embajada norteamericana en Teherán se convirtió en un centro de poder. Al apellido Roosevelt se añadiría el de Hoover, por mencionar los de mayor raigambre que se involucraron y beneficiaron del ataque al impulso democrático<sup>103</sup>.

Aunque el Sha terminó por asentar que el pueblo lo salvó<sup>104</sup>, se estableció entre ambos países un lazo de dependencia que rompía con la tradicional política iraní de neutralidad y no alineamiento. Junto a la vulnerabilidad iraní ante las exigencias de sus aliados de ultramar, había intereses recíprocos. En Irán, el emperador se esmeraba en consolidar su régimen, tanto como su gobierno dinástico, de manera que el Parlamento no pudiera volver a limitar su poder ni fuera posible otra figura como la de Mosadeg<sup>105</sup>.

No era necesario innovar, Reza sha había establecido una autocracia que, dadas las circunstancias, representó el destino fatal del hijo: mientras él dudaba en Roma, el general Zahedi había cultivado una buena imagen entre los americanos. De modo que cuando Mohamed Reza anunció su intención de renovar la elite política, Washington advirtió que no prescindiría de ese primer ministro<sup>106</sup>, comenzaba así su abierta intromisión.

---

<sup>100</sup> cit. en SHAWCROSS, p. 72. Tim KIRBY, *The last Shah-Iran History*, BBC documentary, without year, en <https://www.youtube.com/watch?v=FBW5d1TWFDU> [febrero 2023].

<sup>101</sup> SAIKAL, p.45

<sup>102</sup> VOUILLAMOZ et SMADJA, *Le Shah d'Iran. L'héritier de Cyrus*. En diciembre de 1953 se restablecieron las relaciones entre Irán y Gran Bretaña, los detalles en TAKEYH, p.120-124

<sup>103</sup> SAIKAL, p.49 Dulles comisionó a Herbert Hoover jr, hijo del ex presidente, para finiquitar la disputa anglo-iraní, por lo cual este terminó por hacerse con las acciones de la NIOC.

<sup>104</sup> PAHLAVI, p.72

<sup>105</sup> SAIKAL, p.54

<sup>106</sup> El monarca dejaría pasar tiempo para enviarlo como embajador a Italia, ese sería el destino de otros funcionarios independientes. SAIKAL, pp.118-120, 125

#### d) Pertrechos estadounidenses

Apoyándose en sus respectivas obsesiones, ambas partes hallarían un punto donde coincidir: en tanto el Sha construía su autocracia, Washington, consciente de la importancia de Irán en su política de contención, apoyó el anhelo del emperador de armar ese país contra los enemigos de dentro, así como que los de fuera<sup>107</sup>.

Consecuentemente, la represión posterior al atentado se extendió con la imposición de la ley marcial, dirigida contra los adversarios de dentro. Por su parte, los EE. UU. suministrarían los medios para mantener a raya tanto a la desaprobación soviética como al nacionalismo árabe; en particular a Gamal Abdel Nasser, que en 1952 encabezó la revolución antimonárquica, anticolonial y antiimperialista en Egipto, y se oponía a la cooperación del Sha hacia Israel<sup>108</sup>.

La administración Eisenhower se ocupó además de las dificultades económicas generadas por el embargo británico, para lo cual otorgó dos importantes donaciones monetarias a Mohamed Reza. Evidentemente, creó sus propios monopolios y el Sha pudo presumir de un acuerdo jugoso, 50%-50%, aunque los EE. UU. se hicieron con el control total del petróleo a través de un consorcio con el gobierno iraní, y mediante un arreglo secreto entre las empresas, se apoderaron del crecimiento económico del país<sup>109</sup>.

Por lo que atañe a la ayuda militar, ambos gobiernos acordaron atacar sin tregua a la oposición, integrada lo mismo por los partidarios del Frente Nacional, por el propio Mosadeg o el Tudeh que por los intelectuales sin partido, los simpatizantes de los británicos o las tribus del sur<sup>110</sup>. En palabras de John C. Wiley, el embajador estadounidense: “Irán necesita un ejército capaz... de mantener el orden en el interior del país... de reprimir cualquier insurrección –sin importar quién la inspire o la instigue.”<sup>111</sup> Lo señaló en 1950 y durante los subsecuentes cinco años Washington amplió su ayuda militar masiva en armas, entrenamiento y asesoría<sup>112</sup>.

---

<sup>107</sup> SAIKAL, p.54

<sup>108</sup> SAIKAL, p.47 En 1959 Irán estrechó sus lazos con Israel. TAKEYH, p.130

<sup>109</sup> SAIKAL, pp.47-51

<sup>110</sup> ROA, p.101 SAIKAL, p.47

<sup>111</sup> cit. en SAIKAL, p. 54

<sup>112</sup> Entre 1953 y 1963 la ayuda financiera estadounidense alcanzó los \$535.4 millones, de igual modo, el personal de aquel país excedió los 10 000 miembros. SAIKAL, pp.54-55

El resultado más acabado fue, no obstante, obra de la CIA: el Servicio de Inteligencia y Seguridad Interior de Irán (SAVAK, por sus siglas en farsi) en cuyo perfeccionamiento y labor diaria intervino también el Servicio de Inteligencia israelí, el Mossad. Su tarea principal consistía en “descubrir y erradicar toda oposición al Sha”<sup>113</sup>. Pronto se convirtió en una fuerza brutal y omnipresente contra la oposición o quien fuera acusado de pertenecer a ella<sup>114</sup>, y de acuerdo con Takeyh, tras la creación de este organismo, el término disidente se transformó en sinónimo de traición<sup>115</sup>.

Mucha más elaborada se evidenció la organización de la defensa exterior, ante la ola nacionalista árabe, la apelación de Krushev al Tercer Mundo como alta prioridad<sup>116</sup>, y la desazón ante la combinación de ambos<sup>117</sup>. Si Mosadeg mantuvo su posición neutral, Nasser parecía más inclinado al comunismo, pese a su no alineación. Por todo lo anterior, Estados Unidos previó el Pacto de Bagdad, conformado por una alianza entre Irán, Iraq, Turquía y Pakistán, en busca de seguridad colectiva. El objetivo era la defensa de los países integrantes<sup>118</sup>.

## 2 Políticas sociales

### a) Primer Plan de Desarrollo

Puesto que Eisenhower desconfiaba de la fuerza iraní ante un ataque soviético e imaginó que el Sha sería un buen apoyo<sup>119</sup>, las donaciones continuaron. Con el fin de cumplimentar con el Primer Plan de Desarrollo arribaron a Irán numerosos consejeros oficiales, inversores, organizaciones técnicas y comerciales, a los cuales se unirían en la década de 1960, 900 técnicos

---

<sup>113</sup> Los poderes de esta organización se parecían a los del organismo de Darío, conocido como “los ojos y orejas del rey”. SHAWCROSS, p.166

<sup>114</sup> SAIKAL, p.55 El Service de Documentation Extérieur et de Contre-Espionnage arroja que integraban este organismo 53 mil miembros. Cit. en ROA, p.101

<sup>115</sup> TAKEYH, p.126

<sup>116</sup> TAKEYH, p.128 El panorama medio oriental detallado lo ofrece SHAWCROSS, pp.82, 87

<sup>117</sup> SAIKAL, p. 56

<sup>118</sup> En el escenario de la crisis de Suez, la incorporación de Irán a esa alianza enfrentó la oposición férrea de la opinión pública, el primer ministro fue objeto de un atentado, pero no hubo repercusiones. Irán ingresó al pacto, aunque luego de la salida de Iraq, este cambió de nombre por el de Central Treaty Organization (CENTO). En búsqueda de apoyo y seguridad el Sha firmó con los EE. UU. un tratado militar bilateral en 1959. SAIKAL, pp.55-56

<sup>119</sup> TAKEYH, p.129

y expertos en economía, cuya encomienda era ayudar en la implementación del Segundo Plan, que se habría de extender hasta 1962<sup>120</sup>.

La influencia estadounidense había acabado por nombrar al Primer ministro iraní; no obstante, para Mohamed Reza se trataba de inmensas, amistosas y estrechas relaciones entre ambos países: “Iran has a great deal in common, in convictions, with the Western world regarding freedom and democracy. The way of life of the Western world fits in with our scheme of islamic values.”<sup>121</sup>

Semejantes afirmaciones resultan entendibles desde la perspectiva del Sha: combatía “el nuevo imperialismo totalitario, inspirado en Moscú”, ya que únicamente de esta forma se podría construir un moderno, fuerte y próspero Irán con justicia social<sup>122</sup>. Abrazaba así la visión extranjera, pero en la economía resultó mucho menos fácil. Los recursos obtenidos vía el Primer Plan de Desarrollo se malograron, debido a la inexperiencia, la ineficiencia y la corrupción locales<sup>123</sup>.

#### **b) Segundo Plan de Desarrollo**

Esta iniciativa trajo algunos beneficios a Reza Pahlaví. La economía creció, también las transacciones, en tanto que el mercado de trabajo se expandió. En virtud de que contemplaba estímulos para los emprendedores, igualmente apaciguó a los profesionistas y burócratas que se habían desencantado del gobierno nacionalista, aproximó en fin al Sha a las masas rurales<sup>124</sup>.

El objetivo consistía en indicar la determinación del régimen de desempeñar un papel central en la creación de estabilidad económica y prosperidad<sup>125</sup>; sin embargo, el Plan de Organización se frenó a causa de la corrupción y el nepotismo que cundía entre los emprendedores, un grupo apoyado por el gobierno, así que la cabeza de la Organización, Abol Hasan Ebtehaj quien asumió la tarea de purgar esos vicios, debió renunciar ante esa mancuerna<sup>126</sup>.

---

<sup>120</sup> SAIKAL, p.52 Como respaldo a estas medidas, en 1955 se promulgó la Ley de atracción y protección al capital extranjero. Tenía como finalidad inspirar a empresas foráneas para que invirtieran en el país, permitiéndoles adelantarse a las empresas locales en el mercado. SEGdHI, p.102

<sup>121</sup> SAIKAL, p. 58

<sup>122</sup> SAIKAL, p. 58

<sup>123</sup> SAIKAL, p.60

<sup>124</sup> SAIKAL, p.60

<sup>125</sup> SAIKAL, pp.60-61

<sup>126</sup> Valga mencionar que los emprendedores habían sido rechazados por Mosadeg, debido a sus malas prácticas. SAIKAL, p.61

Mohamed Reza se decantaba así por la rápida centralización de la economía, lo mismo que del poder. Al igual que su padre, redujo al Parlamento al papel de sello de goma: subordinado a él y con la sola función de otorgarle legitimidad<sup>127</sup>. La otra fase de esta estrategia fue la represión política<sup>128</sup>.

### c) La coerción

La SAVAK se instaló oficialmente en un inmueble construido por alemanes durante el reinado de Reza Sha. Este edificio parte de un patio circular, lo conforman tres pisos cuyos pasillos exteriores tienen rejas. No constituía el único lugar donde se torturaba a la gente, pero sí el más conocido. Era dirigido por el primer ministro, quien enviaba periódicamente informes al emperador<sup>129</sup>.



Fig.10. Prisión de la SAVAK (Preuße 2019, 35:07)

---

<sup>127</sup> SAIKAL, p.63

<sup>128</sup> SAIKAL, p. 62

<sup>129</sup> Para ahondar acerca de esta institución, véase Ahmad SHAFFIE, *SAVAK featered by the CIA*, IRI Center, en [https://www.youtube.com/watch?v=qau-V9-0\\_vc](https://www.youtube.com/watch?v=qau-V9-0_vc) [abril 2021] El primer dirigente fue Bajtiar, conocido por su sadismo y brutalidad. Tras su intento de derrocar al Sha, fue exiliado. SHAWCROSS, p.154

A partir de 1956 este servicio recibió dos instrucciones: la primera, monopolizar los medios de violencia física; la segunda, tomar posesión de muchas áreas del poder civil<sup>130</sup>. Con el afán de suprimir toda oposición, el Sha impuso una estricta censura a los medios de información, al tiempo que prohibió todas las formas de organización política y cualquier actividad, incluidas las literarias, que encontraba amenazantes para su seguridad.

Tal acción le correspondió al Servicio de Inteligencia, que comandó a las fuerzas armadas, usándolas de forma excesiva y sin discreción<sup>131</sup>. De esta forma prohibió la puesta en escena de Shakespeare y Molière, ya que ambos criticaban a los monarcas en sus obras<sup>132</sup>. Así pues, la SAVAK no únicamente desmoralizó y destrozó a toda la oposición, sino que también manipuló el comportamiento de los ciudadanos. Como lo ejemplifica Kapuściński:

La gente sólo podía hablar de cosas insignificantes... la savak era sensible a todas las alusiones. Un calurosísimo mediodía llegó a la parada un anciano enfermo de corazón y dijo suspirando profundamente: «Qué agobio, no se puede respirar.» «Sí, es verdad –siguió el savakista de guardia, acercándose al recién llegado-, el tiempo se vuelve cada vez más sofocante, a la gente le falta el aire.» «Ciertamente –prosiguió el ingenuo anciano llevándose la mano al corazón-; este aire es tan pesado, este terrible bochorno!» En ese momento el savakista se puso rígido y dijo en tono seco: «Enseguida recuperará usted las fuerzas.» y sin añadir palabra se lo llevó al calabozo.<sup>133</sup>

Además de imponer la lista de palabras que debían ser evitadas, la policía secreta redireccionó la opinión pública en aras de la estabilidad del régimen; creando una atmósfera de miedo omnipresente, inculcó en los iraníes la sospecha. Los policías de Teherán iban por la calle sin uniforme, vestidos de campesinos no se les podía identificar<sup>134</sup>, con lo cual la gente desconfiaba y “dejó de creer en la honestidad, en la pureza y la valentía de los demás.”<sup>135</sup> Cientos fueron encarcelados, ejecutados o exiliados<sup>136</sup>.

---

<sup>130</sup> SAIKAL, p. 62 Uno de los torturadores asegura que no había límites para arrancar confesiones, ni siquiera de tiempo. SHAFFIE, *SAVAK, feathered by the CIA*.

<sup>131</sup> SAIKAL, p. 62

<sup>132</sup> KAPUŚCIŃSKI, p. 64

<sup>133</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.62 La descripción engloba prácticas demenciales como la padecida por la doctora Vida Hajebi Tabrizi, socióloga de la Universidad de Teherán, enfocada en las condiciones de los campesinos. En julio de 1972 la fichó y torturó la SAVAK, tras de lo cual, “perdió la sensibilidad en manos y pies, presentó daño cardíaco, mala circulación sanguínea, meningitis y pérdida de la menstruación.” Si bien el gobierno nunca reconoció el arresto, este suscitó diversas protestas de la comunidad internacional. SEG DHI, p.188

<sup>134</sup> ABDOLAH, Kader, *El reflejo de las palabras*, Salamandra, 2013, p.203

<sup>135</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.63 SANIEE, Parinoush, *El libro de mi destino*, trad. Gemma Rovira Ortega, Barcelona, Salamandra, 2017, p.228

<sup>136</sup> SAIKAL, pp.62-63

De esos tres destinos, el más temido era el encarcelamiento, no solamente por la discrecionalidad con la cual se llevaba a cabo, sino también por las torturas a las que eran sometidos los presos. Parinoush Saniee recoge este testimonio:

La primera vez que me dieron su ropa sucia para que la lavara, me sorprendió su extraño olor, una mezcla a sangre vieja, infección y miseria. Horrorizada, examiné cada prenda y vi las manchas de sangre y pus. Muy nerviosa, me encerré en el baño, abrí los grifos y lloré amparándome en el rumor del agua...<sup>137</sup>

Y los relatos escalofriantes abundan; no obstante, no se trató tan sólo de disidentes: en 1954 fueron enjuiciados 600 policías, unos fueron encarcelados; otros, ejecutados<sup>138</sup>. En todos los casos, las respectivas familias resultaban estigmatizadas y sus vidas se truncaban<sup>139</sup>. Gracias a Ryszard Kapuściński conocemos el *modus operandi* de esta institución:

Su método consistía en secuestrar a una persona en plena calle, vendarle los ojos y sin preguntar nada, llevarla directamente al potro del tormento. Una vez allí, enseguida se ponía en marcha una máquina infernal...podían atacar a cualquiera, todos estábamos acusados, porque la acusación no sólo se refería a los actos sino también a las intenciones que la savak podía imputar.<sup>140</sup>

La obsesión por el control alcanzó para prohibir a la prensa que criticara tanto a la familia real<sup>141</sup>, como a la milicia y a los Estados Unidos; en cambio, las publicaciones americanas fueron bien recibidas. Incluso se instalaron en Teherán el American Franklin Book Program y la Imperial Foundation for Translation and Publishing. Los dos se encargaron de aleccionar sobre “los demonios del comunismo”, el valor de la amistad con Occidente, e innegablemente, la idoneidad del Sha para dirigir la nación<sup>142</sup>.

Todos los sectores fueron contemplados. Para los estudiantes, intelectuales y activistas políticos se planearon varias acciones: cooptarlos por medio de concesiones selectas, intimidarlos, o bien, recurrir al cohecho. Con estas estrategias Mohamed Reza alcanzó su propósito: un gobierno absoluto donde, a pesar de todo, las causas subyacentes de inestabilidad prosiguieron. Debilitó a

---

<sup>137</sup> SANIEE, p.220

<sup>138</sup> SAIKAL, pp.62-63

<sup>139</sup> SANIEE, p.228

<sup>140</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.67

<sup>141</sup> En esos años quedaba pendiente la sucesión, Mohammed Reza no tenía heredero, por ello se divorció de Soraya a fines de 1958. GLASMAN, pp.75-76

<sup>142</sup> SAIKAL, pp.63-64

sus oponentes, pero no cayó en cuenta de la capacidad de sobreponerse de los iraníes, no pudo prevenir su resurgimiento ni en la práctica ni en la literatura<sup>143</sup>.

En ese mismo sentido, frenó la agitación pública, sin que le fuera posible impedir las actividades clandestinas. Las manifestaciones de repudio continuaron: en 1958 ocurrió un atentado contra un general del ejército, en el que se involucraron varios oficiales; se sucedieron igualmente protestas masivas, algunas violentas, que convocaron, aparte de los opositores políticos tan perseguidos, a profesionales, artesanos, hombres de negocios, terratenientes y líderes religiosos, sin que faltaran los dirigentes de las tribus<sup>144</sup>.

#### **d) La familia Pahlaví en el poder**

La disidencia delata las incongruencias del gobierno. La explicación a esa gigantesca inconformidad se desgrana en varios aspectos: en Irán prevalecía el régimen feudal, los habitantes de 67 mil pueblos dependían totalmente de su patrón, por lo cual la población rural se escapaba del discurso espiritual del Sha. Mohamed Reza proclamaba que Dios lo había instruido para dirigir al pueblo, de manera que había lazos indisolubles entre él y las masas<sup>145</sup>.

Tampoco funcionó por lo arraigado del poder dictatorial, en cuanto a la población urbana, esta resultó más susceptible a la autocrática forma de gobierno del emperador, debido a la experiencia de los periodos constitucionales de 1907-1921, así como al anterior a 1953<sup>146</sup>. En general, la causa del malestar de los grupos sociales radicaba en el mismo régimen: al optar por la personalización antes que por la institucionalización de la política, el sistema perdió la base de estabilidad y continuidad, y no sólo eso: en el sistema de relaciones personales todos perdieron<sup>147</sup>.

El Sha ocupaba la posición central de autoridad y poder. Assignaba a sus leales y fieles hombres puestos clave desde los cuales efectuaran sus dictados<sup>148</sup>. Por supuesto, esta elite poseía influencia política, económica, militar, religiosa y tribal, en atención a lo cual, cada uno comandaba una larga fila de seguidores. Por encima de aquellos existía una elite interior compuesta por el rey,

---

<sup>143</sup> SAIKAL, p.64

<sup>144</sup> SAIKAL, p. 64

<sup>145</sup> SAIKAL, p.71

<sup>146</sup> SAIKAL, p.73

<sup>147</sup> SAIKAL, p.73

<sup>148</sup> SAIKAL, p.73

su hermano, sus dos hermanas, el primer ministro y jefe de la SAVAK, unido al jefe del Estado Mayor y al ministro de la Corte<sup>149</sup>.

Esta cúpula familiar aceptaba sobornos de cien millones de dólares, y a medida que se descendía, disminuía el monto. Lo hacía pausadamente: el monarca compraba a los funcionarios enviándolos fuera para que firmaran grandes contratos, militares, sobre todo. “[Lo que] suponía comisiones impresionantes de las que parte correspondían a la familia del Sha.”<sup>150</sup>

Las consecuencias son conocidas: en primer término, un extendido ambiente de corrupción e impunidad encabezado por las hermanas y demás familiares del Sha<sup>151</sup>; en segundo, una maquinaria gubernamental ineficiente, que cabalgaba además con el favoritismo<sup>152</sup> y el nepotismo, sin contacto con la gente y sin canales de comunicación. El público sólo podía sortear la burocracia mediante contactos personales o a través de aquellos que contaban con influencias y se alquilaban<sup>153</sup>.

Por lo demás, con el alza de precios aumentaba la cuantía de los sobornos, y la gente se quejaba de su costo<sup>154</sup>, a su vez, el mal funcionamiento del gobierno también influyó en el deterioro de la economía: los impuestos no eran equitativos y el nivel de vida en las ciudades avanzaba apenas. Se avecinaba una recesión, con un alto índice inflacionario...<sup>155</sup>

La situación preocupaba en Washington, donde circulaba además este punto de vista: “el régimen no ha tenido éxito en desarrollar bases sólidas de apoyo popular”, en tanto que en Gran Bretaña se hablaba de “Persia a la deriva”, lo mismo que de “un dictador que no se puede imponer... Un conjunto de apreciaciones que condujo al imperio a condicionar su apoyo a la puesta en marcha de reformas<sup>156</sup>.

---

<sup>149</sup> SAIKAL, p.74

<sup>150</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp. 86-87

<sup>151</sup> La princesa Shams erigió un palacio de mármol rosa a orillas del Caspio, en tanto que Ashraf adquiría propiedades lujosas en París y Nueva York. ROA, p.92

<sup>152</sup> Shawcross reseña la trayectoria de un joven amante de Ashraf que alcanzó la embajada de Londres. SHAWCROSS, pp.208-209

<sup>153</sup> SAIKAL, p.73

<sup>154</sup> SAIKAL, p.87

<sup>155</sup> SAIKAL, p.73

<sup>156</sup> TAKEYH, pp.126-127

Unos y otros se revelaban incapaces de comprender que la relación de Mohamed Reza con Estados Unidos representaba un molesto factor, antes que nada, entre los iraníes políticamente conscientes, quienes relacionaban el apoyo estadounidense con la cruda represión política, y luego, entre los gobernantes de Medio Oriente. Los vecinos tildaron al Sha de dictador y títere de los americanos, contrario a los intereses de su país<sup>157</sup>.

No obstante, al gobierno americano también lo consternaba el producto de su ayuda monetaria: el dinero no se había empleado en el desarrollo económico, más bien, había vuelto al país en cuentas bancarias a nombre de los miembros de la familia Pahlaví<sup>158</sup>. Lo que en la práctica se tradujo en nuevo trabajo para la CIA.

Dada la susceptibilidad del emperador hacia la prensa estadounidense, la Agencia utilizó al *New York Times* para sacudir al Sha. Corría 1957 y mediante varios artículos se pusieron al descubierto los diversos aspectos preocupantes de Irán: el descontento generalizado, las denuncias de la oposición en torno a la corrupción de la realeza<sup>159</sup>.

En ese contexto, en diciembre Eisenhower sostuvo ante el Parlamento iraní, que no sólo la fuerza militar aseguraba la estabilidad y la paz, “la salud espiritual y económica del mundo libre también deben ser fortalecidas.”<sup>160</sup> Le correspondería a su sucesor presionar al Sha para emprender una reforma socioeconómica y relajar la represión política<sup>161</sup>, por el momento se dejó de hablar de “donaciones”.

### **e) La Revolución Blanca**

Indiferente a los problemas, y siempre en búsqueda de un heredero, Reza Pahlaví contrajo nuevamente matrimonio, esta vez con la nieta del embajador en Rusia, Farah Diba, a fines de 1959.

---

<sup>157</sup> SAIKAL, p.75

<sup>158</sup> KAPUŚCIŃSKI, p. 87

<sup>159</sup> TAKEYH, pp.131-132, 136 A pesar de que el Sha consideró este llamado de atención, la agencia buscó intimidarlo entrando en contacto con los conspiradores, tan sólo para enterarse de la poca viabilidad de un golpe; en realidad, resultó contraproducente pues el emperador comenzó a desconfiar de ella y a la vez, restringió la actividad de los militares en el palacio.

<sup>160</sup> Cit. en SAIKAL, p.77

<sup>161</sup> SAIKAL, p.77 Cabe añadir que Krushev también presionaba al Sha, en busca de que abandonara el Pacto Bagdad. En medio de los dos fuegos, este gobernante iraní trató de chantajear a los EE. UU. negociando con la URSS, si bien al final se vio obligado a optar por los americanos. TAKEYH, pp.133-139

Ella provenía de una prominente familia del combativo Azerbaiyán, así que la boda pudo ser descrita como un “cuento de las Mil y una noches”<sup>162</sup>.

Ahora bien, la frivolidad es una ventana abierta al conocimiento de la elite mundial: mientras confeccionaba el vestido nupcial de la futura emperatriz, Yves Saint Laurent de la Casa Dior fue citado por el ministerio de Guerra para combatir en Argelia, pero esta petición fue retirada gracias al interés político que el Sha representaba para el gobierno francés<sup>163</sup>.

En contraste, la entusiasta generosidad estadounidense menguaba: John F. Kennedy contestó con frialdad a la petición de ayuda militar y financiera del dirigente iraní<sup>164</sup>. A sus ojos, Eisenhower había atado a las fortunas estadounidenses a “autocracias impopulares y en última instancia insostenibles”<sup>165</sup>. Acorde con esta visión, el embajador Harriman conminó severamente al Sha a concentrarse más en los problemas sociales y económicos internos.

Así, un grupo de trabajo condicionó el apoyo de la Casa Blanca a la “monarquía como símbolo de unidad y con influencia estabilizadora en Irán” a la puesta en marcha de un plan que desarrollara la reforma agraria, una recaudación racional de impuestos, la mejora en las prácticas presupuestales, el incentivo a la formación de partidos políticos, y, lo más peliagudo, un liderazgo firme y razonable ante las tendencias más extremistas antioccidentales<sup>166</sup>.

De hecho, Washington llegó a hacerle notar al monarca que había alternativas a su figura en el poder, al sugerirle que nombrara al ex embajador en la Unión Americana, Ali Amini como primer ministro. Este no los decepcionó, comenzó de inmediato con las mejoras, incluida la reforma agraria<sup>167</sup>. Pese a que él mismo formaba parte de los terratenientes, al igual que el ministro de agricultura Arsanjani, juntos se transformaron en los arquitectos de este cambio<sup>168</sup>.

En tanto el primero terminó por sentenciar “Divide tierras o enfrentarás revoluciones”, el segundo se irguió como el principal promotor desde 1951, cuando en atención al decreto real,

---

<sup>162</sup> GLASMAN, pp.89-91

<sup>163</sup> GLASMAN, p.87

<sup>164</sup> SAIKAL, p.76

<sup>165</sup> TAKEYH, p.141

<sup>166</sup> TAKEYH, p.142

<sup>167</sup> SAIKAL, pp.76-77 A decir verdad, Mohamed Reza atendió el rezago agrario desde 1950, al distribuir 500 000 acres. TAKEYH, pp.148

<sup>168</sup> SAIKAL, p.78

distribuyó sus tierras y difundió la iniciativa<sup>169</sup>. Porque la reforma encontró por igual el inmediato rechazo tanto de los terratenientes, muchos de ellos diputados, como de los grupos religiosos, que también poseían grandes extensiones de tierra<sup>170</sup>.

En vista de lo anterior, a fin de facilitar el proceso, el Sha disolvió al Parlamento, con lo que facilitó las acciones de su primer ministro<sup>171</sup>, pero ese acto inconstitucional también le agenció la oposición de los estudiantes en mayo de 1961. Estos opositores participaron en la protesta estudiantil de 1962<sup>172</sup>; si bien la inconformidad se dirigía a aquella antidemocrática medida, y la consiguiente inconstitucionalidad de las reformas<sup>173</sup>, los jóvenes clamaban al unísono por la renuncia de Amini, elecciones libres y neutralidad en la Guerra Fría.

En represalia, el ejército y la SAVAK ingresaron a la Universidad de Teherán, “golpearon cabezas, y destruyeron dormitorios, aulas y bibliotecas”. Al grado que el rector referiría “Nunca vi ni escuché tanta crueldad, sadismo, atrocidad y vandalismo de parte de las fuerzas gubernamentales. Algunas de las chicas fueron criminalmente atacadas por soldados en los salones.”<sup>174</sup>

Al indagar por el ímpetu renovador, el ex embajador en Naciones Unidas, Freydoun Hoveyda recuerda que el monarca se presentó como un revolucionario apresurado que demandaba entusiasmo<sup>175</sup>. La reforma agraria fue el primer paso de esta Revolución Blanca, tal vez el emperador entrevió lo espinoso de este proyecto, pues en enero de 1963 organizó un referéndum nacional en torno a su paquete de reformas, obtuvo 99% de aprobación<sup>176</sup>. Desafortunadamente el éxito de la mancuerna Amini-Arsanjani lo empujó a temer por su liderazgo y tomar el control<sup>177</sup>. Comenzó a través de un procedimiento anual que convocaba a miles de campesinos a la Puerta del

---

<sup>169</sup> TAKEYH, pp.148-149

<sup>170</sup> TAKEYH, p.149 Valga mencionar que además de los beneficios económicos que uno y otro grupo obtenía, disfrutaban en igual proporción de influencia política.

<sup>171</sup> SAIKAL, p. 77, TAKEYH, p.147,

<sup>172</sup> TAKEYH, pp.150-151 Hubo otros obstáculos: la rapidez con que avanzaba la reforma provocaba confusión en el tema financiero, en tanto que los campesinos no sabían utilizar la nueva maquinaria.

<sup>173</sup> SEGHDHI, p.132

<sup>174</sup> TAKEYH, pp.151,152 Pero en este primer momento, el malestar incluyó al dirigente de la SAVAK, Takeyh alude a “references to rejected coups offers, with hints that they came from Bajtiar.”

<sup>175</sup> cit. en KIRBY, *The last Shah...*

<sup>176</sup> SEGHDHI, p.133

<sup>177</sup> Los estadounidenses valoraron la distribución de tierra, la lucha contra la corrupción, y el acercamiento al Frente Nacional emprendidos por el primer ministro, Amini. TAKEYH, p.148; SAIKAL, p.78

Palacio de Invierno donde lo esperaban, con sus mejores galas, y bajo adversas condiciones climáticas:

Este les hace pasar a palacio donde caminan en rebaño, sobrecogidos ante tanto centinela y chambelán, abrumados por la magnificencia de los cuadros de los antiguos reyes, de los salones con sus espejos de Venecia, tupidas alfombras y grandes arañas de cristal tallado que cuelgan del techo. Luego el rey les va nombrando uno a uno y les entrega un pergamino que es un título de propiedad de una pequeña parcela real. Los campesinos al recogerla rompen a llorar de emoción mientras se aferran a los pies del monarca y besan sus zapatos, éste intenta evitarlo y la guardia es diligente apartando al nuevo aparcerero, pero a menudo es imposible...<sup>178</sup>

Tal mecanismo significó algunos beneficios a Mohamed Reza, como su ruptura con los terratenientes, y el consecuente acercamiento con 70% de la población, la devoción de esos campesinos, nuevos dueños de la tierra, y al mismo tiempo, el reconocimiento de sus opositores<sup>179</sup>. Fuera del país, el *New York Times* le rindió el elogio de que “[había] hecho frente con los obreros y campesinos contra los conservadores y tradicionalistas”<sup>180</sup>. De esta etapa deben de datar los retratos del Sha en cada casa del medio rural<sup>181</sup>, otro de los medios para fomentar el culto a la personalidad<sup>182</sup>.

La reforma agraria significó la primera ocasión en que un gobierno quitaba tierras a los ricos, para entregarlas a los pobres<sup>183</sup>, pero no podía atraer nuevo capital político: los campesinos carecían de elementos con los que participar, y ya que la clase media clamaba por democracia y el Sha no comulgaba con esa exigencia, esta medida que ponía en peligro los intereses de los grupos de tradicional soporte del monarca lo dejó sin una base verdadera de apoyo<sup>184</sup>.

Hasta entonces los intereses de la Corona y del clero habían convergido, ninguno deseaba que el liberalismo continuara avanzando. Además de apartarse del anticlericalismo del padre, el hijo viajaba con frecuencia a Qom en busca de consejo<sup>185</sup>. Debió de sentirse satisfecho con esas

---

<sup>178</sup> ROA, p.91 Aunque no ubicadas en el palacio, las imágenes conservadas corresponden con esta descripción.

<sup>179</sup> SAIKAL, p.83 De acuerdo con Takeyh, incluso la República Islámica calcula cerca de dos millones de beneficiarios con esta medida. TAKEYH, p.161

<sup>180</sup> Cit. en SHAWCROSS, p.90

<sup>181</sup> ABDOLAH, 2013, p. 202 Esas fotos se distribuían a través de helicópteros y de los ayuntamientos.

<sup>182</sup> Entre los halagos de los más cercanos se escuchaban expresiones como “el rey es el más inteligente de todos” o “el sha tiene una computadora en la cabeza”. ROA, p.92

<sup>183</sup> TAKEYH, p.260

<sup>184</sup> TAKEYH, p.159 Para los ulemas, la reforma atentaba contra el canon islámico que protege la propiedad privada, se tomaban también a mal la creación de un sistema judicial con códigos civiles seculares, prevista por el plan, los crecientes lazos con Israel y, por último, la concentración de poder en la persona del Sha.

<sup>185</sup> TAKEYH, p.17 El mismo autor apunta que fue la propia Revolución islámica la que promovió la imagen de las clases religiosas en resuelta oposición al Sha. Esta visión ha prevalecido hasta hoy entre los especialistas.

visitas y no puso atención a la muerte del venerable ayatolá Borujerdí, que allanó el camino para que Rouhollah Musaví Jomeini se erigiera “como conciencia crítica de la nación”<sup>186</sup>.

Ese clérigo se había radicalizado desde 1961, cuando imperaba el estado de sitio y él encabezó un levantamiento masivo contra la reforma agraria, pero también contra el gobierno opresivo y la injerencia norteamericana<sup>187</sup>. Se trató de una confrontación diseminada entre los civiles y las fuerzas armadas, cuyo saldo alcanzó cientos de ciudadanos muertos y arrestados.

Más allá de este contratiempo, la Revolución Blanca comprendía cinco iniciativas más: la nacionalización de los bosques y los pastizales, la venta pública de las fábricas estatales, el reparto de utilidades para los trabajadores de la industria, una enmienda de la ley electoral, al igual que la creación de cuerpos de alfabetización. Las reformas habrían de multiplicarse a fines de la década de 1960 y se prolongarían hasta 1977<sup>188</sup>.

#### **f) Tercer Plan de Desarrollo**

Debido a la envergadura de este cambio, Mohamed Reza promulgó un Tercer Plan de Desarrollo por cinco años en septiembre de 1962. De este modo realizaba el primer intento serio, comprensivo y consistente de un plan nacional iraní; por ejemplo, la venta de empresas estatales financiaría la polémica reforma agraria. Asimismo, la nacionalización del agua serviría para el desarrollo agrario, pero también para el de la industria y la propia generación de electricidad<sup>189</sup>.

El objetivo consistía en acelerar el desarrollo de la agricultura y la industria, sí, pero igualmente el del sector social, por ello se requería abordar además como prioridades el transporte y la comunicación... un país por construir, en suma<sup>190</sup>. Y una suma por pagar con las rentas del petróleo en un 66%, el resto quedaría repartido entre el financiamiento local y los préstamos extranjeros<sup>191</sup>.

---

<sup>186</sup> ROA, p.110

<sup>187</sup> SAIKAL, p. 65

<sup>188</sup> SAIKAL, p.82

<sup>189</sup> SAIKAL, p. 82

<sup>190</sup> SAIKAL, pp.82-83

<sup>191</sup> SAIKAL, p. 83

Cabe señalar que con este Tercer Plan el número de plantas industriales se incrementó de 8 520 a 112 500, y abarcaba desde la industria del acero y los petroquímicos hasta los productos tradicionales –textiles, alfombras y procesamiento de alimentos-<sup>192</sup>. Aunque sin duda una novedad la constituyeron los beneficios que los trabajadores de esas empresas alcanzaron gracias a las leyes de seguridad social, y del reparto de utilidades. Lo que, por otra parte, mejoró las condiciones de vida de los obreros urbanos, y por lo tanto su percepción del Sha<sup>193</sup>.

Alrededor de estas innovaciones, Mohamed Reza elaboró una justificación sofisticada: “[la Revolución Blanca] cambia las estructuras y lo que ha pasado. Pero casi sin efusión de sangre”, reconocía a los refractarios -clérigos, oscurantistas y comunistas-, pero los minimizaba frente al alcance de la Carta de la Revolución o Carta del Sha y el pueblo, instituida en 1963 y de la cual surgiría la Nueva Civilización iraní<sup>194</sup>.

### **i) Las mujeres**

Reza Sha había disputado el control del sector femenino con el clero, mas casi todo estaba por hacer. En consecuencia, desde enero de 1963 las mujeres se mantuvieron en la agenda de la modernización. Innegablemente el reinado del hijo había acarreado ciertas libertades para ellas. Gracias al proceso de industrialización disfrutaron de los espacios públicos<sup>195</sup>, aparte, tuvieron la opción de usar minifaldas, trajes de baño, pantalones<sup>196</sup>; maquillaje, distintos cortes de cabellos<sup>197</sup>, y asistieron a la escuela, incluida la universidad.

---

<sup>192</sup> Estos últimos absorbieron la mayor parte de la fuerza laboral. SAIKAL, p. 86

<sup>193</sup> SAIKAL, p.87

<sup>194</sup> PAHLAVI, pp.84, 85, 64, 65

<sup>195</sup> SEGDHI, p.115-118, 121 En general, trabajaron en la industria textil, en la destinada a la ropa, así como a los zapatos; las ciudadinas se concentraban en trabajos relacionados con la salud y como secretarias. Siempre en peores condiciones que los hombres y arrastrando la discriminación.

<sup>196</sup> SANIEE, p.152 Y con estas prendas, otros detalles de gran valor para aquellas cuyos cuerpos han permanecido ocultos, véase al respecto ANTAKI, Ikram, *La cultura de los árabes*, Joaquín Mortiz, 2000, p.245: “El islam es muy hostil a la desnudez”, por lo que “las mujeres dejan al descubierto solamente rostro y manos”.

<sup>197</sup> Saniee incluye descripciones acerca de quienes lucían “pantalones y jerséis anchos y viejos... Iban peinadas como si el pelo les molestara: unas lo llevaban tan corto que, vistas por detrás, parecían hombres, y otras se lo recogían con una goma. Ninguna se había maquillado.” SANIEE, p.129



Fig. 11. Teherán, Revolución Blanca (Preuße 2019, 7:39)

Más que una concesión de Mohamed Reza, esta apertura podría haber estado ligada a la misma sociedad iraní. Como ya referí, después de 1906 las mujeres desarrollaron una impresionante labor de educación femenina, existía por ende una tradición escolar. Sobre esta base, la emergente clase media impulsaba a las chicas a estudiar, por una parte y por la otra, los jóvenes comunistas promovían la formación de sus camaradas<sup>198</sup>.

Por consiguiente, el sector femenino se convirtió en un emblema de este último Sha. Integraba uno de los rostros de su propaganda, y a la vez un importante frente de batalla de Farah Diba, quien se presenta todavía como colaboradora del emperador<sup>199</sup>. No sólo promovió la imagen de una iraní relativamente emancipada al desarrollar su carrera trunca de arquitectura en la restauración de

---

<sup>198</sup> Shirin Ebadi es ejemplo de la emancipación femenina: tras graduarse como abogada, entre 1975 y 1979 presidió la Corte de Teherán, también se convirtió en la primera jueza de Irán, si bien la República Islámica habría de apartarla de la judicatura por el hecho de ser mujer. Ángeles Espinoza en EBADI, Shirin, *Hasta que seamos libres. Mi lucha por los derechos humanos*, Salamanca, Editorial Confluencias, 2017, pp. 10-11, 188-191, 232

<sup>199</sup>Gero VON BOEHM, *Farah Diba, la dernière impératrice d'Iran*, ARTE G E I E en <https://www.youtube.com/watch?v=zLjWtWdFk60> [enero 2021].

diversos lugares a los que transformaría en centros culturales, y al construir bibliotecas, parques y museos<sup>200</sup>, sino que también impuso el peinado *farahi* en todo el mundo<sup>201</sup>.

Pese a todo, resultaría injusto reducir el papel de Farah Diba a los asuntos cosméticos; testimonios recogidos por Saniee refieren que las familias recurrían a la emperatriz cuando uno de sus miembros se encontraba en manos de la SAVAK. La misma Diba lo recuerda y afirma que hacía hasta lo imposible por auxiliar a intelectuales y artistas, sobre todo<sup>202</sup>. Como muestra, Shawcross recoge la experiencia del poeta Ebrahim Golestan, invitado a una recepción en honor a Jacques Chirac, y días después, arrestado por la policía secreta. Su esposa recurrió a la Shabanu, y no sólo triunfó en liberarlo, sino que la pareja fue invitada al palacio del Caspio<sup>203</sup>.

En general, la ayuda pudo haber sido prestada por medio de una creación de la emperatriz: la oficina especial para quienes estaban en aprietos o planteaban quejas contra los abusos, y que en sí representó, a decir de Raymond Vouillamoz y Claude Smadja, “un último recurso frente a la pobreza extrema y la burocracia”<sup>204</sup>. Una opinión compartida por Shawcross, quien ve en Diba una implacable opositora a la SAVAK, y la cita: “creo que por eso estaba allí, para estar al lado de la gente, no de la administración”, hasta que ese organismo represor consiguió maniatarla<sup>205</sup>.

Por lo anterior, es prudente concebir a la reina como motor de las iniciativas en pro de la liberación femenina, además de su propia formación francesa, está el machismo del Sha, quien cambió de esposa hasta que dio con el primogénito varón<sup>206</sup>. Así, a través de la ley de protección a la familia, la Revolución Blanca no sólo restringió la poligamia, sino que otorgó a las mujeres el

---

<sup>200</sup> Tal vez los dos mayores aportes de Farah Diba hayan sido el Parque ecológico de Teherán, que remplazó un proyecto de edificios, así como el Museo de Arte Contemporáneo, inaugurado en 1977, y cuya colección ha conseguido sobrevivir al gobierno fundamentalista. Véase VON BOEHM, *Farah Diba, la dernière impératrice d'Iran*.

<sup>201</sup> ABDOLAH, Kader, *La casa de la mezquita*, trad. Marta Arguilé Bernal, Barcelona, Salamandra, 2015, pp. 98, 94. De acuerdo con el testimonio de Hella Zwick, Diba se convirtió en un hito en la moda parisina de la década de 1970.

<sup>202</sup> SANIEE, p. 219. VON BOEHM, *Farah Diba, la dernière impératrice d'Iran*.

<sup>203</sup> SHAWCROSS, p.224

<sup>204</sup> VOUILLAMOZ et SMADJA, *Le Shah d'Iran. L'héritier de Cyrus*. Ambos reporteros apuntan que la emperatriz se convirtió en un elemento privilegiado de las relaciones públicas la monarquía, gracias a su imagen en el seno de la sociedad iraní.

<sup>205</sup> Llegó a sentirse cortocircuitada por ese organismo, por situaciones como esta: alguien tomaba el té con ella, “le abría su corazón” y días después era apresado. Además, se esparcían rumores de que frecuentaba comunistas y terroristas. SHAWCROSS, pp.223-225

<sup>206</sup> Hamideh Segdhi ofrece argumentos de esta proposición, SEGdHI, p. 110

derecho de iniciar el divorcio<sup>207</sup> y hacerse con la tutela de los hijos a las madres<sup>208</sup>, lo que significaba una verdadera innovación.

El feminismo parece haber renacido: el 23 de enero de 1963 ocurrió la manifestación más polémica de este periodo: profesoras, enfermeras, empleadas públicas y privadas salieron a las calles a convocar a las demás a impugnar “el mandato constitucional que las había contemplado como extraterrestres o criminales”<sup>209</sup>.

Así pues, el sufragio femenino representaba otra iniciativa de ruptura, si se recuerda el carácter excluyente del régimen iraní<sup>210</sup>. La promoverían como la puerta a que las mujeres pudieran “poner su parte en la administración del país”<sup>211</sup>, en cuya consonancia, el voto extendió la representación formal y el derecho a ocupar cargos públicos<sup>212</sup>.



Fig. 12. Sufragio femenino (Preuße 2019,21:41)

<sup>207</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, León, *La revolución islámica-clerical de Irán 1978-1979*, México, Colegio de México, 2009, p. 147

<sup>208</sup> SEGDHI, pp.91-95 El sufragio femenino fue planteado durante la Segunda Guerra Mundial por el Partido Nacional en el Parlamento, y más tarde formó parte del plan del primer ministro Mosadeg.

<sup>209</sup> SEGDHI, p.155 Antes que una argucia gubernamental, la postura así expresada podría ejemplificar la flexibilidad femenina ante las circunstancias: la percepción de un mismo hecho puede transformarse en poco tiempo.

<sup>210</sup> Esta iniciativa circuló desde 1946, en ese entonces Qavam coincidía en poner el sufragio a votación, cinco años después Mosadeg intentó incluirlo en las elecciones, en ambas ocasiones el clero intervino en contra. SEGDHI, p. 95

<sup>211</sup> cit. en SAIKAL, p.87

<sup>212</sup> SEGDHI, p.157

Como resultado: ese mismo año, seis de 197 diputados, y dos de 60 senadores fueron mujeres, en tanto que tres damas de la elite ocuparon ministerios, por ejemplo, Farokrhu Parsa dirigió el ministerio de educación desde 1968 hasta 1974. Es cierto que estas cifras no constituían gran avance en términos de representación, pero todo comenzaba. También lo es que el voto no significó ninguna ventaja para la mayoría analfabeta, pero sí dio paso a la participación de las profesionistas en la vida pública y económica<sup>213</sup>.

Saikal anota igualmente que, en apoyo a este sector mayoritario y emergente, el gobierno estableció simultáneamente Cortes familiares en pro de la igualdad de derechos de las mujeres en todos los campos<sup>214</sup>. Ocupaban por fin un sitio en el espacio público, no obstante, debieron mostrarse radicales a la hora de estudiar, sobre todo cuando ya contaban con su propia familia. La costumbre les prohibía andar solas y ni que decir tiene que esta situación era una pequeñez frente a la posibilidad de que sus maridos fueran apresados<sup>215</sup>.

Las chicas cuyos parientes eran presos políticos cargaban con el estigma, al tiempo que sus oportunidades de matrimonio disminuían considerablemente. En el caso de que optaran por la resistencia eran recluidas en la terrorífica prisión de Evin, donde eran torturadas y violadas<sup>216</sup>. Hay innumerables testimonios de que siempre resistieron, incluso el Sha reconoció alrededor de los presos por disidencia, “the determination by which they fight is quite unbelievable. Even the women kept battling on to their very last gasp.”<sup>217</sup>

Las fotos alegres de las jóvenes en minifaldas y cargando libros, promovidas por el régimen no podían ocultar esa otra realidad<sup>218</sup>. Más allá de la propaganda, la naturaleza de estas transformaciones era vertical, y sin respaldo de los clérigos, a raíz de lo cual la sociedad continuó siendo tradicional: los padres concertaban las uniones conyugales, en las aulas universitarias “las

---

<sup>213</sup> SAIKAL, p.87

<sup>214</sup> SAIKAL, pp.87-88

<sup>215</sup> SANIEE, pp. 230.

<sup>216</sup> ABDOLAH, 2013, pp. 222-223

<sup>217</sup> Cit. en TAKEYH, p.198. ABDOLAH, 2013, p.223

<sup>218</sup> Desde otra perspectiva, el cambio de las vestimentas visibilizó la sexualización del cuerpo femenino, a la que Jomeini explotaría como rasgo exclusivo de Occidente. Al respecto John L. Sposito aporta un testimonio femenino: “En mi opinión, no importaba a qué clase pertenecían, las mujeres eran consideradas muñecas y objetos por sus colegas varones.” SPOSITO, John L., *Guerras profanas. Terror en nombre del islam*, trad. Yolanda Fontal, Barcelona, Paidós, 2003, pp. 158, 159

chicas ocupaban los asientos delanteros y los chicos los de atrás”<sup>219</sup>, y de no tratarse de integrantes de la clase cercan la familia real, que podían viajar al extranjero, las mujeres experimentaron con timidez la occidentalización de sus ropas<sup>220</sup>.

## ii) Los jóvenes

A las circunstancias antes descritas es menester adicionar que, en conjunto, los muchachos constituyeron otro grupo que fue abordado según las necesidades del régimen. Los universitarios sin trabajo y los egresados de la educación media superior conformaron los Cuerpos, órganos destinados a atender las carencias de la población<sup>221</sup>.

Hubo, por tanto, un Cuerpo de Alfabetización, otro de salud, que también atendería las deficiencias en higiene, mientras que los Cuerpos de “Desarrollo y Extensión” estaban destinados a guiar y asistir a granjeros y las cooperativas rurales en las nuevas técnicas de producción y operacionales<sup>222</sup>. Una empresa extensa, y a la vez una efectiva campaña propagandística para el régimen<sup>223</sup>, un fin para el que resultaron idóneas las Casas de Equidad, es decir, las Cortes rurales de Justicia, donde se dirimían las ofensas y delitos menores<sup>224</sup>.

Tal esquema generó algunas ventajas para el gobierno del Sha: antes que nada, integró esos cuadros civiles al ejército y ello le concedía legitimidad a la extensión del poder militar que estaba en proceso; luego, al generar empleo para los graduados, se libraba de las acérrimas críticas que estos le dirigían antes, en su papel de desempleados<sup>225</sup>.

---

<sup>219</sup> EBADI, 2007, p.33

<sup>220</sup> SANIEE, p. 129

<sup>221</sup> SAIKAL, p.88

<sup>222</sup> SAIKAL, p.88

<sup>223</sup> SAIKAL, p.89

<sup>224</sup> En 1972 el número de miembros de estos Cuerpos ascendía a 4692, por su parte, los integrantes de las 300 Cortes llegaron a alcanzar la cifra de 2400 en 1973. SAIKAL, p.89 Es necesario señalar que esta práctica se conoce como clientelismo en el sentido de “relaciones...de intercambio recíproco y mutuamente benéfico, entre dos sujetos basada en...la diferencia de poder y control de recursos, en las que existe un patrón y un cliente: el patrón proporciona bienes materiales, protección y acceso a recursos diversos, y el cliente ofrece a cambio servicios personales, lealtad, apoyo político o votos”. ADUELO CRUZ, Jorge M., “¿Qué es el clientelismo? Algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática” Estudios Sociales, vol. 12, núm. 24, julio-diciembre, 2004, pp. 124-142 Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Hermosillo, México

<sup>225</sup> SAIKAL, p.89

Saikal nos invita a notar que estas reformas se asemejan a las de Mao Tse Tung<sup>226</sup>, y con suerte a la de otros dictadores más recientes. No obstante, tras estas medidas, Mohamed Reza vislumbraba una “Reconstrucción Nacional”, encaminada a disminuir por igual la brecha entre el campo y la ciudad, así como la discriminación hacia algunas áreas. Anunciaba, en fin, la transformación de Irán en un país próspero y poderoso en su región<sup>227</sup>, la Gran Civilización que combinaba la tecnología y la cultura iraníes<sup>228</sup>.

Un salto de varios siglos, el emperador tenía claro que era urgente una “Revolución Administrativa y Educacional”, misma que se convirtió en realidad en la última de sus reformas. El aspecto administrativo apuntaba a los servidores públicos: “El espíritu de dilación y papeleo debe desaparecer de...las oficinas.”<sup>229</sup>

Por lo que toca al aspecto educacional, este enfatizaba la urgencia de contar con personal educativo, agrario, técnico y administrativo capacitado. Con ese proyecto se enviaron estudiantes iraníes a prepararse en el extranjero<sup>230</sup>. En las cuentas de Reza Pahlaví, aparecía como una medida lógica y plausible, mas la perspicacia de Kapuściński sugiere que detrás de esta ayuda gubernamental hubo un propósito pragmático: sacudirse a la juventud contestataria<sup>231</sup>.

Y los hechos no lo desmienten: el Sha prometió también democracia política, pero, su gobierno controlaba lo mismo la pertenencia a sus dos partidos que las elecciones<sup>232</sup>, a lo que habrá que añadir la atroz persecución ejercida contra los disidentes<sup>233</sup>. Ambos factores detonaron las tempranas protestas entre los estudiantes iraníes de San Francisco en 1958, durante la visita de

---

<sup>226</sup> SAIKAL, p.88

<sup>227</sup> SAIKAL, p.89

<sup>228</sup> PAHLAVI, p.103

<sup>229</sup> cit. en SAIKAL, p.89 La reforma comprendía por igual la descentralización y mejora en la seguridad social de ese personal.

<sup>230</sup> SAIKAL, p.90

<sup>231</sup> KAPUŚCIŃSKI, p. 76

<sup>232</sup> SAIKAL, p.90 A fin de no incordiar a los aliados estadounidenses, el partido único contó con dos vertientes: el Partido Nacionalista, comisionado para formar gobierno bajo el liderazgo del primer ministro, y el de la oposición, el Partido del Pueblo, dirigido por el amigo de más confianza del Sha. Posteriormente se fundirían en uno solo. AXWORTHY, p.294

<sup>233</sup> Kapuściński aporta estos datos: más de cien mil jóvenes estudiaban en el extranjero, pero ante la omnipresencia de la SAVAK optaban por no volver, a pesar de los espléndidos sueldos ofrecidos por el gobierno. KAPUSCINSKI, p. 76

Mohamed Reza a los EE. UU. Los jóvenes pugnaban por independencia y democracia para su país, si bien eran subvencionados por ese mismo gobierno<sup>234</sup>.

Los estudiantes de Teherán recurrían a las marchas en protesta por las tasas universitarias, si bien, en el recuerdo de Shirin Ebadi, su verdadera queja iba destinada contra el gasto militar y la desatención de un Sha que prefería su residencia en St. Moritz, Suiza. Avanzaba la década de 1960, por lo que la autora aclara: en “aquellos días ser antisha no significaba ser pro ayatolá”, aunque oponerse al emperador comenzaba a transformarse en una especie de “insignia que garantizara cierta categoría intelectual”<sup>235</sup>.

También entre quienes permanecían en el país, algunos se incorporaron a los movimientos guerrilleros de corte religioso, los *Feda'iyān-e Khalq* (devotos del pueblo, fedayines) que integraba a maoístas con los miembros del Tudeh y del Frente Nacional. Es cierto que estas filas incluían a profesionistas, médicos, ingenieros y poetas, que organizaban tanto las huelgas como a los despojados por el régimen, pero se sumaron además estudiantes<sup>236</sup>. Lo harían también a los muyahidines, los *Mujahideen-e Khalq* (luchadores del pueblo) la otra opción cuya ideología mezclaba marxismo con islam<sup>237</sup>.

En ambos casos fueron atacados<sup>238</sup>, como lo fueron los chicos que ingresaron directamente a la resistencia emanada del diezmado Tudeh en la universidad. Estos admiradores de la revolución cubana y de Fidel Castro se acorazaban contra la persecución, tortura y violaciones de las que eran objeto con la obsesión por lo que deseaban lograr<sup>239</sup>.

---

<sup>234</sup> SOTO ANTAKE, Maruan, *Fatimah*, México, Alfaguara, 2019, p.22 Si bien estas protestas convirtieron a los muchachos en objeto de escrutinio por parte del gobierno estadounidense, su lucha se extendió incluso hasta diciembre de 1978. Es conveniente agregar que estando Robert Kennedy en el Departamento de Justicia (1962-1964) el Sha solicitó la extradición de los jóvenes comunistas, por lo que aquel gobierno puso particular atención en ese grupo, sabía que en Irán les esperaba la ejecución. The Bay Area TV archive at San Francisco State University. <https://diva.sfsu.edu/browse/tags/iranian+diaspora> [mayo 2021] SHAWCROSS, p.89

<sup>235</sup> EBADI, 2007, p.30

<sup>236</sup> KAPUŚCIŃSKI, p. 92-128

<sup>237</sup> SAIKAL, pp. xxii-xxiii

<sup>238</sup> Es menester aclarar que estas denominaciones corresponden al contexto musulmán y que, en la encrucijada iraní, en particular los muyahidines distaron de otras reivindicaciones como la de los combatientes palestinos. Erróneamente en la bibliografía estadounidense se les engloba como grupos terroristas islámicos, aunque tal acepción no corresponde con las circunstancias anteriores a la Revolución islámica. A este respecto, Abdolah describe el proceso de radicalización de estos guerrilleros en el seno del gobierno islámico, en tanto que Saniee refiere su persecución y arresto en la República islámica, así como su unión a las tropas iraquíes durante el conflicto Irán-Irak. ABDOLAH, 2015, pp. 328-3335, SANIEE, pp. 316, 367

<sup>239</sup> ABDOLAH, 2013, pp.197-217

Replicando el discurso del Ché Guevara, estos muchachos que lograron el apoyo del pueblo y se refugiaban en casa de desconocidos, consiguieron además aparecer en los reportes televisivos del sonriente Sha, donde anunciaba los triunfos de sus servicios secretos frente al movimiento de izquierda<sup>240</sup>.

Para concluir, es imperativo atender a Takeyh cuando detalla las acciones de esos rebeldes contra la policía y establecimientos estadounidenses, define estos movimientos como un síntoma del malestar generado por el gobierno, y reconoce que a esos jóvenes les era negado un papel tanto en la universidad como en la política<sup>241</sup>. En este sentido, el que los padres siguieran eligiendo a los prometidos representó un obstáculo para la movilidad social, amén de las frustraciones que acarrea<sup>242</sup>.

### iii) Los intelectuales

El espíritu de la época vio nacer la expresión del placer femenino a través de la poesía de Forug Farrojjad (1935-1967), la poetisa de ruptura que, por fortuna, comenzó su carrera en la década de 1950; es decir, en pleno estallido artístico y de renacer feminista, aunque coincidente con el estado de sitio. Utilizaba el lenguaje coloquial y las expresiones populares al poner por escrito los deseos femeninos, lo que le valió la incompreensión de sus pares y la condena de los ulemas, dado que el islam no contempla la libertad sexual<sup>243</sup>. Los ataques destrozaron sus nervios. Terminó por emigrar a Europa, donde murió de manera sospechosa en 1967. Ya antes había cerrado un poema con la frase premonitoria “recordando como volaba, el pájaro morirá”<sup>244</sup>.

---

<sup>240</sup> ABDOLAH, 2013, pp.262, 222

<sup>241</sup> TAKEYH, p.198 Cita literal del primer ministro Alam.

<sup>242</sup> La novela de Kamali añade los conflictos engendrados por esta costumbre como parte de la resistencia.

<sup>243</sup> ANTAKI, p.240

<sup>244</sup> ABDOLAH, 2015 p.121 <https://mujeresbacanas.com/forugh-farrojjad-1935-1967/> [febrero 2021] Véase también Maryam HABIBIAN, “Forug Farrojjad: A Young Revolutionary Poetess of Teheran”, Theater of the Reflecting Pool, 2003 en <https://www.youtube.com/watch?v=xPt9YmSj6SQ> [enero 202].



Fig. 13. Forug Farrohzad (<https://nofm-radio.com/columnas/ballenasblancas-forugh-farrokhzad/>)

*Mis labios sedientos*

*te buscan.*

*Desnúdame.*

*Abrázame.*

*Aquí están mis labios*

*Aquí están mi cuello y mi pecho ardiente*

*Aquí está mi suave cuerpo.*

Cit. en ABDOLAH, 2015, p.126

Ineluctablemente, conforme el Sha acaparó más poder, menguó la libertad de los intelectuales, y no faltaron quienes lo adulaban y recibían a cambio todas las prebendas. Mucha tinta corrió en honor a la figura imperial, a despecho de lo cual, también se dejaron escuchar los disidentes. Compartieron con las guerrillas la clandestinidad y la opresión, pero también cedieron el reconocimiento obtenido para protestar mediante epístolas al gobernante. Kapuściński es quien cubre la labor de los escritores en la resistencia<sup>245</sup>.

Por lo demás, antes que las chapuceras declaraciones televisivas, lo que contribuyó a que el emperador superara la crisis de impopularidad, tanto como la desconfianza estadounidense fue que la Revolución Blanca abriera espacios no únicamente para algunas mujeres, sino también campesinos y trabajadores, que en 1963 encontraron espacio en el Parlamento, aunque, es seguro que lo alcanzaron a costa de ubicarse al lado del emperador<sup>246</sup>.

El método en cualquier caso resultó efectivo: Reza Pahlaví generó un proceso controlado de movilización de masas, y al estimular en alto grado la actividad económica, mejoró simultáneamente la perspectiva ciudadana: había estabilidad económica y social. El alcance de esta mejora puede calcularse con la narración de Kader Abdohla acerca de los beneficios de un préstamo conseguido por un reparador de alfombras en un lejano poblado del norte iraní<sup>247</sup>.

Parece claro que tales apoyos rinden apenas para los beneficiarios, pero las esperanzas de un mejor futuro crecieron, y con ellas la clase media, imprescindible para el proyecto de Mohamed Reza<sup>248</sup>. En ocasión de la avenida Vali Asr, Shirin Ebadi ofrece una instantánea de aquellos tiempos:

Ordenada construir por un [Sha] para competir con los Campos Elíseos, Vali Asr era la zona donde los hijos competían con sus ferraris, donde numerosas tiendas de ropa con pórticos suntuosos vendían cortinas de Milán que costaban más de lo que un obrero de construcción ganaba en toda su vida, donde las prostitutas se entretenían en una hora punta, donde los taxistas y los jóvenes con pelo largo y camisetas de música *grunge* hacían cola para comprar estofado caliente en los puestos de las aceras. Las aspiraciones de los ocho millones de habitantes de Teherán parecían latir aquí.<sup>249</sup>

---

<sup>245</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp.108-120.

<sup>246</sup> SAIKAL, p.90

<sup>247</sup> ABDOLAH, 2013, pp. 186-187,190 El autor participó en la resistencia contra el Sha y posteriormente contra Jomeini, en 1988 se exilió en Holanda.

<sup>248</sup> SAIKAL, p.91

<sup>249</sup> EBADI, 2017, pp.156-157

El modelo de desarrollo socioeconómico del emperador fluctuaba, en suma, entre el carácter burgués y el populista, y dada la rapidez de sus resultados, le concedió reputación internacional<sup>250</sup>. Por su parte, Jomeini había ganado fama con el arresto de 1961. En junio del 63 lanzó un incendiario discurso contra la Revolución Blanca. Desde el arresto domiciliario, y con la visita de la cabeza de la URSS en puerta, envió un mensaje secreto de apoyo a Kennedy: no buscaba pelear con los EE. UU.; al contrario, hallaba necesaria la presencia americana para contrarrestar la influencia soviética y británica<sup>251</sup>.

Kennedy fue asesinado dos semanas después, pero la CIA anotó en 1980 que el clérigo iraní no se oponía a los intereses estadounidenses<sup>252</sup>, sin importar que en octubre de 1964 este hubiera convocado a un boicot contra el Parlamento y su aprobación a la inmunidad diplomática del personal militar estadounidense, y estuviera exiliado<sup>253</sup>.

La obsesión por protegerse movió a Mohamed Reza a gastar las arcas en armamento sofisticado, a la par que a requerir asesores americanos. Estos habitaban en las bases militares, recreando las condiciones de su país; constantemente se veían envueltos en accidentes automovilísticos, y entre policías. Su gobierno pidió inmunidad diplomática para ellos sin que su solicitud fuera atendida, en prevención a los problemas que conllevaría posicionarse ante ella, por sus tintes de desprecio colonialista. Debió esperar a Hassan Alí Mansur como primer ministro para ser aceptada y desencadenar el derrocamiento<sup>254</sup>.

### **3 Salto al panorama mundial**

“Nada será persa, salvo el caviar “

Farah Diba

El Sha recibió un siniestro recordatorio del rechazo iraní a la injerencia extranjera: en 1965, fue asesinado Mansur, conocido por su apoyo a los concesionarios foráneos del petróleo. Al tiempo

---

<sup>250</sup> SAIKAL, p.91

<sup>251</sup> FATTAHI, Kambriz, “Two Weeks in January: America Secret Engagement with Khomeini, BBC Persian Service, June 3 2016, en <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-36431160> [marzo 2023]

<sup>252</sup> FATTAHI

<sup>253</sup> SAIKAL, pp.64-65. ARMSTRONG, p.317

<sup>254</sup> ROA, pp.100-101.TAKEYH, p.166

que lo sucedía Amir Abbas Hoveyda, de formación francesa y, por ello, entusiasta ante los cambios<sup>255</sup>, se desató la represalia, el ejército y la SAVAK atacaron a los disidentes con tal eficacia que cesaron los ataques<sup>256</sup>.

De nuevo, las manifestaciones más incisivas ocurrieron entre los estudiantes en el extranjero; en particular, en la República Federal Alemana. Allí, en marzo de 1967, había aparecido *Persien: ein Modell eines Entwicklunglandes oder die Dictatur der freien Welt*, un libro escrito por Bahman Nirumand, joven instructor del Goethe Institute en Teherán que, impulsado por Hans Magnus Enzensberger, se había ocupado de la opresión del régimen. Aunque ello le valió ser exiliado a Alemania, se habían vendido 40 mil ejemplares hacia la visita del Sha en junio<sup>257</sup>.

El joven autor lideraba además la Confederación de estudiantes iraníes, una de las organizaciones que comandaron la protesta contra los Pahlaví, y el primero de junio, a propósito del arribo del Sha, se presentó en la Freie Universität Berlin<sup>258</sup>, entre pancartas en pro de la autonomía de la Universidad de Teherán, en defensa de los estudiantes detenidos, etc. El carácter antiautoritario de esa alocución, así como el intento de censura de las autoridades posibilitó la

---

<sup>255</sup> Fue el funcionario más eficiente y longevo del régimen. Por su formación en Beirut, Bruselas y París, perteneció a una logia francmasónica. Se definía como el “director general de Irán, un puesto desde el que contrató a Farrokrhu Parsa y otras mujeres. Sin caer de lleno en la corrupción, no congeniaba con el desmedido gasto bélico ni con las triquiñuelas de la familia, para quienes introdujo límites. Sin arrogancia ni voracidad, se ganó muchas simpatías. SHAWCROSS, pp.230, 232 -234. Véase también PAHLAVI, p.177.

<sup>256</sup> CRENSHAW, Martha (edit.), *Terrorism in Context*, Pennsylvania State University Press, 1995, p. 568. En sus términos: “el terrorismo de los islamistas fundamentalistas declinó”.

<sup>257</sup> BROWN, Timothy Scott, *West Germany and the Global Sixties: The Antiauthoritarian Revolt 1962.-1978*, New York, Cambridge, 2013, p.73

<sup>258</sup> BROWN, p.73

interacción entre los extranjeros y la rebeldía estudiantil de Alemania Occidental, francamente opuesta a los resabios nazis en su sociedad y a todas las avanzadas del imperialismo<sup>259</sup>.



Fig. 14. Protesta estudiantil en Hamburgo, 1967 (Preuße 2019, 28:35)

De manera que el propio Comité General de Estudiantes berlinés produjo “materiales que contrastaban las pretensiones democráticas del Sha... con la sombría realidad de una dictadura que tortura y mata a sus propios ciudadanos”<sup>260</sup>. Lo anterior pudo orillar al gobierno alemán a apostar 5000 policías y 680 detectives para custodiar a Mohamed Reza en Berlín<sup>261</sup>. En esa ciudad capital, por la mañana del día 2, frente al Rathaus Schöneberg, se congregaron estudiantes iraníes y alemanes. Los primeros portaban máscaras de papel con los rostros de la pareja Pahlaví, pero fueron igualmente reprimidos por miembros de la SAVAK vestidos de civil y policías uniformados<sup>262</sup>.

Por la tarde, hubo una manifestación frente a la Deutsche Oper; al distribuirse a ambos lados de la calle, los participantes denunciaban al Sha como asesino, violador de derechos

---

<sup>259</sup> BROWN, pp. 72, 71

<sup>260</sup> BROWN, pp. 73-74

<sup>261</sup> Sendos 4000 para Munich y Hamburgo “Die Polizeistaatsbesuch. Der Schah” <https://www.youtube.com/watch?v=cHw0yASOg6c> [septiembre 2020].

<sup>262</sup> BROWN, p. 74

humanos, y exigían la liberación de los presos políticos<sup>263</sup>. De repente, se vieron cercados por vallas de metal en un estrecho espacio, donde la policía los persiguió ferozmente<sup>264</sup>. Además de la seguridad del emperador, estaba en juego la creciente predominancia del petróleo en la economía mundial, a pesar de que el obtenido en el Golfo Pérsico era el más barato: 10 centavos por barril<sup>265</sup>.

Aun con ese bajo precio, y en vista de que el sucesor al trono contaba casi con siete años<sup>266</sup>, el Sha se autocoronó emperador de Irán el 26 de octubre de 1967, mediante otra suntuosa ceremonia. En el Palacio de Golestán le fueron adjudicados los títulos complementarios “Su majestad imperial Mohamed Reza Pahlaví, Rey de reyes y Luz de los arios”, al tiempo que lo bendijo el doctor Seyed Hassan Emami, imam de Teherán.

Junto con él, su cónyuge recibió el título S. M.I. Shabanu, Farah de Irán, concedido por primera vez en la historia de ese país; por boca de la propia emperatriz se sabe que también fue nombrada regente, esto es, la persona que tomaría el poder si su esposo muriera antes de que el primogénito cumpliera 20 años, por lo que su coronación se transformó en un hito en la historia de las mujeres<sup>267</sup>.

Ambos portaban vestimentas lujosísimas. Los festejos se extendieron por siete días y siete noches, y colmaron de imágenes glamurosas a las revistas del corazón<sup>268</sup>. Durante la ceremonia, el Sha pronunció el discurso que sigue:

Mi único objetivo en la vida es la constante mejora del bienestar de Irán...Mi más profundo deseo es preservar la independencia y soberanía del país, traer a la nación iraní al nivel de las sociedades más progresistas y prósperas del mundo y renovar la grandeza antigua de la tierra histórica<sup>269</sup>.

Si bien estas palabras sonaban huecas frente al decreto de extraterritorialidad para los americanos, podían resumir la lectura de Mohamed Reza en cuanto al panorama internacional: la Guerra de los Seis días había desgastado a Gran Bretaña, y abierto la oportunidad de que Irán se

---

<sup>263</sup> La policía reprimió a los manifestantes y uno, Benno Ohnesog resultó muerto. “Die Polizeistaatsbesuch. Der Schah”

<sup>264</sup> BROWN, p.74

<sup>265</sup> SAIKAL, p.101

<sup>266</sup> La Constitución prohibía que el Sha se coronara si no tenía heredero. ROA, p.9

<sup>267</sup> VON BOEHM, *Farah Diba, la dernière impératrice d'Iran*.

<sup>268</sup> Los detalles de esta ceremonia se encuentran en GLASMAN, pp.102-106

<sup>269</sup> Cít. en GLASMAN, p105

hiciera con la hegemonía del codiciado Golfo Pérsico, había lugar para el optimismo<sup>270</sup>. Así que, en octubre de 1971, a propósito de su propio cumpleaños, el Sha retomó la inquietud familiar, programando conmemorar la fundación del imperio persa por Ciro el Grande en su sede, Persépolis<sup>271</sup>.

El esfuerzo propagandístico del padre culminaba con la celebración de los 2500 años de la monarquía iraní, el hijo encontraba su contraparte en el rey aqueménida y pretendía convertir la antigua metrópoli en “el centro de gravedad del mundo”<sup>272</sup>. Mohamed Reza superó en parte su timidez al pronunciar “Ciro, gran rey de reyes, yo, el shahinshah de Irán y mi pueblo te saludamos...ante tu lugar de reposo eterno, te dirigimos estas palabras solemnes: duerme en paz, que nosotros vigilamos y vigilaremos por siempre tu gloriosa herencia.”<sup>273</sup>

Shawcross describe un viento muy fuerte que cubrió a todos los asistentes al término de este discurso<sup>274</sup>; en todo caso, a propósito de este festejo, “Ashraf presentó una réplica del cilindro de Ciro en las Naciones Unidas como la primera declaración de los derechos humanos”<sup>275</sup>, y su hermano habría de declarar en 1975 que “las semillas de una cooperación internacional fueron sembradas en Persépolis”<sup>276</sup>.

Al interior, continuó con la confiscación de tierras del clero, principio del ataque frontal a los ulemas, el intento de separar a Irán del chiismo: al exilio de Jomeini se sumó la ejecución de varios ayatolás, en tanto el gobierno estableció un cuerpo religioso compuesto por egresados de las universidades seculares. Este trabajaría con el Departamento de propaganda religiosa en áreas rurales<sup>277</sup>.

---

<sup>270</sup> TAKEYH, pp.175-176 El Sha sabía convencer a las dos superpotencias de que Irán desempeñara el control y vigilancia del codiciado Golfo Pérsico, ofreciendo estabilidad y medidas confiables, con el deseo de mantener cerrada esa zona, fuera de la Guerra Fría.

<sup>271</sup> Shawcross aclara que Farah Diba estaba a favor de esperar tres años más, “para que la cosas [resultaran] más iraníes. Eso lo hará más interesante...y causará placer a los iraníes”. SHAWCROSS, p.97

<sup>272</sup> SHAWCROSS, p.42

<sup>273</sup> SHAWCROSS, p.49

<sup>274</sup> SAIKAL, p.49

<sup>275</sup> DEVOS, Bianca, “«History is repeated». The representation of Persepolis in the Iranian press of 1930's”, *Die Welt des Islams*, 2018, brill.com/wdi, p. 355, Accademia [noviembre 2022]

<sup>276</sup> SHAWCROSS, p. 50, PAHLAVI, p.65 En realidad, este evento representaba el culmen de la Revolución Blanca. El Sha identificaba el festejo como símbolo de “la continuidad de la historia”, en pos del “nuevo reino de nuestra filosofía”.

<sup>277</sup> ARMSTRONG, pp. 317-317

Dentro de esta lucha por el control, Reza Pahlaví abolió el calendario islámico un año antes, con el objetivo de evidenciar que el régimen basaba su identidad en los tiempos preislámicos, lo que, en el gran festejo de la jornada del 15 en Persépolis, se exhibió mediante el despliegue de los cuidados uniformes de los soldados persas correspondientes a cada época del imperio<sup>278</sup>.

En medio del desierto se levantaron tiendas con 37 kilómetros de seda. Una ciudadela donde se hospedaron 1500 personajes de la elite política mundial, incluidos Haile Selassie, emperador de Etiopía; Rainiero y Grace de Mónaco, Felipe de Edimburgo y la princesa Ana; Tito, mariscal de Yugoslavia y su esposa; Nicolás Ceaușescu; el vicepresidente estadounidense, Spiro Agnew, etc.<sup>279</sup>

Olvidando las ideologías, disfrutaron de todos los lujos imaginables: 250 limusinas Mercedes Benz y la comida importada cada día por el restaurante francés Maxim's...<sup>280</sup> La intención era equiparar el presente con el pasado y no se escatimó en ningún detalle: “cien millones de dólares de 1971”<sup>281</sup>. Ante las críticas a tan exorbitante gasto, el Sha, a su vez, demandó lacónico “¿Qué se imaginan que se sirve a cincuenta jefes de estado, pan y rábanos?”<sup>282</sup>. Hay quienes atribuyen a este derroche el comienzo del declive, lo cierto fue que anunciaba el plan maestro de Mohamed Reza: que Irán alcanzara la hegemonía del Golfo Pérsico, y recuperara su petróleo.

El ambiente internacional era favorable: Richard Nixon consideró a Irán como la piedra angular de sus proyectos, lo definía en estos términos: “claramente el compañero más fuerte, progresista y desarrollado”<sup>283</sup>. Sin abandonar la política de Lyndon Johnson, basada en no reemplazar a los ingleses en el Pérsico, valoró la aquiescencia del Sha en convertirse en el gendarme

---

<sup>278</sup> AXWORTHY, p. 295. GLASMAN, p.106, SAIKAL, pp.42-44

<sup>279</sup> “La fiesta más extravagante de la vida moderna que le costó un imperio al sha de Irán”. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40457994> [junio 2022].

<sup>280</sup> GLASMAN, pp. 106-109; ROA, p.96 La emperatriz terminó por reconocer que recurrieron al restaurant porque en todo Irán no era posible preparar tanta comida.

<sup>281</sup>ROA, pp.95-96. La BBC no duda en elevar la cifra a los 300 millones, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40457994> [junio 2022].

<sup>282</sup> *Time magazine*, 25 de octubre 1975, cit. en ROA, p.96

<sup>283</sup> TAKEYH, pp.176, 180-181 En aquel tiempo se contemplaba el fomento a un buen lazo entre el “gendarme del Golfo” y Arabia Saudita. El presidente empantanado en Vietnam declaró asimismo que “en la época de la contracción, el sha no era por más tiempo una elección, sino una necesidad”.

de la región; si bien como Henry Kissinger, su consejero de seguridad, desoyó fatalmente las advertencias de la CIA sobre la inestabilidad de aquel régimen<sup>284</sup>.

Nixon, enfocado en su victoriosa política para Medio Oriente<sup>285</sup>, brindó un apoyo irrestricto al emperador, lo mismo hacia los tres deseos del iraní –la ayuda de la Agencia para azuzar a los kurdos de Iraq, el aprovisionamiento de consejeros militares, tanto como el de armamento sofisticado- que hacia los métodos de la SAVAK. En defensa de estos últimos, rechazó “las vociferaciones de nuestros liberales”, a propósito de los derechos humanos. No objetó la justificación del encarcelamiento de opositores al Sha, como freno al contagio ideológico de los estudiantes ni se interesó en los ataques explosivos, tanto en el local del Servicio de información norteamericano, como contra la tumba de Reza sha, poco antes de que acudiera a ella como parte de su visita en 1972<sup>286</sup>.

Las circunstancias despertaron la astucia de Mohamed Reza quien reclamó Baréin y sólo desistió ante la resolución de los lugareños de no pertenecer a Irán. Se abalanzó asimismo sobre las estratégicas islas de Abu Musa, Tumb Mayor y Menor. Siempre argumentando la defensa del Golfo, intervino en el Estrecho de Ormuz en 1971, así como en Omán, a raíz de una creciente insurgencia marxista, que finiquitó cuatro años después<sup>287</sup>.

También en 1978 humillaría a Saddam Hussein al obligarlo a compartir el río Shatt al Arab, ubicado en Iraq, tras inmiscuirse en el enfrentamiento entre el iraquí y los kurdos<sup>288</sup>. Salvando este conflicto, Irán conseguía una buena relación con Egipto, importante bastión árabe, gracias al relevo en el gobierno, encabezado desde 1970 por Anuar al Sadat<sup>289</sup>. Asimismo, en busca de estabilizar la región, Mohamed Reza se ofreció como mediador en la Guerra indo-pakistaní<sup>290</sup>.

---

<sup>284</sup> TAKEYH, pp 181-184. Shawcross calcula 46 ejecuciones por terrorismo en 16 meses antes del arribo de Nixon a Teherán. SHAWCROSS, p.175

<sup>285</sup> Había llevado a cabo la primera visita oficial a la República Popular de China y a la URSS, luego de reactivar los ataques de Vietnam del Norte. SHAWCROSS, p.168

<sup>286</sup> SHAWCROSS, pp.177, 178. TAKEYH, p. 184 El Sha agradecido declaró “Nixon me ha dado todo lo que le he pedido”.

<sup>287</sup> TAKEYH, pp.184-185 Los estudiantes en el extranjero y la comunidad exiliada apoyaron a las guerrillas Omani, es decir, esta intervención pudo exacerbar la hostilidad de los iraníes hacia el régimen. HALLIDAY, Fred, “The Genesis of the Iranian Revolution”, *Third World Quarterly*, Oct. 1979, Vol.1, No. 4, p.12

<sup>288</sup> TAKEYH, p. 186 A su vez, Hussein apoyó a quienes repudiaban al Sha. La rencilla sobreviviría al emperador y empantanaría a Irán en la guerra Iráq-Irán desde 1980 hasta 1988.

<sup>289</sup> SAIKAL, p.167

<sup>290</sup> SAIKAL, pp.173, 172 Previamente, intervino en el conflicto entre India y Afganistán. Desde tiempos de Gandhi, la región representó un polvorín: la India perdió un vasto territorio en nombre del islam en 1947. En 1965 se reanudó el

Aunque el lema de este gendarme era la “cooperación y anti subversión”, las consecuencias fueron adversas: en primer lugar, el Sha prometió enormes sumas como ayuda e inversión a sus vecinos, en particular, a Afganistán, Pakistán, India, Egipto, Siria, Sudán y Líbano. Un exceso de compromisos financieros imposible de cubrir posteriormente, y que tan sólo significó decepción y búsqueda de ese dinero entre los países rivales<sup>291</sup>.

En segundo lugar, los embates iraníes por la hegemonía en el Golfo resultaron contraproducentes, al precipitar la carrera armamentista local de la región, en especial, en Afganistán e India<sup>292</sup>. O lo que es lo mismo, alejaron la estabilidad de la zona.

Atendiendo a la gran riqueza iraní, en el mundo petrolero emergía el poder de los países tercermundistas. De acuerdo con Saikal, hubo un debilitamiento de las políticas bipolares de la Guerra Fría que favoreció una detente que, a su vez proveyó de más lucidez al manejo de las relaciones internacionales, en especial de los países poseedores de petróleo pequeños. Estos pudieron llevar sus negocios con el exterior con más fuerza y sin arriesgar demasiado<sup>293</sup>.

Surgieron entonces iniciativas con Mohamed Reza como artífice: promovió la conformación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEC, al igual que las acciones emprendidas por dicho organismo<sup>294</sup>. De suerte que en 1973 anunció el próximo fin del consorcio petrolero con la expiración del contrato en 1979. Sin perder de vista los precios, se convirtió en celoso vigilante de aquel organismo<sup>295</sup>.

Con igual intención también reclamó un aumento en el precio, de 1.80 a 5.10 dólares por barril. Su estudio acerca de este tema lo condujo a beneficiarse de la disputa árabe-israelí; además de aprovechar la consecuente alza de precios, rompió el boicot a Israel e hizo negocios con ese

---

conflicto y aunque el Sha se puso del lado de Pakistán, en la guerra de 1971 retomó su política de apoyarlo sin intervenir militarmente. Más bien, medió entre los gobiernos en pugna. Con la creación de Pakistán se hizo visible el grupo nómada de pathans o pushtuns, ubicado en ese tiempo en la frontera entre la nueva nación y Afganistán. El segundo incentivó la formación de Pushtunistan, alegando la autodeterminación, lo que despertó el enojo de los pakistaníes. De nuevo, el iraní invocó la paz ante un problema sin solución. <https://encyclopedia2.thefreedictionary.com/Pushtunistan> [septiembre 2022]

<sup>291</sup> SAIKAL, p.199-200

<sup>292</sup> SAIKAL, p.198

<sup>293</sup> cit. en SAIKAL, p. 199

<sup>294</sup> SAIKAL, pp.103-131

<sup>295</sup> TAKEYH, pp. 177-178

país. Los ingresos petroleros se dispararon de 885 millones de dólares en 1971 a 17.8 billones en 1975<sup>296</sup>.

En la misma dirección, decidió “entrar a la era del uso del átomo y otras fuentes de energía” en 1974. Corría la época en que contar con infraestructura nuclear era una marca de modernidad, e Irán estaba involucrado desde 1950. Su interés dependió del criterio de Occidente, el club al que estaba orgulloso de pertenecer, por ventura<sup>297</sup>.

No obstante, 1974 opuso un bulto en la porción izquierda superior del abdomen al disfrute de la llegada a la cumbre de Mohamed Reza. Mientras esquiaba, detectó una deformación en el cuello, a la que los análisis unieron un bazo agrandado<sup>298</sup>. El doctor Abbas Safavian contactó a su maestro, el eminente hematólogo Jean Bernard, quien se hizo acompañar por Georges Flandrin. Los franceses diagnosticaron una forma de cáncer linfático, parecida a la macroglobulinemia de Waldenström, pero el médico personal, Abdolkarim Ayadi les pidió no pronunciar ni la palabra cáncer ni leucemia<sup>299</sup>. Obedeciendo, prescribieron un tratamiento efectivo, y por el cual el Sha debía viajar periódicamente a Francia<sup>300</sup>.

Esta solución provisional pudo librar al Sha de perder el entusiasmo. En esta época, su relación con la prensa internacional florecía, él se mostraba seguro de sí mismo y dispuesto a dar cátedra. En ese marco, en 1976 defendería a la SAVAK de la siguiente manera: “Why should we not employ the same methods as you Europeans? We have learned sophisticated methods of torture from you. You use psychological methods to extract the truth: we do the same.”<sup>301</sup>

Mientras tanto, el presidente Jimmy Carter buscaba trascender la mirada ortodoxa hacia la Guerra Fría, no simpatizaba con apoyar a tiranos en nombre de contener al comunismo, por lo que

---

<sup>296</sup> TAKEYH, pp. 177-179

<sup>297</sup> TAKEYH, pp. 189,190, 192 Kissinger estaba a favor de entretener al Sha con la producción de esa energía, si bien fueron los alemanes quienes se encargaron del proyecto. El monarca no veía en lo nuclear un arma, invertía en ello previendo un ataque a su nación y ante la ineficacia de la ONU. Curiosamente, no concebía “la posibilidad de un chantaje nuclear por parte de un país pobre”. PAHLAVI, pp.194, 241, 254

<sup>298</sup> ALTMAN, Lawrence K., “The Shah’s health: a political gamble”, *New York Times Magazine*, May 17 1981, <https://www.nytimes.com/1981/05/17/magazine/the-shah-s-health-a-political-gamble.html> [febrero 2023].

<sup>299</sup> SHAWCROSS, pp.259-260

<sup>300</sup> KHOSHNOOD, Ardavan, and Arvin KHOSHNOOD, “The death of an emperor – Mohammad Reza Shah Pahlavi and his political cancer”, *Alexandria Journal of Medicine*, Alexandria University, 52, 2016, p.203; Takeyh, p. 209

<sup>301</sup> <https://www.amnesty.org/download/Documents/204000/mde130011976en.pdf> [julio 2021]. Este reporte incluye las ejecuciones y su sub registro, así como las restricciones a la libertad de movimiento, y a la libertad de cátedra, aparte de las que ya han sido enunciadas.

el eje de su política exterior fue el respeto a los derechos humanos. Si bien Mohamed Reza no se inclinaba por condescender con otro reformista de la Casa Blanca, había comenzado un programa de liberalización, así como cambios en las prisiones con vistas a acallar a la prensa internacional, pero que satisfizo al Departamento de Estado<sup>302</sup>.

Dos años más tarde, el alza de los precios del petróleo empujaría al Sha a admitir que la suerte de su país estaba ligada a Europa, reconoció igualmente que de prolongarse, la debilidad de Irán tendría “repercusiones en esta región del mundo que os provee de energía, que vuestro porvenir también dependerá de nosotros.”<sup>303</sup> Luego entonces, proyectó su escasa fortaleza como gobernante a Irán, cuya riqueza petrolera volvía indiscutibles sus dichos: su policía secreta servía al mundo, y con las mismas herramientas que las del más civilizado<sup>304</sup>.

Se había impuesto una tarea realmente faraónica. Confiado en sus logros políticos, no se enteró del gran respaldo que sus reformas despertaban, no había construido canales entre él y sus súbditos y, en la misma proporción, ignoró a las masas de migrantes recién llegadas a las ciudades “habitando en pésimas condiciones, desorientadas y empleadas en circunstancias inseguras”<sup>305</sup>.

Aún más, la bonanza petrolera benefició, de nuevo, a unos cuantos, y simultáneamente incrementó la megalomanía de este dirigente, que había pretendido renovar en el festejo de Persépolis su legitimidad como gobernante del imperio milenario, en “la fiesta del siglo”<sup>306</sup>, pero la organizó en la tierra del chiismo, que se ha debatido por llevar a cabo la voluntad de Dios, y nada más ajeno a ella que el despilfarro, en medio de un país cuyas mayorías continuaban al margen del progreso promovido por los Pahlaví.

En efecto, la occidentalización no se desarrolló como un proceso homogéneo. Las prerrogativas de que disfrutaron las mujeres únicamente alcanzaron a la población urbana, en particular, a las clases cercanas al emperador. El resto portaba el *chador* y el *hijab*, al tiempo que asistía a las *madrasas* (escuelas coránicas). Como Sposito ha resumido a propósito del periodo modernizador en Medio Oriente: se “educaron dos tipos de musulmanes...: una elite minoritaria

---

<sup>302</sup> TAKEYH, pp.210-211

<sup>303</sup> VOUEILLAMOZ et SMADJA, *Le Shah d'Iran, l'héritier de Cyrus*.

<sup>304</sup> PAHLAVI, p.173

<sup>305</sup> HALLIDAY, p.9

<sup>306</sup> GLASMAN, pp. 106-109

moderna y occidentalizada, y una mayoría de orientación islámica y más tradicional... esta división ha sido una de las principales causas de la crisis de identidad y del resurgimiento de la religión en muchas sociedades musulmanas.”<sup>307</sup>

De tal suerte que muchos iraníes anhelaban todavía el mundo oculto y sentían necesidad de una vida interna, de un mundo interior<sup>308</sup>. Paulatinamente irían resurgiendo las túnicas, los velos y las barbas en las universidades y oficinas de gobierno. Los informes estadounidenses que en 1969 daban cuenta de las demandas de mayor participación política, empezaron a referirse al auge que iban cobrando los clérigos en sectores considerados laicos<sup>309</sup>.

Sin embargo, la administración Carter estaba más concentrada en la confusión petrolera, harta quizá de los sempiternos rumores de un gobierno iraní a la deriva. En conclusión, se hacía tarde para que los estadounidenses reconocieran que la modernidad por ellos impulsada en vez de sembrar independencia e innovación como en Occidente, se presentó acompañada por la dependencia y la imitación<sup>310</sup>. También lo era para que el Sha cayera en cuenta de las similitudes entre su proyecto y el de Mosadeg, de que había creado un “régimen capaz de defenderse y totalmente incapaz de satisfacer las necesidades del pueblo”<sup>311</sup>.

La justificación de la necesidad de proteger a Irán a toda costa perdía significado ante la defensa de la fe que entraña el fundamentalismo religioso, y la violenta e intolerante visión religiosa engendrada por la represión<sup>312</sup>. Como lo expresaría V. S. Naipul: “El país había adquirido un conocimiento casi universal del dolor”.

---

<sup>307</sup> SPOSITO, p. 99

<sup>308</sup> ARMSTRONG, p.376

<sup>309</sup> TAKEYH, pp. 200, 199 En la reivindicación de la CIA emprendida por este autor aparece la queja de Kermit Roosevelt acerca de la falta de atención del Sha a los problemas domésticos.

<sup>310</sup> ARMSTRONG, p.450

<sup>311</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.163

<sup>312</sup> ARMSTRONG, p.450

### CAPÍTULO 3. LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA

No minimizar la religiosidad militante ni su buena relación con las innovaciones tecnológicas es una de las más duras lecciones que el siglo pasado ha legado. Los fundamentalistas han ingresado al actual milenio con ímpetu; en particular, en Medio Oriente, aunque sin duda todas esas expresiones siguen, directa o indirectamente, la impronta de la Revolución islámica de 1979, “la más genuina revolución de masas del siglo XX”<sup>1</sup>, cuyo principal objetivo fue derrocar a Mohamed Reza Pahlaví.

En primera instancia, en este capítulo se abre un paréntesis a fin de ahondar en la noción de fundamentalismo, así como el renacimiento de esa tendencia en Medio Oriente durante las décadas de 1960 y 1970. Lo integran también la radicalización antioccidental, la Revolución islámica, junto con la partida de la familia imperial, en el marco del antagonismo entre Estados Unidos e Irán, entre el Sha y Ruhollah Musaví Jomeini. Por último, se aborda la relación de este último personaje con el binomio religión-violencia como pretendida característica del islam.

#### I-Consideraciones sobre el fundamentalismo

A la profesora universitaria que intenta evangelizar a los estudiantes durante la clase le parece que hace falta su intervención para que regrese Dios a la vida pública, es fundamentalista. También tienen ese carácter la agresión al personal médico que practicó abortos o el ataque a los fieles de una mezquita, ya que su justificación apelará, en ambos casos a la defensa de los preceptos divinos; de hecho, los dos últimos han tomado ventaja y castigan en nombre de Dios.

Siendo así, el fundamentalismo es una posición posible en las religiones abrahámicas, y constituye “siempre una disputa interna entre los miembros de una misma sociedad”<sup>2</sup>. El término surgió a comienzos del siglo XX, entre los protestantes que deseaban distinguirse de los «liberales»

---

<sup>1</sup> SAIKAL, Amin, *The Rise and Fall of the Shah. Iran from Autocracy to Religious Rule*, Princeton, Princeton University Press. 2008, p. xxi

<sup>2</sup> El perfil de estos personajes se encuentra en ARMSTRONG, Karen, *Los orígenes del fundamentalismo en judaísmo, el cristianismo y el islam*, México, Tusquets, 2010, p. 15

a quienes acusaban de tergiversar la fe cristiana. En oposición, los autollamados «fundamentalistas» se planteaban volver a las fuentes y reafirmar los «fundamentos» del cristianismo<sup>3</sup>.

Como esta definición apela a la doctrina, se vuelve complejo emplearla en los casos del islam y el judaísmo; por ejemplo, en árabe, la traducción literal es “*usuliyyah*, una expresión que alude al estudio de las fuentes de las diferentes reglas y principios de la ley islámica”<sup>4</sup>. No obstante, Martin E. Marty y R. Scott Appleby han reparado en las normas compartidas por los fundamentalistas: son formas defensivas de la espiritualidad, luchan contra la laicidad “como en una guerra cósmica entre las fuerzas del bien y del mal.”<sup>5</sup>

Temen además la aniquilación y procuran fortalecer su identidad acosada, mediante doctrinas y prácticas del pasado, en consecuencia, crean una contracultura, si bien no son idealistas. Desde el racionalismo pragmático y guiados por sus líderes carismáticos elaboran una ideología-plan de acción, para sacralizar nuevamente al mundo<sup>6</sup>. Es importante esta aseveración porque permite diferenciar a un fundamentalista de un integrista, quien rechaza la evolución, y quiere modelar a la sociedad o lo que es lo mismo, no se restringe al campo de la fe.

Un caso que combina las dos tendencias es el chiismo iraní del siglo XX. Con el objeto de enfatizar el vínculo entre las ideas y el contexto que les da origen, presento a continuación los rasgos generales del pensamiento desarrollado en esa religión.

Durante el siglo XVII, el sha Abbas I el Grande renovó al chiismo cuando invitó a ulemas árabes para promover la ortodoxia de los duodecimanos, y los patrocinó cabalmente,<sup>7</sup> con ello esa vertiente del islam se convirtió en la institución dominante de Irán. Poseía incluso un centro académico oficial en Isfahán. Los clérigos asumieron el control del sistema educativo y legal, sus finanzas llegaron a ser independientes, pero se guardaban de ocupar cargos públicos<sup>8</sup>.

---

<sup>3</sup> ARMSTRONG, p.22

<sup>4</sup> ARMSTRONG, p.22

<sup>5</sup> Autores de *Fundamentalisms Observed*. ARMSTRONG, p.23

<sup>6</sup> ARMSTRONG, p.23

<sup>7</sup> ARMSTRONG, p.90

<sup>8</sup> ARMSTRONG, p. 91

Sin embargo, al ir adquiriendo influencia, estos ulemas asumieron posturas intolerantes y autoritarias. Fue en el seno de esa sociedad donde nació la escuela de filosofía mística de Mir Dimad y su alumno, Mulla Sadra, en Isfahán. Ambos eran hostiles a aquellos religiosos que les parecían opuestos al credo chiíta. Para este dúo, ningún sabio poseía el monopolio de la verdad, y en ese mismo sentido, se pronunciaban por la complementación de la mitología y la razón, a las que consideraban esenciales para la vida<sup>9</sup>.

Mentor y pupilo proponían que la verdad no se concebía tan sólo lógica, pública y legalmente, puesto que contaba con una dimensión interior.<sup>10</sup> Entraban así en conflicto con la creencia, también en auge de que los musulmanes no podían interpretar por sí mismos los fundamentos (*usul*) de la fe y que, por tanto, los ulemas eran los únicos portavoces oficiales del imam oculto, eran ellos quienes debían modular la conducta de acuerdo con sus resoluciones legales. De tal modo que el mutayhd (religioso sabio) cobraba protagonismo<sup>11</sup>.

Por su oposición al predominio clerical, Mulla Sadra fue expulsado y se refugió cerca de la pequeña ciudad de Qom. En la soledad se esmeró en trascender el plano cerebral, el estudio de la jurisprudencia (*fiqh*) en busca de la transformación personal, meta de la indagación religiosa<sup>12</sup>. Sus experiencias místicas lo convencieron de que los humanos pueden alcanzar la perfección, que para él significaba un retorno a la visión de Abraham y los otros profetas, un regreso a Dios.

Luego entonces, en *Al Asfart al-Arbaah* (Los cuatro viajes del alma) describe el viaje místico de un guía político carismático, que consta de cuatro pasos: a) del hombre a Dios, b) en la esfera divina –que le permite contemplar cada uno de los atributos de Dios hasta alcanzar la percepción intuitiva de su unicidad,-en esta etapa su discernimiento no difiere del de los imames, c) retorno al mundo, y por último, d) prédica de la palabra de Dios y encuentro con nuevas formas de instituir la ley divina y reorganizar la sociedad de acuerdo con la voluntad de Dios<sup>13</sup>.

---

<sup>9</sup> ARMSTRONG, pp. 92-93

<sup>10</sup> ARMSTRONG, p.93

<sup>11</sup> ARMSTRONG, pp.94-95

<sup>12</sup> ARMSTRONG, p.93

<sup>13</sup> ARMSTRONG, p.94

De este modo, Sadra unía, por un lado, la religión con la política, y por el otro, rechazaba el uso de fuerza para imponer ese descubrimiento, su fe radicaba en la libertad sagrada del individuo. Distaba de aceptar la estricta observancia de la tradición al considerarla inherentemente corrupta<sup>14</sup>. En realidad, estos temas dividían a la sociedad iraní, pero ninguno de los bandos en disputa se pronunció por la libertad individual.

Justamente es esta ponderación de la fe en la libertad humana, la que me lleva a aclarar que este ulema no fue fundamentalista. Planteó la posibilidad de perfección como un regreso a Dios, porque la idea de un nuevo estado superior no existía en su horizonte<sup>15</sup>, queda además el hecho de que ningún fundamentalista toma en cuenta la libertad de las individualidades.

Debieron transcurrir varios siglos para que los planteamientos sadrianos cobraran vigencia, lo hicieron en el contexto de la respuesta a la injerencia occidental en Medio Oriente. A raíz de la guerra árabe-israelí surgieron los movimientos de renovación religiosa de forma simultánea, como “revelación del vacío sideral” que se haría visible con la muerte de las utopías terrestres”. En la síntesis de Ikram Antaki: “cuando faltan los conceptos, queda Dios”<sup>16</sup>.

Se trató de una resuelta condena a los gobiernos pro-occidentales, desarrollada en paralelo con el clima revolucionario en que la juventud de Occidente comenzó a crear su propia *contracultura*, una forma de rebelión contra los valores de la cultura dominante. Sus vías incluyeron desde la meditación oriental hasta las drogas. A ese calor, los radicales religiosos comenzaron a organizar su propia ofensiva contra la secularización y el racionalismo<sup>17</sup>.

En Medio Oriente, el islamismo había estado sometido a un bombardeo ideológico sostenido bajo los gobiernos modernizadores. Un dirigente como el gobernante egipcio Gamal Abdel Nasser juzgaba, no sin motivo, a la religión como un anacronismo, debido a que los ulemas mantenían una “actitud defensiva, reservada y rígida” que hacía imposible adaptar la religión a la modernidad<sup>18</sup>.

---

<sup>14</sup> ARMSTRONG, pp.94-96

<sup>15</sup> ARMSTRONG, p.94

<sup>16</sup> ANTAKI, Ikram, *Segundo Renacimiento. Pensamiento y fin de siglo*, México, Joaquín Mortiz, 1992, p.57

<sup>17</sup> ARMSTRONG, p.298

<sup>18</sup> ARMSTRONG, pp.298-300

Frente a esta postura, en 1939 al Mawdudi desarrolló una ideología basada en Dios como soberano, mientras que tomaba al islam como sus mandamientos. Para él, el estado islámico tenía que ser totalitario, porque sometería todo a Dios. Exigía por tanto una *yihad* universal, no “una guerra santa para convertir al infiel... [sino] una lucha revolucionaria para llegar al poder por el bien de la humanidad.”<sup>19</sup>

A ese bien únicamente lo concibe en el islam, al que define como “un sistema global que pretende aniquilar todos los sistemas tiránicos y malvados del mundo y aplicar su propio programa en beneficio de la humanidad”. En suma, el islam insta “a toda la humanidad a llevar a cabo la revolución y la reforma”. La *yihad* es por lo tanto defensiva y ofensiva<sup>20</sup>.

En cuanto a Irán, la ola de agresión, modernización y laicidad emprendida por Reza sha provocó el desarrollo de una contracultura, en Qom, con la presencia de Shavy Abd al Karim Hairi Yazdi. Pese a que algunos ulemas fueron exiliados por la Gran Bretaña, comenzó un resurgimiento: se abrieron escuelas, y distinguidos eruditos se trasladaron allí.

Mohamed Reza tendría un activo papel en este renacimiento durante la década de 1970: desde su perspectiva la religión era la antípoda al comunismo, por lo que cultivó relaciones con algunos clérigos, al tiempo que realizaba peregrinaciones anuales a la ciudad sagrada de Mashhad. En igual sentido, renovó varias mezquitas, se edificaron muchas escuelas coránicas en Qom<sup>21</sup>.

En consecuencia, este poblado se transformó en la capital religiosa de Irán, donde un lector de Sadra, Ruhollah Jomeini publicó en 1971 *Kashf al Asrav* (Descubrimiento de los secretos), con el cual desafiaba al gobierno Pahlaví desde una perspectiva chiita<sup>22</sup>.

---

<sup>19</sup> ARMSTRONG, p.303 Al Mawdudi fue un influyente intelectual pakistaní, antecedente del Estado islámico. Lerman explica que rompió con la tradición al definir al Corán como “un libro de agitación y movimiento”, y al islam como un “sistema total -y perfecto-” y, sin embargo, como el único régimen que puede confrontar al marxismo. LERMAN, Eran, “Mawdudi’s Concept of Islam”, *Middle Eastern Studies*, Vol.17, No. 4, October 1981, pp.498,506

<sup>20</sup> ARMSTRONG, p.303

<sup>21</sup> Holgar PREUSSE, *The Last Persian Shah*, Neue Art Film, 2019 en <https://www.youtube.com/watch?v=B-Bz8AHhCD0> (junio 2022)

<sup>22</sup> ARMSTRONG, pp. 291-292



Fig. 15. Ayatolá Ruhollah Jomeini (Khamenei.ir)

De acuerdo con Karen Armstrong, en esta época Jomeini era un reformista, lejos de contradecir la tradición chiita de religiosidad interior –que rechazaba a la religión como poder temporal- aprobaba lo dispuesto en la Constitución de 1906 respecto a la vigilancia cargo de los *muytahids* (expertos en la ley). Por lo tanto, condescendía en que aquellos legistas tuvieran el derecho a elegir “un sultán laico” que observara la ley divina y no oprimiera al pueblo<sup>23</sup>.

La preocupación principal de los intelectuales chiitas estribaba en demostrar que el islam no era una fe medieval, sino más bien una religión que siempre había promovido los valores que Occidente creía haber inventado, como afirmó Jomeini en 1971. Según él, la separación de la

---

<sup>23</sup> ARMSTRONG, p.292

religión y la política pervertía la fe, el “islam vive entre el pueblo como si fuera un extranjero”, la gente desconocía su religión, y por ello había reemplazado su identidad por una identidad occidental<sup>24</sup>.

La cura de esta alienación radicaba en crear una sociedad fincada en el islam, que además de resultar natural, tenía un origen sagrado. Vivir como Dios manda daría un sentido a sus vidas. La fe no era sinónimo de un credo, sino de una actitud y un estilo de vida que comprendía una lucha revolucionaria por la felicidad y la integridad que Dios deseaba para la humanidad. Estas ideas se publicarían bajo el título *Al-Hukyma al Islami* (El gobierno islámico)<sup>25</sup>.

En esas páginas exponía la teoría del *vilayat al-faqih* (gobierno del jurista), al que en aquellos días planteaba más como ideal, con la convicción de que un cambio político sólo funcionaría si lo precedía una renovación espiritual. Por ende, el *faqih* debía librarse del egotismo, despojarse de los «velos de la oscuridad», del «apego al mundo» y de la tentación de la sensualidad. Así, en la culminación de su viaje a Dios, estaría exento de pecado, podría alcanzar la infalibilidad de los imames, en virtud que aquellos la habían logrado no únicamente por un conocimiento divino especial, sino a través de procesos normales de la fe<sup>26</sup>.

Esta propuesta de gobierno directo de los ulemas era nueva para el chiismo<sup>27</sup>. Pero el requisito para el paso de una propuesta teórica a la movilización recae en las circunstancias políticas: un gobierno débil, una sociedad insatisfecha, y por supuesto, un líder carismático<sup>28</sup>; es decir, circunstancias muy precisas que, si bien se suscitaron en el Irán de finales de la década de

---

<sup>24</sup> ARMSTRONG, pp.232-234

<sup>25</sup> ARMSTRONG, p.325

<sup>26</sup> ARMSTRONG, pp. 291-292

<sup>27</sup> Aunque Armstrong y Keddie coinciden en este punto, en la historiografía de la República Islámica se afirma que desde el siglo XIX se institucionalizó la doctrina *Usuli* y que esta equipaba a los ulemas con una “poderosa justificación ideológica” tanto para su intervención en los asuntos mundanos como para asumir el liderazgo de la sociedad. En oposición, Keddie cita incluso a Kalim Siddiqi, teórico del movimiento islámico global: “la posición *usuli* no consideró la posibilidad de que apareciera un *muytahid*... como el imam en sí mismo”. MOADDE, Mansoor, “Ideology as Episodic Discourse: The Case of the Iranian Revolution”, *American Sociological Review*, volume 57, issue 3 (Jun. 1992), pp. 356, 359. KEDDIE, Nikki R., “Iranian Revolutions in Comparative perspective”, *The American Historical Review*, Jun. 1983, Vol.88, No. 3, p.595

<sup>28</sup> ARMSTRONG

1970, esclarecen que fundamentalismo no es sinónimo de islamismo como pasaje a la política, salvo que las condiciones lo permitan.

### **a)-Signos de la crisis, caldo de cultivo para un fundamentalista hábil**

Ser enemigo de Estados Unidos es muy peligroso,

pero puede serlo más ser su aliado.

Farah Diba

Mohamed Reza sabía que su régimen representaba equilibrio para Occidente, a propósito del alza de los precios de petróleo de 1973 cobró conciencia de la importancia de la estabilidad de su país, a la que confundió con la suya propia. Es cierto que entre sus aliados estadounidenses había un senador de Idaho, Frank Church que tenía claro que cuando el Sha cayera, su país también lo haría<sup>29</sup>, sólo que ese derrumbe le parecía inevitable. Tal vez el golpe de 1953 haya sembrado entre los americanos el buen sabor de cambiar a su antojo a los gobernantes iraníes sin demasiado esfuerzo.

La situación en Irán favoreció esta perspectiva. El primer aspecto lo constituyó la recesión global de 1976, al provocar que la producción petrolera iraní disminuyera de 6 a 3.5 millones de barriles al día. La economía nacional se cimbró, aun el presupuesto militar disminuyó, y lo más grave, entrañó una reacción psicológica peculiar entre quienes confiaban en la durabilidad de los buenos tiempos económicos, y la relacionaban con el Sha<sup>30</sup>.

El propio emperador reconoció que estaban estancados, debían posponer muchos de sus programas y la mala racha se prolongó con la muerte de Alam, el primer ministro en 1978. Unos meses antes había nombrado en su lugar a Jamshid Amuzegar, un tecnócrata educado en California

---

<sup>29</sup> cit. en TAKEYH, Ray, *The Last Shah. America, Iran and the Fall of Pahlavi Dynasty*, New Haven, Yale University Press, 2021, p.143

<sup>30</sup> TAKEYH, p.205

y por ende, ajeno a los iraníes. Tanto que comenzó por imponer un control de precios en los bazares, el poder financiero independiente, y al mismo tiempo emprendió una campaña contra la especulación, con lo que empujó a los dueños a emprender acciones colectivas contra el gobierno<sup>31</sup>.

Este sector ya había sido castigado con el impulso gubernamental al comercio de estilo occidental: la introducción de los paseos, lo mismo que de locales llamativos había conllevado pérdidas económicas. Representó igualmente la primera gran escisión de la sociedad: los bazaristas perdieron no sólo autoridad, sino también los vínculos con el poder; es cierto que los jóvenes experimentaron la libertad en estos nuevos espacios, pero se alejaban a la vez de la tutela comunitaria<sup>32</sup>.

Cuando el primer ministro, Amuzegar decidió tomar posesión de las mercancías, disparó la inflación de los mercados tradicionales<sup>33</sup>, de tal suerte que sólo fue posible el desengaño, incrementado al ambiente viciado por la ya palpable confrontación entre los dos grandes poderes de Irán, el antagonismo entre Mohamed Reza y Jomeini.

En la sede del chiismo los ulemas advirtieron estos cambios, e indignados con la tiranía del Sha, se planteaban la reforma de esa religión, de manera que pudieran intervenir contra la dictadura, y de cara al fallecimiento de la máxima autoridad, Muhammad Husein Borujerdi –*maryá taqlid*, refractario a la intromisión política- se pronunciaban a favor de formas más plurales al sustituirlo, por desgracia carecían de nexos con los fieles<sup>34</sup>.

En aquellos días, Jomeini impartía cursos en la madrasa Fayziyah, en Qom. En 1963 había comenzado su hostilidad contra Mohamed Reza desde el púlpito, protestaba contra la crueldad y la injusticia, la situación de los pobres, pero también contra la violación del Sha a su juramento de

---

<sup>31</sup> TAKEYH, p.206

<sup>32</sup> ABDOLAH, Kader, *La casa de la mezquita*, Barcelona, Salamandra, 2015, pp.217-222

<sup>33</sup> TAKEYH, p.206

<sup>34</sup> ARMSTRONG, p. 313 Este religioso nonagenario provenía de Lorestán, había llevado a cabo una labor de difusión del islam, fue el primer maryá en introducir emisarios del chiismo en Hamburgo, Karashi, Medina y Líbano.  
<https://india.shafaqna.com/EN/biography-of-ayatullah-muhammad-hussein-burujerdi/> [agosto 2022]

defender al Corán y a la Constitución. Esto último resultó más explosivo porque lo dijo el día del aniversario del martirio del sexto imán<sup>35</sup>.

Emprendía así su estrategia mística, que habría de redituarse: en esa importante fecha, los agentes de la SAVAK atacaron la madrasa, asesinaron a muchos estudiantes y arrestaron al orador. Acciones de rutina que en semejante contexto hicieron resurgir el escenario del martirio. El monarca se ponía en las manos del clérigo, 40 días después los estudiantes volvieron para realizar las ceremonias del duelo<sup>36</sup>.

En esta ocasión Jomeini comparó dicha embestida con la violación al santuario de Mashhad de 1935, no cesó en sus denuncias en espera de junio y la festividad de *Ashura*. A lo largo de esta, entre los tradicionales sollozos del público, asimiló al moderno Irán con el imam Hussein, y al Sha con el verdugo Yazid. Esta aguda comparación le valió otro arresto, que desencadenó protestas en varias ciudades<sup>37</sup>.

En Teherán los tanques rodearon las mezquitas para impedir que la gente asistiera a las oraciones del viernes, tenían órdenes de disparar a matar, y chocaron con una férrea resistencia. Tal confusión conllevó un doble ascenso para Jomeini: alcanzó el rango de héroe, al igual que el de ayatolá, que resultaba indispensable para protegerlo. Ni el ejército ni la SAVAK osarían tocar a un miembro de la alta jerarquía<sup>38</sup>.

A pesar de ello, los indicios de la paranoia fundamentalista eran visibles en él: hablaba de una conspiración de judíos, cristianos e imperialistas, misma que al lado de su también fundamentalista teología del odio encontraba eco en la memoria del público alrededor del nexo entre la CIA, el Mossad y la SAVAK<sup>39</sup>. Claro, cobraron vigencia sus denominaciones maniqueístas, como la identificación de los Estados Unidos con el «Gran Satán», data de 1961.

---

<sup>35</sup> ARMSTRONG, p. 314

<sup>36</sup> ARMSTRONG, pp. 315, 314

<sup>37</sup> ARMSTRONG, pp. 315, 314 ROA, Niko, *El aliado persa. Desmontando los mitos sobre Irán*, sin lugar de edición, Mandrágora, 2017, p.110

<sup>38</sup> ARMSTRONG, p. 316

<sup>39</sup> ARMSTRONG, pp. 314-315 “El que odia ...se hace odio, se llena de él. Su lenguaje será odio: los culpables terminarán siendo los americanos por imperialistas... Los políticos a quienes sin excepción se tildará de ladrones corruptos. Donde

Esta designación generó malestar entre los aludidos, puesto que en el cristianismo Satanás es la figura del mal; no obstante, para los chiitas el Shaitan es el Tentador, en torno a quien se cuenta que se quejó ante Dios por los privilegios otorgados a los humanos, pero fue engañado con dones inferiores –adivinos por profetas, bazar por mezquita, mujeres y vino por Dios etc.- es decir, Satán es “incapaz de apreciar los valores espirituales del mundo invisible”<sup>40</sup>.

En el último discurso público, Jomeini proclamó: “el [Sha] es una humillación. Nos avergonzamos de ese hombre. No es un [Sha], sino un siervo de los americanos.”<sup>41</sup> Palabras incendiarias que detonaron una enorme revuelta en Qom, la gente se echó a la calle gritando consignas contra Mohamed Reza. El ejército acordonó la mezquita y en respuesta, los clérigos jóvenes fueron en busca de armas al sótano del templo, desde las azoteas desataron “una auténtica guerra callejera”<sup>42</sup>.

Acaeció en 1974, los imames se unieron al enfrentamiento, pero los militares pudieron sofocar la revuelta, y arrestaron a varios de estos jefes. Después Jomeini fue exiliado; luego de una estancia en Turquía, eligió por destino a Iraq<sup>43</sup>. Este país vecino había sido creado por Occidente que, miope ante la organización étnica y religiosa de Medio Oriente, separó a los chiitas al dejar en el lado iraquí la tercera ciudad sagrada del islam, Nayaf, el lugar que eligió el ayatolá para pasar su destierro<sup>44</sup>. Sin pretenderlo, este disidente se vería cubierto de simbolismo: encarcelamiento, y destierro a causa de desafiar al gobierno injusto lo encaminaron a personificar un ideal chiita alternativo<sup>45</sup>.

El Sha enfrentó al mensajero, pero desoyó el mensaje. Jomeini tachaba al régimen de corrupto y entregado a las potencias extranjeras, al tiempo que se embarcaba en una campaña en pro de los preceptos de una sociedad virtuosa al amparo del islam, en oposición a la insolidaridad

---

se adopta el concepto de blasfemia, se adopta el odio como pretexto para castigar.” SOTO ANTAKI, Maruan, *Pensar Medio Oriente*, México, Taurus, 2015, pp.162-163

<sup>40</sup> ARMSTRONG, p. 375

<sup>41</sup> ABDOLAH, 2015, p.206

<sup>42</sup> ABDOLAH, 2015, p.206

<sup>43</sup> ABDOLAH, 2015, p.206

<sup>44</sup> ROA, p. 110 Por cierto, ahí el 65% de la población es chiita. WRIGHT, Lawrence. *Los años de terror De al-Qaeda al Estado Islámico*, trad. Francisco J. Ramos Mena, Debate, México, 2017, p.446

<sup>45</sup> ARMSTRONG, p. 316

y depravación de las clases pudientes<sup>46</sup>. Pero el emperador no podía darse por aludido, estaba convencido de su propia popularidad, lo satisfacía el recuento de los éxitos de su gobierno, su generosidad con la gente, confiaba en suma en que las masas no dejarían de creer en él<sup>47</sup>.

A despecho de esta incredulidad ante las protestas, Abdolah narra que los estudiantes se mantuvieron en resistencia: recuerda que, durante la visita del [secretario de Estado estadounidense, Nelson Rockefeller en 1977] los universitarios bloquearon la carretera desde el aeropuerto hasta el palacio; tras ser desalojados violentamente, intentaron irrumpir en la embajada, pero fueron reprimidos por la policía; al lanzar bombas molotov al inmueble, fueron atacados desde un helicóptero<sup>48</sup>.

Según al mismo autor, también los clérigos jóvenes emprendieron acciones cada vez más contestatarias. Poco después de la movilización estudiantil, bloquearon la estación del tren, apostándose en las vías gritaban «¡No hay más Dios que Alá!», en el ínterin un joven había plantado una foto de Jomeini encima del retrato de Mohamed Reza. Su lucha continuaría en las mezquitas<sup>49</sup>.

El descreimiento del Sha era proverbial: ya en 1967 la periodista Ulrike Meinhof había contrastado, en una carta abierta a la emperatriz, las respuestas de la Shabanu a la *Neue Revue* con la condición de pobreza y la represión que asolaban a Irán. Desde luego, citaba el testimonio de un preso, recogido en el libro de Bahman Nirumand<sup>50</sup>, y no hubo respuesta. Diez años después, Amnistía Internacional, lo mismo que la Confederación Internacional de Juristas y el propio presidente Carter se ocupaban también del represivo régimen iraní<sup>51</sup>.

## **b) Los precursores intelectuales**

Haría falta esa década para que Reza Pahlaví atendiera los reclamos internacionales, mientras tanto, carecía de interés para reconocer la vitalidad de sus opositores, y estos eran muy

---

<sup>46</sup> ROA, p.111

<sup>47</sup> TAKEYH, p.161 ABDOLAH, 2015, p.208

<sup>48</sup> ABDOLAH, 2015, pp.236-237

<sup>49</sup> ABDOLAH, 2015, p.237

<sup>50</sup> MEINHOF, Ulrike, *Open Letter to Farah Diba*, 1967, en yumpu.com, [13 mayo 2021]

<sup>51</sup> KEDDIE, p.588

activos: la vanguardia intelectual de la renovación religiosa. Formados en las disciplinas científicas, utilizaron los instrumentos intelectuales para operar una vuelta hacia los textos sagrados. “Formados en la exigencia del espíritu crítico, critican la sociedad secular.”<sup>52</sup>

Entre ellos comenzó a circular el término *gharbzadegi*, “occidentoxicación”. Lo había acuñado Ahmed Fardid para describir el dilema iraní: “el pueblo había sido intoxicado...por Occidente y tenía que crearse una nueva identidad”. Más tarde fue explorado en 1962 por Jalal al-Ahmad en el libro que así se titula<sup>53</sup>.

Al-Ahmad, indudable antecedente de Jomeini, se desempeñó como periodista, militante de la izquierda y partidario de la nacionalización del petróleo. Optó por hacer de heraldo del antiamericanismo y enemistarse con todo lo que procediera de Occidente, “desde la cultura hasta la emancipación de la mujer”<sup>54</sup>. De esta manera, expuso la noción de Occidente como un concepto de base económica que origina una situación patológica en los sometidos a su dominio<sup>55</sup>.

Luego entonces, formuló la idea de “una «esquizofrenia desesperada» de los iraníes educados en Occidente, que se sentían impulsados en dos direcciones”<sup>56</sup>. Una dura crítica a la dinastía Pahlaví, que además tocaba una fibra sensible: el fuerte sentido espiritual representaba un valor supremo, frente al cual las modas y espectáculos foráneos constituían un veneno<sup>57</sup>, así de profundo se antojaba el abismo entre Mohamed Reza y sus súbditos.

En realidad, las imágenes del Teherán de la década de 1970 difieren poco de las captadas durante la misma etapa en la capital mexicana: caos vehicular, enormes espectaculares, carteles cinematográficos con mujeres semidesnudas, multitudes pobres... a no ser porque en aquellas otras calles podían verse aún siluetas femeninas ataviadas con la vestimenta musulmana, y porque la

---

<sup>52</sup> ANTAKI, 1992, p.59 Lejos de esta comprensión, abundan en Occidente las posturas condenatorias hacia los iraníes incapaces de superar la religión, como sucede en las páginas de CRENSHAW, Martha (edit.), *Terrorism in Context*, Pennsylvania State University Press, 1995

<sup>53</sup> ARMSTRONG, p. 312 Ahmed Fardid se desarrolló como docente en la Universidad de Teherán. <https://associationforiranianstudies.org/content/fabulous-life-and-thought-ahmad-fardid-0>

<sup>54</sup> ELORZA, Antonio, *Los dos mensajes del islam. Razón y violencia en la tradición islámica*, Barcelona, Ediciones B, 2008, p.236

<sup>55</sup> ELORZA, p. 236 “Incapaces de dominar la tecnología y de poner freno a la penetración de los valores occidentales, se encuentran aquejados de «occidentalitis»”.

<sup>56</sup> ARMSTRONG, p. 312 Jalal al Ahmad llegó a ser catedrático de la Universidad de Teherán, laicista y ex marxista.

<sup>57</sup> ARMSTRONG, p.376

fiebre del petróleo arrojó a Irán un ejército de estadounidenses “aventureros, financieros en busca de carnaza y desempleados desencantados”. Esta inmigración americana conllevó el racismo y desprecio por lo iraní<sup>58</sup>.

Quien reflexionó arduamente acerca de la escisión espiritual de los iraníes fue Alí Shariati. Quizás el más joven de los líderes, carismático, creativo y espiritual que, sin ser ulema, se pronunció por una religiosidad mítica. Su propuesta se fundamentaba en que la historia de Kerbala empujara a la juventud a trabajar por un mejor país. El imán oculto permanecía en el mundo, era necesario vivir con la expectativa, porque el islam se debía expresar en la acción<sup>59</sup>. Podría imaginársele como complemento de los escritos de Jomeini, pero este intelectual se decantaba por la democracia.

Era lector de Frantz Fanon<sup>60</sup>, y por ende postulaba a Kerbala como inspiración para los pueblos oprimidos. Al invitar a ver esa religión desde su simbolismo, enseñó a considerar toda la realidad mundana como “signos” de lo “invisible”. Valiéndose de una ágil argumentación, propuso que la misión del Profeta y los imames había pasado al pueblo. El periodo de ocultación correspondía a la era de la democracia. El pueblo debía elegir sus líderes<sup>61</sup>.

Probablemente también es el intelectual que más controversias despierta: había sido encarcelado y torturado a causa de sus discursos, por medio de los cuales difundía una solución al sentimiento de división de los iraníes a su alienación. Su muerte en 1977 fue atribuida a una acción de la SAVAK<sup>62</sup>. Contrario a esta versión, Takeyh ha señalado que el deceso ocurrió por causas naturales, pero “la revolución necesita mártires”<sup>63</sup>.

---

<sup>58</sup> AXWORTHY, Michael, *Irán. Una historia desde Zoroastro hasta hoy*, Madrid, Turner, 2010, pp. 293-294

<sup>59</sup> ARMSTRONG, pp.318-320

<sup>60</sup> Intelectual martinico, activista en la cruenta guerra de liberación de Argelia, autor de *Los condenados de la tierra*, la obra origen de los estudios poscoloniales.

<https://semanariouniversidad.com/suplementos/frantz-fanon-de-la-descolonizacion-al-pensamiento-critico/> [febrero 2008]

<sup>61</sup> ARMSTRONG, p.321

<sup>62</sup> ARMSTRONG, pp.322, 318, 319

<sup>63</sup> TAKEYH, p.101



Fig.16. Ali Shariati (Wikipedia)

Shariati estudió en la Universidad de Mashhad y en la Sorbona, donde se doctoró en Sociología de la religión, y presencié los debates emanados de la guerra de Argelia y la lucha anticolonial. Experiencias que lo empujaron a traducir *Los condenados de la tierra* y a adecuar esas ideas a la situación iraní. Presenta por lo tanto una amalgama de objetivos de combate: “el imperialismo, el sionismo internacional, el colonialismo, la explotación, la opresión, la desigualdad de clases...el racismo, el imperialismo cultural y la adoración ciega a Occidente”<sup>64</sup>.

Estas ideas se harían sentir en los discursos de Jomeini, y en las calles de la revolución. No obstante, hubo también reflexiones laicas, respecto a las cuales Kapuściński ofrece el párrafo de una carta abierta al Sha, difundida mediante copias. En ella Alí Asqar Djawadi esgrimía la inconformidad imperante, abordando los malestares de la sociedad, toda vez que acusaba al destinatario de haber destruido el espíritu del pueblo:

«Todo pensamiento –escribía-, está siendo destruido y los hombres más ilustres, condenados al silencio. La cultura, o ha sido metida en rejas, o se ha visto obligada a pasar a la

---

<sup>64</sup> Citando a Afsahr, ELORZA, pp.237, 236 Al analizar la propuesta de Shariati, Este autor lo nombra “el más influyente propagandista del islam antisistémico” y a su discurso “de movilización revolucionario”.

clandestinidad», y advertía que el progreso no podía medirse por el número de tanques y de máquinas. La única medida del progreso es el hombre que se siente digno y libre.<sup>65</sup>

Así pues, esta misiva podría enunciar la vitalidad de la resistencia y a la vez, su diversidad, si bien es verdad que quienes la leían lo hacían con miedo, debido a la coerción ejercida por la policía secreta, con el pretexto de la defensa del reino, hasta que sobrevino el desastre económico y la intervención del gobierno estadounidense.

Tal es el contexto donde se difundiría el tratado de Jomeini que pregonaba el dominio de la ley revelada por Alá por encima de las formas de gobierno conocidas<sup>66</sup>. El *faquí* o *alfaquí* es un “hombre conocedor de la ley islámica, que tiene sentido de la justicia y por lo tanto las cualidades suficientes para ser un gobernante recto y justo...” Frente a la indecisión de sus pares, describía un gobierno “heredero natural de los imames”, lo que en la práctica se traduciría en una hierocracia, protegida por el imam oculto y, por lo tanto, revestida de sacralidad<sup>67</sup>.

Dicho de otro modo, este clérigo desarrolló un proyecto propio, y excluyente. Resulta claro que la adopción de la Sharía, la ley islámica como el eje de la ley constituía la vuelta de la desigualdad entre hombres y mujeres, de la cual el velo es el signo visible<sup>68</sup>. Por el momento, pronunciaba comentarios breves, parcos en palabras, en lenguaje sencillo aunque firme, comprensible<sup>69</sup>, que, al igual que los audios de Shariati, eran diseminados mediante casets de música pop<sup>70</sup>. Este complejo método correspondía con la omnipresencia de la SAVAK, y le atrajo la simpatía de los chiitas.

Se esmeró igualmente en cultivar una “conducta reservada, su abstracción y la monotonía deliberada en el discurso”, atributos que le granjearon la fama de místico «sobrio»<sup>71</sup>. El especialista Hamid Algar sugiere que, en 1963, cuando Jomeini empezó a pronunciarse contra el Sha, ya había

---

<sup>65</sup> KAPUŚCIŃSKI, Richard, *El Sha o la desmesura del poder*, Barcelona, Anagrama, 2015, p. 108. Por cierto, este libro constituye la única referencia a ese documento y su autor, incluso en internet.

<sup>66</sup> ELORZA, p.280

<sup>67</sup> ELORZA, p.280

<sup>68</sup> ELORZA, p.174 El debate sobre el uso del velo es amplio e inagotable, si lo menciono es porque entre el régimen del Sha y el de Jomeini constituyó una diferencia nítida: la separación entre religión y Estado; la pluralidad y la libertad de expresión simplemente no han existido en Irán.

<sup>69</sup> KAPUŚCIŃSKI, p. 129

<sup>70</sup> SEGdHI, Hamideh, *Women and Politics in Iran, Veiling, Unveiling and Reveiling*, New York, Cambridge University Press, 2007, p. 194

<sup>71</sup> ARMSTRONG, p.315

completado el «viaje a Dios», preconizado por Sadra.<sup>72</sup> Cabe entonces reiterar que el místico del siglo XVII no apoyaba ninguna imposición, y que el chiismo rechaza la mezcla de religión y política.

En franca oposición con estos lineamientos, el contenido de los comentarios de Jomeini podría corresponder con el que se encuentra en sus *Pithy Aphorisms*, y que sintetiza Elorza: convoca a los desheredados frente al opresor Occidente capitalista, recuperando los términos coránicos *mustazafin* y *mustâkbin*, esto es, las designaciones que introducen al Corán como esclarecedor de los tiempos que corren. En consecuencia, la Revolución islámica “llega en nombre de los sometidos al poder que encarna «el Palacio», es decir, al Sha y las clases dominantes que le secundan, y ha de llevarles a una situación de bienestar.”<sup>73</sup>

## II-La revolución de 1979

### a) Dos proyectos: la liberalización o un gobierno islámico

En junio de 1975, al llamado del ayatolá Jomeini los estudiantes de la madrasa de Fayziyah se reunieron para conmemorar el aniversario del destierro de su guía, cantando el nombre de su líder<sup>74</sup>, la policía ingresó al edificio esparciendo gas lacrimógeno, mató a un seminarista al arrojarlo desde la azotea, y arrestó a 200. Pero tampoco a ellos les concedió identidad el Sha, tachándolos de rojinegros no acertaba a entrever la potencialidad de los religiosos. Grave error ya que los más jóvenes estaban convencidos de que el emperador, como su padre, tenía la determinación de acabar con el islam<sup>75</sup>.

A pesar de todo, la resistencia experimentó un respiro en 1977, Mohamed Reza emprendió el programa de liberalización, con motivo de los reclamos de Jimmy Carter acerca de los derechos humanos: otorgó cierta libertad a la prensa y a algunos miembros del Parlamento, mientras que,

---

<sup>72</sup> ARMSTRONG, p.315

<sup>73</sup> ELORZA, p.237 En ese mismo libro, publicado en 1994, Jomeini afirma que “Los enemigos reales del islam, del Corán y de su Santo Profeta son las superpotencias, y especialmente América.”

<sup>74</sup> TAKEYH, pp. 202-203

<sup>75</sup> TAKEYH, pp. 202-203

empujado sobre todo por Farah Diba giró para la SAVAK la instrucción de no perseguir ni torturar más a los disidentes que no se relacionaban con levantamientos masivos. Un número de prisioneros recibió el perdón, otros fueron juzgados por una corte civil<sup>76</sup>.

Transigió igualmente sobre fundir sus dos partidos<sup>77</sup> en uno solo: el Rastakhiz (Regeneración) cuya membrecía se hizo obligatoria, ya que debía erguirse como una organización de masas para frenar las tendencias de negación, negligencia y de rechazo entre la gente<sup>78</sup>, o lo que es lo mismo, como un organismo de control, sin necesidad de participación ciudadana. Con mejor talante, invitó a Amnistía Internacional y a la Comisión de Juristas a inspeccionar sus cárceles y comprobar por sí mismos que había desterrado la tortura<sup>79</sup>.

En ese marco, Karim Sanjabi, Shahpur Bajtjar y Dariush Foruha<sup>80</sup>, miembros del Frente Nacional redactaron una carta abierta al emperador, conminándolo a abandonar el despotismo, respetar los derechos humanos, abrirse a la libertad de expresión y reunión, así como a observar las leyes<sup>81</sup>. Puesto que ninguno fue arrestado, aquella apelación constituyó la seña para desbordar la inconformidad. A principios de octubre los laicos intentaron restablecer la Asociación de Escritores de Irán, lo hicieron a través de veladas culturales realizadas en casas particulares, donde discutían los problemas sociales<sup>82</sup>.

Pronto, el Goethe Institut los acogió, convirtiéndose así en un oasis para la resistencia. En sus instalaciones se llevó a cabo la décima velada poética desde el 10 hasta el 19 de octubre, los poemas abrieron paso a un discurso a favor de un gobierno constitucional, el fin de la censura y una reforma judicial. Frente a una audiencia de unos diez mil, la policía irrumpió en el recinto,

---

<sup>76</sup> SAIKAL, pp. 191-192. SHAWCROSS, pp.223-224

<sup>77</sup> Desde 1960 hubo dos partidos: Iran Norvi (Sí, señor) y Mardom (Por supuesto, señor). HALLIDAY, Fred, "The Genesis of the Iranian Revolution", *Third World Quarterly*, Oct. 1979, Vol.1, No. 4, p.5

<sup>78</sup> TAKEYH, p.205 SANIEE, Parinoush, *El libro de mi destino*, Barcelona, Salamandra, 2017, pp. 275

<sup>79</sup> TAKEYH, p.208

<sup>80</sup> Karim Sanjabi, un intelectual formado en Francia, profesor de la Universidad de Teherán, dean de la facultad de Derecho, ministro de Educación, y majli. En tanto que Dariush Foruhar fue uno de los fundadores del Partido, defensor de la nacionalización del petróleo. Fue prisionero tanto del régimen monárquico como del de Jomeini.

[https://curiosity.lib.harvard.edu/iranian-oral-history-project/catalog/32-sanjabi\\_karim14](https://curiosity.lib.harvard.edu/iranian-oral-history-project/catalog/32-sanjabi_karim14)

<https://www.iranrights.org/memorial/story/28399/dariush> [junio 2021]

<sup>81</sup> TAKEYH, p.208

<sup>82</sup> KAPUŚCINSKI, pp. 108-120

luego sobrevino una protesta callejera contra esa intromisión. Transcurría noviembre, hubo un muerto, setenta heridos y cien detenidos, pero todos fueron liberados<sup>83</sup>.

## **b) Las trampas de la fe**

La gente peligrosa es la que revive a los muertos

Ikram Antaki

La liberalización se convirtió en el escenario donde comenzó el despliegue de astucia de Jomeini, quien consciente de la legitimidad por su liderazgo en 1963, denostaba la apertura del gobierno, y a la vez movía los hilos de la religión a su favor. Había dado visos de reconocer el peligro que representaba aquel cambio en la política imperial para su proyecto y, en consecuencia, volvió a manipular los tiempos cuando falleció su hijo Mustafa el 23 de octubre; aunque sucedió a causa de un infarto, se propagó el rumor de la culpabilidad de la SAVAK<sup>84</sup>.

Con esta maniobra el clérigo acrecentaba el aire sacrificado del padre en el exilio. Si en todo Irán, “los musulmanes se reunían para deplorar la muerte de Mustafa Jomeini, lloraban y se daban palmadas en el pecho, a la manera tradicional”<sup>85</sup>, el ayatolá propiciaba también varias conmemoraciones para su hijo cuya rememoración coincidió 40 días después con el martirio del imam Hussein; esto es, transformaba al vástago en mártir, frente al califa, Mohamed Reza<sup>86</sup>. Su plan se vio recompensado cuando la gente a favor de negociar con el Sha desistió. Emergía así un líder opositor capaz de llegar lo mismo a la sociedad urbana que a la rural.

Una oportunidad nada deleznable en un país con 9000 mezquitas, 90000 hombres, 50 ayatolás y 11000 seminaristas<sup>87</sup>, la infraestructura necesaria para desafiar al gobierno imperial. Gracias a una serie de circunstancias, Jomeini pudo hacerse con la dirigencia: para empezar,

---

<sup>83</sup> TAKEYH, p. 208 AXWORTHY, p. 297 En una dictadura la liberación de un preso no significa avance; en relación con este hecho, Kapuściński narra la devastación que ese encarcelamiento significó en cada involucrado. KAPUŚCIŃSKI, pp.113-122

<sup>84</sup> SAIKAL, p.193

<sup>85</sup> ARMSTRONG, p. 374

<sup>86</sup> TAKEYH, pp.209

<sup>87</sup> TAKEYH, p.215

pertenecía a una familia que se asumía como *saayed*, descendiente de Fatimah y Alí, un rango por el que portaba el privilegiado turbante negro<sup>88</sup>, al tiempo que gozaba de prestigio.

La escenografía había corrido a cargo del régimen: el desarrollo urbano y el estímulo a las universidades emprendidos por el Sha habían alejado a los jóvenes de los seminarios, en razón de lo cual este ayatolá se vio rodeado de chicos provenientes del área rural, entre quienes la occidentalización había provocado conmoción, y por tanto estaban predispuestos a rechazar la monarquía modernizadora y defender el dogma<sup>89</sup>.

A estos que habrían de lanzarse, en esta época, a la lucha desde las mezquitas, se aproximarían los seguidores de Abol Qasim al Khoei, una vez que este murió<sup>90</sup>; si bien ya era de Jomeini la simpatía de los bazaristas. Por último, la rápida y franca occidentalización de las ciudades propició que esta segunda figura emergiera aún con más ímpetu y esparciera sus acusaciones de complot, lo mismo que su descripción del Gran Satán,<sup>91</sup>. Completó ese cuadro la represión ejercida contra aquellos manifestantes y que se develó imparable<sup>92</sup>.

Mohamed Reza recibiría la factura el 18 de noviembre, durante su primera visita a Carter, pero esta vez junto a sus mil detractores se presentaron cerca de dos mil más para apoyarlo. Aunque la embajada planeó esta congregación en pro, se reveló como estrategia desastrosa y contraproducente: los manifestantes se enfrentaron, al grado que la policía debió utilizar gases lacrimógenos, que irritaron los ojos de ambos políticos en ese primer encuentro<sup>93</sup>.

A fines de 1977, el azar se puso de su lado: Jimmy Carter realizó una visita fugaz al Sha en la víspera del nuevo año, durante el mes sagrado de *muharram* –la tragedia de Kerbala-. Durante

---

<sup>88</sup> ROA, p.108

<sup>89</sup> TAKEYH, pp.160-210

<sup>90</sup> En realidad, el ayatolá Qasim antagonizaba con Jomeini; para él, no existía ninguna gobernanza directa de los ulemas. MOADDEL, Mansour, “Ideology as episodic discourse: the case of the Iranian revolution”, *American Sociological Review*, 1992, vol, 57, June, p.366

<sup>91</sup> ARMSTRONG, p.376

<sup>92</sup> ARMSTRONG, p.374

<sup>93</sup> TAKEYH, p.211; AXWORTHY, p.300 Mas Axworthy interpreta como un signo de debilidad que el Sha se haya limpiado los ojos. Contrariamente, durante ese viaje el monarca impresionó al público con su experiencia geopolítica, había salido airoso.

la cena el presidente calificó a su interlocutor como “gran líder”, y a Irán como “una isla de estabilidad en una de las áreas más conflictivas del mundo”<sup>94</sup>.

Si bien conmovió a Mohamed Reza, la declaración del presidente estadounidense no podía considerarse oportuna, debido a la mala fama del monarca, cada vez más fácil de identificar con Yazid –enemigo de la fe, asesino de Husain- luego de haber exiliado al ayatolá Jomeini, cerrado la madrasa, insultado al clero, suprimido sus ingresos, y asesinado a estudiantes de teología. Al halagarlo y hacerlo durante esa conmemoración, Carter se colocó sin saberlo en el lugar del villano<sup>95</sup>.

Tras esta desafortunada casualidad prosiguió la lucha contra la laicidad, aunque la encubrieron el desgaste del régimen autocrático y la crisis económica<sup>96</sup>. Cuando Jean Baudillard apostilló que “el sistema iraní es hoy el único desafío ajeno por igual al sistema soviético y al occidental” enunciaba la singularidad de esta gran Revolución del siglo XX<sup>97</sup>.

El imaginario popular expresado en las calles terminó por identificar a Carter con Yazid, y al Sha con Shimir –el enviado a matar a Hussein-; al contrario, Jomeini aparecía rodeado de un aura chii<sup>98</sup>. En no intencionada sintonía, el Sha acababa de prohibir las ceremonias fúnebres, de manera que quedaría trunca la conmemoración a la muerte de Mustafa<sup>99</sup>, fatal equívoco. Las protestas se diseminaron por el país y los muertos se contaban por centenares.

Como si le encantara el papel de Shimir, Mohamed Reza tomó la peor decisión: publicar un artículo difamatorio contra este adversario el 8 de enero de 1978 en el diario gubernamental *Eṭṭelā’āt*. En él, el líder religioso era definido como un “aventurero de la religión”, con una vida disoluta, como espía y colaborador británico, en contra de la Revolución Blanca<sup>100</sup>.

---

<sup>94</sup> TAKEYH, p. 212

<sup>95</sup> ARMSTRONG, pp.376. 377. 373

<sup>96</sup> ARMSTRONG, p.376

<sup>97</sup> cit. en ROA, p.113

<sup>98</sup> ARMSTRONG, pp.377-378

<sup>99</sup> ARMSTRONG, p.375

<sup>100</sup> ARMSTRONG, p.377 Takeyh aporta la sentencia literal del entrecomillado: como Jomeini no obtuvo el cargo más alto en el clero, incitaba a la aventura política.

Rebatiendo este grosero ataque, 4000 estudiantes salieron a las calles en Qom, gritaban «muera el sha»<sup>101</sup>, exigían el retorno de la Constitución de 1906, libertad de expresión, la libertad para los presos políticos, así como la reapertura de la madrasa de Fayziyah y el regreso de Jomeini. Lo que obtuvieron fueron 70 muertos; aunque la cifra oficial fue de diez, esta violencia marcó el comienzo de la revolución. Los chiitas la recibieron como acto de mala fe, esto es, la peor afrenta, aquel despliegue de violencia se convirtió en el evento desencadenante<sup>102</sup>.



Fig.17. Protesta en Qom, enero 1978 (Preuße 2019, 40:18)

70 mártires, la señal para cambiar el liderazgo de la oposición al régimen: los clérigos sustituyeron a los intelectuales, abogados y empresarios<sup>103</sup>. Esta toma de partido se explica en el hecho de que los jóvenes acusaron al clero de estar con la policía, acorde con una idea inoculada por Jomeini (“sólo los falsos clérigos están con el Sha”), y que a este le retribuyó el dominio sobre sus pares. La batalla campal sucedió irremediabilmente entre la SAVAK y la clerecía en torno a las mezquitas<sup>104</sup>.

---

<sup>101</sup> TAKEYH, p. 214

<sup>102</sup> ARMSTRONG, pp.377-378

<sup>103</sup> ARMSTRONG, p.378

<sup>104</sup> TAKEYH, pp.214-215

La revolución se desarrolló a lo largo de las ceremonias funerarias efectuadas 40 días después de las muertes, mismas que al tomar el carácter de manifestaciones contra el gobierno arrastraban más asesinatos, más mártires<sup>105</sup>. La conmemoración del 18 de febrero en recuerdo de los 70 muertos de Qom volvió a rebasar ese espacio geográfico. En esta ocasión las mujeres ataviadas con velo y chador, a fin de diferenciarse del régimen, conducían las manifestaciones. Únicamente en Tabriz se sumaron 1000 muertos y 600 arrestados<sup>106</sup>.

Las cifras no cesarían de crecer a lo largo de las conmemoraciones del 30 de marzo y del 8 de mayo, poniendo de manifiesto la crueldad y desprecio del régimen. Únicamente en Yazd cayeron 100 manifestantes cuando salían de la mezquita<sup>107</sup>. “Kerbala está en todas partes y cada día es Ashura” rezaban los carteles en aquellas manifestaciones, la frase compuesta por Shariati, de allí que la revolución tomara un aire de “experiencia transformadora y purificadora”<sup>108</sup>.

Ignorante de esta carga mística, Mohamed Reza continuaba indagando quién estaba detrás de las protestas multitudinarias, incapaz de imaginar más allá de los fanáticos moribundos y los comunistas diezmados por las tropas imperiales; no obstante, destituyó al gobernador provincial de Azerbaiyán por haber usado de modo excesivo a la fuerza en Tabriz<sup>109</sup>.

Relevó igualmente al director de la SAVAK, al general Nasiri por Nasser Moqaddam, bien relacionado con la jerarquía religiosa<sup>110</sup>. De acuerdo con Kapuściński, el gobierno organizó más tarde una manifestación de apoyo al Sha en Tabriz, participaron miembros del Rastakhiz, portaban el retrato del gobernante con el sol pintado encima de la cabeza imperial. Amuzegar se encargó del discurso con el cual tildó a los rebeldes de anarquistas, nihilistas, como un reducido grupo de maleantes que quería acabar con el bienestar<sup>111</sup>.

---

<sup>105</sup> ARMSTRONG, p.378

<sup>106</sup> ARMSTRONG, p.378, TAKEYH, p.214 Durante esta protesta, los jóvenes asaltaron cines, bancos y tiendas de licores, sin que faltase la sede del Rastakhiz

<sup>107</sup> ARMSTRONG, p.378

<sup>108</sup> ARMSTRONG, p.379. AXWORTHY, pp. 300; 317

<sup>109</sup> TAKEYH, p.215

<sup>110</sup> TAKEYH, p.215

<sup>111</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.147 Al finalizar, los asistentes salieron a hurtadillas, a la mayor parte la condujeron de regreso en los autobuses en los cuales los habían trasladado.

Los enfoques acerca de las movilizaciones opositoras callejeras fueron disímiles: una vez en el cargo, Moqaddam respaldó la arraigada idea del emperador acerca de un movimiento comunista, y no consideraba a Jomeini como un desafío; por el contrario, el embajador estadounidense Willian H. Sullivan y la CIA alertaban sobre la predominancia del clérigo en dichos eventos, en los cuales habían entrevisto la participación de diversos disidentes y el peligro de enfrentamiento entre el poder secular y el religioso<sup>112</sup>.

Pero el Sha permanecía incrédulo y confiado: “Nadie puede derrocarne. Cuento con el apoyo de 700,000 tropas, todos los trabajadores y la mayoría de la gente. Tengo el poder.”<sup>113</sup> Entre junio y julio, hizo algunas concesiones, prometió elecciones libres y la restauración del sistema pluripartidista. Sobrevino entonces una tregua, las marchas fueron tranquilas, los laicos que habían comenzado a participar, creyeron haber ganado<sup>114</sup>.

Mohamed Reza buscó, a su vez, el diálogo con el Gran Ayatolá Shariatmadari<sup>115</sup> en la todavía convulsa Tabriz, a través de su antiguo primer ministro Hoveyda. Quería que los jefes religiosos testimoniaran contra Jomeini, pero el interlocutor no se atrevía a refutar a su radical colega, de suerte que el campo se reducía<sup>116</sup>.

### **c) La ofensiva fundamentalista**

Sin parecer inquietarse, ese verano Reza Pahlaví viajó al mar Caspio, en tanto los agudos americanos volaron a su país. A su retorno el 5 de agosto, día de la Constitución, el monarca anunció el avance de la liberalización, puesta en marcha por medio de la libertad de expresión y de prensa, así como elecciones libres. Luego, ocurrió un incendio en el cine Rex de Abadán, la sala más grande del país, cuyo saldo fue de 479 muertos, y a los que nadie dudó en ligarlos a la SAVAK<sup>117</sup>.

---

<sup>112</sup> TAKEYH, p. 216

<sup>113</sup> TAKEYH, pp.216-217

<sup>114</sup> ARMSTRONG, p.379

<sup>115</sup> Liberal, partidario de la no intervención clerical en política. Su proceder parece encarnar las dudas experimentadas por la clerecía en esta época.

<https://www.refworld.org/docid/3ae6ad7e78.html> [ septiembre 2021]

<sup>116</sup> TAKEYH, p.217

<sup>117</sup> ARMSTRONG, p.379. TAKEYH, p.218

Desafortunadamente, le habían antecedido los atentados en cerca de treinta salas. Se capturó rápidamente a los perpetradores, identificados como terroristas islámicos y, por otro lado, era el día del aniversario del regreso de los Pahlaví al poder, la madre reina insistió en conmemorar esa fecha con todos los lujos acostumbrados, y nadie en la Casa Real acudió a brindar ayuda a las víctimas de Abadán<sup>118</sup>.



Fig. 18. Restos del Cine Rex de Abadán, agosto 1978 (Preuße 2019,41:37)

En contraste, Jomeini proclamó que “Este acto inhumano es contrario a las leyes del islam, y por lo tanto no puede haber sido cometido por los opositores del Sha, quienes han arriesgado sus vidas por el amor al islam y a Dios...Esta desgarradora tragedia es obra del Sha.”<sup>119</sup> Semejante afirmación circuló no únicamente en las mezquitas, sino también por la prensa internacional<sup>120</sup>, incluso a despecho de la ostensible aversión del declarante hacia el cine, al que definía como “centro de prostitución...contrario a los intereses del país...deben ser destruidos sin instrucciones del clero.”<sup>121</sup>

---

<sup>118</sup> TAKEYH, pp.218-219

<sup>119</sup> TAKEYH, p. 219

<sup>120</sup> ABDOLAH, 2015, p.241 Ante la radio de la BBC matizaría: “No hemos tenido nada que ver. ¡Nosotros no cometemos semejantes crímenes! La culpa la tienen los servicios secretos”.

<sup>121</sup> TAKEYH, p. 218. Por lo demás, Abdolah señala a los clérigos como responsables de estos sucesos. ABDOLAH, 2015, p.241

Mas se acercaba su hora estelar, cualquier declaración suya era tomada como verdad. Frente a la seguridad del anciano ayatolá, Mohamed Reza se halló sin un buen análisis que lo guiara, como aquellos con los cuales había contado en los tiempos de Zahedi o Alam. Había creado un sistema donde exclusivamente él emitía órdenes, y en ese momento se encontraba maniatado por la indecisión<sup>122</sup>. A fin de comprender, es necesario considerar que los médicos señalan este 1978 como el año en que el Sha recibió el diagnóstico del cáncer, y de cara al cual pidió ayuda para mantenerse por dos años más, en espera de que su hijo terminara sus estudios y pasara un año en Irán<sup>123</sup>.

En oposición, el clérigo exiliado se revelaba fortalecido en la confrontación. Reiteró su denuncia del emperador como lacayo de Israel y de los EE. UU., que saqueó a Irán y masacró gente<sup>124</sup>. Sentenció también ante la radio BBC lo siguiente: “Ese Reza... es un don nadie, no es más que un esbirro. Volveré y tiraré de sus orejas. No es él a quien desafío, no lo merece. ¡Desafío a América!”<sup>125</sup>.

Había lugar para esas declaraciones: si el incendio había eclipsado las promesas del gobernante, pudo despertar también a los agraviados. Las marchas se reanudaron y esta vez se incorporaron los indecisos. Con rapidez estas manifestaciones se transformaron en una revuelta popular, la clase media desertó y así, abofeteó fuertemente al sistema<sup>126</sup>.

10 000 personas asistieron al funeral. El grito de protesta fue esta vez “Muera el Sha”, que se replicó entre los estudiantes del extranjero, sobre todo en Washington, La Haya y Los Ángeles. Mohamed Reza nombró como primer ministro a Ja’far Sharif Emami, “conocido por su puritanismo religioso y sus conexiones con los líderes chiitas”<sup>127</sup>. Este permitió debates en la Asamblea de representantes libres, y manifestaciones organizadas, cerró asimismo casinos y

---

<sup>122</sup> TAKEYH, p. 223

<sup>123</sup> A decir verdad, desde 1974, el Sha había procurado involucrar a la emperatriz y al príncipe en los asuntos del imperio. Ardavan KHOSHNOOD y Arvin KHOSHNOOD, “The death of an emperor – Mohammad Reza Shah Pahlavi and his political cancer”, *Alexandria Journal of Medicine*, Alexandria University, 52, 2016, pp. 203, 204

<sup>124</sup> TAKEYH, p. 223

<sup>125</sup> cit. en ABDOLAH, 2015, p.241

<sup>126</sup> ARMSTRONG, p.380

<sup>127</sup> SAIKAL, p. 194

restableció el calendario islámico, pero la agitación no cesó<sup>128</sup>. Concedió además amnistía a los disidentes –incluido Jomeini, a quien subestimaba–, tras de lo cual convocó a una reconciliación nacional<sup>129</sup>.

Su llamado parecía corresponder con el ánimo de Mohamed Reza, porque, como lo expresó Marianne A. Paget: “es muy duro tolerar la realidad de la muerte sin quedar atrapada en ella”<sup>130</sup>. Con aspecto disminuido, exhausto, el rostro amarillo, un movimiento lento y el espíritu cansado, durante una entrevista del *New Yorker* el Sha había contestado al elogio del periodista a su “formidable ejército” de la siguiente forma: “You can’t crack down on one block and make the people on the next block behave.”<sup>131</sup>

Es muy probable que Jomeini haya prestado atención a esa respuesta, porque rechazó la paz, argumentando “el costo de la sangre de los mártires”, así que frente a otros opositores que consideraron la propuesta del gobierno, él llamó a sus seguidores a las calles y su poder de convocatoria resultó refrendado<sup>132</sup>.

20 000 personas se congregaron a propósito del fin de Ramadán -mes del ayuno- en la Plaza Jaleh, ignorantes de la prohibición de todas las reuniones públicas y la ley marcial declaradas ese 8 de septiembre, desde muy temprano. Estando allí se negaron a dispersarse y la policía abrió fuego<sup>133</sup>. Al ocuparse de este lento derrumbe de Mohamed Reza, Kapuściński reflexiona alrededor de “los libros dedicados a las revoluciones] deberían comenzar por un [capítulo] que se ciñera al aspecto psicológico de cómo un hombre angustiado y asustado de pronto vence su miedo y deja de temer...El hombre se deshace del miedo, se siente libre. Sin eso no habría revolución alguna.”<sup>134</sup>

Tal ocurrió en el transcurso de esta masacre que, a la postre fue conocida como el Viernes Negro, en virtud de que murieron cerca de cien personas, pero esta vez se sobrevino la lucha en

---

<sup>128</sup> Apodaban a Sharif Emami “Señor cinco por ciento” a causa de su habitual corrupción. Aparte de las reformas descritas, abolió el cargo de “Asuntos de las mujeres” en el Gabinete. TAKEYH, p.220. ARMSTRONG, p.379.

<sup>129</sup> TAKEYH, p.220

<sup>130</sup> Cito de memoria.

<sup>131</sup> TAKEYH, p.221

<sup>132</sup> TAKEYH, p.221

<sup>133</sup> ARMSTRONG, p.380

<sup>134</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.145

barriadas, el incendio de edificios. Jomeini llamó a cerrar los negocios en tanto cayera el gobernante opresor. El país se oscureció, los trabajadores del petróleo se declararon en huelga y la producción se desplomó de 5.8 a 2.3 millones de barriles por día en noviembre<sup>135</sup>.

Es cierto que Carter telefoneó al Sha el 10 de septiembre y ratificó su apoyo; a su vez, la Casa Blanca confirmó esa comunicación, reafirmó la relación especial entre ambos países y manifestó que, aunque lamentaba los hechos en la plaza Jaleh, esperaba que su interlocutor mantuviera su liberalización política. Mas fue en vano, los grupos guerrilleros retomaron el combate<sup>136</sup>. El bazar cerró.

El 27 de septiembre una multitud, convocada por los clérigos en todo el país, marchó hasta el Parlamento “regalaba flores a los soldados y éstos las aceptaban... –¡Paz! ¡Paz!, ¡Soldados, paz! -, gritaba la multitud, y los oficiales agitaban las manos en señal de paz.”<sup>137</sup> Avanzaban con grandes retratos de sus ideólogos, Jomeini y Shariati. Exigían la salida del Sha y la instauración de un gobierno islámico<sup>138</sup>.

Bajo cuerda, el ejército bloqueó con tanques las calles adyacentes, y cuando algunos manifestantes intentaron saltar la valla que resguardaba el edificio, estos abrieron fuego desde todos los puntos de la plaza. Para Kapuściński, Mohamed Reza reaccionó “como un déspota: primero golpear y aplastar y después pensar.”<sup>139</sup>

Mientras el país se tambaleaba, el Sha se convirtió en una presencia remota, viajaba por el aire, y atendía exclusivamente a corresponsales foráneos. Takeyh propone que era su manera de evitar la responsabilidad de las acciones duras<sup>140</sup>. La enfermedad lo colocó, sin embargo, frente al problema de su sucesión y la tragedia de su gobierno: había depurado el sistema de pensamiento

---

<sup>135</sup> ARMSTRONG, p.380. TAKEYH, p.224

<sup>136</sup> ARMSTRONG, p.380

<sup>137</sup> ABDOLAH, 2015, p.259

<sup>138</sup> ARMSTRONG, p.379

<sup>139</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.145

<sup>140</sup> TAKEYH, p.203

independiente, y mutilado las instituciones, en tanto su elite tecnócrata no estaba arraigada ni al país ni a él<sup>141</sup>.

Permanente sólo se revelaba la figura de Jomeini. Mohamed Reza intentó evitar un problema mayúsculo y solicitó a Saddam Hussein que expulsara a este clérigo incómodo<sup>142</sup>, pero tampoco el dirigente iraquí lo quería cerca pues temía que suscitara a los chiitas de su país. Esta coincidencia dejó varados a Jomeini y sus compañeros; en realidad, en la región no eran bienvenidos, la situación importunó fuertemente al líder religioso<sup>143</sup>.

El ayatolá dejó Iraq el 6 de octubre. Atendiendo a la viuda Pahlaví, el gobierno de Valéry Giscard d'Estaing preguntó al Sha si podía refugiar al clérigo y aquel no expresó objeciones, Francia parecía una opción para mantener lejos al disidente<sup>144</sup>. Por lo demás, el exiliado debió de sentirse reivindicado: en esta nueva mudanza intervino el “propietario del mayor comercio de alfombras persas de París”, quien lo trasladó en una furgoneta a una casa que había dispuesto para él en Neauphle-le-Château, cercana a la capital francesa<sup>145</sup> y donde lo esperaban centenares de simpatizantes<sup>146</sup>.

La generosa hospitalidad oriental no fue el resultado más contraproducente de la decisión imperial. Se abrió ante Jomeini un campo amplio de difusión: por una parte, la estrategia de los casets de música pop probó ser eficaz<sup>147</sup>, pese a que ese mercado clandestino constituía el medio de comunicación entre él y los ulemas, a su ritmo se fundó un comité de defensa de derechos humanos y un sindicato de estudiantes también fuera de la ley<sup>148</sup>.

Por otra parte, en plena Guerra Fría, cuando el debate internacional parecía estancarse en el dilema entre capitalismo y socialismo, este anciano de 78 años, de turbante negro, sentado

---

<sup>141</sup> TAKEYH, p.204

<sup>142</sup> ROA, p 111

<sup>143</sup> TAKEYH, p.224

<sup>144</sup> TAKEYH, p.224

<sup>145</sup> ABDOLAH, 2015, p.246

<sup>146</sup> PREUSSE, *The Last Persian Shah*

<sup>147</sup> ARMSTRONG, pp.377-378

<sup>148</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.129

adustamente en una sencilla alfombra persa, ganaba simpatías entre la intelectualidad francesa al plantar cara a los Estados Unidos desde el exilio<sup>149</sup>, en total habría de conceder 132 entrevistas<sup>150</sup>.

Tan atractiva imagen no provenía del azar, la ideó un clérigo iraní llegado de Hamburgo, Beheshti, a partir de las antiguas historias de Oriente, y funcionó<sup>151</sup>, despertó al pequeño Rousseau que algunos franceses llevan dentro. No le falta razón al historiador Andrew Scott Cooper cuando recuerda que en Occidente se veía al ayatolá como un mártir, un Ché Guevara, y nadie preguntaba por el faquí<sup>152</sup>. Y en esa nueva escenografía Jomeini fue distanciándose sutilmente de sus escritos, ofrecía un gobierno islámico con libertad, dentro del contexto religioso. Incluso habría de declarar que las autoridades religiosas debían supervisar y dirigir el gobierno, y que este quedaría bajo el control público e incluiría el voto<sup>153</sup>.

En el día a día iraní tampoco había lugar para cuestionamientos, allí convergían dos relojes: el que correspondía a los tiempos de la sociedad, su hartazgo de ciudadano de a pie, de víctima de la SAVAK, de comunista, de creyente... y cuyo límite empezaba a ser alcanzado. Mientras que el segundo reloj pertenecía a Mohamed Reza.

El Sha no se enteraba de que su liberalización acrecentaba el anhelo de democracia –el sistema que en él únicamente despertaba burlas- ni mostraba señas de comprender las muestras de repudio ni los atentados; al contrario, en 1975 había aprovechado una entrevista con la CBC Radio Canadá para desplegar una imagen humana, magnánima, afirmando que perdonó a los seis involucrados en el segundo atentado, y a otro más que intentó acabar con él<sup>154</sup>. En esta época, el emperador daba la impresión de ser un gobernante bien posicionado.

Fue hasta noviembre cuando comenzó a reaccionar, encarcelando el 8 de noviembre a Hoveyda, por corrupción<sup>155</sup>. Como a un chivo expiatorio, la prensa lo cubrió de escarnio, y la

---

<sup>149</sup> ABDOLAH, 2015, p.243

<sup>150</sup> TAKEYH, p.225

<sup>151</sup> ABDOLAH, 2015, p.243 Entre los ingenuos destacan François Mitterrand, Jean Paul Sartre y Foucault.

<sup>152</sup> VON BOEHM, Gero, *Farah Diba, la dernière impératrice d'Iran*, ARTE G E I E en <https://www.youtube.com/watch?v=zIjWtWdFk60> [enero 2021]

<sup>153</sup> TAKEYH, p.203

<sup>154</sup> Interview with Adrienne Clarkson, Iran's Last Sha. Fifth State en <https://www.youtube.com/watch?v=n-grR1e6dw8> [Agosto 2022]

<sup>155</sup> Con el mismo cargo, Nassir también fue arrestado. HALLIDAY, p.6

estupefacta emperatriz no aceptó ayudarlo. Este funcionario se negó siempre a huir, y a la revolución no le costó trabajo hallarlo<sup>156</sup>.

Sólo cuando los estudiantes derribaron la estatua del Sha de la Universidad de Teherán, atacaron la embajada británica, al igual que las oficinas y aerolíneas estadounidenses, los cines y las tiendas de licores, el emperador, asustado, con voz temblante se dirigió al pueblo: “A la revolución del pueblo iraní no le puede faltar mi apoyo como monarca iraní y como iraní apoyo... He oído la voz de la revolución, he oído a mi pueblo. Se han cometido errores, propondré al Parlamento un nuevo primer ministro...”<sup>157</sup>

Takeyh sostiene que esta intervención fue propuesta por Farah Diba y su grupo liberal<sup>158</sup>. En tal circunstancia, Reza Pahlaví prometió que el gobierno se divorciaría de la tiranía y la opresión, justicia social, una constitución; no obstante, su primer ministro, el general Azhari reconoció ante sus pares que la mayoría de la gente “había separado al Sha de la nación”; de inmediato, este militar se sumió en la indecisión y delegó todos los temas a comisiones para su estudio<sup>159</sup>.

A pesar de lo anterior, no dudó en declarar el toque de queda, la medida que proporcionaría a Jomeini el control total de la nación. El clérigo pidió apagar las luces a las 20:55 horas, subir a las azoteas, salir a los balcones y vociferar: «Fuera americanos ¡Allaho akbar», y ese grito cubrió las noches iraníes<sup>160</sup>.

Azhari trabajó con ahínco por un convenio con la oposición, comenzó con Bargazan, del Movimiento por la Libertad, y el ayatolá Shariatmadari, que tras pedir garantías y presentar un pliego petitorio, optaron por Jomeini. Por lo que atañe a Karim Sanjab del Frente Nacional, este

---

<sup>156</sup> SHAWCROSS, William, *Le Shah. Exil et mort d'un personnage encombrant*, Paris, Éditions Stock, 1989, pp.235-237

<sup>157</sup> ABDOLAH, 2015, p. 260; TAKEYH, p.232

<sup>158</sup> TAKEYH, p.232

<sup>159</sup> TAKEYH, p.232 *El País* ofrece una estampa de la descomposición del sistema: “Un miembro de la...SAVAK fue muerto ayer a pedradas y golpes de garrote por unos cincuenta escolares que se manifestaron al grito de ¡Viva Jomeini!”, a pesar de la ley marcial. “Se afianza la idea de un gobierno civil en Irán”, 20 diciembre 1978

<sup>160</sup> ABDOLAH, 2015, p.261; SAPER, Jacqueline, *From Miniskirt to Hijab: A Girl in Revolutionary Iran*, Nebraska, Potomaco Books, 2018

descartó ponerse de lado de la monarquía, sin olvidar mencionar que “el sistema no estaba fundado ni en lo legal ni en lo religioso y había perdido legitimidad”<sup>161</sup>.

Demasiados focos rojos remarcan lo inverosímil de la frase “Irán no está en una situación revolucionaria ni incluso pre revolucionaria”, lanzada por el servicio estadounidense antes del viernes negro. Pretextando lo volátil de ese periodo, no informaron que los grupos se habían expandido más allá de la posibilidad de debilitar las instituciones oficiales, si bien a fines de septiembre giraban la pregunta por la habilidad del Sha para sobrevivir en el poder los próximos 18 o 24 meses<sup>162</sup>.

Simultáneamente, un Carter alarmado por esos reportes, envió a Irán al secretario del Tesoro, Michael Blumenthal, y posteriormente a Robert Bowie -actor en el Golpe de 1953-, quienes retornaron con sendas noticias: el Sha había preguntado qué podía hacer, agregando que nadie lo escucharía, en tanto que el director de la SAVAK, Moqaddam había reconocido que mientras Jomeini siguiera teniendo la voz cantante no parecía probable un acuerdo<sup>163</sup>.

Pero nadie escuchó esta advertencia, el Departamento de Estado temía un derramamiento de sangre, y se convenció a sí mismo sobre un gobierno de coalición, para lo que tratarían directamente con el clérigo.<sup>164</sup> A partir de las recomendaciones del asesor Zbigniew Brzezinski –represión, seguida de reformas y un gobierno constitucional-<sup>165</sup> el mensaje de Carter fue inequívoco: secundaría a Mohamed Reza si se decidiera a usar la fuerza. Propuesta que parecía orillar al iraní a cobrar conciencia de la embestida clerical: sabía que Jomeini podía convocar “a la *Yihad* y sería un baño de sangre. Incluso algunos soldados asumirían sus obligaciones con el islam antes que con el Sha.”<sup>166</sup>

Por desgracia, no hubo entre los estadounidenses quién decodificara esta tardía confesión, antes bien, “Thinking the Unthinkable”, el cable de Sullivan contenía una visión pragmática, mas

---

<sup>161</sup> TAKEYH, p.226

<sup>162</sup> TAKEYH, p.226

<sup>163</sup> TAKEYH, p.228

<sup>164</sup> TAKEYH, p.228

<sup>165</sup> TAKEYH, p.228 Zbigniew Brzezinski, originario de Polonia, se desempeñó como asesor político de los presidentes demócratas, siendo así, Carter lo nombró consejero de seguridad nacional.

<sup>166</sup> TAKEYH, p.228-229

no realista: militares y religiosos se enfrentaban, sin desear ambos un baño de sangre, lo que permitiría diseñar un convenio, con el cual Jomeini podría regresar y hacerse de un lugar en la constelación política al estilo Gandhi; claro, era necesario que el gobierno del Sha pudiera enfrentar las amenazas de su oponente<sup>167</sup>.

Pasaba por alto la voluntad del *faquí*, y el hecho de que la moribunda monarquía optaría por un gobierno militar, encabezado por el general Gholam Reza Azhari, jefe de un ejército descrito por Takeyh como dócil a fuerza de haber sido dividido. Comenzó por declarar la ley marcial, una medida ideada por el Sha quien, previendo nuevos disturbios durante las emotivas fechas chiitas, confiaba en restablecer así el orden e instaurar un gobierno de amplia participación de todos los grupos<sup>168</sup>.

Mas esta medida profundizó el abismo entre gobernante y gobernados, avivó las demostraciones multitudinarias<sup>169</sup>, cuyo carácter místico es explicado por Karen Armstrong: “Muchos sentían que el propio Husain estaba dirigiéndolos en la batalla y que Jomeini lo hacía desde lejos, como haría el imam oculto.”<sup>170</sup>

### III. La gran transformación

#### a) La esperanza en Francia y la partida del Sha

Asumiendo quizás aquel papel, a su llegada a París Jomeini acordó con el Frente Nacional restaurar la Constitución de 1906, y en la víspera del comienzo del *muharram*, el 2 de diciembre ordenó que en lugar del ritual en honor del martirio de Husain, el pueblo se manifestara contra el régimen. Y como sintetiza Karen Armstrong: “El potencial de estas ceremonias religiosas había alcanzado su apoteosis”<sup>171</sup>.

---

<sup>167</sup> TAKEYH, p.230

<sup>168</sup> “El sha trata de evitar el choque del ejército con el pueblo”, *El País*, 8 diciembre 1978

<sup>169</sup> TAKEYH, pp. 231-232. *El País*, 23 noviembre 1978

<sup>170</sup> ARMSTRONG, p. 381

<sup>171</sup> ARMSTRONG, p.381

En el transcurso del *muharram* se multiplicaron las concentraciones masivas, lo mismo que las acciones transgresoras en diversas ciudades, pese al toque de queda. En el décimo día (*Ashura*), se desarrolló en Teherán la marcha más numerosa, duró ocho horas. En ella los participantes ondeaban banderas verdes, rojas y negras –colores que simbolizan el islam, el martirio y el partido de Alí, respectivamente- intercalando consignas contra el Sha y los yanquis. Al final se decidió invitar a Jomeini a convertirse en el nuevo líder de Irán<sup>172</sup>.

Tres días después el gobierno organizó varias manifestaciones de apoyo al emperador, que terminaban con enfrentamientos entre los militares y los revolucionarios, cada vez más violentos<sup>173</sup>. Resta por añadir la activa participación femenina en este movimiento: quienes militaban en la izquierda -*tuhedi*<sup>174</sup>-, incendiaban autos o los hacían estallar; las religiosas, esto es, apegadas a la religión, acudían a los encuentros de mujeres islámicas. Entre unas y otras desaparecieron las joyas y demás accesorios<sup>175</sup>.

El 23 de diciembre los soldados destruyeron los retratos de Jomeini en Mashad, lo que desató un tiroteo, con saldo de 12 muertos. En respuesta, las multitudes se congregaron de inmediato, y conducidas por los jóvenes, se enfrentaron al ejército. Fue el fin. Los soldados se retiraron disparando al suelo, y al día siguiente volvió a las calles la resistencia<sup>176</sup>. Cobraba predominancia el primer reloj.

Lo hacía dirigido por un nuevo líder. Cuando la furia iraní se desató, los periodistas acudían a raudales a atender al ayatolá; en los ojos de Rosa Montero: “[Allí] se constituye un consejo revolucionario provisional integrado por personajes de la oposición elegidos por Jomeini. Y es que en Neauphle se conspira, se suspira y se reza. Y hay una atmósfera de emocionada fiesta en el entorno.”<sup>177</sup>

---

<sup>172</sup> ARMSTRONG, p.381 La prensa cubrió el incendio de una mezquita y actos de pillaje por parte de los manifestantes en pro del Sha. *La Voz de Michoacán*, 15 diciembre, p.9

<sup>173</sup> ARMSTRONG, p.382

<sup>174</sup> KAMALI, Marjan, *La librairie de Téhéran*, Paris, Hautville, 2021, p.26

<sup>175</sup> Nahid Sarvestan PERSSON, “The Story of Queen Farah Pahlavi. The Queen and I”, Real Reel, 2008, en <https://www.youtube.com/watch?v=4P5S8jqls2A> [12 junio 2021]. ABDOLAH, pp. 251-252

<sup>176</sup> ARMSTRONG, p.382

<sup>177</sup> MONTERO, Rosa, *El arte de la entrevista. 40 años de preguntas y respuestas*, México, Debate, 2019, p.95



Fig. 19. Jomeini-Ghotbzadeh a la izquierda- en Neauphle-le-Château (Preuße 2019, 44:51)

Reza Pahlaví designó a uno de sus detractores, al liberal Shahpur Bajtjar para que formara un gobierno constitucional. Había participado en la Resistencia Francesa durante la Segunda Guerra, y al lado de Mosadeg. Combativo constitucionalista, abandonó el Frente cuando este optó por Jomeini. Con una voluntad tan férrea como la de su repentino adversario<sup>178</sup>, pero en franca desventaja. Representaba la última oportunidad para la democracia, puede ser por ello que el emperador desconfiaba de él.

La violencia gubernamental no cesaba, y los avances del radicalismo religioso resultaban ostensibles, de modo que tanto Arabia Saudita como Iraq respaldaron al Sha de Irán, el primero de manera pública; el segundo, en privado, se lo expresó a Farah Diba “que viajó en los últimos días en misión de buena voluntad a Bagdad.”<sup>179</sup> Este apoyo pareció bastar a la pareja real iraní para salir a esquiar en una estación invernal próxima a Teherán<sup>180</sup>.

---

<sup>178</sup> TAKEYH, p. 234

<sup>179</sup> “Un centenar de muertos en Irán”, *El País*, 21 noviembre 1978

<sup>180</sup> “La división en el ejército iraní preocupa a Estados Unidos”, *El País*, 5 enero 1979

Quien no se concedió tregua fue d'Estaing, al convocar al presidente Carter, al canciller alemán Helmut Schmidt y al primer ministro británico James Callaghan en Guadalupe. Allí además de ocuparse del desarme, declararon “un doble objetivo: aumentar la seguridad y reducir las tensiones de las realidades en el mundo. Nos ha parecido que el reconocimiento de las realidades del mundo contemporáneo debe acompañarse por la continuación de los esfuerzos por mejorar las relaciones internacionales”<sup>181</sup>.



Fig. 20. Conferencia en la isla Guadalupe (Preuße 2019, 47:06)

Así, Mohamed Reza era expulsado del club occidental. El destino iraní estaba decidido. Los enfrentamientos y los muertos se multiplicaron hasta mediados de ese mes, los rumores respecto a la huida del Sha cobraron tal fuerza que se hizo necesario que se mostrase por televisión. “Se le veía más delgado; era la viva imagen de un hombre atemorizado que lo está perdiendo todo.”<sup>182</sup> Antes que la enfermedad, el biógrafo incómodo de este monarca resalta otra causa para tal abatimiento:

al sha lo perdió su vanidad. Se consideraba padre del pueblo y el pueblo se le enfrentó...puede que también lo perdiera el tomarse a sí mismo demasiado en serio...sus nervios no lo

---

<sup>181</sup> Declaración pronunciada por d'Estaing, durante la Conferencia de Guadalupe, del 4-6 enero 1979. PREUSSE, *The Last Persian Sha*

<sup>182</sup> ARMSTRONG, p.382, ABDOLAH, p.254

aguantaron, pensó que debía reaccionar inmediatamente. De ahí que sus decisiones fueran tan violentas, tan histéricas, tan alocadas. Le faltó una dosis de cinismo... no supo esperar. Y en política hay que saber hacerlo. También lo perdió el desconocimiento de su propio país...<sup>183</sup>

La salida del emperador era un hecho, todos compartían esa convicción. Abdolah narra que el Sha le habría pedido a su esposa que partiera junto con los niños, ella rehusó dejarlo solo y tomó la decisión de que fuera su madre quien abandonara el país con los pequeños. Bajtiar negoció la partida “temporal”<sup>184</sup>. Así, la mañana del 16 de febrero, el emperador caminó por los jardines de su palacio, rodeado por periodistas a quienes les habló de la necesidad de reposar y de la esperanza de que su partida calmara a los revolucionarios<sup>185</sup>.

Ya en el silencioso Mehrabad, recorrió el pabellón real en espera de que el Parlamento aprobara el nombramiento de Bajtiar. En cuanto este arribó, la pareja real besó el Corán antes de tomar un avión que el Sha conduciría hacia Egipto<sup>186</sup>. En la memoria de la Shabanu, hasta esta etapa la familia Pahlaví advirtió el cambio: gritos de “Allaho-akbar” (Alá es grande) y pintas en las paredes exclamando “larga vida a Jomeini”<sup>187</sup>.

Reza Pahlaví había heredado un imperio y lo estaba perdiendo. Los carteles de su imagen se habían hecho con la ciudad, su voz había dominado todas las emisoras, en tanto que los novedosos paseos habían albergado sus estatuas por todo el país<sup>188</sup>. El llanto en el aeropuerto descrito por Kapuściński y por Abdolah<sup>189</sup>, correspondió en parte al espontáneo gesto de un oficial, que “se arrojó de pronto a los pies del [Sha] y le besó los zapatos implorándole que no se fuera...”<sup>190</sup> Este despliegue de solidaridad fue imitado por algunos más.

Apenas se marchó la pareja, Bajtiar heredó la soledad y el disfuncional sistema de aquel gobernante. La voluntad férrea de este primer ministro se enfrentó, por un lado, con la insistencia de Jomeini en no colaborar con un “gobierno usurpador”, so pretexto de que la religión lo prohibía

---

<sup>183</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp.148-149

<sup>184</sup> ABDOLAH, 2015, pp. 254, 255.

<sup>185</sup> TAKEYH, p. 234

<sup>186</sup> ABDOLAH, 2015, p.262 Contó con la ayuda del piloto

<sup>187</sup> SARVESTAN, *The Story of Queen Farah Diba Palahvi*

<sup>188</sup> ABDOLAH, 2015, pp.218-219

<sup>189</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp. 148-149 “El sha lloraba mientras abandonaba palacio. En el aeropuerto volvió a llorar...”

<sup>190</sup> ABDOLAH, 2015, p.262 Este episodio también es recordado por Farah Diba en “*Place Royale*” *Farah Palahvi, un ditin imperial*. Interview by Mr. Thomas de Bergeyck from the Belgium TV, en <https://www.youtube.com/watch?v=jAhO6jW6GRw> [enero 2022]

y era un crimen ante la ley<sup>191</sup>. Por el otro, con la carencia de iniciativa de los militares. Basado en las impresiones del comandante Robert “Dutch” Huyser, sustituto de Sullivan, Takeyh los describe como ajenos a las responsabilidades que, en última instancia, se preparaban para colarse con el ayatolá<sup>192</sup>.

¿Las tropas de Mohamed Reza resultaron inservibles? Este historiador propone que tanto el bombardeo popular con flores orquestado por Jomeini, como las promesas de Beheshti a los soldados, de concederles garantías a cambio de que abandonaran al Sha<sup>193</sup>, pudieron en conjunto mover a la apatía a los contingentes, a la inacción.

Sin embargo, los documentos desclasificados en 2016 exhiben las conversaciones entre el visitador estadounidense en Francia y el jefe del equipo *de facto* de Jomeini. A lo largo de ellas, un ayatolá temeroso de otro 1953, usó un tono deferente y predispuesto al diálogo. Bosquejaba una república islámica susceptible a los intereses de EE. UU., mientras que el 5 de enero impelió a su interlocutor a transmitir a Washington que no debía temer por el petróleo<sup>194</sup>.

Esta declaración arrojó al olvido cualquier miedo americano al opositor a los derechos de las mujeres y promotor de la segregación educativa, por un lado y por el otro, inspiró la misión de Huyser de convencer a los altos mandos de tragarse su prestigio y conversar con Beheshti. Se estableció entonces un contacto directo con Jomeini encarnado en Warren Zimmerman y Ebrahim Yazdi, reunidos el 18 de enero<sup>195</sup>.

El primero defendió la Constitución y presumió de controlar al ejército. Luego de acordar que ambos deseaban evitar la violencia, el segundo puso en la mesa las elaboradas respuestas de Jomeini respecto a las interrogantes de los extranjeros sobre los intereses primordiales americanos, las inversiones, las relaciones entre los dos países, y la posición frente a la URSS: no había nada que temer<sup>196</sup>. Aunque ambas versiones explican el éxito del clérigo, esta última resulta

---

<sup>191</sup> TAKEYH, p. 235

<sup>192</sup> TAKEYH, pp. 237-238

<sup>193</sup> TAKEYH, pp. 235-236

<sup>194</sup> FATTAHI, Kambriz, “Two Weeks in January: America Secret Engagement with Khomeini, BBC Persian Service, June 3 2016, en <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-36431160> [marzo 2023].

<sup>195</sup> FATTAHI

<sup>196</sup> FATTAHI

esclarecedora en torno a la resolución de Guadalupe, la mala prensa de los militares, así como este otro abandono a los anhelos democráticos iraníes.

En cuanto Bajtiar supo de la vuelta del líder religioso, se esforzó en impedirla, incluso, cerró el aeropuerto<sup>197</sup>. Fue en vano, el 1 de febrero de 1979 un anciano, de rostro ceñudo y turbante negro, “inhumano en su apariencia”<sup>198</sup> arribó a Teherán. Allí miles lo aclamaban como su imam, si bien los *muytahids* [jurisconsultos musulmanes, capaces de interpretar racionalmente las fuerzas sagradas] de más alto rango se opusieron al uso de esa denominación y se estableció formalmente que este clérigo no era el imam oculto<sup>199</sup>.

Más allá de tal discusión, en Francia Jomeini había sentenciado al Sha al proclamar que su lucha se extendería “hasta que el sistema monárquico desaparezca por completo, hasta que haya un Gobierno elegido por el pueblo, hasta que se establezca una república islámica.”<sup>200</sup> Retomó por tanto la explotación de símbolos: se trasladó al cementerio Behest-e, donde saludó a los mártires de la revolución, al tiempo que le lanzaba a Bajtiari el mensaje “usted es ilegal, y debe marcharse”. Luego, se instaló en una escuela religiosa para mujeres, ubicada en un barrio desfavorecido<sup>201</sup>.

Sin arredrarse, Bajtiari se esforzaba en contener el caos, dictó un toque de queda que comenzaría a las 4:30 de la mañana, pretendiendo evitar las correrías de las guerrillas, pero al parecer no informó al ejército. Al saber que los revolucionarios amenazaban con tomar la fábrica de armas, imploró al general Amir Hossein Rabii que bombardeara la zona, pero este no cedió<sup>202</sup>. El primer ministro pertenecía a la estirpe que luchaba por su país al grado de no temer oponerse a

---

<sup>197</sup> TAKEYH, p.238

<sup>198</sup> MONTERO, p.95

<sup>199</sup> ARMSTRONG, pp.282-293, 461 Sposito señala que el así aludido “nunca reclamó el título de imam, nunca disuadió a otros en público de hacerlo.” Para millones esa designación le perteneció hasta que murió. Lo que Kalim Siddiqi matiza: imam significa jefe de la *umma*; en esta nueva doctrina, algo parecido a “primero entre iguales”. SPOSITO, John L., *Guerras profanas. Terror en nombre del islam*, Barcelona, Paidós, 2003, p.60. Kalim Siddiqi, cit. en KEDDIE, p.595

<sup>200</sup> MONTERO, p.95

<sup>201</sup> TAKEYH, p. 238, ABDOLAH, 2015, pp. 262, 264

<sup>202</sup> TAKEYH, p.237-23 En tanto comandante en jefe de la Fuerza Aérea Imperial, Rabii fue ejecutado con 437 personas el 13 de marzo de 1980, bajo los cargos de corrupción en la tierra, estar en guerra contra Dios y su pueblo, esto es, los típicos en tales juicios sumarios, pero, además, por “impedir el deseo de la Fuerza Aérea de unir esfuerzos con el pueblo”, según el *Eftelā'āt* (Teherán) 11 April 1979 en <https://www.iranrights.org/memorial/story/-3755/amir-hosein-rabii> [diciembre 2022]

la muchedumbre ni a la violencia. De alguna manera, prefiguraba el futuro de los otros simpatizantes de la democracia, vislumbrado por Kapuściński en el siguiente párrafo:

Fueron los primeros en perder en la lucha que se desató al marcharse el Sha. Se trataba de personas inteligentes y sabias pero débiles. Enseguida se encontraron en una situación paradójica: no se podía imponer la democracia por la fuerza, una mayoría debía declararse a favor y aquí la mayoría quería lo que exigía Jomeini, es decir, una república islámica.<sup>203</sup>

En consonancia, el ejército se declaró neutral, concluyeron así 2500 años de tradición monárquica<sup>204</sup>. El 11 de febrero Bajtiari fue rodeado por tropas projomeinistas, pero consiguió escabullirse a escondidas<sup>205</sup>. Los soldados que habían reemplazado a los huelguistas en la extracción del petróleo y tomado el control de los puertos, en tanto que el almirante Habib Olahi se encargó de las centrales eléctricas, “fueron extraídos de sus carros y masacrados salvajemente por las multitudes ebrias de rabia”. El Sha siguió todo por la radio, luego puso su atención en el juego de golf<sup>206</sup>.

#### **b) El clero en el poder**

Pero en Teherán no había lugar para las actividades simples que alejan las aflicciones, algunas de sus zonas experimentaban el desorden; otras, el júbilo. Comenzaré por lo que Bajtiari quería prevenir: si bien durante las manifestaciones se integraron comités locales para coordinar huelgas y movilizaciones desde las mezquitas, a la caída del régimen, estos se esparcieron. Se estima que cerca de trescientas mil armas se dispersaron por el país; con ellas, los negocios y propiedades que sus portadores estimaban ligados al régimen se transformaron en botín<sup>207</sup>.

Estos comités, base del poder del clero, cobrarían gran importancia en el proceso de feudalización del poder, por lo que prevalecerían a pesar de las constantes quejas incluso entre la clase política; sin embargo, Jomeini los respaldaba al considerarlos indispensables en la lucha contra la corrupción<sup>208</sup>. Mas, a la llegada de los vencedores la perspectiva era distinta. Nuevamente

---

<sup>203</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp.173-174

<sup>204</sup> SAIKAL, p.197

<sup>205</sup> SHAWCROSS, p.120

<sup>206</sup> SHAWCROSS, p.120 Olahi logró escapar a Turquía, con ayuda del Mossad, pero muchos otros cayeron ejecutados.

<sup>207</sup> TAKEYH, p. 242

<sup>208</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, León, *La revolución Islámica-clerical de Irán, 1978-1989*, México, Colegio de México, 2009 p.99

es un testimonio recogido por Saniee el que rememora el sentir de los habitantes de a pie en ese momento:

Los dulces y estimulantes albores de la revolución pasaron como el viento. La alegría y la excitación culminaron en la tarde del 11 de febrero con la caída del gobierno provisional. Los revolucionarios ocuparon los edificios gubernamentales y las emisoras de radio y televisión...En la tele el presentador de un programa infantil recitó el poema de Forough que empieza así: «Soñé que venía alguien...» Yo estaba eufórica.<sup>209</sup>

Así como del radical giro en el ánimo de la gente:

Con espíritu triunfal, saboreábamos el recién obtenido regalo de la libertad. Las aceras estaban abarrotadas de vendedores ambulantes que pregonaban libros y panfletos que poco antes habrían costado la vida a quien los ofreciera... hablábamos libremente de cualquier tema, sin temer ni a la SAVAK ni a nadie.<sup>210</sup>

En las revoluciones, la sensación de triunfo convive con la rapiña, pero Ryszard Kapuściński, alguien que presenciaba en Irán su número 27 alerta acerca de las señales esclarecedoras: la mujer de la limpieza asume que es rico porque proviene de un país lejano... También se ocupa de describir el desamparo en Teherán, indestructible como en otras ciudades que sobrevivieron a las rebeliones<sup>211</sup>, y que parece expresado por otra mujer iraní:

Pero, a causa de la opresión sufrida, no habíamos aprendido a sacarle partido a nuestra libertad: no sabíamos debatir, no estábamos acostumbrados a oír puntos de vista opuestos, ni entrenados para aceptar ideas y opiniones diferentes... Por consiguiente, la luna de miel de la revolución no duró ni un mes, acabó mucho antes de lo que creíamos.<sup>212</sup>

De momento, se estableció el gobierno provisional encabezado por Mehdi Bazargan – ex director de la NIOC<sup>213</sup>-. Y las novedades arribaron a través de los detalles cotidianos como la prohibición del consumo de alcohol, si bien fue en el trato a las mujeres donde se notó el gran cambio: tras el estallido de la revolución: los colegios y facultades cerraron sus puertas<sup>214</sup>, mientras que en las calles circulaban autos del Comité de hermanas de usos y Costumbres del Islam, cuyas

---

<sup>209</sup> SANIEE, p.275

<sup>210</sup> SANIEE, p.277

<sup>211</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp.168, 150, 164, 165

<sup>212</sup> SANIEE, p.277

<sup>213</sup> HALLIDAY, p.13

<sup>214</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, pp.143, 147 Tras la revolución cultural (dirigida a lograr la purificación e iluminación de la gente, especialmente de la adecuación de las mujeres a los preceptos coránicos) en octubre de 1983 las universidades fueron reabiertas, el porcentaje femenino de 40% disminuyó a 10%

integrantes garantizaban el uso del velo, castigando a las jóvenes que no lo utilizaban o bien, que iban maquilladas<sup>215</sup>.

Estos comités hacían las veces de policía de costumbres, a través de controles nocturnos en Teherán, acabarían por portar látigos “con los que aplicaban justicia a los trasnochadores viandantes de aliento alcohólico”, mientras que “a las parejas sorprendidas en actitudes cariñosas dentro de los automóviles, las casaban.”<sup>216</sup>

Con similar intención, en marzo Jomeini había lanzado un edicto sobre la obligatoriedad del *hijab*, la medida inesperada que desencadenó las protestas femeninas: laicas y religiosas luchaban por sus derechos<sup>217</sup>. El hecho de que en la actualidad, las mujeres continúen estudiando y se manifiesten públicamente, a despecho de la costumbre musulmana de separar la sociedad en sociedad de hombres y sociedad de mujeres -cuya consecuencia es la reclusión de estas últimas-<sup>218</sup> hace imaginar prioridades.

En su temprana obra, Rodríguez Zahar anotaba que 9% de trabajadoras del régimen anterior había sido superado y que “la gran mayoría labora en áreas segregadas de los centros de trabajo o en centros totalmente femeninos”<sup>219</sup>. Claro que no todos los trabajos ofrecen ese margen de restricción, por lo que cabe suponer que la batalla de ellas se desarrolla en espiral, y es ascendente.

En cuanto a los disidentes, algunos miembros del Tudeh regresaron del extranjero, apoyados generosamente por los soviéticos, confiaban en socavar al gobierno provisional y sustituirlo. Con ese objetivo se aliaron con los clérigos reaccionarios<sup>220</sup>. Es posible que sea esa situación a la que Abdolah narra como “existencia legal a medias”<sup>221</sup>, aunque alude por igual a una incisión generada por la gran mayoría que se sumó a Jomeini. Quienes eligieron la clandestinidad experimentaron de nuevo la represión cruda, muchos se exiliaron.

---

<sup>215</sup> ABDOLAH, 2015, pp.308, 292

<sup>216</sup> BAYÓN, Félix, “El fin de los comités islámicos” en *El País*, 2 mayo 1979

<sup>217</sup> SEGDHI, pp.204-205

<sup>218</sup> ANTAKI, Ikram, *La cultura de los árabes*, México, Joaquín Mortiz, 2000, pp.262-263

<sup>219</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, p.147 Se mantenía el derecho de iniciar el trámite del divorcio, no podían usar maquillaje ni accesorios para el cabello, pueden conducir.

<sup>220</sup> TAKEYH, p.248

<sup>221</sup> ABDOLAH, Kader, *El reflejo de las palabras*, Barcelona, Salamandra, 2013, p.251

Un caso aparte lo configuraron los muyahidines, cuyas filas integraban universitarios, la *intelligentsia*, los obreros y el prestigio cultivado por haber participado en la revolución. No simpatizaban con los ulemas ni con Bazargan. Alrededor de este grupo, Kapuściński refiere un antagonismo entre Beheshti –respaldado en el aparato chiita- y Bani Sadr –con intelectuales, estudiantes y muyahidines como base- el presidente electo en 1980<sup>222</sup>.

Tal habría sido el marco de acción de este grupo, al cual Jomeini identificó como *munafiqún* -hipócritas- y a cuyo cabecilla encarceló<sup>223</sup>. Como réplica, desde la elite política, y unidos a los fedayines y al Partido Paykar declararon la guerra al nuevo régimen<sup>224</sup>. Consiguieron volar dos veces el Comité Revolucionario, y liquidar a Beheshti. De inmediato estallaron bombas en diversos puntos de la ciudad. Abdolah relata que “Quemaban autobuses, bancos y edificios públicos, y disparaban a todos los funcionarios públicos, que se les ponían a tiro.” Una vez que la Guardia los enfrentó, se concentraron en liquidar a los ayatolás. Habrían escoltado al propio presidente, Bani Sadr en su huida de Irán<sup>225</sup>.

### c) Revolución

Por lo demás, la Revolución ha despertado las más diversas posturas. Mientras León Rodríguez Zahar la define como “una revuelta contra la historia occidental”, Karen Armstrong la describe por igual como “una rebelión contra el *ethos* laicista”<sup>226</sup>; por su lado, Axworthy minimiza el carácter religioso, anteponiendo “Aparte del lastre moral que significaba haber dado su apoyo a un régimen corrupto y opresivo, el declive económico y la desilusión... el sentimiento de dignidad nacional ofendida” ante la desigual relación con los EE. UU.<sup>227</sup> No repara en que Jomeini identificó estos factores para amalgamarlos con su discurso religioso, y que prevalecen como explicación causal:

Por primera vez en la historia del Medio Oriente moderno, millones de iraníes –mujeres con velo y sin él, organizados o desorganizados, seculares y religiosos, viejos y jóvenes- participaron en una

---

<sup>222</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.174

<sup>223</sup> AXWORTHY, p.312

<sup>224</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, p.111

<sup>225</sup> ABDOLAH, 2015, pp. 258, 328, 331, 335, 338,

<sup>226</sup> RODRÍGUEZ ZAHAR, p.10; ARMSTRONG, p. 376

<sup>227</sup> AXWORTHY, p. 306

revolución. Profesionales, e intelectuales, empleados, bazaristas, artistas y enfermeros, estudiantes y maestros, amas de casa e hijos se juntaron para abolir la monarquía y su respaldo imperialista.<sup>228</sup>

Quizá contemplando imágenes parecidas, Keddie considera que el estallido obedeció al conflicto entre las clases principales y la autocracia. En su definición incluye la figura de Jomeini y su gobierno, al que describe como “populista”, con características lo mismo de derecha que de izquierda, y elementos fundamentalistas y xenofóbicos<sup>229</sup>.

Si el ideal común fue un estado igualitario que funcionara bien, como lo había preconizado Shariati<sup>230</sup>, la unión se esfumó con el enemigo compartido: entre islamistas y comunistas se renovaron las diferencias. Son nuevamente las mujeres entrevistadas por Saniee, quienes informan del desprecio que entre los partidarios de la URSS despertaban los de Jomeini. Desde luego, tras definirse a sí mismos como pensadores políticos, que sabían cuál era la forma de gobernar, los comunistas tachaban a sus adversarios de “analfabetos temerosos de Dios y el Profeta, dispuestos a ofrecer cuanto tienen a los fanáticos religiosos”<sup>231</sup>. Compartían esta percepción asimétrica los integrantes del Frente, y demás opositores del reinado Pahlaví<sup>232</sup>. Cabe aventurar que la propia administración Carter menospreció al nuevo gobierno en ese primer momento.

Pese a todo, el levantamiento de 1979, como denominan este hecho en el Irán del siglo XXI<sup>233</sup>, enfatizó que la secularización es reversible, un frente más bien frágil. Más allá del cuestionamiento sobre su significado, y su carácter, si representó una transformación o si con ese ropaje, garantizó la continuidad del absolutismo, planteó la desazón ante el despertar religioso. Aún más, la fraseología empleada por Jomeini marcaba la diferencia como alteridad temporal.

---

<sup>228</sup> SEGDHI, p. 203 Hamideh Segdhi es una investigadora iraní que se formó y reside en EE. UU. Es pionera en los estudios de género de su país de origen.

<sup>229</sup> KEDDIE, p.592

<sup>230</sup> KEDDIE, p.592

<sup>231</sup> SANIEE, pp. 285-286

<sup>232</sup> Rosa Montero recuerda que alguien que se presentó como ingeniero y portavoz del Frente le comentó que “«en Irán, los que mueven de verdad el país, los intelectuales, los estudiantes, no son precisamente creyentes» [y concluye] El como otros ministrables... creía que estaban usando a Jomeini como quien usa una bandera.” MONTERO, Rosa, “De rodillas ante Jomeini”, *El País*, 13 agosto 2005

<sup>233</sup> Shekoufeh Mohammadi Shirmahaleh, “La construcción de la imagen femenina en Irán. Tras la revolución de 1979 y durante la guerra de Irán-Iraq (1980-1988)”, en el Ciclo de conferencias *Mujeres emblemáticas en la literatura y en la historia. La mujer y la guerra*, UNAM, 29 de febrero 2024

En este sentido, Kapuściński representa un caso excepcional entre los especialistas, al situarse desde la perspectiva iraní y atajar que “Un pueblo fustigado por un déspota, degradado y obligado a desempeñar el papel de objeto, se procura un refugio, busca un lugar...donde ser él mismo...vuelve a su pasado, que, comparado con la realidad en que vive, angustiosa y llena de amenazas, parece el paraíso perdido...”<sup>234</sup>

Es una mirada que invita a la comprensión hacia la voluntad popular de apoyar un gobierno islámico. Hay que recordar que los filósofos ya habían diagnosticado el fin de la religión, aparte de la desigualdad que proponen algunos cristianos respecto a los musulmanes, como lo ha enfatizado Karen Armstrong.

#### **d) Mohamed Reza vs. Ruhollah Jomeini**

Al centrar la atención entre Mohamed Reza y Jomeini, salta el desprecio recíproco: si el Sha aludía al ayatolá como “ese hombre insignificante vestido de negro”<sup>235</sup>, aquel lo veía a su vez con desdén, aunque llegó a llamarlo “«hijo», esta palabra...sonaba en sus labios llena de sarcasmo y de ira.”<sup>236</sup> Entre ambos existía un abismo mayor que la diferencia de edad: Jomeini había perdido a su padre en circunstancias difusas cuando era un bebé; sin embargo creció con la idea de que el emperador había sido el culpable. En consecuencia, lo había atacado en sus escritos y por ese medio, había llamado a “aquellos cuyos padres fueron asesinados por Reza sha”<sup>237</sup>.

En ese caldo de rencor cayeron las reformas emprendidas por Mohamed Reza; en un primer momento, ante un clero dividido, el monarca defendió la Revolución Blanca con la metáfora “Dios, el Sha y la nación”, sus iniciativas ejemplificaban “justicia e igualdad”, eran compatibles con la “verdadera religión del islam”<sup>238</sup>. Sin embargo, la reforma agraria atentaba contra los intereses de la comunidad clerical, en principio, las asociaciones religiosas subsidiaban los seminarios y

---

<sup>234</sup> KAPUŚCIŃSKI, pp. 143-144

<sup>235</sup> ROA, p.106 En este desprecio se cimentó la esperanza del Sha exiliado de retornar a Irán. Parecía concebirse a sí mismo como “penetrado por una suerte de misticismo, en tanto que Jomeini era presa de una suerte de demonio”. SHAWCROSS, p.371

<sup>236</sup> KAPUŚCIŃSKI, p. 168. Abbas Milani aporta otras apreciaciones asimétricas esgrimidas por ambos personajes. En PREUSSE, *The Last Persian Shah*

<sup>237</sup> El biógrafo de Jomeini, Amir Taheri en PREUSSE, *The Last Persian Shah*

<sup>238</sup> SEGDI, p.128

proporcionaban mantenimiento a las mezquitas gracias a sus tierras, en tal sentido, el islam reconocía esas propiedades como individuales,<sup>239</sup> y no admitían injerencias gubernamentales.

Luego entonces, las iniciativas amenazaban la influencia total de los ulemas. En respuesta, las figuras más relevantes –Borujerdi, Behbahani, Kashani y Jomeini- fustigaron la Revolución Blanca; el último tachó al referéndum de purga para el islam y el Corán; según él, el sufragio femenino no era más que propaganda para el Estado, para enmascarar el rostro fascista y dictatorial del régimen con democracia y liberalismo. Describiendo al Sha como “lobo salvaje y hambriento de sangre”, lo acusaba de ofrecer una liberación e igualdad de las mujeres que sería garantizada por el régimen colonial dependiente<sup>240</sup>.

Se sentían en peligro, asimismo, por el proyecto de crear un sistema judicial con códigos civiles seculares, que volvía a atentar la rudimentaria justicia impartida por los ulemas en las áreas rurales en nombre de Dios<sup>241</sup>.

En lo tocante a las mujeres, el Sha creó una tensión dialéctica para ellas: si las liberó de las leyes que restringían su movilidad y autonomía, mantuvo aquellas que reprimían su sexualidad y les negaban la total igualdad y protección en relación con los hombres<sup>242</sup>. De tal suerte que Jomeini halló eco al denunciar esas medidas en general, y en particular, a la ley de protección a la familia como “anti-islámica”, un “intento de romper a las familias musulmanas”. Es claro que el divorcio le mereció la peor condena: por esa vía las mujeres no estarían divorciadas, podrían cometer adulterio, y convertir a sus hijos en ilegítimos y desheredados<sup>243</sup>.

Algunas obras consagradas a la Revolución Islámica plantean una tajante dicotomía, olvidando la idiosincrasia compartida por ambos personajes, y el hecho de que algunas de las acciones de Mohamed Reza favorecieron a la empresa de Jomeini. Es cierto que autorizó la

---

<sup>239</sup> TAKEYH, p.159, SEGDHI, p.132 En los países musulmanes las fundaciones se han encargado de los huérfanos, han trastocado la ley para hacerse de recursos a través de la usura. ANTAKI, 2000, pp.192, 208-209

<sup>240</sup> SEGDHI, p.157

<sup>241</sup> TAKEYH, p.159

<sup>242</sup> SEGDHI, p.129

<sup>243</sup> SEGDHI, p.128

represión de la SAVAK, pero su adversario se aproximó al poder con cerca de 30 atentados contra la población civil, mismos que anunciaban de muchas formas la posterior política.

Sólo en mayo fue organizada la Guardia Revolucionaria Islámica. Conformada por pobres y piadosos, dadas las características del nuevo régimen. Comenzó por combatir tanto a las fuerzas de la izquierda como a los kurdos y otras tribus que buscaron autonomía al fragor de la revolución. Una hueste que creció a pasos agigantados lo mismo en sofisticación que en el número de miembros, a quienes les gustaba el dinero, y demostraron habilidad en confiscar las tierras y propiedades de los iraníes que habían escapado<sup>244</sup>.

Takeyh la define más que como un ejército, como una “entidad profundamente religiosa”, en virtud de que requería aparentar que contaba con la aprobación clerical. Los ayatolás supervisaban a la Guardia, en tanto los ulemas se apoderaban del patrimonio de los Pahlaví a través de *bonyads* (fundaciones religiosas vinculadas con el bazar) y otras instituciones de caridad, por cierto, las primeras terminaron por controlar grandes extensiones de la economía<sup>245</sup>.

Esta agrupación de contenido ideológico disponía incluso de sus propios tribunales, una nueva pesadilla. Jomeini los creó para desarticular el antiguo orden y mantener el nuevo, a través de las ejecuciones sumarias y las purgas al ejército del “régimen diabólico”. A la cabeza de los nuevos ministros nombró a Sadeq Jaljali, definido por Takeyh como “mentalmente dañado”, en tanto que Abdolah lo presenta como “una personalidad débil”, de un creyente temeroso de Alá, y Shawcross, como un antiguo estrangulador de gatos<sup>246</sup>.

Cuando este ulema metido a funcionario fue nombrado juez de Alá, recibió la siguiente instrucción: “Estos individuos son culpables y deben ser ejecutados”, a lo cual respondió que correría muchísima sangre. Comenzó su labor tres días después de la revolución, realizando él mismo el papel de fiscal, juez y jurado. Condenó a los colaboradores directos del Sha, a Nasiri, de quien fue aun verdugo<sup>247</sup>. Siguió con el ex primer ministro Amir Abbas Hoveyda, cuya muerte

---

<sup>244</sup> TAKEYH, p.242

<sup>245</sup> TAKEYH, p.243

<sup>246</sup> TAKEYH p.243. ABDOLAH, 2015, pp. 313, 264. SHAWCROSS, p.369

<sup>247</sup> “Ayatollah Sadeq Khalkhali, 77; Iran’s Hanging Judge”, *The Angeles Time*, November 28 2023

arroja pistas de la personalidad del juez, y que resultan indispensables dado el protagonismo que este funcionario cobraría durante el exilio de los Pahlaví.

Al respecto, Kapuściński recrea una conversación entre Jaljali y varios periodistas. El primero declaró que, dudando de los encargados de ejecutar al ex primer ministro, optó por trasladarlo él mismo durante la noche, y entregárselo a la gente de un comité cerca del bazar. Si bien el periodista inscribe ese relato en la lógica de un pueblo acostumbrado a la impunidad y sediento de venganza<sup>248</sup>, el entrevistado podría haber mentido, romantizando su intervención. Pero, muy por el contrario, sobran los testimonios tanto de un comportamiento digno del inculpado, como de su fusilamiento a manos de clérigos<sup>249</sup>.

Hoveyda tuvo dos apariciones en esos breves juicios, pero Moqaddam, y Farrokhroo Parsa, la antigua ministra de educación y única integrante del gabinete apenas si contaron con cinco minutos, al igual que un judío sexagenario acusado de sionismo, los líderes separatistas kurdos y árabes, los comunistas, los miembros de las guerrillas, en particular, los muyahidines<sup>250</sup>. Irán no ha parado de sangrar.

---

<sup>248</sup> KAPUŚCIŃSKI, p.172

<sup>249</sup> El énfasis en esta ejecución se relaciona con los múltiples contactos internacionales del ex funcionario, al grado que el Sha escribió para *Le Monde* que había hecho hasta lo imposible por rescatarlo, a pesar de que reconoció haberlo usado como chivo expiatorio; *Paris Match* publicó la foto del cadáver, en tanto que Jaljali alardeaba de haber matado y presumió el arma ejecutoria ante V.S. Naipul. SHAWCROSS, pp.244, 245

<sup>250</sup> TAKEYH pp. 244-246



Fig. 21. Ejecutados por el Tribunal islámico (Sarvestani 2008)

Si Mohamed Reza autorizó la represión a costa de defenderse de sus enemigos, Jomeini la avalaría en nombre de contener a la contra revolución, y sentar ejemplo<sup>251</sup>. En el mismo sentido, ninguno de los dos coincidió con la democracia, en el fondo ambos gobernaron en representación de Alá.

Durante los primeros días del nuevo gobierno, renacieron los partidos políticos, e incluso surgieron otros de corte islámico, cuyo número permitió entrever las divergencias en ese sector, si bien ninguno contendría con el Partido Islámico Republicano –PRI-, creado en 1979, lo que podría evidenciar que la opresión no desapareció.

Es verdad que hasta 1984 se nombró al remplazo de la SAVAK: la VEVAK,<sup>252</sup> y que entre las víctimas prevalecieron los comunistas y los bahaíes<sup>253</sup>, pero desde la puesta en marcha del gobierno revolucionario, nadie ubicaba la sede del Tribunal. A sus víctimas les era negada la

---

<sup>251</sup> A los ex funcionarios los encarcelaron en el matadero principal antes de ejecutarlos, y fotografiarlos, con el fin de exhibirlos mediante la prensa. ABDOLAH, 2015, p.354 y SANIEE, p.282. Hay aun fotos de los colgados en la vía pública.

<sup>252</sup> AXWORTHY, p. 316

<sup>253</sup> EBADI, Shirin, *La jaula de oro*, Madrid, La esfera de los libros, 2009, p. 5

tumba; a los deudos, manifestar dolor<sup>254</sup>. En forma genérica, las mujeres eran despedidas de modo fulminante de sus trabajos, si los parientes eran enjuiciados por el Tribunal o lo enfrentaban<sup>255</sup>.

Una similitud más estriba en el hecho de que el Sha y Jomeini han adoptado prioridades gubernamentales muy cuestionables, difícilmente aceptadas o compartidas por los ciudadanos: el primero gastaba el dinero en armas; los ayatolás, en ayudar a los extremistas de Medio Oriente<sup>256</sup>.

Sin embargo, conforme van siendo traducidos los testimonios iraníes, emergen escenas de la moderación de ese país, de ese espíritu que se sacrificó durante la transición<sup>257</sup>. Aparecen asimismo los detalles de la estrategia de Jomeini, desvelándolo como un mercenario de la fe. La convicción popular, lo mismo que la de los estudiosos que congenian con su fervor resulta comprensible si se atiende al esclarecedor relato de provincias, presentado por Kader Abdolah. A fin de comprenderlo a cabalidad se debe recordar que el chiismo admite diferentes interpretaciones del libro sagrado.

Así, en el monte de Azafrán hay un pozo de agua donde los fieles creen que el duodécimo imam se ocultó y acuden hasta ahí en peregrinación. En el tiempo de Reza Kahn, este mandó tapar el pozo intentando desterrar dichas creencias. Permaneció cubierto hasta el comienzo del enfrentamiento entre Mohamed Reza y Jomeini, cuando la tapa fue retirada, y simultáneamente aparecieron huellas que partían de ese lugar, camino a Qom<sup>258</sup>.

Hay que recordar esta historia cuando se observa la devoción de la multitud ante el imam, y tal vez, algo del repudio exacerbado hacia el Sha<sup>259</sup>. El relato desgana la minuciosidad del plan maestro de Jomeini, quien no perdió de vista un detalle que atraería a su movimiento la fe de esas apartadas tierras, y al mismo tiempo le serviría para declararle la guerra al emperador.

---

<sup>254</sup> ABDOLAH, 2015, pp. 270, 315

<sup>255</sup> ABDOLAH, 2015, p.285

<sup>256</sup> TAKEYH, p.263 Sin contar que la megalomanía de Jomeini lo impulsó a emprender la construcción de la mezquita más grande del mundo, y que no ha sido completada todavía.

<sup>257</sup> *La casa de la mezquita* de Abdolah lo ejemplifica, véase también TAKEYH, p.240

<sup>258</sup> ABDOLAH, 2013, pp.69, 77, 237

<sup>259</sup> El propio Saikal destaca la astucia de Jomeini para mezclar las condiciones políticas con la “marea de emoción popular impulsiva que se apoderó de Irán”. SAIKAL, p. xxii

Porque el clérigo no descuidó ningún aspecto: a su regreso, se acercó a aquel monte a realizar un gesto que “revestía una profunda significación política”<sup>260</sup>. Allí “guió sus pasos serenamente hacia el pozo. Dio media vuelta a la izquierda y se quedó mirando hacia la Meca. Permaneció en esa posición un instante... luego se arrodilló con dificultad y apoyó la frente en el suelo.”<sup>261</sup>

Había diferencias entre Mohamed Reza y Jomeini, pero utilizando a uno de sus personajes, el mismo Abdolah habría de reflexionar que “Superada la ola de violencia, terminada la guerra y asentado el polvo de la revolución, las cosas volvían a distinguirse con mayor claridad. Y la gente vio los resultados de tantos años de conflictos...El [Sha] no hizo nada por [la gente sencilla, la mayoría analfabeta] y los ayatolás no fueron mucho mejores.”<sup>262</sup>

#### e) Religión y violencia

Al triunfar, la revolución islámica se consolidó como “un inspirador llamamiento a los activistas islámicos de todo el mundo musulmán”<sup>263</sup>, lo que vuelve indispensable ocuparse del carácter de las estrategias de Jomeini a lo largo de ese gran movimiento.

Para empezar, el biógrafo Amir Taheri no vacila en apuntar a Jomeini como el respaldo legal de los asesinatos, tanto del destacado intelectual Ahmad Kasravi –opositor a la idea del islam global- como del de Razmara a manos de los Feda’iyán-e Islam<sup>264</sup>. En segundo lugar, la República islámica adjudica al régimen imperial 2 781 muertos, del periodo entre octubre de 1977 y febrero de 1979<sup>265</sup>, olvida que al manipular las fechas Jomeini es corresponsable de esas pérdidas.

El ayatolá recurrió al terrorismo como jurisconsulto musulmán, es decir, con la convicción de que “es injusto aterrorizar al inocente, sin embargo, es necesario aterrorizar al opresor”<sup>266</sup>. Con

---

<sup>260</sup> ABDOLAH, 2013, p.248

<sup>261</sup> ABDOLAH, 2013, p.248

<sup>262</sup> ABDOLAH, 2015, p.359

<sup>263</sup> SPOSITO, p.21

<sup>264</sup> PREUSSE, *The Last Persian Shah...*

<sup>265</sup> TAKEYH, p.223 Abbas Milani ejemplifica con la cifra de prisioneros de cientos de miles calculada por la oposición y que en realidad no rebasaba los 4000. Holger PREUSSE, *Der Shah und der Ayatollah. Le Shah et l’Ayatollah. Le duel iranien*, -Documentaire-, Arte, 2019

en <https://www.youtube.com/watch?v=frMkOgzxRUw> [marzo 2023]

<sup>266</sup> SPOSITO, p. 39

aquellos ataques logró de paso, la ruptura total entre el Sha y la población, pues “los objetivos reales del terrorista no son las víctimas fatales o los heridos...sino los terceros que lo presencian y a quienes invade el terror.”<sup>267</sup>

Su herencia política está envenenada. Al igual que Sadam Hussein, y recientemente Ben Laden, “secuestra el islam, utilizando la doctrina y la jurisprudencia islámica para legitimar el terrorismo”<sup>268</sup>. Al adoptar la radical creencia de que la *yihad* es también ofensiva, se aparta del chiismo tradicional sólo permisivo con una *yihad* defensiva ya que, en ausencia del imam oculto, únicamente tienen esa posibilidad<sup>269</sup>.

De esta forma, tanto el líder de la revolución como el subsecuente gobierno iraní son menciones constantes en los análisis de la violencia en Medio Oriente. El primero subsidió a la letal Hezbolá, así como a otras milicias, mientras que sus sucesores han intervenido tanto en la larga confrontación en Siria como en Yemen, y más recientemente, ha sido acusado de apoyar a Hamás. Así pues, entre sus principales víctimas permanece la propia religión chiita cuya imagen se encuentra reducida a la militancia antiamericana y terrorista<sup>270</sup>, y en un plano general, la comunidad musulmana.

---

<sup>267</sup> SOTO ANTAKE, p.158

<sup>268</sup> SPOSITO, p.36

<sup>269</sup> SPOSITO, p.54

<sup>270</sup> SPOSITO, p.57

## CAPÍTULO 4. LOS PAHLAVÍ EN MÉXICO.

El exilio de Mohamed Reza Pahlaví ha sido abordado desde múltiples prismas, en atención tanto a su envergadura, como al carácter coyuntural de su caída. Si la vuelta al poder del Sha en 1953 representa el pecado original de esa potencia mundial en el imaginario iraní, el derrocamiento originó la mayor humillación infligida a los Estados Unidos durante la Guerra Fría.

Como sintetiza François Schollosser: “Todavía hoy, cuando un diplomático americano lanza, con amargura, la palabra «rehenes», su interlocutor iraní le responde «Mosadeg».”<sup>1</sup> Es tal vez esta afrenta recíproca lo que ensombrece el periplo de Reza Pahlaví una vez que abandonó su país. Egipto, Marruecos, Las Bahamas, México y Panamá constituyeron su refugio. Lo demás fue rechazo tajante como el de Giscard d’Estaing o el de Margaret Thatcher<sup>2</sup>. A su vez, James Carter se distanció del exiliado, a pesar de que antes lo había invitado a quedarse en los Estados Unidos<sup>3</sup>. El Sha se convertía en un paria.

En ese complejo entramado de intereses internacionales, es necesario atender la situación económica de México, ese otro productor de petróleo, así como su relación con Irán, referencia inmediata de la parada del depuesto monarca en este país, en primera instancia. Enseguida, se analiza la visita oficial de los emperadores iraníes a tierras mexicanas, lo mismo que la posterior Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, realizada en el Distrito Federal bajo el auspicio de Ashraf Pahlaví. En vista de lo cual, este apartado culmina con la llegada de Luis Echeverría a Irán, como parte de su gira por el Tercer Mundo, de suerte que el exilio habrá de abarcar la tercera sección.

---

<sup>1</sup> SCHLOSSER, François, “Quand les deux «Satan» se retrouvent...”, *Le Nouvel Observateur*, no. 1732, 15-21, janvier 1998, p. 42

<sup>2</sup> TAKEYH, Ray, *The Last Shah. America, Iran and the Fall of Pahlavi Dynasty*, New Heaven, Yale University Press, 2021, p.253

<sup>3</sup> TAKEYH, p.253

## 1 Antecedentes

El desarrollo promovido por la Segunda Guerra Mundial trajo la bonanza a México, también lo colocó en la esfera de influencia de Estados Unidos. Miguel Alemán reconoció que esa nación no concedería apoyo económico y firmó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, el “instrumento que consolidaba la alianza político-militar” con los gobiernos latinoamericanos – debido a que sentaba las bases para una acción conjunta en la región en caso de un ataque extracontinental<sup>4</sup>- con ello, este país ingresó, junto con el resto de los firmantes, en la paranoia estadounidense<sup>5</sup>.

En ese contexto, Adolfo López Mateos buscó alternativas a la dependencia económica hacia su vecino del norte, en Europa occidental, el bloque socialista y Japón. Sin fortuna, pero su objetivo sería retomado por Luis Echeverría Álvarez, quien “lanzó una nueva ofensiva internacional”<sup>6</sup>, en el marco donde emergía el poder de los países petroleros tercermundistas, cuando estos adquirieron fuerza y pudieron llevar sus negocios exteriores con más ímpetu<sup>7</sup>.

En contraste con todos estos esfuerzos, el gobierno mexicano en vez de optar por la devaluación, reactivó la economía incrementando el gasto público y aumentando la cantidad de dinero. El resultado fue el incremento del déficit fiscal, de la balanza comercial y de la inflación – que pasó de 3.4% de 1969 a 10% anual durante ese lustro-, mientras que la industria no tenía posibilidad de crecer<sup>8</sup>.

En 1973, el Sha sostenía que solamente “trough steadily increasing control over the production and distribution of our oil, shall [we] be re-asserting our national sovereignty.”<sup>9</sup> Surgió la OPEP, frente a la cual los países se enfocaron en el petróleo mexicano. Echeverría optó por la prudencia<sup>10</sup>,

---

<sup>4</sup> AGUILAR CAMÍN, Héctor y Lorenzo MEYER, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y arena, 1991, p.232

<sup>5</sup> CARROLL, James, *House of War. The Pentagon and the Disastrous Rise of American Power*, Boston, Houghton Mifflin Company, 2001

<sup>6</sup> AGUILAR CAMÍN, p.233

<sup>7</sup> SAIKAL, Amin, *The Rise and Fall of the Shah. Iran from Autocracy to Religious Rule*, Princeton, Princeton University Press, 1980, p. 199

<sup>8</sup> ROMERO, José, “Crecimiento y comercio” en BIZBERG, Ilán, *et al* (coordinadores), *Una historia contemporánea de México: transformaciones y permanencias*, México, Océano, 2003, pp.178, 183

<sup>9</sup> Cit. en SAIKAL, p.99

<sup>10</sup> RIDING, Alan, *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos*, México, Joaquín Mortiz/Planeta, 1985, p.199

y su sexenio finalizó con una devaluación de 56%, en tanto que la “proporción de la deuda pública externa respecto del PIB era de 20%...”<sup>11</sup>

Con la crisis, México “quedó prácticamente fuera del mercado internacional de crédito”<sup>12</sup>. El gobierno firmó una carta de intención con el Fondo Monetario Internacional en 1975. A cambio de 1200 millones de dólares, aceptó aplicar un programa de estabilización, se comprometió a eliminar barreras comerciales y los subsidios de la exportación<sup>13</sup>. Pero entre aquel año y 1976 tuvieron lugar importantes descubrimientos de petróleo y gas en el sureste<sup>14</sup>, en una época en la cual la guerra de Yom Kippur había favorecido el alza de los precios del crudo<sup>15</sup>.

## **2-Encuentros oficiales entre el gobierno iraní y el mexicano, 1975**

### **Mohamed Reza en México**

En medio de ese renacer económico, con tipos de cambio flexibles que permitían movimientos de capital entre países<sup>16</sup>, sucedió el salto de México a la política exterior, mismo que ha sido descrito por el entonces corresponsal de *The New York Times*, Alan Riding como obligado e impulsado por la vanidad de Luis Echeverría<sup>17</sup>, de por sí estimulada por el fácil acceso a los créditos.<sup>18</sup> Durante ese sexenio, se desarrollaron las visitas recíprocas con Irán, si bien por iniciativa del Sha, quien llegó a México oficialmente en mayo de 1975, como parte de una gira por el continente<sup>19</sup>.

---

<sup>11</sup> ROMERO, p.183

<sup>12</sup> ROMERO, p.183

<sup>13</sup> ROMERO, p.183

<sup>14</sup> AGUILAR CAMÍN, p.233

<sup>15</sup> ROMERO, p.184 Yom Kippur es un día sagrado para los judíos, en 1973 simultáneamente a su conmemoración, Egipto, Jordania y Siria atacaron a Israel en represalia por la derrota árabe en la guerra de los seis días de 1967. El precio del barril se multiplicó por tres y continuó creciendo. SCHETTINO, Macario, *México en el precipicio*, México, Ariel, 2022, pp.73-74

<sup>16</sup> SCHETTINO, p.74

<sup>17</sup> RIDING, p.410

<sup>18</sup> SCHETTINO, p.74

<sup>19</sup> Archivo Histórico Genaro Estrada (en adelante AHGE-SRE), III-6033-6, Memorándum para información del c. presidente, Silvio Zavala, París, 26 de junio 1974

Por mérito propio, Irán se había convertido en un importante actor del acontecer mundial, debido no sólo a su riqueza petrolera-financiera y su poderío militar, sino también por su estrecha relación con los EE. UU.<sup>20</sup> En consonancia, mientras el Chile de Pinochet, Colombia o Ecuador se esmeraron en atraer a Mohamed Reza, Venezuela y México constituyeron sus puntos de destino, en busca de proyectos comunes, el fomento a la migración de iraníes al continente y la promoción de su imagen internacional<sup>21</sup>.

Desde julio de 1974, el propio Mohamed Reza se dirigió a Silvio Zavala, el embajador en Francia, en busca de un acercamiento entre ambos países, argumentando la necesidad compartida de un mejor tratamiento mundial— por su parte, Farah Diba manifestó a la esposa del diplomático, interés por “visitar riquezas arqueológicas...de preferencia fuera de obligaciones oficiales”-. Más tarde, el embajador en Estados Unidos, otrora yerno del Sha, Ardeshir Zahedi se entrevistó con Juan de Olloqui, señalando a su vez las ventajas de “establecer programas de coinversión mexicano-iranías”<sup>22</sup>.

Las tres inquietudes despertaron el entusiasmo y la imaginación del embajador en Turquía e Irán, Alfonso Castro Valle, cuya mancuerna con el Gran Chambelán de la Corte presentó un programa formalizado, que arrancaba el viernes 9 de mayo de 1975<sup>23</sup>. Fiel al objetivo inicial de este viaje, el primer rostro del Sha en México fue el de un dirigente que, desde Caracas se pronunciaba por un justo equilibrio entre los intereses de las potencias industrializadas y las necesidades imperiosas de los países del Tercer Mundo, para desarrollar y proteger sus productos básicos y sus manufacturas incipientes”<sup>24</sup>.

En aquella primera ocasión, los Pahlaví<sup>25</sup> tripularon un Boeing 707 de Iran Air, como lo expuso *Excélsior*, al lado del inicio de la visita pretendidamente “Sin ningún protocolo”<sup>26</sup>, aunque se

---

<sup>20</sup> CAMACHO PADILLA, Fernando, “Las relaciones entre Latinoamérica e Irán durante la última década de la dinastía Pahlevi” en *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas Anuario de Historia de América Latina*, 56, 2019, p.68

<sup>21</sup> Irán había tejido nexos comerciales con Argentina y Brasil, donde instaló sedes diplomáticas entre 1935 y 1953, mientras que en 1965 el Sha se había apersonado en esos países. CAMACHO PADILLA, pp.68, 72, 73, 75

<sup>22</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Informe No. 41 de Juan de Olloqui a Emilio Rabasa. Zahedi, hijo del general Fazlollah, era conocido como “la oreja del Sha”, un playboy metido a diplomático, amigable y sagaz, por lo que llegó a escalar el Ministerio de asuntos extranjeros. SHAWCROSS, William, *Le Shah. Exil et mort d'un personnage encombrant*, Paris, Éditions Stock, 1989, pp.106, 138-139

<sup>23</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Programa del 9 al 14 de mayo 1975

<sup>24</sup> “El Cha de Irán partidario de aumentar los precios de petróleo”, *Excélsior*, 9 mayo 1975, p.3

<sup>25</sup> México fue el único país latinoamericano visitado por Farah Diba. CAMACHO PADILLA, pp.73, 76.

<sup>26</sup> “Sin ningún protocolo se inició la visita del Cha y su esposa”, *Excélsior*, 10 mayo 1975, primera plana

conserva un video de los visitantes bajo un cielo surcado por globos, saludando a la pareja presidencial mexicana, acompañada de su hijo y arropada por la banda que tocaba la “Marcha de Zacatecas”, así como por gritos de una mujer que lanzaba vivas a Echeverría, también se hallaban en el aeropuerto personas con pancartas en farsi<sup>27</sup>.



Fig. 22. Visita oficial a México, 1975 (AP Archive)

Si bien acudieron los representantes de los poderes legislativo y judicial, su presencia pasó inadvertida. Acorde con este ambiente autoritario y populista, *La Voz de Michoacán* informó más bien que fueron convocados “millares de personas pertenecientes a las centrales de obreros, campesinos, miembros de la Federación de sindicatos de trabajadores al servicio del Estado, del INJUVE, de las diferentes centrales campesinas y el pueblo en general.”<sup>28</sup> De suerte que los recién llegados fueron custodiados por vallas humanas organizadas por el gobierno “desde el hangar

<sup>27</sup> “SYDN, 11 5 75 Shah of Iran arrives on official visit.” <https://www.youtube.com/watch?v=-UMwrC088qU> [julio 2021]

<sup>28</sup> “Recepción popular a los reyes iraníes”, *La Voz de Michoacán*, 9 mayo 1975, p.3 Las siglas INJUVE corresponden al Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, formado en 1950. Este periódico nació en 1948, por iniciativa de José Tocavén Lavín, aunque el tiraje diario no comenzaría sino hasta 1953. Si bien nació como un medio de denuncia regional, parece haberse ido abriendo a la oferta informativa nacional y al mismo tiempo adaptarse al creciente autoritarismo presidencial. Con la pretensión de apertura, recibía lo mismo las colaboraciones críticas del *Excelsior*, que de Manuel Buendía y Miguel A. Granados Chapa. A lo largo de las décadas de 1960 y 1970 su jefe de redacción fue Alejandro Sandoval Álvarez. <https://www.lavozdemichoacan.com.mx/morelia/la-voz-71-anos-en-la-vida-de-los-michoacanos/> [noviembre 2022].

presidencial y calles adyacentes”. Tal fue el comienzo de esta visita en el Distrito Federal, que incluyó la entrega de las llaves de la ciudad a los emperadores<sup>29</sup>.

*Excélsior* detalló que, tras este acto, en vehículo descubierto recorrieron Hangares, boulevard Aeropuerto, la Federación de Sindicatos de Trabajadores de México y Chapultepec; en el trayecto, “el cha tomó niños en sus brazos, sonriente siempre”<sup>30</sup>.

Por la tarde, la pareja Pahlaví depositó una ofrenda en el monumento a la Independencia, reportada junto con una reunión entre Mohamed Reza y Echeverría en la residencia presidencial, Los Pinos, y una cena en Palacio Nacional, donde saludarían al emperador las misiones diplomáticas<sup>31</sup>. Nuevamente, el periódico capitalino desplegó los detalles suntuosos: vestimentas, cambios de ropa de la emperatriz; un hotel atiborrado de flores, por un lado y por el otro, agentes secretos vestidos de civil; las banderas de ambos países izadas, 400 invitados, el hermetismo de los responsables de eventos del hotel...<sup>32</sup>

La descripción que permanecería en el imaginario de los lectores fue la correspondiente a la cena, calificada como “evocación de las Mil y una Noches”. Se detenía en el “extremado lujo y abundancia de joyas”, y al mismo tiempo, en que “La atracción fundamental fue la belleza de la emperatriz... elegantemente vestida, adornaba su cuello con piedras preciosas”, en tanto que del banquete se comentaba de una “vajilla de cerámica de Persia, cubiertos de oro... y copas de un lujoso cristal con dibujos en oro, incluyendo el escudo real”<sup>33</sup>.

Los reflectores rodeaban a Farah Diba. A propósito de su presencia en la Institución Mexicana de Apoyo a la Niñez por la mañana del sábado, *Excélsior* citaba “Me daría gusto que vinieran médicos de mi país a capacitarse en el IMAN: la emperatriz”<sup>34</sup>. Lo que no hacía perder de vista los actos de los gobernantes no previstos en la agenda: en primer lugar, la inauguración de “Echeverría

---

<sup>29</sup> “Cordial bienvenida del pueblo de México al Sha”, *La Voz de Michoacán*, 10 mayo 1975, p.3

<sup>30</sup> *Excélsior*, 10 mayo 1975, p. 18

<sup>31</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Programa del 9 al 14 de mayo 1975

<sup>32</sup> *Excélsior*, 10 mayo 1975, pp. 18, 19.

<sup>33</sup> CERVANTES, Luis, “Fastuosa cena en honor del matrimonio Echeverría”, *Excélsior*, 11 mayo 1975, p. 9 A

<sup>34</sup> *Excélsior*, 11 mayo 1975, pp. 16 A, 1B Ya que el programa contemplaba su visita al Instituto Nacional de Protección a la Infancia, cabe recordar que esta institución y el IMAN se fusionarían hasta 1977. En una de las fotos de Farah Diba, aparece también López Portillo.

y el Cha [de] 46 obras del IMSS”; en segundo, su sobrevuelo de “unas 26 zonas habitacionales de la capital, al lado de técnicos de Infonavit<sup>35</sup>.

Por su parte, *La Voz de Michoacán* informó que durante la primera reunión<sup>36</sup>, en 90 minutos se tocaron temas financieros y las posibilidades reales de establecer un intercambio tecnológico en diversas ramas de la economía<sup>37</sup>, y otro de técnicos del petróleo «que incrementarán los conocimientos de la materia, de ambos países», como lo anunció el monarca, luego de visitar el Instituto Mexicano del Petróleo<sup>38</sup>.

En contraste, la shabanu fue la protagonista a lo largo de la visita vespertina al Museo Nacional de Antropología e Historia<sup>39</sup>, si bien se describía enseguida a María Ester Zuno –“en determinados momentos, las dos formaron un grupo aparte”-. Comieron juntas en la casa particular de la primera dama mexicana, en San Jerónimo<sup>40</sup>.

La tarde del domingo 11, se separaron los Pahlaví: ella visitó los telares Brena y la casa de las artesanías de Oaxaca<sup>41</sup>, en tanto que él viajó a la costa michoacana en helicóptero, en compañía de la prensa y del secretario de Hacienda y Crédito Público, José López Portillo<sup>42</sup>. Con este y con el gobernador Torres Manzo, recorrió las instalaciones de Sicartsa<sup>43</sup>. Allí se encontraron con el director de esa dependencia, Adolfo Orive Abe y con Hugo Cervantes del Río, el secretario de la presidencia. En *La Voz...* se destaca el interés del Sha por efectuar “diversas inversiones en actividades de un gran futuro” como el campo siderúrgico<sup>44</sup>.

La atención recayó en la vestimenta del “ilustre visitante”, así como en los obsequios de que fue objeto –un ramo de flores y un cetro de cobre revestido de plata-. El ánimo mexicano iba en aumento, Orive Abe declaró que “no se descarta[ba] la posibilidad de que Irán pudiera participar

---

<sup>35</sup> “LE y el Cha sobrevolaron la capital”, *Excélsior*, 11 mayo 1975, p. 9A

<sup>36</sup> Acompañaban al emperador 70 funcionarios. CAMACHO PADILLA, p.77

<sup>37</sup> “El Sha de Irán recorrerá hoy las instalaciones de Sicartsa”, *La Voz de Michoacán*, 11 mayo 1975, p.1

<sup>38</sup> *La Voz de Michoacán*, 11 mayo 1975, p.14

<sup>39</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Programa del 9 al 14 de mayo 1975

<sup>40</sup> *Excélsior*, 11 mayo 1975, pp.9 A, 16 A. AHGE-SRE, III-6033-6, Programa del 9 al 14 de mayo 1975

<sup>41</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Programa del 9 al 14 de mayo 1975. Valga señalar que ese organismo databa de 1961, y acababa de ser reestructurado por un decreto presidencial el 24 de octubre de 1974. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=4832737&fecha=02/01/1976#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4832737&fecha=02/01/1976#gsc.tab=0) [0ctubre 2023]

<sup>42</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Matutino panameño 13 de mayo 1975. Recorte enviado por Vicente Herrera Brambila, embajador de Panamá.

<sup>43</sup> *La Voz de Michoacán*, 10 mayo 1975, p.3

<sup>44</sup> *La Voz de Michoacán*, 11 mayo 1975, p.1; 12 mayo, pp.1.14

en algunas de las acciones disponibles del Consejo de Administración de Sicartsa —a precios de hoy- entre los 12 y los 14 mil millones de pesos”. A pesar de admitir que la decisión dependería del presidente y el secretario de Hacienda, agregó que el gobierno era propietario de 51% de las acciones intransferibles<sup>45</sup>.

Se reprodujeron por igual los comentarios de Zahedi sobre las similitudes y relaciones entre las dos naciones, sin olvidar que acompañó al Sha en el viaje a Oaxaca, donde se reunirían con la Shabanu, el ministro iraní de relaciones exteriores, el director de protocolo, el de Iran Air y el embajador mexicano<sup>46</sup>. Siguiendo lo agendado, el gobernador y su esposa Zárate ofrecieron la cena en el convento de Santo Domingo<sup>47</sup>.

El día posterior, *La Voz...* adelantó que los visitantes conocerían además de Monte Albán, Acapulco<sup>48</sup>. Allí se organizó el hospedaje. El lunes 12 de mayo viajaron con López Portillo a Cancún<sup>49</sup>, donde los esperaban el gobernador y su esposa, Martínez Ross. La jornada siguiente, el Sha “prescindió del saco y usó guayabera”<sup>50</sup>. Visitaron la zona arqueológica de Chichen Itzá, donde les ofrecieron una comida el gobernador y su esposa Loret de Mola. Al atardecer, retornaron a Cancún, cenaron con el presidente, y al próximo día se marcharon a los EE. UU.<sup>51</sup>

El mismo diario difundía que “el Sha “recorre los complejos turísticos... Con objeto de observar su desarrollo, ya que uno de los nuevos aspectos que se está abordando es el de la coinversión en la actividad turística”<sup>52</sup>. Lo que sí trascendió, pese a no figurar en la agenda, fue el evento corporativista, cuyos asistentes son mencionados en la memoria gubernamental como jóvenes “de la Confederación de estudiantes [de esa región] y representantes de siete entidades”<sup>53</sup>,

---

<sup>45</sup> FUENTES SALINAS, Salvador, “La siderúrgica, ejemplo industrial de desarrollo en Latinoamérica: el Sha”, *La Voz de Michoacán*, 12 mayo 1975, p.14

<sup>46</sup> *La Voz de Michoacán*, 12 mayo 1975, p.14

<sup>47</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Programa del 9 al 14 de mayo 1975

<sup>48</sup> “LE viajará hoy a Cancún para despedir al Sha”, *La Voz de Michoacán*, 13 mayo 1975, p.3

<sup>49</sup> “El Cha y su esposa descansan en Acapulco...”, *Excelsior*, 12 mayo 1975, p. 27A

<sup>50</sup> México, Secretaría de la Presidencia. Dirección General de Información y Relaciones Públicas, 1975, pp.145-150 cit. en <https://aclarando.wordpress.com/2010/08/18/1975-shah-de-iran-en-cancun/> [septiembre 2023]

<sup>51</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Programa del 9 al 14 de mayo 1975

<sup>52</sup> *La Voz de Michoacán*, 13 mayo 1975, p.3

<sup>53</sup> “Sólo con justicia e igualdad podremos formar el mundo del mañana: el Sha”, *La Voz de Michoacán*, 14 mayo 1975, pp.3,14 El cambio de términos pudo atender a esta inquietud del emperador por presentar un rostro hogareño ante la opinión pública mexicana. Planeaba un documental y si bien el instituto Mexicano del Petróleo elaboró uno durante la visita. AHGE-SRE, III-6033-6, Correo aéreo de Castro Valle a Relaciones, Ankara, 3 de abril 1975. AHGE-SRE, III-6033-6, Telegrama de Olloqui y Rabasa, 4 de febrero 1975. Véase también México. Secretaría de la Presidencia. Dirección General de Información y Relaciones Públicas, 1975, pp.145-15

si bien la prensa lo edulcoró como una charla de ética, impartida por Mohamed Reza, durante una sesión de trabajo con estudiantes universitarios del sureste, adonde acompañó a Echeverría<sup>54</sup>.

Tras una cena brindada por los invitados, el día 15 ambos dirigentes presentaron un comunicado conjunto, del que ofrecieron un resumen durante la conferencia. Reivindicaron la vocación pacifista de sus respectivas naciones, el robustecimiento de la ONU y la necesidad de planteamientos conjuntos de los países del Tercer Mundo frente a las naciones industrializadas. En ese tenor, se pronunciaron por un futuro libre y digno de Palestina, y en igual proporción por un trato justo para Panamá en la firma del nuevo tratado<sup>55</sup>.

De momento, se establecieron sendas embajadas a través de las cuales se desarrollaría “una intensa cooperación en...la cultura, la ciencia y la tecnología”<sup>56</sup>. La euforia de estas interlocuciones condujo al Sha a invitar a su homólogo a integrarse a la OPEP, y a este a declararse independiente de los EE. UU.<sup>57</sup>

Este encuentro otorgó relevancia a las dos naciones petroleras progresistas y sus posturas a favor del Tercer Mundo. La Secretaría de Relaciones Exteriores -SRE- lo boletínó entre los embajadores y estos respondieron con recortes periodísticos entusiastas. El gran tema era la inversión siderúrgica en Michoacán. Meses más tarde, tendría lugar la primera visita del presidente mexicano a Irán<sup>58</sup>.

### **The First World Conference Women-WCW-**

En el comunicado conjunto, el Sha y el presidente expresaron satisfacción porque Naciones Unidas hubiera declarado 1975 como el Año internacional de la Mujer, a propuesta de Irán y que habría de realizarse en México. En efecto, la Primera Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer –WCW- se llevó a cabo entre el 19 de junio y el 2 de julio<sup>59</sup>. Pudo representar también

---

<sup>54</sup> *La Voz de Michoacán*, 14 mayo 1975, pp.3,14

<sup>55</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Comunicado conjunto. Visita oficial de Su Majestad Imperial Mohammad Reza Pahlavi, Arymeh ShahanShah de Irán

<sup>56</sup> “Irán y México reiteran su vocación pacifista”, *La Voz de Michoacán*, 15 mayo 1975, p.3

<sup>57</sup> *La Voz de Michoacán*, 15 mayo 1975, pp.3, 15

<sup>58</sup> Como parte de la visita a 36 países. RIDING, p.410

<sup>59</sup> OLCOTT, Jocelyne, “From the time of creation. Legacies and unfinished business from the first International Women’s Year Conference” en CHESTER, Ellen y Terry MC GOVERN (editors), *Women and Girls Rising: Progress*

el primer contacto de Ashraf, la hermana melliza del Sha, con el presidente mexicano. Para ese efecto, Castro Valle la había presentado, detallando que “participó como secretaria para los asuntos internacionales de su excelencia el presidente”<sup>60</sup>.

Aquella labor comprendió la colaboración con la ONU desde 1967, cuando fungió como la delegada iraní para la Comisión de los Derechos Humanos, y el Consejo Económico y Social. De modo que la princesa asistió a la wcv como representante iraní, pero también como organizadora y patrocinadora, al haber fungido como presidenta del Comité consultativo y donar un millón de dólares<sup>61</sup>. Aunque esta dádiva no figuró en la prensa, la dimensión de Ashraf pudo vislumbrarse, cuando *Excélsior* publicó en interiores que esta participó en una comida en Los Pinos, junto con su hija política Nilufar, y después, su visita, en compañía de la señora Zuno al IMAN, aparte de las dos ponencias que la visitante ofrecería<sup>62</sup>.

Tras una organización de ritmo vertiginoso, miles de personas descendieron en el DF en ocasión de esta Primera Conferencia, marcada por los conflictos en boga: además de la desigualdad<sup>63</sup>, se tocaron temas como el sionismo. Más allá de estos asuntos endémicos, en todo el orbe las mujeres se reunían para poner en la mesa sus propias preocupaciones<sup>64</sup>.

---

*and Resistance around the World*, New York, Routledge, 2016, pp. 23, 22 La iniciativa de conmemorar el Año internacional de las mujeres correspondió en realidad a la Federación Democrática Internacional de Mujeres de orientación comunista –WIDF-, en 1972.

<sup>60</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Correo aéreo Castro Valle a secretario de Relaciones Exteriores, Ankara, 4 de abril 1979 El encuentro se había planteado desde la visita del Sha en 1975, pero Ashraf lo pospuso.

<sup>61</sup> SEGDHI, Hamideh, *Women and Politics in Iran, Veiling, Unveiling and Reveiling*, New York, Cambridge University Press, 2007, pp.164, 165

<sup>62</sup> *Excélsior*, 18 de junio 1975, sin página

<sup>63</sup> OLCOTT, p.22

<sup>64</sup> OLCOTT, p. 26



Fig.23. wCW, México 1975 (Foundation for the Iranian Studies, 11:43)

Fue ese contexto tan diverso donde la princesa iraní se hizo con un titular de su propia boca: “La base de la liberación femenina es la educación”. Integraban su comitiva siete personas y sí, el discurso de esta personalidad resultó entusiasta hacia el régimen Pahlaví –“se trabaja por la superación de la mujer...”- La nota apareció entre múltiples y variadas declaraciones de activistas, y refiriéndose a esta figura como “importante feminista”.<sup>65</sup>

En tanto decidida promotora de la Declaración de 1967, mediante la cual se eliminaba la discriminación contra las mujeres, Ashraf se convirtió en pieza clave en la trascendencia de este foro, aportando otro millón para crear en Teherán lo que llegaría a constituir el Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para la Promoción de la mujer –INSTRAW-<sup>66</sup> y que, a raíz de la Revolución islámica, acabó por instalarse en Santo Domingo.

---

<sup>65</sup> APPENDARI, Guadalupe, *Excélsior*, 18 junio 1975, primera plana...

<sup>66</sup> OLCOTT, p. 23



Fig.24. Ashraf Pahlaví, Chairman of the Women Status Commission, 1965  
(<https://iranian.com/main/blog/darius-kadivar/women-rights-princess-ashraf-chairman-women-status-commission-1965.html>)

Si este organismo de Naciones Unidas daba continuidad a 1967 –CEDAW-, Olcott sostiene que la reunión impulsó variadas iniciativas locales, por ejemplo, en diciembre de 1974, luego de aceptar el papel de anfitrión, México había modificado la Constitución para declarar que el hombre y la mujer son iguales<sup>67</sup>.

Muy a tono, la señora Zuno participó animadamente, encabezando diversas actividades, al lado de su esposo quien, durante la segunda sesión, pronunció un discurso para elogiar la igualdad<sup>68</sup>. Este espinoso tema acabarían por ceder paso a la gira presidencial por países del Tercer Mundo, ya que era considerada como el primer paso del presidente rumbo a la ONU, si bien se haría acompañar por “su esposa y prominentes funcionarios del país”<sup>69</sup>.

---

<sup>67</sup> OLCOTT. p. 23

<sup>68</sup> Sin contar el titular de la inauguración, esas semanas, *La Voz de Michoacán* destinó tres balazos más a este evento.

<sup>69</sup> “LE concluye su visita a Argelia e inició hoy su gira por Irán”, *La Voz de Michoacán*, 17 julio 1975, p.14

Entre una y otra cita, la prensa había replicado la enérgica posición del Sha alrededor del petróleo iraní, las grandes inversiones recíprocas entre Irán y la URSS, las realizadas en Italia, Francia, el Banco Mundial, en la Universidad de George Washington, sin desperdiciar el plan de adquirir acciones de la fábrica metalúrgica alemana Krupp<sup>70</sup>. Resumiendo, el apellido Pahlaví representaba abundancia y magnanimidad entre los reporteros, al grado de que, de todos los países visitados por Echeverría, Irán fue el que más artículos y editoriales inspiró.

### **Luis Echeverría en Irán**

El 8 de julio comenzó esta gira, que incluía el inestable Medio Oriente, tanto los países petroleros, como la cuestión palestina; África y la India de Indira Gandhi, con la ingenua pretensión de igualar los problemas de cada nación con los de México, en busca de unidad<sup>71</sup>. En particular, los puntos de llegada en el Golfo Pérsico representaban las fortunas acumuladas gracias a la bonanza y administradas en los bancos europeos y estadounidenses, deseosos de clientes<sup>72</sup>.

Tras Senegal y Argelia, la pareja presidencial aterrizó en el aeropuerto de Mehrabad el jueves 17. La prensa mexicana describió una multitudinaria recepción frente al monumento a los 250 años de la monarquía –Torre Shayad, actual Torre Azadi-. No era para menos, se encontraban allí la pareja real, y los agentes de la Revolución Blanca: “el ejército de alfabetización, los soldados de la higiene, los jueces populares...agentes del desarrollo rural...jóvenes médicos...”<sup>73</sup>

Durante la jornada posterior, Echeverría recibió las llaves de Teherán<sup>74</sup>. El sábado visitó la planta petroquímica de Shiraz, después Persépolis con su esposa, en tanto que el domingo el matrimonio acudió a la siderúrgica de Isfahán. Estuvieron asimismo en la fábrica de autos<sup>75</sup>, de

---

<sup>70</sup> LAPINER, Alejandro, “Irán, su petróleo y el Sha”, *La Voz de Michoacán*, 1 junio 1975. Se habló de 40%, pero al sobrevenir la revolución, se aclaró que el 25% adquirido por él pertenecía al Estado iraní. “El sha de hace con el dominio de Krupp”, 20 octubre 1976; “El emperador persa no tiene intereses en la siderúrgica alemana Krupp”, 12 enero 1979, *El País*

<sup>71</sup> Según dejan ver los titulares que acompañaron el anuncio de ese recorrido en *La Voz de Michoacán*.

<sup>72</sup> “Emprende hoy LE su gira por 13 países”, *La Voz...*, 8 julio 1975, p.1. SCHETTINO, p.75 Desde 1970 hasta 1977 “la economía mexicana aumentó en 46 000 millones de dólares, mientras la deuda lo hizo en 18 500 millones, es decir, 40%.”

<sup>73</sup> “Multitudinaria recepción al presidente LE. También en Irán”, *La Voz de Michoacán*, 18 julio 1975, p.3

<sup>74</sup> *La Voz de Michoacán*, 18 julio 1975, p.3

<sup>75</sup> *La Voz de Michoacán*, 17 julio 1975, p.14, también la edición del 20 de julio 1975, “Convenio turístico, comercial y económico de México e Irán”, pp.1, 14

Yazd. Aunque los reporteros difundieron el trabajo simultáneo en el Convenio turístico, comercial y económico entre ambos países, este fue presentado durante el acto de despedida del 21 de julio.

Efectivamente, en la rueda de prensa conjunta, los dos gobernantes ofrecieron en el aeropuerto, Mohamed Reza retomó su papel de líder petrolero y paladín del Tercer Mundo, al pronunciarse en estos términos:

los productores de petróleo han perdido entre el 30 y el 35 por ciento de su poder de compra, a partir de ingresos del energético, tanto debido a la inflación mundial, que en ocasiones se acrecienta en forma irresponsable, cuanto a la depreciación del dólar americano, que es la moneda en que se hacen esas operaciones de compra venta.<sup>76</sup>

En consecuencia, “consideró como justa una elevación de los precios del petróleo”, aunque aclaró que la OPEP se encargaría de especificar la determinación. Por su parte, Echeverría lo respaldó afirmando que “México mantendría tal aumento porque no está dispuesto a regalar su riqueza”<sup>77</sup>.

Junto con las cuentas alegres y reivindicativas del Sha, el anuncio despertó la elocuencia de los periodistas mexicanos y latinoamericanos. *La Voz...* terminaría por informar sobre una cooperación financiera, sellada con la firma conjunta de “una línea de crédito por valor de cinco mil millones de pesos.”<sup>78</sup> pregonaba que “México es el primer país...del Tercer Mundo que dispondrá de petrodólares para incrementar su desarrollo”<sup>79</sup>.

En boca de Mohamed Reza, el espíritu de la iniciativa era “colaboración, no explotación.” Esta contemplaba diversos aspectos de la economía, así como la educación y la cultura: “Se trata de mostrar al mundo que entre las naciones de pequeño y mediano desarrollo es posible establecer relaciones mutuamente provechosas, sin comprometer la soberanía de los países.”<sup>80</sup>

Es posible entreoír en esas líneas al emperador que ofreció ayudar a los países vecinos y se obstinaba en aleccionar al mundo, al mismo tiempo podemos conocer la desmesura de las

---

<sup>76</sup> “México no está dispuesto a regalar su riqueza a nadie: LE”, *La Voz de Michoacán*, 22 julio 1975, p.3

<sup>77</sup> *La Voz de Michoacán*, 22 julio 1975, p.3

<sup>78</sup> “El Pacto mexicano iraní”, *La Voz de Michoacán*, 30 julio 1975, p.4

<sup>79</sup> *La Voz de Michoacán*, 30 julio 1975, p.4

<sup>80</sup> *La Voz de Michoacán*, 30 julio 1975, p.4

expectativas mexicanas, por medio del anuncio de “la fertilización del desierto”, tanto como el de que la relación se desarrollaría a través del Banco de México y el Banco Central de Irán<sup>81</sup>.

Dicho de otra manera, el discurso del anfitrión resultaba convincente, libraba de pensar en la propia economía mexicana. Coincidió tanto con el triunfalismo echeverrista... Este se ligaba en parte al auge petrolero: en 1978 se pagaría a diez dólares el barril, y si bien las medidas impuestas por el FMI mostraban eficacia –la inflación habría de reducirse a 16 de 29%, en tanto que la economía crecería 3%- López Portillo habría de abandonar el compromiso de 1975 con el Fondo<sup>82</sup>.

En fin, estas visitas recíprocas transcurrieron en simetría, aunque dentro de lo propuesto por Reza Pahlaví, de modo que ambos políticos se sometieron alternativamente a su anfitrión. El esquema “dar, recibir, devolver” se completó y pudieron verse recíprocamente como “compañeros potenciales”<sup>83</sup>, a despecho del dossier elaborado por los diplomáticos mexicanos, que contenía la alerta en cuanto a la simpatía mostrada por el Sha hacia el eje, tanto como a la represión –“la oposición no es tolerada”-, y la advertencia de que tras la defensa de los intereses de los países petroleros se escondía “el proyecto de convertir a Irán en una potencia del Cercano Oriente”<sup>84</sup>.

El gobierno mexicano sabía de la autocracia y su órgano coercitivo desde entonces, pero pudo importar más el afán protagónico de Echeverría y la sugerente iniciativa del Sha, porque esta vez los planes cobraron vida: se organizó “la Comisión mixta Irán-México, encargada de evaluar proyectos de cooperación entre los dos países en distintos campos tecnológicos, financieros e industriales”. A la par, luego del primer encuentro, se realizaron “inversiones en México a cambio de un tratado de comercio.”<sup>85</sup>

Se desarrolló, por lo tanto, un “intenso intercambio cultural y académico con Irán. Profesores de educación superior, entre las que destacó el Colegio de México, tanto como arqueólogos, y

---

<sup>81</sup> *La Voz de Michoacán*, 30 julio 1975, p.4 Con idéntica intención, el editorial de ese día desbordaba alrededor de la “trascendental alianza mexicano-iraní”, y cerraba con la fe en que “cuando el Tercer Mundo multiplique los instrumentos similares al pacto mexicano-iraní, se hará posible la modificación del sistema socio-económico anhelado por todos.”

<sup>82</sup> Había petróleo mas no recursos para extraerlo, el gobierno pidió prestado y con ello aumentó la exportación, pero también el endeudamiento. Cuando llegaron los excedentes de ese hidrocarburo, se optó por la expansión y no se eliminó la deuda. El proyecto de modernización parecía buscar su destino en un solo rubro. ROMERO, p.185

<sup>83</sup> BOUDOU, Benjamin, *Politique de l'hospitalité*, CNRS Editions, Paris, 2017, pp.32,31

<sup>84</sup> AHGE-SRE, III-6033-6 Carpeta sin título ni fecha.

<sup>85</sup> CAMACHO PADILLA, p.80

artistas de ambas naciones cruzaron el Océano Atlántico”. Un contingente al que se incorporaron turistas, y dio origen a un vuelo directo Teherán-Ciudad de México de la Pan American Airways<sup>86</sup>.

Puede ser que proceda de esta época el autorretrato de Diego Rivera, conservado en el Museo de Arte Contemporáneo de Teherán<sup>87</sup>, edificado y proveído por la emperatriz. Lo que resulta innegable es la relevancia que ella adquiriría a partir de la decisión de marcharse de Irán en 1979.

### 3 El exilio: Tras salir de Teherán. Asuán, Rabat y Paradise Island

Si en su mudable vida  
al hombre la fortuna ha derribado  
con mísera caída  
desde donde lo había encumbrado,  
¿qué ventura en el mundo se promete,  
si aun de los viles llega a ser juguete?

Félix María de Samaniego

El éxito de la huelga general convocada por Jomeini no dejó opción. De aquellos tiempos aciagos, el consejero de confianza, Hussein Amir Sadaghi rememoró que “Sin [Farah Diba] habría sido imposible. Era la torre de fuerza. Ella llevó todo hasta aquí al final.”<sup>88</sup> La Shabanu había atestiguado la sobrevivencia de su esposo convaleciente desde 1977, luego de que los médicos franceses se lo confiaron a espaldas de aquel<sup>89</sup>. De ahí que, en el Mehrabad al lado de un derrumbado Sha, haya hecho gala de fortaleza y dignidad. Hubiera preferido quedarse, y evitar la desmoralización del ejército, pero no dependía de ella.

---

<sup>86</sup> CAMACHO PADILLA, p.81

<sup>87</sup> CAMACHO PADILLA, p.73

<sup>88</sup> “Sólo la emperatriz Farah mantuvo la entereza”, *El País*, Madrid, 17 enero 1979, en línea

<sup>89</sup> KHOSHNOOD, Ardavan y KHOSHNOOD, Arvin, “The death of an emperor – Mohammad Reza Shah Pahlavi and his political cancer”, *Alexandria Journal of Medicine*, Alexandria University, 52, 2016, p.203, <https://www.researchgate.net> [enero 2023]. Ashraf se enteraría en la época del exilio. SHAWCROSS, p.37

Así pues, a decir de la emperatriz, partieron de Irán rumbo a Egipto por invitación expresa de [Jehan y] Anuar el Sadat<sup>90</sup> [el 16 de enero<sup>91</sup>]. Viajaron en un Boeing 707, blanco y azul<sup>92</sup>; a su llegada fueron objeto de un “cálido recibimiento” por parte del presidente, con honores de jefe de Estado<sup>93</sup>. Un emotivo despliegue que llevó a los diarios estadounidenses a dramatizar su descripción de los Pahlaví despojándose de las gafas de sol “con las que intentaban ocultar las lágrimas”<sup>94</sup>.



Fig.25. El Sha y Farah Diba, Boeing 707 (Foundation for the Iranian Studies)

<sup>90</sup> Raha ETEMADI, *Tehran to Cairo*, Manototv, 2015 en <https://www.youtube.com/watch?v=au3LGoUcoIg> [diciembre2021]. Las citas a Farah Diba corresponden con este documental, salvo donde se indica.

<sup>91</sup> ALTMAN, Lawrence K., “The Shah’s health: a political gamble”, *New York Times Magazine*, May 17 1981, <https://www.nytimes.com/1981/05/17/magazine/the-shah-s-health-a-political-gamble.html> [febrero 2023]

<sup>92</sup> Con la pareja siete personas, seis militares (Kiumars Jahanbibi, el jefe de guardias del Sha) y la pediatra Pirnia, SHAWCROSS, pp.51-52

<sup>93</sup> Los Sadat encabezaban un acto presidido por “un guardia que rendía los honores, 21 cañonazos, una banda que tocaba los himnos nacionales y un tapiz rojo”. En cuanto a la amistad con el presidente egipcio, el Sha resumió el inicio con esta frase “No hay amor, sino después de la enemistad”. Un vínculo amistoso fundado en intereses compartidos. Ambos gobernaban “las dos civilizaciones más antiguas de Medio Oriente”-madame Sadat dixit- eran pro occidentales, y apoyaron a Israel. Faltaban por igual al ideal musulmán de un buen gobernante -austero, honesto y justo-. Véase SHAWCROSS, pp.72, 74; SAIKAL, pp.167-169; ARMSTRONG, Karen, *Mahoma. Biografía del profeta*, Barcelona, Tusquets, 2017, p.117, *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*, México, Tusquets, 2010, p. 361

<sup>94</sup> “El Sha abandonará hoy Irán”, *El País*, 15 enero 1979 El video muestra a Farah Diba descendiendo sin gafas de la nave, en tanto que Mohamed Reza se las quitó al saludar a su anfitrión. Uno y otro se las colocaron más tarde, evidentemente conmovidos, aunque distan de ese mar de lágrimas y vergüenza que la prensa difundió. “From the archives: Shah of Iran flees country during Iranian revolution in 1979”, CBS news. <https://www.youtube.com/watch?v=-o-uVk6-6cQ> [marzo 2023], SHAWCROSS, p. 76

Cargaban numerosos baúles y maletas, un pequeño cofre con tierra iraní recolectada por el Sha. Los acompañaba también uno o más informantes de Jomeini y con él o ellos, toda una red de hacedores de noticias, cuya misión pareció girar en torno a tres ejes: a) seguir la huella del perseguido, b) exhibirlo como un monstruo irredento, c) volver inhabitable este mundo para él.

La prensa internacional describía el equipaje tangible, así como que se trataría de una visita breve, tras de la cual, proyectaban instalarse en la finca del multimillonario Walter Annenberg en California<sup>95</sup>. El exilio debió de parecer más llevadero con este plan. Si se hace caso a la Shabanu, Rainiero de Mónaco fue el primero que les ofreció asilo, pese a que el gobierno francés le impidió seguir adelante<sup>96</sup>. Ignora que la cancillería mexicana recibió la orden de proporcionar a la familia real una visa diplomática<sup>97</sup>, una reacción hospitalaria fácilmente vinculada con José López Portillo, dado su estrecho contacto con los Pahlaví en 1975.

En Asuán se hospedaron en el hotel Oberoi, construido en una isla artificial en medio del Nilo, donde los visitó el doctor Flandrin. Por su parte, Sadat propuso acoger a la Aviación y la Marina, pero Mohamed Reza pretextó que los americanos lo obligaron a exiliarse<sup>98</sup>. Días más tarde, prosigue Diba, Reza Pahlaví supo que sus anfitriones habían recibido amenazas y, en consecuencia, solicitó ayuda al rey Hassan II de Marruecos.

Es menester remarcar que el Sha eligió en estos primeros días destinos musulmanes, cuyo lazo en común es la hospitalidad. Un parangón de esta cualidad lo constituye la historia del sur de Jordania. En ella, un hombre acoge sin saberlo al asesino de su hijo, pero cuando lo descubre le resulta imposible vengarse, ya que está obligado a respetar los tres días de protección que debe proporcionar a su huésped<sup>99</sup>. Tanto Al Sadat como el rey marroquí estaban agradecidos con Reza Pahlaví, y pudieron experimentar el sentido de reciprocidad que permite el dar sin retorno<sup>100</sup>.

---

<sup>95</sup> *El País*, 15 enero 1979. “El sha Reza Pahlevi abandonó Irán ayer”, 16 enero 1979

<sup>96</sup> VERBO, Eduardo, “Farah Diba nos abre las puertas de su casa de París...”, *Vanity Fair*, 4 noviembre 2018

<sup>97</sup> AHGE-SRE, III-6033-6, Telegrama de Relaciones, Dirección de Asuntos Diplomáticos a Villamil, 6 de enero de 1979, Tlatelolco

<sup>98</sup> SHAWCROSS, pp. 76,77

<sup>99</sup> Christine Jungen, cit. en BOUDOU, p.11

<sup>100</sup> BOUDOU, p.29

Así, el rey Hassan II aceptó y recibió al matrimonio el 22 de enero de 1979 en el palacio real, con un magnífico desfile, todas las precauciones y sin descuidar el “carácter estrictamente privado” de esa visita<sup>101</sup>. Shawcross arguye que se había beneficiado con la ayuda del Sha, sentía además una obligación moral, de “lealtad de clase” ante su huésped.<sup>102</sup> Por su lado, Farah Diba reconoce que dos de los organizadores de aquella bienvenida fueron asesinados, y el trámite de la mudanza tomó alrededor de tres meses.

De esa estancia trascendió en los medios informativos la asistencia de Mohamed Reza a la recepción oficial ofrecida por el rey, con motivo del *Mulud* –aniversario del nacimiento del Profeta-, que su presencia incomodaba a la oposición y a los medios estudiantiles, y que hasta ese país lo siguieron militares y civiles iraníes<sup>103</sup>. Es cierto que gozó de una relativa libertad, gracias a la cual lo visitaron su madre, sus cuatro hijos, y Zahedi<sup>104</sup>. Con este último se acercaron los conspiradores del exterior y los del mismo Irán, en medio de las conversaciones entre anfitrión y huésped. Los primeros con estrategias agresivas, frente a las que el Sha se mostró refractario<sup>105</sup>. Rechazó igualmente conservar el segundo avión –con valor estimado de 20 millones de dólares- a cuya tripulación envió de nuevo a Teherán con 50 000 dólares, recolectados entre la comunidad iraní, y con el piloto Moezzi al mando<sup>106</sup>.

El exgobernante permanecía indeciso: si, por un lado, declaraba a la prensa que se resignaba a morir en el exilio, por el otro, devolvía la costosa nave, previendo regresar a Irán. No escuchaba más que la radio iraní. Se quedaba solo<sup>107</sup>. En el mismo sentido, su hospedador experimentaba a través de sus opositores, el impulso que el triunfo iraní imprimió al orgullo y a la fe en la cultura y política musulmanas<sup>108</sup>. Como resultado, se negó a renovar el visado de dos meses. Se difundieron las amenazas de secuestro a la familia real a cambio de la extradición del

---

<sup>101</sup> SHAWCROSS, pp.101. Otro factor considerado por el marroquí fue el auxilio que el Sha había prodigado a reyes destronados de Afganistán, Albania y Grecia.

<sup>102</sup> SHAWCROSS, p.102

<sup>103</sup> “Reza Pahlevi mantiene estrecho contacto con el sector fiel del ejército”, *El País*, 10 febrero 1979.

<sup>104</sup> “Los hijos del sha llegaron ayer a Marrakech”, *El País*, 27 enero 1979

<sup>105</sup> SHAWCROSS, pp.109-110 Integraban la confabulación foránea Brzezinski y el coronel Jahanbibi, en tanto que en la iraní parecía destacar Habib Olani.

<sup>106</sup> SHAWCROSS, pp.130-131 El 22 febrero se informó que 17 guardaespaldas y sirvientes del Sha regresaban a Irán en el mismo avión en que habían llegado, “El Sha abandonado”, *El País*, 22 febrero 1979

<sup>107</sup> SHAWCROSS, pp.131-132 Al final sólo quedaría Zahedi. Moezzi renegó del Sha al regresar, más tarde se integró a los mudyahidines.

<sup>108</sup> SHAWCROSS, p.128

exemperador<sup>109</sup>. Alexandre de Marenches alertó a Rabat; aunque el rey rechazó el chantaje, su invitado tomó la decisión de abandonar Marruecos en tres semanas. Lo hizo en el 747 de Hassan y con 68 paquetes<sup>110</sup>.

De esta salida existen dos versiones: Farah Diba recuerda que el gobierno francés presentó objeciones, al tiempo que decidió mandar a su esposo a Las Bahamas, sin prestar importancia a que este manifestaba su intención de regresar a Egipto. Las circunstancias acabaron por obligar a la pareja a no ver hacia atrás: el inminente regreso de Jomeini a Irán en pleno invierno desataba un éxodo masivo e histórico en las fronteras persas.

En cambio, Shawcross dibuja un Sha ensimismado al que los agentes de la CIA tuvieron que espabilar, hablándole de los jefes del ejército muertos o escondidos<sup>111</sup>. Sobre sus más allegados caían amenazas del nuevo gobierno, el resto dimitía. Este autor describe que los gobiernos reunidos en Guadalupe no dieron con un refugio para el exiliado, y hubo que recurrir a tres emisarios para convencerlo de irse<sup>112</sup>. Misteriosamente la opción de California no volvió a ser mencionada<sup>113</sup>, pero en este relato, Mohamed Reza estaba convencido de emprender la retirada, aunque no de súbito; una y otra vez, confió en que su “hermano musulmán” le daría una decena de días más<sup>114</sup>.

Shawcross no repara en esta reacción-sustitución de la alteridad norteamericana por países musulmanes. Mas, el tiempo de la supremacía árabe había quedado lejos: los Pahlaví viajaban sin país y sin pasaporte, en su lugar portaban muchos motivos de objeción: en principio, provenían del Medio Oriente, la región a cuyos habitantes en América Latina se les engloba erróneamente en la etiqueta de “turcos”<sup>115</sup>, asimismo, eran reyes depuestos; las tomas de sus retratos en llamas y de

---

<sup>109</sup> SHAWCROSS, p.138

<sup>110</sup> BOUSQUET, Benjamin, “Quand les autorités britanniques organisaient l’exile du Shah d’Iran à Marakech”, *Telquel*, le 25 Juillet 2016 [https://telquel.ma/2016/07/25/les-autorites-britanniques-organisaient-l'exil-du-shah-diran-marrakech\\_1507724](https://telquel.ma/2016/07/25/les-autorites-britanniques-organisaient-l'exil-du-shah-diran-marrakech_1507724) [junio 2023]

<sup>111</sup> SHAWCROSS, p.128

<sup>112</sup> SHAWCROSS, pp.131-132 Al final sólo quedaría Zahedi. Moezzi renegó del Sha a su regreso, luego se integró a los mudyahidines.

<sup>113</sup> JAYNES, Gregory, “Shah not Coming but Rancho Mirages Feelings Don’t Seem Hurt”, *The New York Times*, January 24 1979, en línea [junio 2023]

<sup>114</sup> SHAWCROSS, pp. 142-146

<sup>115</sup> ANTAKI, Ikram, *La cultura de los árabes*, México, Joaquín Mortiz, 2000, p.7; RHENALS, Ana Milena y. Francisco J. FLORES BOLÍVAR, “Entre lo árabe y lo negro: raza e inmigración en Cartagena, 1880-1930”, en *Revista Sociedad y Economía*, núm. 15, diciembre 2018, pp. 123-144

sus estatuas derribadas habían ocupado las pantallas del mundo; por último, pesaba sobre el Sha y sus colaboradores la amenaza de muerte.

Por encima de las aspiraciones morales encarnadas en la hospitalidad, dominó el criterio de ganancia. EE. UU. negaba asilo al ex gobernante, y la antigua fuerza de Ashraf apenas si alcanzó para que Nelson Rockefeller junto con el ex secretario de Estado Henry Kissinger intervinieran, y los Pahlaví llegaran a las Bahamas el 30 de marzo<sup>116</sup>. Los recibió Armao, un dandi, protegido de Nelson, acompañado por su colaborador Mark Morse, quien pidió al equipo de tierra que se aproximaran al avión para recoger los múltiples paquetes, mientras su patrón conducía a la pareja a la mansión minúscula del hotelero James Crosby. De ese momento, Morse recuerda que los empleados “parecían temer ver explotar el avión recién aterrizado”<sup>117</sup>.

La empresa del anfitrión “desprendía un olor de corrupción”. Fue acusada de trata de personas, lavado de dinero, tráfico de drogas, etc. No sorprende por tanto que el costo de la vivienda ascendiera a un millón de dólares por diez semanas, y que hayan debido alquilar una más, porque la familia se había reunido. Los perros no podían salir, de lo contrario, les cargarían multa<sup>118</sup>. Mohamed Reza paseaba con sus guaruras por la playa, llena de turistas millonarios que incluso lo elogiaban<sup>119</sup>. No obstante, en Indonesia se habría de propagar la versión iraní de que “el gobierno teme un acto de terrorismo en su territorio, dada la sentencia de muerte emitida por las autoridades contra el Sha el pasado mes.”<sup>120</sup>

Aun ignorando esa noticia, la ex emperatriz reconoce que Paradise Island se transformó en la isla del infierno, allí se enteraron tanto de las ejecuciones del Tribunal islámico, como del rechazo de Gran Bretaña<sup>121</sup>. El corresponsal médico del *New York Times*, Lawrence K. Altman refiere que [en abril] Reza Pahlaví desarrolló la inflamación de ganglios linfáticos en el lado izquierdo del

---

<sup>116</sup> SHAWCROSS, pp. 146, 154, 150-151 Cabe mencionar que, durante dicha estancia, Nelson murió. La amistad con el Sha databa de décadas, congeniaban.

<sup>117</sup> cit. en SHAWCROSS, pp. 153, 156, 157

<sup>118</sup> SHAWCROSS, pp.157, 158. 159 *New York Times* dio a conocer que David Rockefeller y funcionarios del Departamento de Estado sospechaban que el primer ministro sacaba dinero a los Pahlaví.

<sup>119</sup> SHAWCROSS, p.160.

<sup>120</sup> Boletín de Antara, AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, correo aéreo de José Caballero Bazán a SRE Asesoría general, 3 de junio 1979, Yakarta.

<sup>121</sup> Margaret Thatcher conservaba la buena impresión de su viaje por Irán, por lo que había ofrecido darle asilo al Sha cuando ganara como primera ministra, mas, una vez en el poder, la convencieron de retractarse. SHAWCROSS, pp.249-253

cuello, una nueva forma del cáncer<sup>122</sup>. La estrategia de Flandrin comprendió ablación del bazo y quimioterapia, pero el paciente clamaba por discreción<sup>123</sup>.

La presión hacia los exiliados iba en aumento, Shawcross resalta las amenazas de Yasser Arafat de enviar a combatientes de la OLP a secuestrar o asesinar al Sha<sup>124</sup>. Empezaba a concretarse el viaje en México. La idea había surgido en el transcurso de una conversación entre el embajador Richard Parker y el exiliado en Bahamas, el primero proponía África del Sur o Paraguay; su interlocutor, México, por su cercanía con la mansión de Beverly Hills, donde residían su madre y Shams; de hecho, estaba en espera de la respuesta<sup>125</sup>.

Mohamed Reza se hacía con su destino y nadie hacía eco. En cualquier caso, el recuerdo de ese nuevo refugio ilumina el rostro de Farah Diba, posiblemente por el contacto previo; aunque, en sentido contrario, esta decisión trajo a la nación del sur la incertidumbre. La República Islámica trataba de impedir el arreglo mediante advertencias. *La Voz...* dio a conocer la petición del Ministerio de Asuntos Exteriores iraní a los gobiernos estadounidense y mexicano, para que no concedieran visa al Sha, de quien presumían que fijaría su residencia en Acapulco, o sus acciones serían tomadas como un acto inamistoso<sup>126</sup>.

A pesar de ello, en las páginas de *Excelsior*, el secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda y Álvarez de la Rosa respondió “no vamos a permitir a ningún país dirigir nuestra política”, y que no había aún ninguna petición oficial del Sha; luego, matizó que concedería visa de turista, no asilo. Cuando el gobierno iraní alertó que los pasaportes de los Pahlaví carecían de validez, contestó que las visas de turista habían sido concedidas dos meses antes<sup>127</sup>.

No parecía convencido, desconocía que en Irán algunos escuchaban y terminaron por agradecer ese hospedaje; a decir del embajador Miguel Ángel Orozco, “al haberse dado a conocer...que el depuesto Sha se encontraba en territorio mexicano, entre primeras reacciones

---

<sup>122</sup> ALTMAN.

<sup>123</sup> SHAWCROSS, pp. 266-267

<sup>124</sup> SHAWCROSS, p.185 El impacto de esta y las subsecuentes declaraciones de las autoridades iraníes puede ser calculado con el saldo del ataque del grupo palestino Septiembre Negro en los Juegos Olímpicos de Munich 1972, secuela de la imposición del estado de Israel. Esa agrupación secuestró a nueve atletas israelíes en demanda de la liberación de 200 presos de la cárcel israelí. A pesar de la negociación, fallecieron los rehenes, junto con un agente alemán y cinco milicianos. “Historiadores revisan el ataque en Olimpiadas de 1972 en Munich”, <https://www.vozdeamerica.com/a/historiadores-revisan-olimpiada-1972-munich/7115413.html> [abril 2023]

<sup>125</sup> SHAWCROSS, pp.153, 156. 157

<sup>126</sup> “Irán pide a México que no dé visa al Sha”, *La Voz de Michoacán*, 23 abril 1979, p.6

<sup>127</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Correo Aéreo de Ricardo Calderón V. a Relaciones, 28 de abril 1979, Bagdad El canciller aludía al telegrama del 9 de enero de 1979.

fueron una serie de llamadas telefónicas anónimas expresando el agradecimiento por haber[lo] hospedado”<sup>128</sup>.

Muy diferente reacción fue la de la embajada iraní en México, que se expresó a través de la correspondencia y entrevistas. Durante la desarrollada el 22 de mayo con el diplomático Manoucher Kazemi, este manifestó que podría haber “presiones de otro tipo que no pudieran eventualmente ser controladas por el propio Gobierno iraní”, que grupos opositores en el exterior estaban fuera de control. La diplomacia mexicana esquivó estas amenazas<sup>129</sup>.

Entretanto, en el país se había divulgado el respaldo de Jomeini al terrorismo, como una práctica que fortalecería su “lucha contra la corrupción, la dictadura y el imperialismo”<sup>130</sup>. Semejante posición se agigantaba con la noticia de que “un líder iraní ordenó ayer la cacería del Sha y su familia”. Se abundaba en la declaración de Jaljali en torno a que “cualquiera que logre en alguna parte del mundo matar al ex emperador era considerado ejecutor de la condena a muerte fallada por el tribunal”. Este juez incluía en su decisión a Farah Diba, la madre, Farideh Ghotbi; a Ashraf, sin que faltaran Emami ni Ardeshir Zahedi<sup>131</sup>.

El 23 de mayo la prensa daba continuidad a las órdenes de muerte al Sha, tanto por parte del juez como de Jomeini, si bien redondeaba con el hecho de que el canciller Ebrahim Yazdi había desmentido aquella declaración, aduciendo que Jaljali ya no pertenecía al Tribunal. Pese a ello, el verdugo había ratificado su llamado<sup>132</sup>, poniendo en evidencia las fisuras y contradicciones ocultas durante el estallido de la revolución.

---

<sup>128</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Correo Aéreo de Miguel Ángel Orozco al secretario de Relaciones Exteriores, 26 de junio 1979, Teherán

<sup>129</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Nota 124 de la embajada de la República islámica a la SRE, 8 de mayo 1979, respuesta ser a Nota 124, 31 de mayo 1979. Memorándum dirigido al Subsecretario, sin firma, 22 de mayo 1979

<sup>130</sup> “No cejaremos dice el líder de Irán”, *La Voz de Michoacán*, 3 mayo 1979, p.9

<sup>131</sup> “Un líder iraní ordenó ayer la cacería del Sha y su familia”, *La Voz de Michoacán*, 14 mayo 1979, p.6 Farah Diba lo supo por el equipo de *Paris Match*, a quienes les concedió una entrevista en el archipiélago. Los dos últimos personajes además de haber participado con el Sha, procedían de familias cercanas a la dinastía Pahlaví. SHAWCROSS, p.161. Por lo que atañe a México, un miembro de la comisión de Relaciones Exteriores acabaría por expresar la impresión de esa noticia en el imaginario: “la visita del cha no es grata”. SHAWCROSS, p.161. HALLIDAY, Fred, “The Genesis of the Iranian Revolution”, *Third World Quarterly*, Oct. 1979, Vol.1, No. 4, pp.12-13. “La visita del cha de Irán no es grata”, *Uno más uno*, 13 junio 1979, p.5

<sup>132</sup> “En Irán piden la sangre del Sha”, *La Voz de Michoacán*, 23 mayo 1979, p.8

Los Pahlaví recibieron por igual esa información, al lado de las críticas de los opositores en Las Bahamas, la renta se antojaba onerosa; aunque Rockefeller reconocía la difícil situación, Carter tachaba al ex monarca de obsesionado con las estafas. Irán emergía como el peligro de la alteridad<sup>133</sup>.

La extrañeza que lo envolvía se esparció por América Latina: desde Costa Rica, el embajador mexicano Zaldívar envió dos recortes de prensa sobre la posibilidad de que ese país diera asilo al ex emperador. El 23 de mayo el ministro de Seguridad Pública, Echeverría Brealey preveía asilarlo y a “miles de ricos iraníes”, consiguió un aliado que esgrimía “a tradition of all political persuasions”, pero los diputados de izquierda se opusieron. El día 26 se sentenció que “Costa Rica no ha ofrecido asilo al Sha”<sup>134</sup>.

Simultáneamente, las primeras planas mexicanas encabezaban que “México no recibirá al Sha de Irán”. Páginas dentro se recogía la explicación de la SRE: se escudaba tanto en la doctrina Estrada, como en el reconocimiento ya otorgado al gobierno iraní, y la invalidez de los pasaportes de esa familia<sup>135</sup>. No obstante, la prensa iraní no parecía fiarse.

---

<sup>133</sup> SHAWCROSS, p. 186

<sup>134</sup> Citas de *La Prensa libre* del 23, y 26 de mayo, *The San José News*, 5 de junio 1979 en AHGE-SRE, III-6269-7(1ª), Correo aéreo de Zaldívar al secretario de Relaciones Exteriores, San José

<sup>135</sup> “México no recibirá al Sha de Irán”, *La Voz de Michoacán*, 26 mayo 1979, p.3

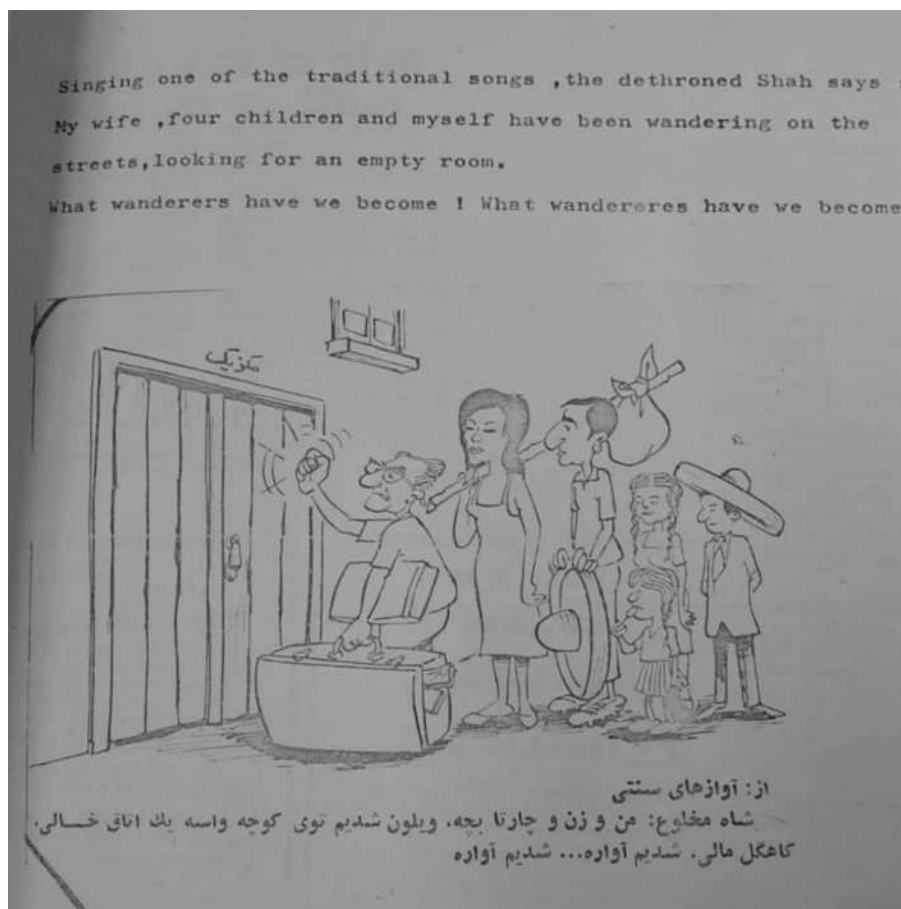


Fig.26. *Hadji Baba Newspaper*, Teheran, May, 29 1979 AHGE-SRE, III -6270-1 (2a)

Efectivamente, el 2 de junio, Jorge Castañeda puntualizó que se concedería visa de turista a Mohamed Reza, salvando la falta de pasaporte, una vez que la solicitara en Las Bahamas<sup>136</sup>. El anuncio era producto de un intenso trabajo diplomático; el embajador Luis Weckman describe que el gobierno mexicano no establecía “condición alguna para que el soberano [invirtiera] en México” cuando lo deseara. Reza Pahlaví debería entrar como turista y encargarse de su propia seguridad<sup>137</sup>.

El breve listado comienza con el dinero y no casualmente, viniendo del régimen adicto a la ganancia fácil que lo emitió. Cuando se refiere a este exilio, el hijo del titular de Relaciones Exteriores amplía la perspectiva: las autoridades mexicanas se comprometieron a no esquilmar a la familia Pahlaví, mientras que “el [Sha] y varios socios suyos asumieron el compromiso de

<sup>136</sup> “El Sha viene como turista”, *La Voz de Michoacán*, 2 junio 1979, p.3

<sup>137</sup>Cit. en CAMACHO PADILLA, p.87

realizar cuantiosas inversiones...más allá de sus residencias en Acapulco y Cuernavaca”<sup>138</sup>. En cualquier caso, se trató de un acuerdo entre compañeros, una posición mexicana ante el peligro -dominación-que acechaba a los intereses fundamentales de Mohamed Reza y su familia.

A decir verdad, el exiliado obtuvo la resolución favorable el 27 de abril: el gobierno mexicano impuso la obediencia, designaría el sitio, marcaba como posibles el DF y Cuernavaca. Simultáneamente se dispuso a familiarizar a sus huéspedes, al prever que la madre y la hermana los alcanzarían en esta última, con su propio séquito, también se uniría Zahedi y personal de confianza. Con esa misma intención, se les documentaría al principio como turistas y después se cambiaría a otra modalidad migratoria más definitiva<sup>139</sup>.

La Secretaría de Gobernación y la SRE otorgaban las visas “a petición de parte”, no aclaraban fecha, solo giraban orden para el cónsul honorario de Las Bahamas<sup>140</sup>; por supuesto, esa información saltó a los titulares el 2 de junio<sup>141</sup>; a la madrugada posterior, México se conmovió al saber del incendio del pozo petrolero Ixtok 1, cuyo potencial se calculaba de 800 millones de barriles<sup>142</sup>.

El día 4, el subsecretario de Relaciones, Roberto Rosenzweig Díaz se entrevistó con Amayo, por mediación del Chase Manhattan Bank, para ultimar detalles. La lista de viajeros incluía 15 personas –8 iraníes-, aparte de la pareja y el primogénito. El 6 de junio, el cónsul en Miami se trasladaría a Nassau a fin de expedir las FMT de los acompañantes, en tanto el director federal de seguridad arreglaría con Amayo los detalles del arribo, este no contaba con avión fletado<sup>143</sup>.

Es importante enfatizar las fechas: los amigos poderosos de Mohamed Reza se integraron en la víspera de la mudanza. Weckman pidió aplazar la llegada para organizar arreglos preventivos ante cualquier reacción iraní, en tanto el *Eṭṭelā'āt* especulaba en relación con los partidos de izquierda mexicanos, asegurando que los guerrilleros no dejarían que el avión aterrizara, que el

---

<sup>138</sup> CASTAÑEDA, Jorge G., *Amarres Perros. Una autobiografía*, México, Random House, 2017, p.182 Como se verá más adelante, con esta última aseveración agregaba al recuerdo la experiencia posterior.

<sup>139</sup> BOUDOU, pp. 213, 39. AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Memorándum relacionado con visita del Cha en México, Rozental, 8 de junio 1979, Tlatelolco

<sup>140</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Telex Andrés Rozental a Embamex Teherán, 1 de junio 1979, Tlatelolco

<sup>141</sup> “El sha viene como turista”, *La Voz de Michoacán*, 2 junio 1979, p.3

<sup>142</sup> Con el retraso característico de la prensa amedrentada, “El incendio del Ixtok es el mayor desastre del país”, *La Voz de Michoacán*, 17 junio 1979, p.3

<sup>143</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Memorándum de conversación Rosenzweig con el señor Amayo, 4 de junio 1979.

Partido Comunista ocuparía el aeropuerto y el Sha accedería en el crucero Nefertiti<sup>144</sup>. Surgía en esas líneas una izquierda mexicana robusta y bien situada.

### **Distrito Federal-Cuernavaca**

En concreto, Zahedi quedó a cargo. Junto con el coronel Jahanbibi se entrevistó con López Portillo y fueron quienes buscaron la mansión<sup>145</sup>. De modo que esta segunda visita se desarrolló sin pompa, pero con gran expectación. La acogida comenzó el 10 de junio, cuando *El Universal* reportó el arribo a Nassau de un jet privado mexicano, así como de un yate norteamericano cargado de equipaje<sup>146</sup>. Un día después, en la primera plana de *La Voz...* aparecía que “Llegó el Sha a México”. Líneas dentro se estipulaba que el ex gobernante había arribado acompañado por su esposa y el [mayor] de sus hijos a las 15:15 horas, a bordo de un birreactor del Banco de México, en un jet ejecutivo<sup>147</sup>.

El punto de ingreso fue el hangar de Bancomer, custodiado por una veintena de policías vestidos de civil, de donde la familia salió en un carro negro, con una comitiva de cinco autos. *Uno más uno* describió además al recién llegado “Tranquilo, bronceado y con la mirada impasible”, junto con los detalles de la entrevista realizada por Joaquín López Dóriga del canal 13 –los números de pasaportes, el lugar de entrega- y lo más relevante: la aclaración de que el monarca no residiría allí, pues la visa únicamente duraba seis meses, si bien el exiliado estaba contento de “volver a este país”, evocando sus paisajes y hospitalidad<sup>148</sup>.

---

<sup>144</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Telex de Garrido a Dirección General de Asuntos Diplomáticos, 4 de junio 1979, Teherán. En la prensa asiática, se presentaba una imagen de miedo ante Irán y rechazo hacia el Sha

<sup>145</sup> SHAWCROSS, pp. 256, 255 Los americanos se opusieron a la invitación de Sadat, Rockefeller lo intentó con los austriacos, pero estos se excusaron.

<sup>146</sup> “Es inminente el viaje del Sha a nuestro país”, *El Universal*, 10 junio 1979 Entre estos arreglos mencionaban un viaje de Kissinger a Las Bahamas, que más tarde él mismo desmintió.

<sup>147</sup> “Arribó a México el Sha de Irán y su familia”, *La Voz de Michoacán*, 11 junio 1979, p.3. “Llegó el cha, está en Cuernavaca”, *Uno más uno*, 14 junio, 1979, p. 1

<sup>148</sup> BECERRA ACOSTA, Jeanette, “En Irán no hay gobierno, dice el cha aquí”, *Uno más uno*, 14 de junio 1979, pp. 1,4

*La Voz...* sostenía que habitaría en “la [Villa Ghálal]... comprada por una hermana del Sha, en 120 millones de pesos, al industrial Bruno Pagliali”.<sup>149</sup> Cerraba con la comparación entre este arribo y la bienvenida de 1975: esta vez, con tan sólo ocho acompañantes más, un gran danés y un french poodle<sup>150</sup>. Con todo, el relato más vívido provino de José Valderrama, de *Excélsior*. Él reportó del Sha, que “nadó, leyó, recorrió los enormes jardines, comió comida mexicana, pidió libros sobre México y estuvo todo el día en la intimidad de su hogar”; del hijo, que recorrió las calles en auto, rodeado de agentes de seguridad y luego, paseó en lancha por el lago Tequesquitengo, tras de lo cual “regresó a jugar con su papá”. En tanto que de Farah Diba narró que “estuvo dando instrucciones sobre los arreglos de la casa”, luego paseó también por la mansión. La labor de la exemperatriz suscitó un gran movimiento de empleados, sustituido en la noche por el de los periodistas en las azoteas aledañas<sup>151</sup>.

Más allá de esta crónica, Valderrama describió cuatro casas rentadas por los exiliados, incluida la Villa dos Ríos de la avenida Palmira, construida por Carlos Riveroll del Prado, y en aquellos días propiedad de la viuda. Aludió a una segunda residencia, en la calle Vergel número 20, propiedad de Cynthia Riveroll, la hija, a la vez que a tres lujosos carros Masserati, planes de viajar, de mudarse a Acapulco y la expectativa del arribo de la reina madre, sin dejar de mencionar el propósito de organizar una recepción para la prensa<sup>152</sup>.

Pero ni este reportero rompió el silencio que rodeó en esta ocasión al encuentro de la pareja con López Portillo, aun desde su anuncio en boca de Armao y que se desarrolló dos semanas más tarde, por la noche y escoltados por carros llenos de guardias<sup>153</sup>. Tal vez no sobre apuntar que este otro presidente enfrentó, desde su ascenso, una fuerte oposición comandada por los regiomanos,

---

<sup>149</sup> *La Voz...*, 11 junio 1979, p.3. A decir del embajador Villamil en Irán circulaba que esta propiedad de Pagliali y la actriz hindú Merle Oberon fue adquirida “poco después de [la] destitución” del Sha, y su hermana se encargaba de la decoración. AHGE-SRE, III -6033-6, Telex de Villamil a Dirección General del Servicio Diplomático. 23 de abril de 1979

<sup>150</sup> *La Voz de Michoacán*, 11 junio 1979, p.3L

<sup>151</sup> Citado por *La Nación* de Guatemala, 14 junio 1979, en AHGE-SRE, III -6270-1 (2ª)

<sup>152</sup> *La Nación*

<sup>153</sup> En contraste, los medios extranjeros difundieron ambos hechos. ESPITIA, Tony, “El Sha se entrevistará con López Portillo”, *El Imparcial*, Guatemala, 13 de junio 1979, en AHGE-SRE, III, 6270-1 (2ª), y LAYTHER, Ron, “Secrets of the Shah’s Exotic Mexican Exile” *San Francisco Chronicle*, October, 26 1979, pp.1, 13... en Oficio de Luis F. Orci, cónsul de San Francisco a secretario de Relaciones Exteriores, 26 de octubre 1979, en AHGE-SRE, III,6033-6

y estaba creando la impresión de despreciar lo mexicano, dadas sus constantes referencias a su ascendencia española<sup>154</sup>.

Si bien esta es la única vez que se mencionó al presidente, este parecía movido por el mismo interés: al respecto, un asesor del emperador declaró que “cada vez que volteábamos a México, López Portillo me fastidiaba con que trajera algún amigo a ver al Shah, para convencerlo de que invirtiera en algún negocio”<sup>155</sup>. Obviando tales condiciones, el ex funcionario describió en sus memorias a “un hombre consumido, pero lúcido”, una Farah Diba muy delgada y a la pareja tratando de comprender lo que acababan de experimentar<sup>156</sup>.

Mohamed Reza fue el extranjero al que hay que proteger, y a la vez, su presencia obliga a protegerse. La atención de *El Universal* se enfocó más bien en las declaraciones del gobernador de Guerrero, Rubén Figueroa: el Sha “no podía disfrutar de ninguna prerrogativa...en lo que respecta a su seguridad”<sup>157</sup>. Al día siguiente, el presidente del Senado, Joaquín Gamboa aseguró que se había recibido al recién llegado “con la forma FMT, una disposición especial para esos casos”. El reporte finalizaba comentando que [Mahman Baham], el embajador iraní regresaba a su país ese mismo día, aunque rechazaba cualquier relación causa-efecto; sólo se quedaba Manoucher Kazemi, el encargado de negocios<sup>158</sup>.

Coincidentemente, *El País* resaltaba el desafío hacia el gobierno iraní que aquella decisión entrañaba, y que los ojos de Farah Diba advertirían como “una lección de ética política” para los EE .UU.<sup>159</sup> El prestigio así ganado no sólo se relacionaba con la alta estima a la hospitalidad, sino también con la amenaza del gobierno islámico hacia un “acto de hostilidad”, traducida por el diario madrileño como lo que “en medios diplomáticos se considera como posibles intentos terroristas contra el Sha durante su estancia en ese país.”<sup>160</sup>

---

<sup>154</sup> Son imágenes fácilmente identificables entre la población contemporánea a aquel sexenio.

<sup>155</sup> Cit. en CASTAÑEDA, p.182, LAYTHER.

<sup>156</sup> LÓPEZ PORTILLO, José, *Mis tiempos. Biografía y testimonio político*, t. 2, México, Fernández eds.,1988, p.855.

<sup>157</sup> NAVARRO R., Ignacio, “Trato igual a los mexicanos”, *El Universal*, 11 junio 1979

<sup>158</sup> REBOLLO PINAL, Herminio, “No es por la llegada del Sha la salida de Bahmani Ahaeen”, *El Universal*, 12 junio 1979. *Uno más uno*,11 junio 1979, p.11 El embajador mexicano preveía, a su vez, retornar a Irán antes, a fin de despedirse del gobierno provisional, asegurar los bienes de la nación y preparar la salida del resto del personal. Cit. en CAMACHO PADILLA, p.87

<sup>159</sup> “El Sha de Irán se instala temporalmente en México”, *El País*, 11 junio 1979. Farah Diba cit. en CARREÑO, José, “México dio una lección de ética política”, en *El Universal*,29 marzo 2004

<sup>160</sup> *El País*, 11 junio 1979

El desasosiego mexicano se exteriorizó durante la entrevista al procurador general de la República, Óscar Flores Sánchez, en la que el incendio se entremezcló con la mudanza de Reza Pahlaví: del comienzo de la catástrofe ecológica, rechazaba que fuera “obra de saqueadores”, en tanto que al exiliado le asignaba el carácter de “ejemplo de que en nuestro país se vive en absoluta libertad”<sup>161</sup>.

En la misma nota el presidente del PRI afirmaba lo contrario: “sobre la existencia de espías...buscan información de nuestras reservas petroleras”. Las páginas de *La Voz...* avivaban la inquietud, con el balazo de que “Estrictas medidas de seguridad preparan la casa del Sha en Acapulco”. Una vivienda distinta, de la cual se abarcaba desde la ubicación en el punto denominado La Paloma, frente a la Bahía y la extensión –10 mil metros cuadrados-. Se aseguraba que contaba incluso con una red protectora contra ataques procedentes del mar”<sup>162</sup>. Las cantidades descritas rayan en la fantasía. Llegó a calcularse el “valor superior a 120 mil millones de pesos” de la mansión, lo mismo que sus características: “41 recámaras. Igual número de albercas de agua salada, pasadizos secretos para la salida en lancha”<sup>163</sup>.

Pero erraba esa noticia, de momento: la grabación mejor lograda del encuentro con los periodistas muestra al recientemente derrocado Sha de Irán, ataviado con guayabera azul de incrustaciones blancas, muy delgado y con cierto aspecto demacrado, sonriendo a la cámara e interactuando con los fotógrafos. Por su parte, Farah Diba lanza un suspiro de alivio; ambos sonríen, lucen reconfortados en el jardín de su nueva morada Cuernavaca, mientras el primogénito reacciona con la tosquedad de los adolescentes<sup>164</sup>.

---

<sup>161</sup> El Sha y el Ixtoc 1 volvían a converger. Aunque no se mencionaba a los iraníes, la gravedad de este incidente impulsaría a los Servicios Especiales de Excélsior a repudiar la versión de agentes externos. “Fue un mero accidente el incendio en el Ixtoc 1 y en México no hay espías: OFS”, y “Campeche, ¿un descuido?”, *La Voz de Michoacán*, 12 junio 1979, p.3 Años más tarde, José González González enlistó esta tragedia en *Lo negro del negro Durazo. La biografía criminal de Durazo*. Según la versión de este jefe de ayudantes, su patrón se habría encargado de prender fuego al pozo petrolero, a petición expresa del Sha a López Portillo. La veracidad del relato es avalada por la desaparición de este párrafo en las posteriores ediciones del best seller.

<sup>162</sup> “Extremas medidas de seguridad preparan la casa del Sha en Acapulco”, *La Voz de Michoacán*, 12 junio 1979, p.3

<sup>163</sup> *La Voz de Michoacán*, 12 junio 1979, p.3 Distinta a la Ghálal, la hoy Villa del sha es ofertada por el sitio web booking como un alojamiento con 120 metros lineales frente al mar, 17 residencias y dos pent-houses con alberca o jacuzzi, distribuidos en 5 pisos.

<sup>164</sup> *El Sha de Irán en México*, en <https://www.youtube.com/watch?v=qMzJdFgluas> [agosto 2021].



Fig.27. Conferencia de prensa, Cuernavaca 1979 (*El Mundo*)

La escena abría una conferencia de prensa internacional. En ella, Mohamed Reza declaró “creo en Dios”, señalando al cielo con el dedo índice. Un gesto encaminado a enfatizar su falta de temor a que lo asesinaran. Luego afirmó “mi corazón sangra por lo que Irán pudo ser y por lo que es hoy”, y sentenció que “no hay gobierno ahora”. Aclaró que no pensaba fijar su residencia en Acapulco, y que aprendió a amar México hacía cuatro años. Cuando lo interrogaron por la cantidad que invertiría en este país, rechazó contar con grandes sumas, así como entrevistarse con López Portillo y demandar asilo político<sup>165</sup>.

Sostuvo también que él mismo solicitó su visa, no pareció convencido de la ayuda de Rockefeller y Kissinger –pero su versión, junto con el arreglo diplomático, serían sepultados por la creencia de que ellos intervinieron<sup>166</sup>-. De esa ocasión, *El País* reportaba que, al igual que el

---

<sup>165</sup> BECERRA ACOSTA, “En Irán no hay gobierno, dice el cha”, pp. 1, 4

<sup>166</sup> Marlise Simons informó en *The Washington Post*, de que el ex primer ministro había preparado el viaje camuflado por una serie de conferencias impartidas en México. La nota fue difundida lo mismo a través de la prensa iraní que la francesa y británica. Todas privilegiaban esta versión. AHGE-SRE, III -6270-1ª III-6270-1ª, Telex de Orozco a Dirección

avión, la residencia pertenecía a Manuel Espinoza Iglesias, el director de Bancomer, quien la había rentado por 30 días. La villa medía 12000 m<sup>2</sup> y era vigilada por centenas de guardias de seguridad; en ella servían seis cocineros, ayudantes privados para cada miembro de la familia. Por último, comentaba que un oficial de migración enfatizó la vigencia de la visa turística: 90 días<sup>167</sup>.

Con esta última información empataban los Servicios Editoriales de Excélsior, al lanzar el 16 de junio un editorial que enunciaba la postura del gobierno: “El sha, simple turista”. Se detallaba que ese ingreso se realizó “al margen de cualesquiera implicaciones supuestamente derivadas de su pasado”, sin olvidar la imposibilidad de actividades políticas<sup>168</sup>.

Por su parte y a partir de la agencia AP, la sección Internacional de *El Gráfico* de Guatemala dio a conocer que el Sha “burló la vigilancia de los periodistas” y salió a comer fettuccini en el hotel-restaurant Las Mañanitas. Allí se hospedaba la corresponsal de Televisa, Graciela Leal quien descubrió al exmonarca. Ella fue apartada violentamente por “los agentes que identificó como del FBI”, en tanto que al camarógrafo J.H. Echeverría le taparon con la mano la lente de su cámara<sup>169</sup>.

La prensa iraní redujo la rueda de prensa al empujón de los guardias a aquella reportera, como un hecho que avergonzó al Reza Pahlaví y lo orilló a conceder la conferencia. No dejaban escapar la suposición de que los agresores estaban adscritos al FBI, al mismo tiempo que replicaban como ofensa personal la frase “Irán no tiene gobierno”, y aderezaban el reporte, informando que el Sha se marcharía a su casa de Acapulco, a la cual “están remodelando”<sup>170</sup>.

Fue esta última versión la que recibió Castañeda, y lo puso en guardia: quizá consciente de la censura gubernamental en México, demandó al cónsul consejero de Houston, José Aguirre N., que

---

General del Servicio Diplomático, 12 de junio 1979, Teherán; Telex de Flores de la Peña a Rosenzweig-Díaz, 12 de junio, París; Correo Aéreo de Manuel Tello a Jorge Castañeda, 12 de junio 1979, Londres; Correo Aéreo de Emerenciano Rodríguez Jobrail a secretario de Relaciones Exteriores, 12 de junio 1979, Dar es Salam. No obstante, Manuel Buendía describió las visitas recurrentes de Kissinger, “figura tan familiar”, encaminadas a promover una alianza entre México, EE. UU. y Canadá. *La Voz de Michoacán*, “Red Privada. Kissinger y Christopher”, 8 septiembre 1979, p.5

<sup>167</sup> “La nueva residencia del Sha ha costado 800 millones de pesetas”, *El País*, 12 junio 1979

<sup>168</sup> *La Voz de Michoacán*, 16 junio 1979, p.4

<sup>169</sup> “Ofrecerá conferencia de prensa”, *Gráfico*, Guatemala, 14 junio 1979, en AHGE-SRE, III -6270-1 (3)

<sup>170</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup> Correo Aéreo de Miguel Ángel Orozco al secretario de Relaciones Exteriores, Teherán, 14 de junio 1979

le allegase la entrevista completa en *The Houston Post*<sup>171</sup>. En esas páginas también se comentaba que Leal fue empujada en un restaurante exclusivo, luego de que intentó entrevistar a Reza Pahlaví<sup>172</sup>.

En consecuencia, el canciller extendió su solicitud a todas las embajadas. A vuelta de valija recibió, entre otros recortes, el del viernes 15 de junio de *El País*. En este se refrendaba que el medio centenar que conformaba la prensa se ubicó a cinco metros de distancia de la pareja, añadiendo que previamente “guardaespaldas mexicanos del ex monarca persa golpearon a Alejandro Brito, de *El Diario de México*, que intentaba acercarse a la casa” de Acapulco. Era el segundo ataque tras la agresión a la reportera de Televisa tres días antes<sup>173</sup>.

El 17 de junio, se esparció un titular de alcance mundial: “Ordena el Ayatollah que asesinen al Sha «donde esté»”; en realidad, la declaración había correspondido a Jaljali, quien adelantaba que “un pelotón de guerrilleros musulmanes va camino a México para asesinar al exiliado Mohamed Reza...”<sup>174</sup> Se retomaba la descripción del diario iraní *Bombad*, “de tendencia liberal y de amplia difusión”<sup>175</sup>, para aludir a una reunión de apoyo al Fedayin islámico, al que Jaljali pidió que “castigue al Cha...para vengar al pueblo iraní”.

Se agregaba que el juez lideraba aquella agrupación, de la que él mismo también afirmó que se ubicaba en Las Bahamas, desde donde “se dirigía a México para ejecutar la sentencia”, si bien no aclaró si sus emisarios se hallaban ya en el archipiélago<sup>176</sup>. Estas afirmaciones cobraron verosimilitud, principalmente en países de Asia, desde donde Castañeda las leyó con atención. Poco después el embajador en Teherán informó que allí se había publicado el nombre de un único voluntario para asesinar al Sha<sup>177</sup>. Por lo demás, el clérigo reiteraba la condena a Farah Diba y su madre, a quienes acusaba de haber ordenado “las masacres cuando el Cha comenzó a perder el uso

---

<sup>171</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª Telex Orozco a DGSD, 14 de junio 1979

<sup>172</sup> *The Houston Post*, “Sha speaks out. Exiled ruler trust providence”.

<sup>173</sup> Cit. en AHGE-SRE, III -6270-1ª, Memorandum de Sandra Fuentes Berain al director de Asia, África y Oceanía, 10 de septiembre 1979

<sup>174</sup> “Ordena el ayatollah que asesinen al Sha dónde esté”, *La Voz de Michoacán*, 17 junio 1979, p.13, Se puede acceder al audio de esa conferencia en el tendencioso documental “Exporting Terror. Part 1 Early Revolutionary Years” <https://www.youtube.com/watch?v=ufYn8Vi9DFM> [marzo 2023]

<sup>175</sup> “El comando Jaljali está en México eliminar al Sha”. *El País*, 18 junio 1979

<sup>176</sup> *La Voz de Michoacán*, 17 junio 1979, p.13

<sup>177</sup> Se llamaba Mohammad Samimi, un desempleado de Ahwaz. Telex de la Embajada de Teherán, Irán a la Dirección General de Servicios Diplomáticos, 19 de junio 1979, en AHGE-SRE, III -6270-1 (2ª)

de sus facultades mentales hacia las postrimerías de su reinado”<sup>178</sup>. La misoginia limpiaba la imagen del emperador.

En Irán circuló que, las medidas de seguridad mexicanas se habían reforzado a raíz de haberse dado a conocer el envío del grupo radical, y que la OLP también planeaba asesinar al ex emperador<sup>179</sup>. El canciller recibió asimismo otras publicaciones con todas las amenazas de Jaljali; entre ellas, la proveniente de Dar es Salaam enriquecía la imagen, al describir un comando formado por tres hombres, quienes «ya conocen el país y sus costumbres por haber vivido ahí algún tiempo»<sup>180</sup>.



Fig. 28. *Uno más uno*, 11 junio 1979, p.3



*Uno más uno*, 13 noviembre 1979, p.9

En el interín, *La Voz*...publicaba lo dicho por el director de la Policía Judicial Federal, Raúl Mendiola: “No habrá protección oficial para el Sha”, señalaba además que “las [policías] encargadas en caso de atentado serían las preventivas del lugar”, y rechazaba el ingreso de

<sup>178</sup> *La Voz de Michoacán*, 17 junio 1979, p.13

<sup>179</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Telex de Miguel Ángel Orozco a Relaciones Diplomáticas, 18 de junio 1979, Teherán

<sup>180</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Correo aéreo de Rodríguez Jobrail a secretario de Relaciones Exteriores, 22 de junio 1979, Dar es Salaam.

fedayines al país<sup>181</sup>. Pero el canciller leía en los envíos de Miguel Ángel Orozco Guzmán que la embajada estadounidense negaba el arresto de dos americanos –uno travestido- cuando pretendían entrevistar a Mohamed Reza en su residencia, lo mismo que los dichos de Jaljali en cuanto a un ataque fedayín a esa propiedad, con saldo de un transeúnte herido<sup>182</sup>. Dos días después, se insistió en esta maniobra, ampliando que en ella se habrían utilizado gas y morteros, y el implicado estaba muerto<sup>183</sup>.

Pudo despertar la curiosidad de Castañeda la crítica del juez, en cuanto a que el gobierno mexicano hubiera roto relaciones con Somoza, y en cambio, asilara al Sha, mientras que la mención a un contacto escrito con intelectuales mexicanos para pedirles que organicen demostraciones contra el derrocado monarca encendió las alarmas y fue registrada en un memorándum del 10 de julio<sup>184</sup>.

En medio de tales aclaraciones y rumores, se sucedieron varias anécdotas en la vida de los Pahlaví: del día a día se sabe que el aristócrata acudía al restaurant “Las Mañanitas”, y su hijo, al Racket Club<sup>185</sup>, mientras Farah Diba fumaba con furor y de tanto en tanto, visitaba a la costurera Maru Santa Peña Gastelum. Cottin Verger, el chef francés a cargo recuerda que en México había muchas cosas que al Sha no le gustaban, por lo que él utilizó un avión privado para ir a comprar “patos, bistec, cordero y otras delicias” en Nueva York. Era cuidadoso con la seguridad por propia iniciativa. Sobre todo, remarca que su patrón y su familia “se sentían bastante cómodos en México”<sup>186</sup>.

Otro testimonio se aboca a la pasión equina de Reza Pahlaví, misma que lo habría conducido dos o tres veces hasta el Lienzo Charro de Santa María Ahuacatlán –al norte de la ciudad- donde

---

<sup>181</sup> *La Voz de Michoacán*, 17 junio 1979, p.3

<sup>182</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Telex de Orozco a Dirección General de Servicios Diplomáticos, 2 de julio, así como del 7 de julio 1979, Teherán.

<sup>183</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Telex de Orozco a Dirección General de Servicios Diplomáticos, 9 de julio 1979, Teherán

<sup>184</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Telex de Orozco a Dirección General de Servicios Diplomáticos, 7 de julio 1979, Teherán

<sup>185</sup> FREGOSO, Juliana, “Platos bañados en oro, 72 guardaespaldas y una exclusiva mansión: el exilio en México del último sha de Irán”, en

[infobae.com/america/mexico/2018/11/18/platos-banados-en-oro-72-guardaespalas-y-una-exclusiva-mansion-el-exilio-en-mexico-del-ultimo-sha-de-iran/](https://infobae.com/america/mexico/2018/11/18/platos-banados-en-oro-72-guardaespalas-y-una-exclusiva-mansion-el-exilio-en-mexico-del-ultimo-sha-de-iran/) [febrero 2021].

<sup>186</sup> La narración del cocinero refleja la atmósfera que rodeaba a los Pahlaví. Relata que un soldado entró en la cocina y miró dentro de las ollas, y concluye “Por seguridad tuve que tirar toda la comida” GÓMEZ, Lourdes, “Si envenenaban al Sha, era mi responsabilidad”, en *La Voz de Galicia*, XL Semana, 9 abril 2021

montaba a caballo, lo hacía con ayuda y sin cabalgar, en medio de la solidaria solemnidad que suele rodear a un moribundo<sup>187</sup>. El propietario del lienzo y médico dermatólogo, Jorge Ganem Guerra se habría convertido en una suerte de confidente del ex emperador: a este le gustaban tanto los caballos que su sola vista lo tranquilizaba. Recuerda que el Sha siempre terminaba apretándose un brazo, o se oprimía el abdomen cruzando los dos. Le contó que le gustaba “salir en auto y recorrer la ciudad en donde estaba y sus alrededores”. Quería comprar una casa y su esposa se estaba encargando de buscarla. Contra lo que se interpretaría después, el doctor remarca que ese paciente “aceptó la receta que le[dio] para ayudarlo a soportar sus dolores”<sup>188</sup>.

De las condiciones de aquellos paseos, Fernando Hidalgo, entonces con 18 años, relata que “se veía la comitiva de seguridad con aquellos carros ford galaxy enormes como lanchas, negros o azules, con guaruras”. Asegura igualmente que vio al Sha en el restaurant-bar “La Universal” del centro, a la vez que retrotrae sus impresiones de la presencia de ese forastero: “seguido veíamos aviones chicos o avionetas, helicópteros que sobrevolaban la zona, porque llegaba a visitarlo gente de todo el mundo”<sup>189</sup>.

Es también esa memoria la que trae a colación “la psicosis”, aunque la califica de “chunga”, generada por “el rumor del atentado de helicóptero [desde el] que ametrallaron su casa”<sup>190</sup>. El ataque era esperado a nivel mundial; en relación con esta zozobra, el 22 de julio *Uno más uno* había reportado disparos al aire “a unos 500 metros de la casa del ex cha”; señalaba que el personal de seguridad había minimizado el incidente y en cambio, había comprobado que los dispositivos habían funcionado<sup>191</sup>.

---

<sup>187</sup> GUTIÉRREZ QUINTANILLA, Lya, “Las vueltas que da la vida: atendí varias veces al sha de Irán en Cuernavaca. Jorge Ganem Guerra. (I)”, en [elsoldecuernavaca.com.mx](http://elsoldecuernavaca.com.mx), 26 diciembre 2022 [marzo 2023].

<sup>188</sup> GUTIÉRREZ QUINTANILLA. En el mismo sentido, Farah Diba detalla la pasión del Sha por la velocidad en auto, helicóptero o avión, junto con su obsesión por lo militar, en SHAWCROSS, p.181

<sup>189</sup> RUIZ, Emmanuel, “El Sah de Irán visitó Cuernavaca” en [elsoldecuernavaca.com.mx](http://elsoldecuernavaca.com.mx), 26 junio 2021 Hidalgo describe que vio al Sha “bebiendo una cerveza”, la apreciación podría corresponder más con su propio horizonte cultural, dado el deteriorado estado de salud del ex emperador y conforme al cual su dieta se basaba más bien en yogurt, frutas, verduras al vapor, etc.

<https://www.infobae.com/america/mexico/2018/11/18/platos-banados-en-oro-72-guardaespalas-y-una-exclusiva-mansion-el-exilio-en-mexico-del-ultimo-sha-de-iran/> [marzo 2023].

<sup>190</sup> RUIZ.

<sup>191</sup> REYNALDO, Carlos, “Disparos al aire cerca de la casa del ex cha”, *Uno más uno*, 22 junio 1979, p.26

A pesar de que anotaba que el emperador había sido visto en público como si no concediera importancia al rumor de los fedayines, ventilaba que un iraní había demandado ayuda al director de Policía y Tránsito, para poder entrevistar al ex emperador –“«Aunque sea amarrado, pero quiero hablar con él» dijo en español con fuerte acento árabe”- Cerraba la columna comentando que esa persona ya había sido trasladada al DF, no como detenida, sino para investigarla<sup>192</sup>.

El 28 de junio el mismo periódico lanzó el encabezado “Desmiente la policía mexicana que el sha se encuentre herido”, citando al director de la policía de Cuernavaca, a Morse y la posición de Jaljali –“La calle era suficientemente ancha para que se escurriera, pero no lo logrará en otra ocasión”-<sup>193</sup>. Fue *El País* del día anterior, el que publicitó el relato de *El Diario de México*: supuestos miembros de la escolta de Mohamed Reza afirmaban que el domingo un helicóptero “sin matrícula”, en vuelo rasante ametralló “el bunker” de la familia imperial, en virtud de lo cual los Pahlaví habrían huido a Guanajuato o Acapulco. Se suscitó, continuaba esa publicación, un tiroteo entre guardias y los “pistoleros profesionales”, mismo que los fedayines de Jaljali se atribuyeron ante la agencia France Presse en Teherán<sup>194</sup>.

Dejando de lado el tono fantasioso del reporte, personas allegadas a Reza Pahlavi minimizaron esos datos. Morse abrevió que el domingo un “helicóptero voló muy bajo e hizo mucho ruido. Pero no hubo ningún disparo”. Lo secundó el director de la policía judicial de Cuernavaca<sup>195</sup>; sin embargo, el juez había descrito heridas leves infligidas al exiliado y el auto destrozado. Siguió con otra advertencia a las autoridades mexicanas por asilar a un «hombre peligroso» y anunciaba que “el sha será abatido, aunque se esconda en la Casa Blanca”<sup>196</sup>.

Resulta innegable la existencia de un canal efectivo de comunicación Villa de dos ríos- Teherán, pero proviniendo de Jaljali la información es, por lo menos, sospechosa: el aire triunfalista –“los guardias del Sha se reprochaban el no haber podido derribar el helicóptero”- hace

---

<sup>192</sup> *Uno más uno*, 22 junio 1979, p.26 Castañeda pudo conocer esa noticia mediante el Telex de Orozco, embajador en Teherán a la Dirección General de Servicios Diplomáticos, del 24 de junio. En él se describía a un joven estudiante, cuya detención hizo reaccionar a Jaljali: “debe ser liberado... ya que cualquiera que deseara asesinar al exmonarca no trataría de verlo.” AHGE III-6033-6 Telex de EMBAMEX, Teherán, Irán a la DGSD, 25 de junio 1979

<sup>193</sup> *Uno más uno*, 28 junio 1979, p.11

<sup>194</sup> “Desmienten un atentado contra el Sha en México”, *El País*, 27 junio 1979

<sup>195</sup> *El País*, 27 junio 1979, *Uno más uno*, 28 junio 1979, p.11

<sup>196</sup> *El País*, 27 junio 1979

recordar la mentira alrededor de la ejecución de Hoveyda. Más aún, contra estas dos versiones, el ABC español transcribió lo dicho por “uno de los ocupantes del helicóptero malva...el martes a las 11 horas, con el hijo del Sha a bordo. Este, «interesado por la floreciente aviación privada en México» deseaba evaluar los aparatos que estaban en servicio en este país”<sup>197</sup>.

Muchos años después, respaldó esta versión Farah Diba al reconocer que sí hubo disparos, pero surgieron del interior de la mansión: se preveía un ataque aéreo, en razón de lo cual, cuando el príncipe sobrevoló ese espacio sin informarlo antes, fue recibido con balas<sup>198</sup>. Sin embargo, en aquel momento, la noticia recorrió el mundo. La prensa iraní concedió todo el prestigio a *El Diario de México*, remarcando que “Ningún periódico mexicano lo había reportado” ni las autoridades lo habían reconocido<sup>199</sup>.

En Tlatelolco, el envío del 23 de julio fue objeto de elogioso agradecimiento, en tanto abría, a petición del propio canciller<sup>200</sup>, un bombardeo constante de “noticias sobre México en la prensa extranjera”. Castañeda quedó a merced de los propagandistas iraníes, pero cabe señalar que estos continuaban divulgando información sensible: por ese tiempo, propagaron en la periferia que la dueña de la residencia morelense era la viuda Mrs. Roland Graffenried de Riveroll, quien la alquiló por 98 días<sup>201</sup>, es decir, Espinoza Iglesias habría quedado reducido a prestanombres en aquellas páginas.

La hospitalidad mexicana ofreció igualdad y libertad<sup>202</sup>, prueba de ello es la posterior visita de Richard Nixon a Mohamed Reza, en carácter de viejo amigo, y que provocó buen efecto en el

---

<sup>197</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup> *Le Matin*, 28 junio 1979, p.1. cit. en Oficio del 23 de julio 1979, “México, también “Mentís del atentado contra el Sha Reza Pahlevi”, *Diario de Barcelona*, 29 julio 1979, “No hubo atentado contra el Sha”, *La Vanguardia*, 29 julio 1979, en Recortes sueltos recopilados por la Dirección Asia, África y Oceanía.

<sup>198</sup> Cit. en José CARREÑO, “México dio una lección de ética política”, en *El Universal*, 29 marzo 2004 Contextualiza esta última versión la descripción ofrecida por la misma shabanu: “un sitio para jubilados...más bien deprimente”. SHAWCROSS, p.267

<sup>199</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup> Telex de Orozco a Relaciones Diplomáticas, 28 de junio 1979, Teherán. Parecían entrever lo que Riding sintetizó como una “relación extrañamente incestuosa, rica en posturas y ritual...” entre el gobierno y los intelectuales. RIDING, p.357 Pero fue la represión de los guardias la que los guio hasta *El Diario*...

<sup>200</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup> Oficio de Pedro González Rubio a José Aguirre, 14 de junio, Tlatelolco. Correo Aéreo de Oscar González al secretario de Relaciones Exteriores, 16 de junio 1979, Argel

<sup>201</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Telex de Orozco al secretario de Relaciones Exteriores, 13 de junio 1979 y Correo aéreo de Guillermo Corona, embajador en Filipinas, a secretario de Relaciones Exteriores, 22 de junio 1979. A decir verdad, la noticia también fue difundida en el continente americano, véase Tony Espitia, 13 de junio 1979 en AHGE-SRE, III, 6270-1 (2<sup>a</sup>)

<sup>202</sup> BOUDOU, p.214

enfermo, según relata la Shabanu. Era la mitad de julio, el ex presidente describió que su interlocutor no se lamentaba por él, sino por la suerte de su país<sup>203</sup>. Luego, Reza Pahlaví pasó cuatro días en Oaxaca, a propósito de la fiesta “lunes del cerro”<sup>204</sup>. En relación con este paseo Manuel Buendía sostuvo en su columna que, el derrocado gobernante entregó una propina de 100000 pesos y un Rolex de oro a su guardaespaldas, el comandante Daniel Camarena de la policía judicial<sup>205</sup>.

La cotidianidad se resistía a la pretensión de los revolucionarios iraníes de mostrar al Sha como un apestado a quien le es negada la paz<sup>206</sup>. Hay descripciones de gente que se trasladaba desde sus lugares de origen hasta Cuernavaca en busca de verlo de cerca, sin olvidar el recuerdo del chef: “aquí nunca recibió muestras de rechazo”<sup>207</sup>. En el plano internacional, Orozco atendió más bien la inquietud del consejero y encargado de negocios *ad interim* austriaco, Hans Sabaditsch por ofrecer asilo al emperador. Llegó igualmente la invitación de Israel, en tanto la Asamblea del Pueblo egipcio le concedía asilo<sup>208</sup>.

No obstante, por esos días, los vecinos de la Villa de dos ríos se manifestaron contra “la actitud insultante y agresiva de los más de 60” guardaespaldas del Sha<sup>209</sup>. Pero, ¿quiénes eran esos personajes? Ocho eran iraníes, a los que López Portillo, entre dispuesto a proteger y a familiarizar a Mohamed Reza, había terminado por imponer a su propia policía<sup>210</sup>, gente de dudosa moral y

---

<sup>203</sup> SHAWCROSS, p. 269. También Kissinger llegó a Cuernavaca.

<sup>204</sup> Esta salida se asienta en la Sucesión de acontecimientos en las fiestas de los lunes del cerro 1932-2001: La Guelaguetza, 23 y 30 de julio 1979, “El ex Shá de Irán en la Octava de lunes del cerro”, p. 485 [https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8415/u4.Anexo5\\_1Historia.pdf?sequence=29&isAllowed=y](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8415/u4.Anexo5_1Historia.pdf?sequence=29&isAllowed=y) [diciembre 2022].

<sup>205</sup> BUENDÍA, Manuel, “México, ¿el basurero?”, *La Voz de Michoacán*, 28 noviembre 1979, p.5 No sin tachar ese gesto como corruptivo, anunciaba el destino actual de ese funcionario.

<sup>206</sup> Por supuesto, no descuidaban las descripciones del Sha como un asesino: el ministro de consejero de la embajada de Washington, Campos Icardo manifestó que el 3 de agosto Ali Asgha solicitó visa diplomática porque el presidente lo recibiría en audiencia. Buscaba mostrarle material filmico documental sobre atrocidades cometidas por el anterior gobierno. El encargado de negocios iraní había pedido una audiencia, pero no había detallado que sería para ese activista, cercano a Jomeini, por lo cual, Margáin recomendó que no lo recibiera López Portillo. AHGE-SRE, III -6270-1ª, Memorándum de conversación Campos- director general de África, Asia y Oceanía, Fernando Elías Calles, 6 de agosto 1979, Washington. Memorándum sobre telegrama de Embamex; 7 de agosto 1979, Washington

<sup>207</sup> FLORES, Javier, “El chef J L Verger enamorado de Ramos”, [zocalo.com.mx](http://zocalo.com.mx), 13 junio 2009

<sup>208</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Telegrama de Orozco a Relaciones, 4 de julio 1979. Memorándum para información superior. Correo aéreo de Edmundo Font a secretario de Relaciones Exteriores, 18 de julio 1979, El Cairo

<sup>209</sup> “«Guaruras» del Sha causan molestias a varios vecinos”, *La Voz de Michoacán*, 9 agosto 1979, p.3

<sup>210</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Memorándum relacionado con visita del Cha de Irán en México, Andrés Rozental, 18 de mayo 1979

desprestigiada memoria. En Irán se les describía como “elementos de la policía federal entrenada en antiterrorismo”, alrededor de una corporación de 100, pagados por el propio ex Sha<sup>211</sup>, pero nada más disparatado.

Incluso el alcalde de Cuernavaca habría de aclarar que “no nos importa el ex sha, que pocas veces sale...nos preocupan sus guardaespaldas que crean el terror... tienen que ver con el gobierno”<sup>212</sup>. Más aún, en entrevista con *The San Francisco Chronicle*, el coronel Florentino Ventura Gutiérrez narró que el exemperador se sentaba a la mesa con ocho hombres y su esposa, y que era “muy difícil acertar exactamente lo que [pasaba] en la casa...”. Añadía que los “guardias tienen instrucciones de disparar porque las órdenes de Irán son matar al Sha sin importar”<sup>213</sup>.

La persona a cargo era Nazar Haro quien, al ser cuestionado por estadounidenses, en torno al paradero de una pareja alemana que había sido arrestada en Cuernavaca en posesión de granadas y armas automáticas, rechazó tener terroristas en custodia y haber ejecutado alguno. Lo calificó como un rumor, consecuencia de la tensión provocada por la enfermedad de Mohamed Reza, así como el hecho de que los guardias habían empujado a algunos pobladores<sup>214</sup>.

Aparentaba ser honesto, pero la negación de las ejecuciones únicamente puede leerse con precaución: para empezar, cabe recordar la solidaridad y compromiso de los estudiantes germanos con la resistencia iraní, y considerar la descripción del reportero Diego Enrique Osorno: según este, Tomas Morlett -miembro de la Dirección Federal de Seguridad- fue designado por el gobierno como anfitrión del rey de Persia, por ser descendiente de musulmanes y hablar farsi. Este desapareció a un pregonero por insistir con el grito reiterado de “Hay atole” que asustaba a los iraníes, ya que confundían la frase con el anuncio del “ayatolá”<sup>215</sup>.

Por lo que toca a la naturaleza de aquella protesta en un barrio exclusivo, los testimonios mexicanos antes citados contrastan con los reportes de la prensa iraní, ya acerca de “ciertos

---

<sup>211</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup> Telex de Orozco a Relaciones Diplomáticas, 28 de junio 1979, Teherán

<sup>212</sup> “El lunes regresa el Sha. Hay incertidumbre en Cuernavaca”, *La Voz de Michoacán*, 18 noviembre 1979, pp.1, 11

<sup>213</sup> LAYTHER.

<sup>214</sup> Por su parte, Jahanbini reconoció que las personas eran frenadas tres cuadras antes, a menos de que el sha los hubiera invitado. AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>

<sup>215</sup> Introdujo además al Sha “a la mariguana como alternativa médica”, y en recompensa recibió miles de dólares. OSORNO, Diego Enrique, *La guerra de los Zetas: viaje por la frontera de la necropolítica*, México, Grijalbo, 2012, p. 222

izquierdistas mexicanos” opuestos al ingreso del Sha<sup>216</sup>, ya de manifestaciones de “agrupaciones estudiantiles, residentes y vecinos”, si bien describían, antes del incidente aéreo, “inconformidad...manifiesta en los muros...inquietud por posible ataque a la residencia del ex monarca.”<sup>217</sup>

Lejana al parecer a ese afán de desequilibrio y los consecuentes malestares, Farah Diba admite que fue hasta su estancia en México cuando su marido le confesó que tenía cáncer [habían aumentado las dosis de quimioterapias<sup>218</sup>], pese a lo cual comenzó a registrar sus memorias. Ya en julio se difundía que había grabado 24 horas de recuerdos<sup>219</sup>. Por lo demás, la emperatriz comenzó a estudiar español, incluso retiene la primera frase de su manual, mientras que sus hijos pasaron el verano con ellos. El mayor acotaría que antes del exilio no conocía verdaderamente a su padre; a decir del chef, el joven experimentó ser tratado como el común de los mortales<sup>220</sup>. Hay asimismo algunos registros de fugaces escapadas a Acapulco y al DF que encajan con esta familia, afecta a los viajes.

### **De la espera en el ABC al Cornell Medical Center**

La mala salud de Mohamed Reza trastornó este arreglo. Altman marca en México el momento en que se volvió incontrovertible la necesidad de tratamientos más fuertes, radiación o quimioterapia<sup>221</sup>, pero habría que desenmarañar la madeja. De acuerdo con el doctor Jorge

---

<sup>216</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Correo aéreo de Emerenciano Rodríguez Jobrail, nota del *Ennía* del 4 de junio 1979. 13 de junio, Dar es Salaam

<sup>217</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Telex de Orozco a la dirección General de Servicios Diplomáticos, 11 y 17 de julio 1979, Teherán

<sup>218</sup> KHOSHNOOD, p.204,

<sup>219</sup> “Prosiguen las ejecuciones y disturbios en Irán”, *El País*, 13 julio 1979. De este tiempo pudo haber surgido el primer capítulo de “una serie de notas”, publicado por el semanario británico *Now*. Lo que se contaba entonces era que el Sha acusaba a los EE. UU. de su caída. “Acusa el ex Sha de Irán a EU por su derrocamiento”, *La Voz de Michoacán*, 8 diciembre 1979, p.8

<sup>220</sup> VERBO. SHAWCROSS, p.267. Cottin Verger en GÓMEZ. “un joven mexicano lo detuvo cuando volvía a casa del tenis porque no había pagado la cancha...era inmensamente rico, pero nunca llevaba dinero en metálico porque otros pagaban por él”. Reza Pahlaví se sentó en un banco y esperó a que su guardaespaldas lo rescatara. “Más tarde se ríó a carcajadas”.

<sup>221</sup> ALTMAN.

Cervantes Castro, el Sha desarrolló “ictericia [color amarillo], fiebre y pérdida de peso”. Los médicos de cabecera –la pediatra y un médico general francés- diagnosticaron paludismo.

Por consiguiente, Robert Armao y Joseph Reed [consejero del director del Chase Manhattan Bank y encargado de las finanzas del ex emperador, David Rockefeller<sup>222</sup>] buscaron a un especialista en enfermedades tropicales del New York Hospital, Benjamin H. Kean quien concluyó que se trataba más bien de un caso de ictericia obstructiva y aconsejó el traslado en la Unión Americana<sup>223</sup>.

En vista de esa recomendación, la embajada estadounidense consultó a su asesor médico, Cervantes Castro que, a su vez, diagnosticó colelitiasis y coledocolitiasis [obstrucción en las vías biliares]. En consecuencia, “se preparó todo un piso del Hospital ABC para atender al Sha”, pero el subsecretario de Estado para asuntos médicos, Eben Dustin citó al mexicano en Washington para analizar el problema y preparar la cirugía. Al dar a conocer que el ABC no contaba con tomografía axial computarizada, y que su colega proyectaba basarse en el ultrasonido, el funcionario logró lo imposible: que los asesores de Carter intervinieran para que el enfermo fuera atendido en EE. UU.<sup>224</sup>

De nuevo, el doctor Altman indica que México fue descartado por Kean, debido a “una variedad de problemas como la seguridad, las diferencias lingüísticas y la creencia de que no había un equipo de expertos”<sup>225</sup>. Shawcross plantea, a su vez la participación del gobierno americano a través de Morse y Armao, aunque reconoce que fue vital la intervención del doctor Flandrin -la mención a su mentor, Bernard, dejó al descubierto que el Sha padecía cáncer- quien se manifestó de acuerdo con que fuera atendido en México y, por ende, los Pahlaví también aceptaron; no obstante, los estadounidenses cambiaron el plan en cuanto supieron que se trataba de leucemia<sup>226</sup>.

La emperatriz no especifica quién decidió ese viaje, pero reconoce la participación de Rockefeller en esa iniciativa. Mas se ha dado a conocer que, prescindiendo del enfermo, Reed

---

<sup>222</sup> ALTMAN. SHAWCROSS, p.271

<sup>223</sup> ASZ SIGALL, José, Gerardo FERNÁNDEZ SOBRINO y José CERVANTES CASTRO, “México y la crisis política por la enfermedad del Sha” en *Médico General*, vol. 27, núm. 1, Asociación Mexicana de Cirugía General, 2005 <https://www.medigraphic.com/pdfs/cirgen/cg-2005/cg051r.pdf> [marzo 2023]

<sup>224</sup> ASZ SIGALL.

<sup>225</sup> ALTMAN. Este último punto acabó por ser desmentido por el mismo Kean y la revista *Science*. SHAWCROSS, p.281

<sup>226</sup> SHAWCROSS, pp.270-271,274, 281La pareja se rehusó a viajar a los EE UU argumentado el rechazo anterior.

contactó a David Newsome, el subsecretario de asuntos políticos, y fue este funcionario quien envió a Dustin<sup>227</sup>. Se unieron al banquero, el secretario de Estado, Cyrus Vance y el jefe del Gabinete de la Casa Blanca, Hamilton Jordan. El primero apeló a la decencia común; el segundo, a los posibles reclamos de Kissinger<sup>228</sup>.

Sin embargo, un factor determinante lo constituyó la promesa del presidente mexicano de recibir al exmonarca al término de su tratamiento. Tranquilizó en idéntica proporción tanto a los Pahlaví, renuentes a viajar a los EE. UU., como a Carter, temeroso de hospedar al emperador derrocado en el corazón de la oposición, adicta al nuevo régimen<sup>229</sup>.

Fue así como la noche del 22 de octubre, el exSha se marchó<sup>230</sup> en un gulfstream a La Florida, vía Fort Lauderdale, donde llevó a cabo con su esposa el procedimiento de inmigración y aduana. Sólo hallaron al inspector de agricultura que les preguntó si llevaban plantas y si querían descargar verduras, lo que provocó la risa del convaleciente. Tras aterrizar en el aeropuerto La Guardia de Nueva York<sup>231</sup>, se dirigieron a la casa de Ashraf, rodeada de reporteros, motivo por el cual terminaron por presentarse “inesperadamente” por el New York Hospital<sup>232</sup>.

Testigos presenciales describieron que ahí “apareció pálido, ligeramente más delgado y tenía dificultades para caminar. Acompañado por una decena de guardaespaldas y por una mujer... así como por dos perros dóberman”. La comitiva “ocupó tres habitaciones en una apartada ala [del piso 17] del centro médico, que inmediatamente fue rodeada por coches de policía y agentes del servicio secreto”<sup>233</sup>. Mohamed Reza se transformó en el extranjero tabú al que hay que evitar o controlar<sup>234</sup>.

---

<sup>227</sup> KHOSHNOOD, p.205

<sup>228</sup> BIRD, Kai, *The Outlier. The Unfinished Presidency of Jimmy Carter*, New York, Crown Publications, 2021, p. 487

<sup>229</sup> SHAWCROSS, pp. 282, 278, 279

<sup>230</sup> *Uno más uno*, 23 de octubre, p.10

<sup>231</sup> SHAWCROSS, pp. 282-283

<sup>232</sup> Contrariaban a Flandrin, quien recordaba que allí murió Asadollah Alam, también de leucemia. SHAWCROSS, pp. 275, 278

<sup>233</sup> GONZÁLEZ YUSTES, Juan, “El sha ingresa en un hospital de Nueva York gravemente enfermo”, *El País*, 23 octubre 1979, Un día más tarde se describía la habitación con vistas al East River, en el centro de Manhattan, su costo de 300 dólares y las dos habitaciones ocupadas por los guardaespaldas. *El País*, 24 octubre 1979. A partir de la cirugía, Farah Diba se hospedó en la casa de Ashraf; mientras permanecía en el hospital, sus hijos acudían a la escuela. SHAWCROSS, p.291

<sup>234</sup> BOUDOU, p.39

A estas precauciones se aunó la explicación del portavoz estadounidense Hoding Carter: la llegada del Sha obedeció a “estrictas razones médicas” y, por lo tanto, regresaría a México. Detalló además que el enfermo entró con un visado B2, de turista, y se había informado de ello al gobierno de Teherán. Haciendo eco de estas afirmaciones, el vocero del depuesto monarca leyó una nota de agradecimiento que abundaba en el motivo médico<sup>235</sup>.

La tomografía evidenció esplenomegalia –bazo agrandado-, cálculos que obstruían el conducto biliar, y que provocaban la ictericia. Recibieron al enfermo el jefe del Hospital, Hibard Williams y el oncólogo Morton Coleman<sup>236</sup>. El 24 de octubre se informó de la extirpación de la vesícula<sup>237</sup> y la realización de una biopsia, en el Cornell Medical Center. El reporte médico que *El País* completó<sup>238</sup>: se estimaba un tiempo de recuperación de dos a tres semanas. El día posterior Coleman declaró que el linfoma se había extendido, pero era curable, antecediendo lo que trascendería el 26: la necesidad de que el monarca depuesto se sometiera a un “tratamiento anticanceroso”<sup>239</sup>.

Se develaba por primera vez el secreto<sup>240</sup>. Se citaba al oncólogo: su paciente llegó “protegido por una visa médica especial”; en similar dirección, el nuevo doctor personal, Kean afirmó que el Sha se había estado muriendo en México y por ello, él “había arreglado con el Departamento de Estado” el otorgamiento de esa visa<sup>241</sup>. Los médicos salían en defensa de los gobiernos amenazados por el régimen iraní, llevándose por los pies a los colegas mexicanos. Tanta preocupación por la política contrasta con el descuido del cirujano, B. Thorbjarnarson<sup>242</sup> que no extirpó el bazo<sup>243</sup> por no considerarlo necesario<sup>244</sup> y se concentró en los cálculos.

---

<sup>235</sup> GONZÁLEZ YUSTES, *El País*, 23 octubre 1979. La embajada en Teherán informó por igual a Bazargan que a Ibrahim Yazdí, pero estos no rastrearon ningún indicio de cáncer entre las pertenencias del Sha. SHAWCROSS, p. 279

<sup>236</sup> KHOSHNOOD, p.205

<sup>237</sup> GONZÁLEZ YUSTES, “El sha de Irán operado de un cáncer linfático”, *El País*, 24 octubre 1979; “Extirparon la vesícula biliar al depuesto sha”, *La Voz de Michoacán*, 25 octubre, p.9. El cáncer del sha es curable”, *El País*, 25 octubre 1979

<sup>238</sup> GONZÁLEZ YUSTES, 24 octubre 1979, ALTMAN. *Uno más uno*, p.9

<sup>239</sup> “Deberá el Sha someterse a estricto tratamiento canceroso”, *La Voz de Michoacán*, 27 octubre 1979, p.8

<sup>240</sup> *El País* recogía los datos del vocero norteamericano: el Sha había padecido cáncer desde hacía 6 años y que no había dicho nada para no afectar a Irán. GONZÁLEZ YUSTES, 24 octubre 1979

<sup>241</sup> “Manifestación a favor del sha en EU”, *La Voz de Michoacán*, 29 octubre 1979, pp. 7, 8

<sup>242</sup> ASZ SIGALL, p. 89

<sup>243</sup> KHOSHNOOD, p.205

<sup>244</sup> ALTMAN.

Simultáneamente, el día 29 surgió una inesperada muestra de apoyo a Mohamed Reza en Manhattan, por parte de un piloto que despegó “una bandera roja con la leyenda en inglés «que viva el Sha por muchos años»”<sup>245</sup>. Más previsible, el gobierno revolucionario, temeroso de una conspiración, anunció que enviaría sus propios especialistas. En relación con esta inquietud, Newsom sostiene que el Departamento de Estado pidió a Kean y Williams discutir con sus pares iraníes<sup>246</sup>.

Debieron de contraer ese compromiso en la reunión entre Bazargan y su ministro Ibrahim Yazdi con Brzezinski en Argel, cuando se convencieron de poder instituir relaciones razonables<sup>247</sup>. Pero esa convicción se esfumaría al sobrevenir la toma de la embajada americana en Teherán, que derivó en la demanda de la extradición de Mohamed Reza. Diba toma esa exigencia como una excusa, al tiempo que evoca manifestantes pidiendo la muerte del emperador a las puertas del hospital. Este, en su calidad de interno, jugaba cartas o veía en televisión noticias y opiniones desfavorables hacia su persona<sup>248</sup>.

El 1 de noviembre, el titular de *Uno más uno* expuso que “Tres millones de iraníes se manifestaron ayer en contra de la presencia del ex cha en Estados Unidos”<sup>249</sup>. Al día posterior, las agencias internacionales describían “Manifestaciones antinorteamericanas [que] exigen la entrega del Sha de Irán”, apuntando como escenario la sede diplomática estadounidense en Teherán. Añadían que el Partido Revolucionario Islámico –PRI- había convocado a una concentración contra el imperialismo y a favor de Jomeini durante el fin del Ramadán. El propio líder “había exhortado a los iraníes a levantarse en ese día festivo contra los «poderes satánicos»”<sup>250</sup>. Si bien la protesta se suspendió, asistieron cerca de quinientas personas que, tal vez con Yazid en mente, clamaban por la muerte de Reza Pahlaví.

---

<sup>245</sup> *La Voz de Michoacán*, 29 octubre 1979, p.9 Las muestras norteamericanas de apoyo hacia el Sha se multiplicaban, incluso ofrecían alojamiento, como fue el caso de Frank Sinatra, SHAWCROSS, pp.328-329

<sup>246</sup> ALTMAN.

<sup>247</sup> SHAWCROSS, p.295 Los iraníes fueron acusados de actuar sin autorización.

<sup>248</sup> SHAWCROSS, p.327

<sup>249</sup> *Uno más uno*, 1 noviembre 1979, p. 11

<sup>250</sup> “Manifestaciones antinorteamericanas exigen la entrega del Sha de Irán”, *La Voz de Michoacán*, 2 noviembre 1979, p.9

El 4 de noviembre, la realidad encaró a Carter: un grupo de estudiantes “armados con garrotes y enarbolando retratos de Rujola Jomeini”<sup>251</sup>, tomó la embajada norteamericana en Teherán al grito “Jomeini lucha, Carter tiembla”<sup>252</sup>. “Las metralletas instaladas en los altos de los edificios circundantes abrieron fuego, en tiros masivos... Los vidrios volaron en fragmentos que cayeron sobre los ocupantes.” Algunos de los invasores portaban fulares cuadrículados de los bien entrenados fedayines palestinos, por lo que Sullivan decidió no disparar y se precipitó a la cava a destruir documentos. Luego, anunció que se rendía, abrió las puertas blindadas y los iraníes se precipitaron entre el gas lacrimógeno<sup>253</sup>.



Fig. 29. Toma de la embajada en Teherán, 4 de noviembre 1979 (Wikipedia)

Inauguraban la crisis de los rehenes, puesto que allí se encontraban 66 empleados, “en lugar de la bandera americana, izaron un enorme paño blanco con la leyenda «Alá es el más grande»”<sup>254</sup>. Ante estos hechos, el convaleciente recibió unas pocas visitas, y a una única reportera, Barbara Walters. Esta informó acerca de la decisión del Sha de volver a México, presentando exclusivamente una foto de esa entrevista. Farah Diba recuerda, por otro lado, el desinterés del

<sup>251</sup> “Estudiantes iraníes tomaron la embajada de EU en Teherán”, *Uno más uno*, 5 noviembre 1979, p. 11

<sup>252</sup> G. BASTERRA, Francisco, “El secuestro que propició la ruptura entre EU e Irán en 1979”, *El País*, 5 octubre 2010

<sup>253</sup> SHAWCROSS, p.123

<sup>254</sup> *Uno más uno*, 5 noviembre 1979, p. 11

médico estadounidense por atenderlos, así como las muchas especulaciones alrededor del dinero que la familia portaba.

Al interior del Hospital, los análisis reportaban un conducto biliar aún obstruido, al que intervendría el médico canadiense Joachim Burhenne con su sonda T<sup>255</sup>. En ese ambiente impersonal, y fiel a la costumbre de alejarse, el plan del enfermo consistió en irse en tanto pasaba la crisis, y retornar a México, pero ese gobierno rechazó recibirlo nuevamente. La Shabanu narra que esta negativa significó un shock para ellos, y más tarde se habrían de enterar de que Fidel Castro habría intervenido, presionando con afectar los intereses mexicanos en la ONU<sup>256</sup>.

Por el momento, *The Washington Post* reportó dos avisos de bomba para una aerolínea estadounidense en demanda de la extradición del Sha, al lado de iraníes encadenados a la corona de la estatua de la libertad en Nueva York<sup>257</sup>. Aunque la prensa mexicana desdeñó esta información, en su lugar, había reproducido la amenaza iraní de cortar los suministros de petróleo a los EE. UU. en represalia por haber acogido al exemperador; no obstante, señalaría igualmente que Jimmy Carter descartaba la intervención<sup>258</sup>. En los días sucesivos, se difundieron las posiciones en tierras musulmanas: en tanto Arafat se comprometía a mediar, Sadat ofrecía transporte y asilo a Mohamed Reza<sup>259</sup>.

---

<sup>255</sup> El método es descrito por *The Washington Post* del 23 de noviembre de 1979. KHOSHNOOD, p.205

<sup>256</sup> Si bien esta versión revive la proverbial animadversión del Sha por los comunistas, a principios de 1980 México resultó electo miembro del Consejo de Seguridad; aunque lo hacía por segunda ocasión, Buendía arguyó como condición posible la sumisión de López Portillo, incluyendo “el sucio gambito norteamericano con el ex Sha de Irán”. “Lo que México ganó”, *La Voz de Michoacán*, 9 enero 1980, p.5

<sup>257</sup> BRAINIGIN, William, “Ex Ruler’s Presence is Problem on U. S.”, *The Washington Post*, November 5 1979. [marzo 2023]

<sup>258</sup> “Posible boicot petrolero a Irán”, *La Voz de Michoacán*, 6 noviembre 1979, p.9; “Descarta la idea de una intervención en Irán”, 7 noviembre, pp.8- 9

<sup>259</sup> “Trata de mediar Arafat en el conflicto de los rehenes”, *La Voz de Michoacán*, 9 noviembre 1979, p.9; “Egipto ofrece a Carter asilo para el Sha”, 10 noviembre, p.8

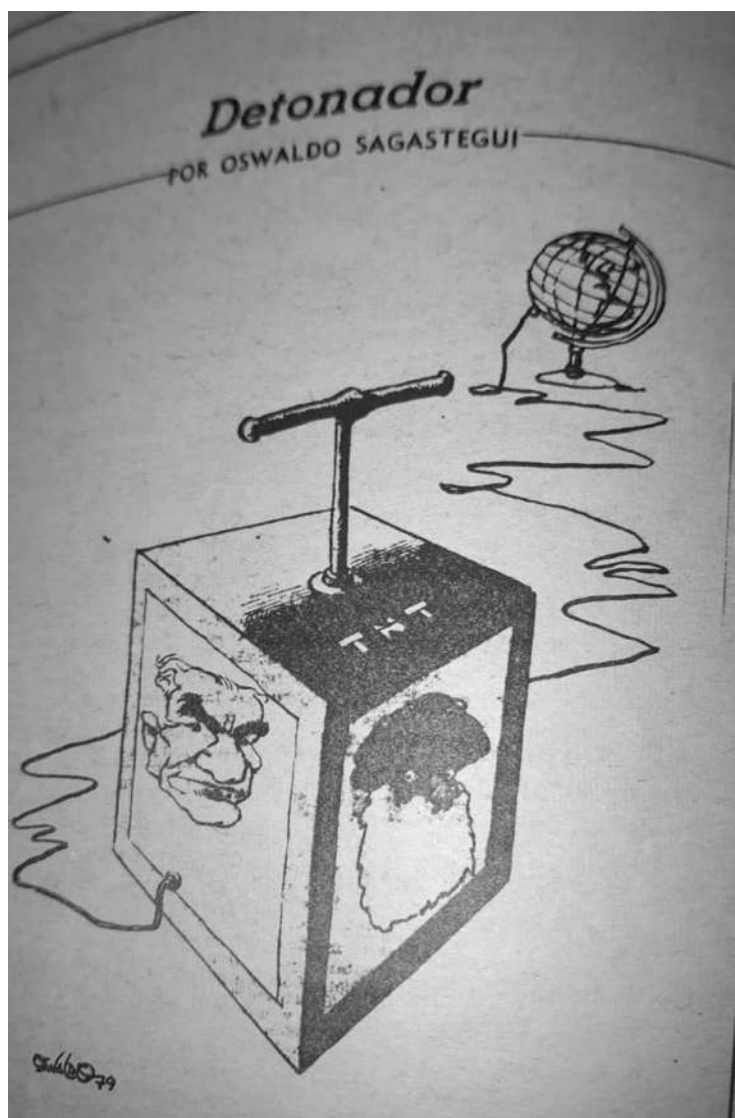


Fig. 30. *La Voz de Michoacán*, p.6, 12 noviembre 1979

El 13 de noviembre, la primera plana de *Uno más uno* exclamaba que “Por razones de seguridad, México cierra su embajada en Irán”, y que Carter confiaba en que Mohamed Reza regresaría a ese país, cuando pudiera viajar<sup>260</sup>. El día posterior, *La Voz...* destacaba que “por primera vez” Irán abandonaba su exigencia de que Washington entregara el Sha”, y a cambio establecía tres condiciones para ese gobierno: que reconociera sus crímenes, que permitiera que

---

<sup>260</sup> “Todos los medios disponibles para rescatar rehenes: Carter”, *Uno más uno*, 13 de noviembre 1979, p.1

un emisario de Teherán dictaminara si el monarca podría comparecer ante un tribunal y, por último, que devolviera todo el dinero de este<sup>261</sup>.

En tales circunstancias, el periódico michoacano no sorprendía con su osadía, al publicar que el estado del Sha era grave. Si *Uno más uno* había expuesto en octubre que el cáncer invadió el bazo, el sistema linfático y el hígado, y se requería un tratamiento durante seis o siete meses<sup>262</sup>, *La Voz...* mencionaba escuetamente un cáncer en el cuello, para reportar que el Departamento de Estado y la Casa Blanca optaron por México de cara a los acontecimientos recientes<sup>263</sup>.

El mismo diario no escatimaba detalles: regresarían con el enfermo su esposa, dos hijos adolescentes y la pequeña. Se habló de renovar las visas de turista. La vocera Christa Goded comentó también que el Sha había sido trasladado [en silla de ruedas] en secreto del N. Y. Hospital Center, al Memorial [Sloan Kettering Cancer Center] Hospital de la misma ciudad, a través de un túnel secreto. El cambio tuvo que ver con el control de las radiaciones a las que estaba siendo sometido este paciente, a fin de que estuviera en condiciones de ser atendido en México, y para lo cual los médicos requerían diez días más<sup>264</sup>.

No parece haber trascendido a la prensa que, los agentes de seguridad cambiaban diariamente la ruta de regreso de la encargada de las radiaciones a su casa en New Jersey, y que su labor resultaba benéfica<sup>265</sup>, tampoco divulgaba el rechazo inicial de aquel nosocomio que años antes había recibido un millón de dólares de Reza Pahlaví a cuenta de la atención a la leucemia de la reina madre<sup>266</sup>.

---

<sup>261</sup> Irán condiciona a EU para liberar rehenes”, *La Voz de Michoacán*, 14 noviembre 1979, p.8.

<sup>262</sup> “Pahlevi, 50 por ciento de posibilidad de sobrevivir”, *Uno más uno*, 26 de octubre 1979, p.9

<sup>263</sup> “El Sha regresará a México en 10 días”, *La Voz de Michoacán*, 15 noviembre 1979, p.8

<sup>264</sup> *La Voz de Michoacán*, 15 noviembre 1979, p.8. SHAWCROSS, p.292

<sup>265</sup> ALTMAN.

<sup>266</sup> KHOSHNOOD, p.205. ALTMAN.



Fig. 31. *La Voz de Michoacán*, p.4, 27 noviembre 1979

Antes bien, se enfocaba en la escalada de agresiones verbales entre el líder iraní y el presidente norteamericano, vuelta más acalorada tras las condiciones de Jomeini. Acusaba a los estadounidenses de “cobijar y apoyar...a un criminal absoluto”, en tanto que Carter, tal vez intentando librarse de las graves imprecaciones y exigencias del clérigo -“roban y congelan nuestro dinero, así es como actúan en Occidente”-, se refirió a Mohamed Reza como “la principal condición iraní”, si bien lanzó la baladronada de que este “puede permanecer [en EEUU] todo el tiempo que necesite para su recuperación”<sup>267</sup>.

Emulando quizás esa respuesta, Jorge Castañeda confirmó en Brasil que “si lo pidiera el Sha, [México] volvería [a] aceptarlo”<sup>268</sup>. Se anunció entonces que “Mañana regresa el Sha”, un texto pródigo en minucias: lo acompañaban 60 agentes italianos, gastaba 30 mil dólares mensuales...

<sup>267</sup> YUSTES, J.J. “Estados Unidos declara el estado de «emergencia» nacional por la crisis iraní”, *El País*, 14 noviembre, 1979. “Congela Carter las cuentas bancarias de Irán en EU”, *La Voz de Michoacán*, 16 noviembre 1979, p.8 Al mismo tiempo expulsó a los inmigrantes de esa nacionalidad, y llamó a sus aliados a ayudarlo.

<sup>268</sup> “Concedió México nueva visa al Sha...”, *La Voz de Michoacán*, 17 noviembre 1979, pp.1, 8, 9

Junto a estas cifras, se cubría que en Cuernavaca los vecinos pusieron el grito en el cielo ante la reaparición de los guardias, mientras que el gallardo presidente municipal afirmó que no permitirían que “la presencia de este señor interrumpa la paz de la población”<sup>269</sup>.

El alcalde debió de enorgullecerse de que Mohamed Reza no retornara; sin embargo, la elección de la quinta parada de esa odisea se relacionó más con el carácter multifactorial de las circunstancias internacionales: Carter enfrentó la reacción en cadena, tanto a la caída del Sha como al ascenso de Jomeini en Irán. En primer lugar, el Consejo de imames se pronunció en representación de 12 millones de residentes musulmanes<sup>270</sup>, contra la amenaza militar hacia Irán, y a la vez a favor de la intervención presidencial para extraditar al exiliado. En segundo lugar, en Libia, los simpatizantes de Jomeini incendiaron la embajada americana, dos semanas después del saqueo de la sede diplomática de Islamabad en Pakistán –el 21 de noviembre-<sup>271</sup>.

Al parecer, estos recientes atentados acrecentaron el temor de Castañeda acerca de posibles tomas “de iraníes fanatizados” de la embajada o de un avión<sup>272</sup>. Emoción que coronaba el intenso ametrallamiento noticioso y diplomático iraní, y que habría de transformar a Reza Pahlaví en el extranjero-peligro, al que hay que eliminar, o por lo menos deshacerse de él<sup>273</sup>. Abonó en este sentido el repudio de Kazemi, el encargado de negocios a las declaraciones del huésped del 14 de julio, junto con las notas de *Novedades* y *Excelsior* del 18 y 26 de agosto, respectivamente. La primera se titulaba “Insiste Irán en que asesinará al Sha”, y contenía posturas que el quejoso alegaba no haber asumido; la segunda informaba que el exemperador habría instalado en su residencia un equipo de radio de transmisión cuyo costo ascendía a \$6000000 y del que el

---

<sup>269</sup> “El lunes regresa el Sha. Hay intranquilidad en Cuernavaca”, *La Voz de Michoacán*, 18 noviembre 1979, pp.10, 11”

<sup>270</sup> “Nuevos brotes anti EU en el Medio Oriente”, *La Voz de Michoacán*, 3 diciembre 1979, p. 7

<sup>271</sup> “Incendiaron la embajada de EU en Libia...”, *La Voz de Michoacán*, 3 diciembre 1979, p. 7 Ambos acontecimientos opacaron un hecho que remarcaba la tendencia integrista en la zona: la violación a la Gran Mezquita de La Meca -20 de noviembre-. Un grupo de más de trescientos saudíes, egipcios, kuwaitíes, bangladesíes e iraquíes, mayormente estudiantes, comandado por un autoproclamado Mahdí, violó el espacio sagrado del santuario que alberga la Kaaba, la piedra que señala el centro del islam, la dirección hacia la que todos los musulmanes se orientan para rezar. El objetivo era cuestionar la autoridad de la familia real al Saud. El rey Jalid obtuvo una fetua que permitía la entrada del ejército en el lugar sagrado, lo cual dejó un saldo de 127 soldados saudíes muertos y más de 450 heridos. Sobrevivieron 170 rebeldes, 63 de los cuales fueron decapitados. “Enfrentamientos entre soldados sauditas y grupo religioso”, *La Voz de Michoacán*, 24 noviembre 1979, p.8. SPOSITO, John L., *Guerras profanas. Terror en nombre del islam*, Barcelona, Paidós, 2003, pp.91-93 WRIGHT, Lawrence. *Los años de terror De al-Qaeda al Estado Islámico*, Debate, México, 2017, p.128

<sup>272</sup> Diario del canciller Castañeda, día 15 de noviembre 1979, cit. en G. CASTAÑEDA, p. 184

<sup>273</sup> BOUDOU, p.39

funcionario conjeturaba que sería empleado para mantener contacto con iraníes involucrados directamente con el movimiento kurdo<sup>274</sup>.

Fernando Elías Calles había esquivado tales reclamos, pero se les unió el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Brahim Mokala recordando que el gobierno mexicano se comprometió a impedir que el huésped emprendiera acciones políticas contra Irán, al tiempo que confirmaba que su gobierno estaba realizando denuncias hacia los países dispuestos a otorgar permiso de residencia al exiliado<sup>275</sup>. Este último punto cobró forma el 9 de noviembre en la nota 688, relativa a eventuales inversiones que pudiera hacer en México Mohamed Reza “sobre cuya legalidad el gobierno de Irán se reserva el derecho de impugnar ante las cortes pertinentes”<sup>276</sup>.

El escozor ante un juicio internacional a la corrupción institucional mexicana alentaba el abandono del compromiso político para luchar contra la dominación que amenazaba<sup>277</sup> a Reza Pahlaví. El anuncio se tornaba en advertencia, dadas las denuncias del gobierno islámico<sup>278</sup> y sus recientes quejas ante la ONU<sup>279</sup>. Tal vez con ellas en mente, el embajador en Washington, Hugo Borman Margáin Gleason escribió: asegurar que el Sha “es bienvenido a México nos arroja mala luz sin necesidad”. Hacía hincapié en el énfasis periodístico alrededor de las “cuantiosas inversiones” del exilado en el país, los peligros que corría la nación: por un lado, el día del asalto a la misión paquistaní, el gobierno había ordenado la vigilancia policial a esa embajada; por el otro, habían apresado iraníes con armas y mapa de Washington, donde se marcaban sedes diplomáticas, entre ellas, la mexicana<sup>280</sup>.

El sentido de justicia desapareció. El diplomático reproducía lo vociferado por el régimen islámico: “El ambiente general es francamente desfavorable en contra del individuo que gobernó de forma despótica cuyo pueblo lo reclama como criminal y es rechazado por su país y por muchos

---

<sup>274</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Memorándum de conversación, 27 de agosto 1979, Tlatelolco

<sup>275</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Comunicado ara Asuntos bilaterales, 30 de agosto 1979, Teherán

<sup>276</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Memorándum de conversación, 12 de noviembre 1979, Tlatelolco

<sup>277</sup> BOUDOU, p. 214

<sup>278</sup> En enero, el consejero económico de Jomeini había confiado al *Basler Zeitung* que el sha y sus aliados habían transferido “de manera masiva” sus fortunas a los bancos suizos, israelíes y americanos., por lo que el diario pugnaba por restituir ese dinero al pueblo iraní. FUSCH, Alejandro, “La fortuna del sha en EE UU, Israel y Suiza”, *El País*, 24 enero 1979

<sup>279</sup> Tras la apelación del representante islámico a ese organismo en busca de justicia, Kurt Waldheim visitó Irán para entrevistarse con las víctimas del régimen Pahlaví; “profundamente conmovido”, prometió investigar esas violaciones a los derechos humanos. “Khomeini se niega a recibir a Waldheim”, *La Voz de Michoacán*, 4 enero 1980, p.4A

<sup>280</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Telegrama de Margáin al secretario Castañeda, 26 de noviembre 1979, Washington

otros.”<sup>281</sup> La estrategia puesta en marcha por este funcionario, consistía en no aceptar situaciones apresuradas de los estadounidenses y a la vez, dar la impresión de que en México no había un ambiente propicio a ese regreso. En su ayuda, hubo dos amenazas telefónicas, tocantes a una bomba o un secuestro el 23 y 26 de noviembre, al Consulado general de Los Ángeles<sup>282</sup>. De suerte que el día 29, Margáin acabaría por comunicar a Armao que el gobierno mexicano no extendería la visa<sup>283</sup>.

Farah Diba se ha preocupado por reconstruir esta parte de su vida matrimonial, en virtud de lo cual reflexiona sobre el argumento de que el blanco aludido por la diplomacia mexicana eran las “embajadas de Medio Oriente” y lo descrea. Posición comprensible, porque esa excusa únicamente le fue presentada a ella, y porque entre los peligros imaginados por Castañeda y lo experimentado en el ámbito internacional había una gran brecha: México no significó un punto de migración chiita ni desempeñaba papeles relevantes en esa región<sup>284</sup>, por tanto, tampoco pudo ser tomado como objetivo del naciente encono islámico.

En suelo mexicano lo que se cristalizaba más bien era el franco rechazo a la intervención estadounidense. El 28 de noviembre, Manuel Buendía cuestionaba al gobierno a cuenta de la declaración de Kissinger –“Nunca fui a Bahamas, arreglé todo [el “asilo turístico” del Sha] por teléfono”<sup>285</sup>- y adicionaba que haber aceptado al exiliado conllevó que el gobierno francés gestionara para que México recibiera “al abominable Jean [Bedel] Bokassa”<sup>286</sup>, emperador de Centroáfrica depuesto el 20 de septiembre, y acusado de canibalismo<sup>287</sup>.

---

<sup>281</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, Telegrama de Margáin al secretario Castañeda, 26 de noviembre 1979, Washington

<sup>282</sup> Telegrama Escobar y Córdoba a secretario de Relaciones Exteriores, 28 de noviembre 1979, Los Ángeles, Cal.

<sup>283</sup> Telegrama Margáin a Castañeda, 29 de noviembre 1979, Washington. SHAWCROSS, p. 331

<sup>284</sup> ANTAKI, p. 12 Las embajadas en Medio Oriente representaban en este país un destierro, y así lo evidenció en 1971 la designación de Rosario Castellanos como embajadora en Tel Aviv, donde se suicidó tres años después.

<sup>285</sup> *La Voz de Michoacán*, 28 noviembre 1979, p.5 La declaración se difundió mundialmente, como la tituló el diario *Gráfico* de Guatemala: “Por dignidad, [ayudó] Kissinger al ex cha de Irán”, AHGE-SRE, III -6270-1ª, (2ª)

<sup>286</sup> Bokassa, antiguo soldado del ejército colonial francés, encabezó el golpe de Estado de 1966. Se autoproclamó emperador absoluto en 1976. Fue derrocado con ayuda del gobierno galo en 1979, acusado de asesinato y canibalismo, fue condenado a muerte, pero nunca se cumplió la sentencia. “Condenado a la última pena el ex emperador centroafricano Bokassa” *El País*, 25 diciembre 1980

<sup>287</sup> *La Voz de Michoacán*, 28 noviembre 1979, p.5 Por cierto, casi un mes después se daría a conocer el “Escándalo en Francia por regalos de diamantes de Bokassa para Giscard”, *La Voz de Michoacán*, 6 diciembre 1979, p. 9

Lo escribió bajo el cintillo “México, ¿el basurero?”<sup>288</sup>, una provocación que pone de manifiesto la precariedad del gobierno de López Portillo frente a las potencias, y que pudo haber bastado para justificar el anuncio de que “México no renovará la visa del ex Sha” y que este ocupase las primeras planas del nuevo día. Acompañaba este encabezado la cita a Margáin junto a Jorge Castañeda, quien detallaba que se había ponderado “el deber de proteger antes que nada los intereses vitales del país”<sup>289</sup>.

El canciller explicaría que la situación había cambiado radicalmente y que el mundo enfrentaba “una crisis”, de la que uno de los principales aspectos era Mohamed Reza<sup>290</sup>. Su argumentación no escapó al contraste de Marlise Simons, quien recuperó en *The Washington Post* la promesa mexicana de volver a acoger al convaleciente, como condición para que este recibiera la visa médica americana<sup>291</sup>. Un sencillo enunciado que, por cierto, desmiente a Jorge G. Castañeda cuando pretende justificar la ruptura de los compromisos adquiridos con el Sha, oponiendo la sustitución de Santiago Roel por Castañeda Álvarez del 29 de mayo de 1979<sup>292</sup>.

La agudeza de Simons se activó, en cambio, ante la preocupación mexicana por una publicidad negativa, por represalias terroristas, así como por “los crecientes llamados frenéticos para una guerra santa resonantes desde Irán.”<sup>293</sup> No dejaba pasar que la embajada mexicana en Teherán había cerrado tres semanas antes, pese a que este país no era blanco de las presiones económicas iraníes<sup>294</sup>. También se ocupó del sugerente artículo de Buendía, al que incorporaba la solicitud del dictador derechista de El Salvador, el general Carlos Humberto Romero, derribado por una junta

---

<sup>288</sup> Al ser desmentido por la Agencia EFE, añadió que la gestión había sido desempeñada por el embajador Jean René Bernard. *La Voz de Michoacán*, 15 diciembre 1979, p.5 Sustentaba esa información la prensa internacional: Feliciano Fidalgo había dado a conocer que “las autoridades francesas, que se esforzaron durante días en buscar una tierra de asilo a su ex amigo, Bokassa, «negociaron» con Costa de Marfil”. FIDALGO, Feliciano, “Bokassa se refugia en Costa de Marfil”, *El País*, 24 septiembre 1979

<sup>289</sup> *La Voz de Michoacán*, 30 noviembre 1979, p.1

<sup>290</sup> *La Voz de Michoacán*, 30 noviembre 1979, p.1

<sup>291</sup> SIMONS, Marlise, “Mexico Will Not Allow Shah’s Return”, *The Washington Post*, November 30 1979; SHAWCROSS, p.282

<sup>292</sup> Por lo demás, Castañeda hijo ofrece una explicación rayana en egocentrismo delirante; curiosamente, no menciona las amenazas telefónicas. G. CASTAÑEDA, pp.182, 181-187.

<sup>293</sup> Véase: BAYÓN, Félix, “Jomeini amenaza con la guerra santa”, *El País*, 3 febrero 1979, “Khomeini convoca al mundo islámico en contra de EU”, *La Voz...*, 24 noviembre 1979, p.1.

<sup>294</sup> SIMONS.

militar en noviembre y que buscaba canjear su visa de turista por un permiso de residencia en México<sup>295</sup>.

Abona a estas conjeturas la entrevista a Manoucher Kezami del 15 de noviembre; a pesar de que reiteraba estar reuniendo pruebas de las inversiones ilegales del exiliado, a fin de presentar un documento ante el tribunal internacional, aclaraba que la estancia mexicana de este no tuvo repercusiones similares a las que conllevó su presencia en los EE. UU., porque Irán no firmó tratado de extradición con México, y porque este únicamente otorgó visa de turista, “lo que fue satisfactorio para el gobierno” iraní<sup>296</sup>.

Puesto que no hubo una despedida formal, hay que buscar los aspectos que generaron la mala prensa que aquella abrupta respuesta le atraería a México entre los periodistas y estudiosos –Cyrus Ghani reprocha “los mexicanos engañaron al Sha”; Jaime Peñafiel, que “los mexicanos le mintieron”<sup>297</sup>-. Todo parece provenir de la condición del gobierno mexicano que contemplaba la posibilidad de que, según reportó *El País*, Reza Pahlaví “puede acogerse al status del visitante distinguido, para lo cual bastará con que deposite en una financiera oficial 20 000 pesos o que invierta en cualquier negocio un millón de pesos”<sup>298</sup>.

*Uno más uno* refirió el pago de 4000000 pesos de Mohamed Reza por la mansión comprada a Oberon, y como sumaba el diario madrileño, se requería apenas el doble del alquiler por la villa morelense. A ello cabe sumar que, durante la ausencia de los Pahlaví, dicha mansión siguió abierta, con los pagos del alquiler y al numeroso personal cubiertos<sup>299</sup>, tanto como el reclamo millonario del arquitecto Jaime Cromfton, quien afirmaba haber construido un palacete arabesco en la Villa Ghálal<sup>300</sup>.

---

<sup>295</sup> SIMONS.

<sup>296</sup> “Estudia Irán la posibilidad de retirar embajada en México”, *Uno más uno*, 16 noviembre 1979, primera plana. A propósito, el embajador iraní en Finlandia Abbas Amin Entezam declaró que “Si bien uno de los fines de la ocupación es lograr la extradición, el principal objetivo es «cambiar la naturaleza de la política imperialista de los Estados Unidos hacia Irán en forma de una relación basada en la igualdad y el respeto»” AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Memorandum para información superior, Tlatelolco, 6 de diciembre 1979.

<sup>297</sup> GHANI, Cyrus, *Iran and the West, A Critical Bibliography*, Great Britain, Routledge, 1987, p.264

<sup>298</sup> “La nueva residencia del Sha ha costado 800 millones de pesetas”, *El País*, 12 junio 1979

<sup>299</sup> AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, Oficio Dirección General de Información de la SRE. Nota Cha, México, Dos México XXX Teherán, 14 noviembre 1979

<sup>300</sup> “Un arquitecto mexicano, Jaime Cromfton...”, *El País*, 1 diciembre 1979

Hubo además una mansión en Cuernavaca, cuyo inicio de construcción fue anunciado en la prensa iraní el 14 de julio de 1979, en tanto su venta fue noticia en 1987. En esta última se decía que el Sha “la mandó construir mientras vivía allí, en acuerdo con la propietaria del terreno, una empresaria mexicana-estadunidense”, y que había quedado lista en 1981<sup>301</sup>. Lo anterior enuncia al mismo tiempo la dificultad en esclarecer los temas económicos: socios o prestanombres protegen los intereses Pahlaví. Sólo de la residencia de Cuernavaca, *Excelsior* y *Uno más uno* aventuraron que la integraban cuatro casas, entre las que la familia sorteaba su cotidianidad y seguridad, mientras que *El País* hablaba únicamente de dos y Layther, de un túnel entre ambas.

En la misma tesitura, hay que considerar la inquietud por adquirir otra vivienda, para lo que el notario Alfredo Gutiérrez les ofreció una en las inmediaciones del Desierto de los leones, propiedad de Francisco Artigas en el DF<sup>302</sup>. Se entrevistó con la emperatriz, en presencia del regente de la ciudad, Carlos Hank González, lo que pudo evidenciar el carácter oficial del acuerdo descrito por el diario madrileño. Si bien todo señala que esa compra no se concretó, remite a la voluntad por cumplir el acuerdo invirtiendo, a la vez que a las utilidades perdidas y a la negligencia por parte del gobierno de López Portillo, para asumir una lucha ética por el ideal de justicia y sostener compromisos ante un compañero en desgracia.

En relación con este punto, Simons remarcaba el disgusto del gobierno mexicano ante las críticas periodísticas alrededor de los alegatos del Sha, de igual modo que de los sobornos de los que este fue objeto<sup>303</sup>. La verdad respecto al dinero se fragmenta: ningún corrupto es tonto. En un primer momento, el presidente se manifestó convencido del “peligro inminente” de una guerra entre Irán y Estados Unidos, razón por la cual su gobierno había rehusado otorgar un nuevo visado al ex monarca<sup>304</sup>. Acabaría culpando a Kissinger de haber deshecho el plan, al presumir de

---

<sup>301</sup> Se comentaba que “ya comenzaron a construir en Cuernavaca” Telex de EMBAMEX la DGSP, 11 de julio de 1979, Teherán. RYAN, Ruth, “Mansion Built for Shah of Iran for Sale”, *Los Angeles Times*, April 5 1987, en <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1987-04-05-re-137-story.html>

<sup>302</sup> *Uno más uno*, 11 junio 1979, p.11. Lya GUTIÉRREZ QUINTANILLA, “Mi abuelo llegó a Cuernavaca con el Sha. (II)”, en [elsoldecuernavaca.com.mx](http://elsoldecuernavaca.com.mx), 2 enero 2023 [marzo 2023]

<sup>303</sup> SIMONS.

<sup>304</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, “«Peligro inminente» de guerra”, *Impacto*, Guatemala, 5 diciembre 1979, sin página

“influyente”, retomando el lugar común de que el enfermo quiso atenderse en Nueva York y finalizando con el deber de proteger los intereses mexicanos<sup>305</sup>.

Con todo, en esas líneas no aparece ninguna reflexión en cuanto al escaso margen de acción de los gobernantes mexicanos al brindar ayuda a los exiliados. Lo que hay es la convicción de que México no hará el “trabajo sucio” estadounidense<sup>306</sup>. Los estrategas americanos no cambiaron, sin embargo, de idea.

---

<sup>305</sup> LÓPEZ PORTILLO, pp. 902-904. Por su parte, James Carter terminaría por contar que el presidente mexicano le demostró que era un hombre que no tenía palabra. RIDING, p.402, véase también G. CASTAÑEDA, pp. 185-186 Por lo pronto, la urgencia en Washington residía en el suministro de petróleo, que hizo que los estadounidenses voltearan hacia México. “Substituir a Irán”, *La Voz de Michoacán*, 1-2diciembre 1979, pp. 4-5, p.13

<sup>306</sup> No obstante, Lloyd Bentsen acusó al presidente mexicano de ejecutar un esfuerzo concertado por socavar la posición americana en Irán, y por supuesto, amenazó con cortar futuras cooperaciones entre ambos países. AHGE-SRE, III -6270-1<sup>a</sup>, “Senator Assails Mexico for ‘Sniping’ over Iran”, *The Miami Herald*. Dec. 18 1979, without pagination.

## CAPÍTULO 5. EL DERRUMBE

### Del Wilford Hall USAF Medical Center a la Isla Contadora

Panamá no significó tan sólo el final de la batalla no declarada por el título del país hospitalario entre los latinoamericanos, sino también la indefensión del enfermo otrora poderoso. Se pusieron en juego nuevas ambiciones, incentivadas principalmente por el involucramiento directo de Washington, y no menos por la entrada en escena de la cancillería iraní, esta sí con recursos para cazar al Sha.

Así pues, el canciller Sadegh Ghotbzadeh definió la negativa de Jorge Castañeda como evidencia de que “el gobierno mexicano se opone a recibir a un criminal y esto sin ninguna presión de nuestra parte”. Por un lado, Mohamed Reza pidió “respetuosamente a la Casa Blanca y al Departamento de Estado” que le prestaran asistencia<sup>1</sup>. Por el otro lado, desoyéndolo, Hoding Carter declaró que el ex monarca era “libre de irse cuando [quisiera] y se esperaba que abandonara el país una vez que el tratamiento estuviera completo.”<sup>2</sup>

Contra estas primeras impresiones, Altman afirma que urgía extirpar el bazo, así como quimioterapias intensivas, pero el Sha no quiso permanecer en Estados Unidos y pidió ir a Panamá<sup>3</sup>. Lo hace porque pretende descargar la responsabilidad de la crisis de los rehenes en la actitud de Mohamed Reza hacia su enfermedad; no obstante, la reconstrucción de Farah Diba, al igual que la de Shawcross arrojan otra perspectiva.

En la exposición del periodista, Armao adelantó a Newsom que, al dejar el Hospital, el Sha se instalaría inmediatamente en la casa de Ashraf en Beckman Place. Esta posibilidad develó el temor a despertar el recuerdo iraní de 1953<sup>4</sup> y urgió al gobierno a conducir a Reza Pahlaví a San Antonio, Texas. Allí se sometería a “mejores tratamientos médicos”<sup>5</sup>. La emperatriz rememora que ese paso

---

<sup>1</sup> “EU presionó para que México volviera a dar asilo al Sha”, *La Voz de Michoacán*, 1 diciembre 1979, p.13

<sup>2</sup> *La Voz de Michoacán*, 1 diciembre 1979, p.13

<sup>3</sup> ALTMAN, Lawrence K., “The Shah’s health: a political gamble”, *New York Times Magazine*, May 17 1981, <https://www.nytimes.com/1981/05/17/magazine/the-shah-s-health-a-political-gamble.html> [febrero 2023]

<sup>4</sup> SHAWCROSS, p.332

<sup>5</sup> “El ex sha viajó a San Antonio, Texas”, *La Voz de Michoacán*, 2 diciembre 1979, p.7

debía ser un secreto, que ni siquiera compartieron con sus hijos, pero al marcharse [al anochecer] se vieron rodeados de periodistas y fotógrafos, lo que volvió detestable el silencio ante los chicos<sup>6</sup>.

Una vez trasladados [a la base de Lackland de la Fuerza aérea, el 1 de diciembre], una ambulancia los transportó al Hospital Wilford Hall USAF Medical Center, donde los instalaron en la zona de enfermos mentales –ventanas con barrotes y sin vistas al exterior-.<sup>7</sup> Ocuparon el departamento de tres piezas, reservado a los oficiales visitantes, y extremadamente vigilado, dado el constante trajín, pero también ese carácter militar abrió un campo de oportunidad para que el Sha se sintiera reivindicado entre sus pares, y su esposa jugara tenis<sup>8</sup>.

El dólar se desplomó y el oro se elevó. Crecían los rumores de una tercera guerra mundial<sup>9</sup>. La prensa destacó que el derrocado gobernante fue internado; al tiempo que difundió que Sudáfrica desmentía haberle ofrecido asilo<sup>10</sup>, mientras los secuestradores anunciaban que habían seleccionado 50 rehenes para enjuiciarlos y amenazaban con adelantar la fecha si el exmonarca abandonaba los EE. UU.<sup>11</sup>

---

<sup>6</sup> Nahid Persson SARVESTANI, *The Story of Queen Farah Pahlavi. The Queen and I*, en <https://www.youtube.com/watch?v=4P5S8jqls2A> [12 junio 2021].

<sup>7</sup> El recuento ampliado en SHAWCROSS, pp.332-334. Se ofrecían 130 millones de dólares por la muerte del Sha, y los periodistas se jactaban de haberse acercado 21 veces al monarca. “Insegura la vigilancia en torno al Sha”, *La Voz de Michoacán*, 11 diciembre 1979, p.9

<sup>8</sup> SHAWCROSS, pp. 335-336

<sup>9</sup> “Derrumbe del dólar y el alza del oro por la crisis de EU e Irán”, *La Voz de Michoacán*, 4 diciembre 1979, pp. 8, 9

<sup>10</sup> *La Voz de Michoacán*, 4 diciembre 1979, p.8

<sup>11</sup> *La Voz de Michoacán*, 4 diciembre 1979, p.9

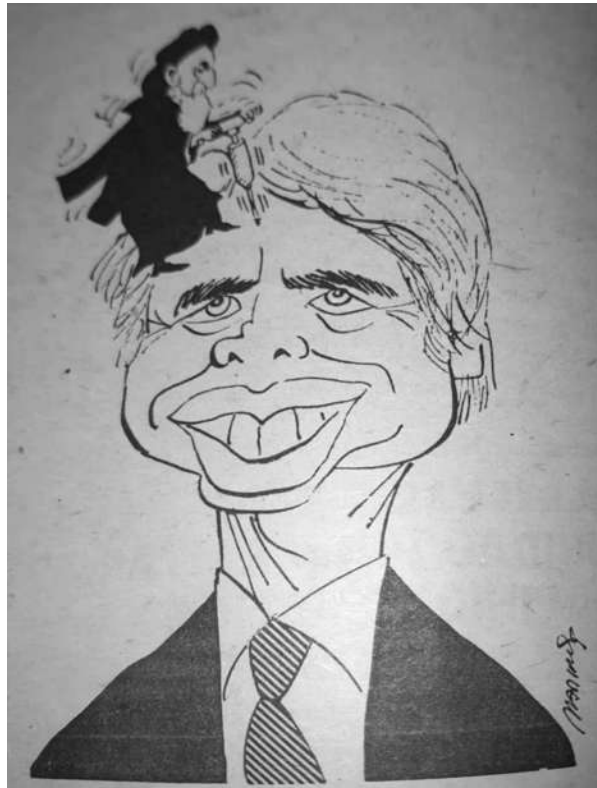


Fig. 32. Jaqueca, *La Voz de Michoacán*, p.4, 4 diciembre 1979

Días más tarde, el apellido Pahlaví volvió a los medios, a propósito del asesinato del hijo de Ashraf, Shahriar Mustafa Chafik en París, y porque el juez islámico se responsabilizó de ese ataque<sup>12</sup>. La princesa buscó consuelo en su hermano, pero este tampoco lo tenía sencillo: entre los estadounidenses se popularizaba la idea del retorno del Sha para ser juzgado como la mejor solución<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> “Asesinan al sobrino del Sha de un balazo”, *La Voz de Michoacán*, 8 diciembre 1979, p.9 El gobierno francés respaldó esa versión. A su juicio, el objetivo del grupo agresor era la madre, conocida como “pantera negra” y “cerebro del Sha”. “Juzgaría una Corte internacional a los «espías» de EU en Teherán”, *La Voz de Michoacán*, 9 diciembre 1979, p.9 Pero Chafik comandó la flota de Hovercrafts del Golfo Pérsico. Fue el único Pahlaví que permaneció en Irán durante el estallido revolucionario, de alguna manera encarnaba la resistencia desde que consiguió burlar a dos guardacostas al franquear el Golfo. SHAWCROSS, p.337

<sup>13</sup> SHAWCROSS, p.340

La emperatriz sostiene que Hamilton Jordan y Lloyd Cutler [dos de los encargados de la crisis de los rehenes] los visitaron para hablarles de un hospital estadounidense en Panamá, donde podrían realizar la cirugía. Efectivamente, *Uno más uno* contextualizó esta primicia: el primero se había encargado de la misión secreta, pues era amigo del comandante en jefe de la Guardia Nacional Omar Torrijos, a cuenta de la firma del nuevo tratado en torno al Canal, en tanto el presidente Arístides Royo aseguraba que su invitación databa de febrero de 1979 y que su país era un “lugar de asilo”. Por iniciativa propia, el militar había escrito una carta al Sha, un “gesto destinado a ratificar la determinación panameña”<sup>14</sup>, y que en sí mismo conmovió al destinatario<sup>15</sup> al punto de derribar su objeción hacia “las repúblicas bananeras adonde no se mandaba más que a los parias”<sup>16</sup>.

Por lo tanto, el 15 de diciembre la pareja real se mudó en un avión a la base Howard de la fuerza aérea –hoy aeropuerto internacional de Panamá-<sup>17</sup>. El gobierno confiaba en tener allí el control, según lo expresaría Vance<sup>18</sup>. El Sha no perdía el carácter de extranjero-peligro. En cualquier caso, llegaron a la isla Contadora a bordo de un helicóptero militar estadounidense<sup>19</sup>. El lugar y la residencia fueron elegidos por Jahanbini y Armao, enfocados en su ambiente de estación balnearia, y la seguridad. Lo recibieron el embajador Ambler Moss, y Wilson, con quienes tuvo permitido, por fin, hablar<sup>20</sup>.

*La Voz...* publicó además que el otrora emperador “abandonó hoy [EE. UU.] hacia un nuevo refugio en Panamá”<sup>21</sup>, aunque fueron más bien los captores iraníes quienes dominaron la primera

---

<sup>14</sup> *Uno más uno*, 16 de diciembre 1979 pp.1, 11 cit. SHAWCROSS, p.336. El recuento del trámite previo al tratado se halla en las páginas 341-347.

<sup>15</sup> En relación con ello, vale recordar que “los refugiados del mundo entero... aspiran menos a la hospitalidad que al reconocimiento de sus derechos.” BOUDOU, p.12

<sup>16</sup> SHAWCROSS, pp. 350-352

<sup>17</sup> KHOSHNOOD, Ardavan y Arvin KHOSHNOOD, “The death of an emperor – Mohammad Reza Shah Pahlavi and his political cancer”, *Alexandria Journal of Medicine*, Alexandria University, 52, 2016, p.205, <https://www.researchgate.net> [enero 2023].

<sup>18</sup> “El Sha de Irá abandona Estados Unidos para instalarse en Panamá”, *El País*, 15 diciembre 1979, p.3 Cuando el Sha migró, Vance declaró que “el canal no corre más peligro de sabotaje que antes”, una certidumbre difícil en otro lugar. Aún más, contrario a la base aérea Lackland en San Antonio, donde se habían impartido cursos de idiomas y, por consiguiente, muchos iraníes conocían la zona, en el nuevo paradero no había siquiera una representación diplomática persa. “Insegura la vigilancia en torno al ex Sha”, *La Voz de Michoacán*, 11 diciembre 1979, p. 9

<sup>19</sup> *El País*, 15 diciembre 1979, p.8. Se requirieron cinco viajes más a fin de ocuparse del equipaje. SHAWCROSS, p.363

<sup>20</sup> SHAWCROSS, pp.364, 365

<sup>21</sup> *La Voz de Michoacán*, 16 diciembre 1979, pp. 8 y 9

plana, amenazando con “acelerar el juicio de los rehenes”. Declaraban que Reza Pahlaví era “peor que cualquier asesino” y, por tanto, no se requería “ninguna exigencia legal para su extradición”<sup>22</sup>. La premura de esta respuesta pudo vincularse con el juego a doble banda que Robert Fisk atribuye a Washington: tres diplomáticos occidentales habrían avisado con antelación a Teherán de esta mudanza, a petición del propio gobierno<sup>23</sup>.

La travesía coincidió con la decisión del Tribunal Internacional de La Haya de demandar la inmediata puesta en libertad de los rehenes, aunque los estudiantes iraníes declararon que esperaban instrucciones, en tanto Carter se comunicaba con Royo para agradecer y “elogiar su actitud humanitaria”<sup>24</sup>.

Pese a que el secretario presidencial, Jody Powell afirmó que dos especialistas [Hibbard Williams y Kean]<sup>25</sup> autorizaron la partida del monarca, un demacrado y amarillento Mohamed Reza saludó con simpatía y gratitud a los panameños<sup>26</sup>. En igual sentido, Farah Diba asegura que la salud de su marido mermaba, que el [ex] embajador, [Gabriel] Lewis [Galindo] les prestó [la mansión de Puntalara], pero las condiciones eran malas.

---

<sup>22</sup> “Amenazan con acelerar el juicio a los rehenes”, *La Voz de Michoacán*, 16 diciembre 1979, p. 1

<sup>23</sup> FISK, Robert, *La gran guerra por la civilización. La conquista de Medio Oriente*, 2015 (sin paginación) en books.google.com.mx [marzo 2023] En contraste, Moss fue impelido a guardar el secreto. SHAWCROSS, p.357

<sup>24</sup> *El País*, 15 diciembre 1979

<sup>25</sup> *El País*, 15 diciembre 1979, p.3. SHAWCROSS, pp.352-354 Kean puso como condición disponer del Gorgas Hospital y, de ser necesario, del transporte a los EE. UU. Conocido como los acuerdos de Lackland, este arreglo pondría en paz a Kissinger.

<sup>26</sup> “The Shah in Panama”, <https://www.youtube.com/shorts/pHZI1VUDlis> [junio 2021]

Esta nueva salida fue considerada como “expulsión”, “un primer paso hacia la victoria” por el gobierno iraní; como uno “en la dirección adecuada”, por Carter<sup>27</sup>. Pero la alegría no era compartida por los panameños, en cuyo país se organizó una sofisticada red defensiva. De la protección del Sha se encargó el teniente Manuel Antonio Noriega, en tanto el área de la isla era rastreada por el radar norteamericano del canal<sup>28</sup>.

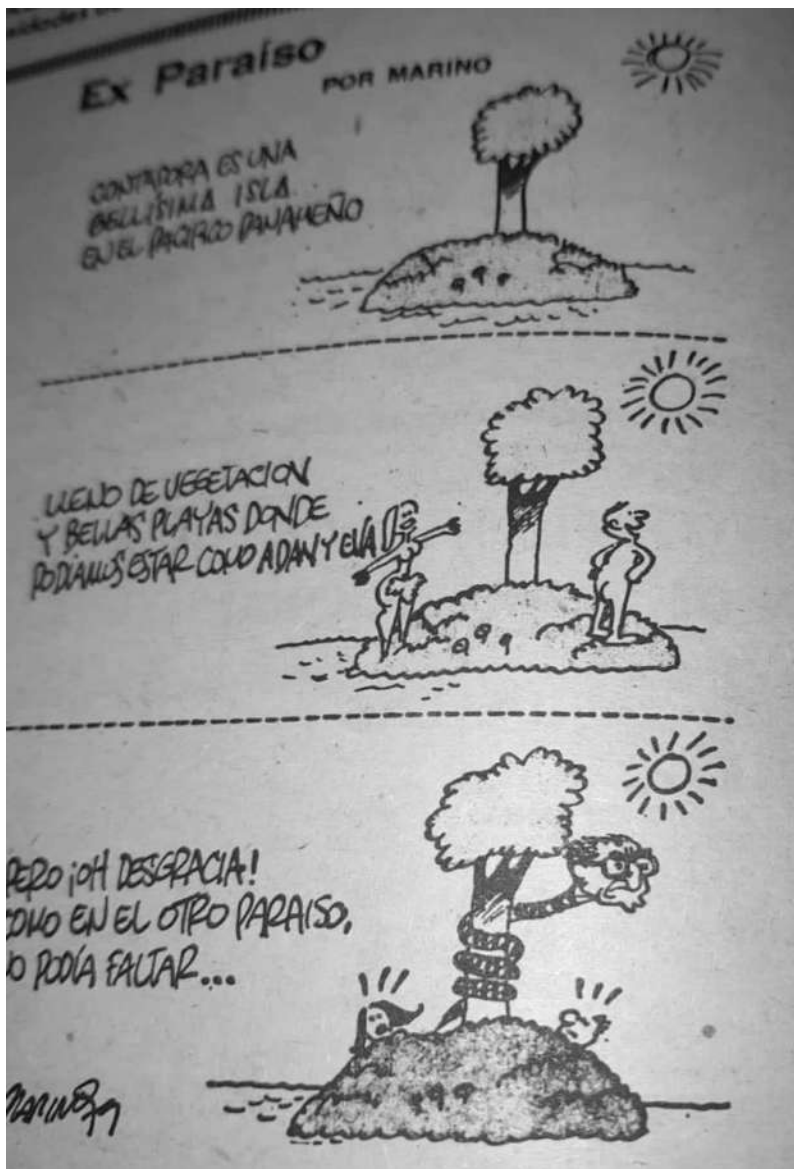


Fig. 33. *La Voz de Michoacán*, p.4, 19 diciembre 1979

<sup>27</sup> “«No habrá juicio» contra los rehenes en Teherán” *La Voz de Michoacán*, 17 diciembre 1979, p. 7 Los médicos daban un plazo de dos a tres semanas, por lo que el Sha tampoco era feliz: “creen que esto les ayudará con los rehenes. No es así”. SHAWCROSS, p.353

<sup>28</sup> “Contadora, un refugio inexpugnable para el ex emperador persa”, *El País*, 17 diciembre 1979

A medio construir, Contadora pertenecía entonces a Lewis. En ella la comitiva real dispuso de una vivienda y un departamento más<sup>29</sup>. Los lugareños rememoran al Sha cenando en el restaurante del hotel o caminando “derecho como un palo”, sonriente, saludando con la mano, acompañado por un dóberman y un séquito de guardaespaldas –que confiscaban las cámaras de quienes se acercaban a la residencia-, destacando las visitas de Ashraf al casino<sup>30</sup>. Los allegados recuerdan la melancolía del ex monarca, su espera de un milagro<sup>31</sup>.

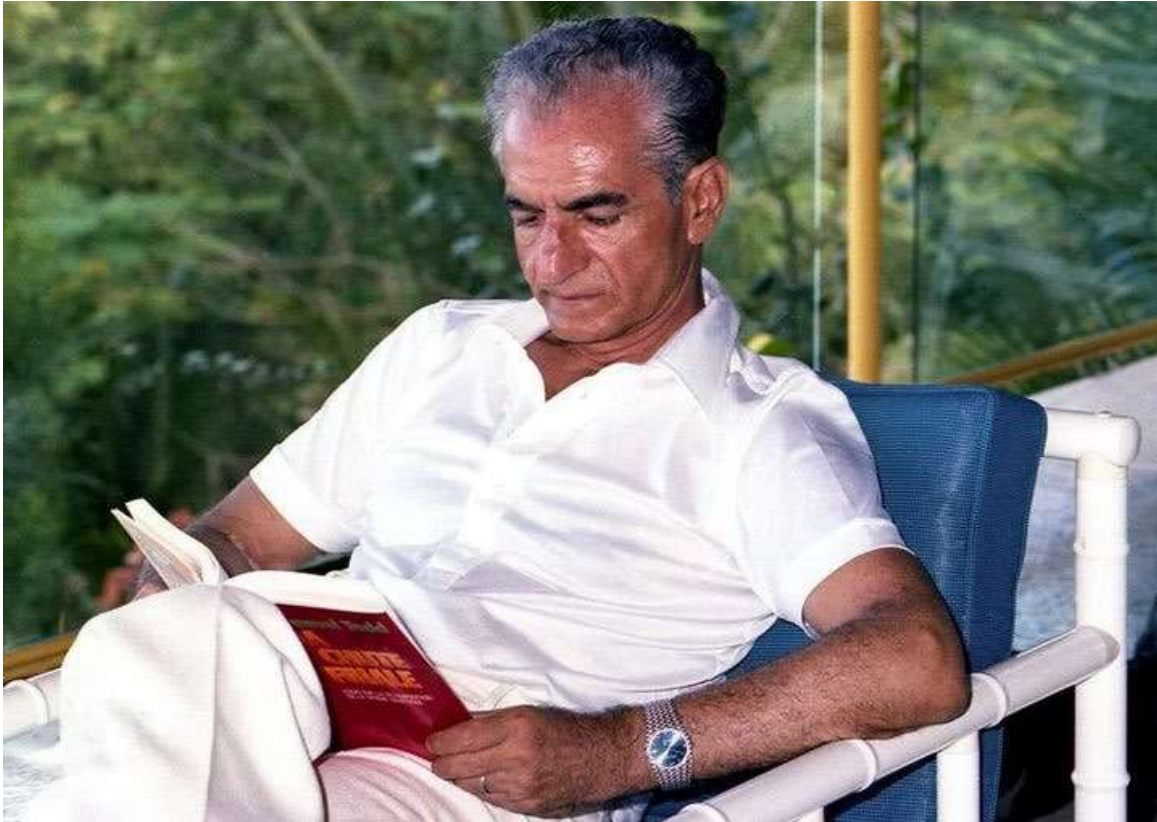


Fig.34. Mohamed Reza en Panamá (Panamá vieja escuela, pág. Facebook)

El descontento panameño por esta nueva injerencia se hizo sentir el 19 de diciembre, con el rostro de una congregación de 500 universitarios frente a la iglesia de Don Bosco. Protestaban contra la llegada de Mohamed Reza y fueron reprimidos por la Guardia Nacional, con “manguerazos, patadas y toletazos”. El catedrático y líder Miguel Antonio Bernal acabó en el

---

<sup>29</sup> SHAWCROSS, pp.364, 359 Aparte del éxito diplomático, Lewis había hecho fortuna proveyendo de embalajes a la United Fruit Company.

<sup>30</sup> GUARDIA, Mónica, “El Sha de Irán, una breve, pero convulsiónada estadía” en *La Estrella de Panamá*, 11 12 2020, en <https://www.laestrella.com.pa/nacional/201211/sha-panama-breve-convulsiónada-estadía>

<sup>31</sup> SHAWCROSS, p.371

hospital<sup>32</sup>. Aunque Torrijos minimizó ese enfrentamiento, a la par que declaraba que había aceptado al exiliado, no sólo a petición de este, “sino por el presidente Carter y por la paz mundial”<sup>33</sup>, la resistencia creció y maduró ante aquella otra intervención, que ponía en entredicho las cláusulas de neutralidad de los nuevos tratados –quema de bandera y pedradas contra la embajada estadounidense incluidas-<sup>34</sup>.

Por esos días resurgió igualmente la noticia de la movilización de los fedayines para ejecutar al Sha. Con este objetivo, Jaljali había convocado en Qom a “todos los grupos armados y fedayines para que se dirigieran a las islas del Caribe, a Nicaragua y Panamá”<sup>35</sup>. Por casualidad, la Guardia Nacional panameña dio a conocer la detención de un comando de esos guerreros a bordo de una nave japonesa<sup>36</sup>. Las claves para considerar este segundo anuncio las aporta el siguiente fragmento de una conversación entre el juez iraní y Robert Fisk:

Jaljali, afirmó que había ordenado que un comando se desplazara a Panamá, donde se encontraba por entonces el sha con su familia, para matarlos a todos. «No sé si ya han salido de Irán –dijo y luego soltó una de sus típicas risitas mientras se lanzaba a hablar en castellano-. Todos tienen *pistolas*». Desde el asesinato del sobrino...dos semanas antes, la Interpol, y las víctimas elegidas por Jaljali, prestaban ahora más atención a las amenazas del juez.<sup>37</sup>

Hablaban de cómo el juez desempeñaba su cargo –en nombre de Dios- por lo que el supuesto atentado en México habría resultado pertinente; sin embargo, ninguno lo menciona. El párrafo echa por tierra la idea del grupo fedayín en América Latina antes del 22 de diciembre<sup>38</sup>: la Guardia panameña mentía, y sí, también el juez, en cuanto al incidente en Cuernavaca.

Por lo demás, este extracto constituye un elocuente testimonio del recíproco desconocimiento entre Irán y América Latina: si de los musulmanes sólo cabía esperar ataques terroristas de “fanatizados”, Jaljali no parecía distinguir entre Las Bahamas, México o Panamá, debió de

---

<sup>32</sup> GUARDIA, “Violencia en Panamá por presencia del Sha”, *La Voz de Michoacán*, 20 diciembre 1979, p.9 Este diario mezcla el hecho con una manifestación posterior, y prescinde de los heridos.

<sup>33</sup> SHAWCROSS, p. 361 Otro motivo, replicado por *el New York Times*: “la vergüenza experimentada por el general ante la actitud de México”.

<sup>34</sup> GUARDIA. VERBO, Eduardo, *Vanity Fair*, 4 noviembre 2018. “Peligro de una crisis política en Panamá por la presencia de Reza Pahlevi”, *La Voz de Michoacán*, 24 diciembre 1979, p. 6

<sup>35</sup> “Ejecuten al Sha, orden a Fedayines”, *La Voz de Michoacán*, 19 diciembre 1979, p.8

<sup>36</sup> *La Voz de Michoacán*, 19 diciembre 1979, pp. 8, 9

<sup>37</sup> FISK

<sup>38</sup> FISK

imaginar una tierra llena de gente armada. De hecho, con la noticia del atentado en México, había convocado por igual a sandinistas, a Carlos, el Chacal –el venezolano colaborador de los palestinos Iván Illich Ramírez Sánchez-, y otros guerrilleros, que a la policía mexicana para llevar a cabo la sentencia contra el ex gobernante<sup>39</sup>.

Mohamed Reza quedaba atrapado en el abismo entre América Latina y Medio Oriente, pero también en la eterna guerra antiyanqui, un factor determinante en esta estada. Noriega relata que a la emperatriz le regalaron una nahua –vestido largo de las indígenas Ngöbes Buglé- que, por su frescura se convirtió en su prenda favorita. Le gustaba esquiar en el agua, mientras que el Sha pidió un radio de onda corta, para mantenerse informado sobre su país, y el primogénito expresó su deseo de volar y piloteó un avión<sup>40</sup>.

Por su parte, Farah Diba recuerda que Torrijos los invitó a una comida, a lo largo de la cual ella tuvo la certeza de que los comensales no sabían dónde se localizaba Irán. Su sensación de extrañeza se agudizó en el hospital, donde no se permitió la entrada a los médicos franceses y americanos que acompañaban al monarca para operarlo, y la familia no confiaba en los cirujanos locales<sup>41</sup>. En esta situación parece comprensible que Kean haya interrogado a Thorbjarnarson acerca de la posibilidad de que operara al Sha en México<sup>42</sup>.

---

<sup>39</sup> AHGE-SRE, III -6270-1ª, *The Daily News*, 28 junio 1979, sin página, en Correo aéreo de Rodríguez Jobrail a secretario de Relaciones Exteriores, 28 de junio 1979, Dar es Salaam. Carlos el Chacal saltó a la fama luego de secuestrar a 60 personas, entre ellas a Amuzegar, uno de los hombres del Sha, en la sede de la OPEP en Austria en 1975. Aunque los liberó más tarde en Argelia, y declaró que la idea era de Ghadafi, había cometido sangrientos atentados en Francia. RODRÍGUEZ, Margarita, “El día en que «Carlos, el Chacal» y otros 5 asaltantes aterrorizaron a la OPEP y tomaron más de 60 rehenes”, BBC Mundo, 19 diciembre 2021, en línea.

<sup>40</sup> CARRASCO, Carmen, “El último deseo del Sha de Irán”, *La Vanguardia*, 17 septiembre 2017 <https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsales/20190914/47333069417/ultimo-deseo-sha-emperador-iran-general-noriega-exilio-panama.html> Cabe aclarar que el gusto por las nahuas alcanzó a las niñas.

<sup>41</sup> El mismo Altman reconoce que el Sha pidió al estadounidense Kean que eligiera al cirujano, lo que salió a la luz en respuesta a la publicación de los médicos panameños, referente a que este paciente no quería profesionistas del Hospital de Nueva York. ALTMAN

<sup>42</sup> Cit. en KHOSHNOOD, p.206

## De Contadora a El Cairo

La Shabanu acabaría por reconocer que en Panamá se negaron a operar al ex emperador ya que los gobiernos de Irán y EEUU estaban negociando<sup>43</sup>. Comenzaré por la disputa médica que esta situación trajo consigo: a la de por sí conflictiva convención internacional de médicos que rodeaba al ex gobernante, se unió, propuesto por Torrijos, Carlos García<sup>44</sup>, y con él, el oncólogo Adán Ríos.

Simultáneamente, Ghotbzadeh recurrió a antiguos conocidos: el argentino Héctor Villalón – operador de Perón, y siempre implicado en negocios oscuros- así como al prestigiado activista de Derechos Humanos en Irán, Christian Bourget<sup>45</sup>. Ambos contactaron a Torrijos, quien comisionó a Marcel Salamin y Rómulo Escobar Bethancourt<sup>46</sup>. La primera reunión ocurrió en París, en presencia de García, quien escuchó que la muerte o extradición del Sha solucionaría la crisis política y pudo sentirse alentado a encargarse de la primera<sup>47</sup>, aprovechando el recelo engendrado por la historia de injerencia norteamericana.

En el Hospital Paitilla asignaron a los Pahlaví seis habitaciones y una terraza con vistas a la entrada del Pacífico en el canal. Ríos se encargó de los exámenes. Bajo su atención y por el clima, el paciente recobró peso; no obstante, presentó una infección respiratoria a la vez que el agrandamiento del bazo, y la disminución de glóbulos blancos y plaquetas. Farah Diba invocó a Flandrin. Luego de sortear varios obstáculos, el francés congenió con Ríos y en secreto comenzaron los preparativos para una intervención en el Paitilla, el Sha estaba de acuerdo.<sup>48</sup>

Consultaron a Jean P. Hester, eminente oncóloga de la IBM quien tomó el caso enseguida. Kean insistía en el Gorgas, administrado por militares estadounidenses, pero García amenazó con no recibir en Panamá al paciente a su regreso. Ante estas desavenencias, Armao buscó un médico irrefutable, y dio con DeBaKey, cirujano-cardiólogo, innovador y *star* de los medios, de ascendencia libanesa<sup>49</sup>, mas los problemas no desaparecieron<sup>50</sup>.

---

<sup>43</sup> “Farah Diba desvela detalles desconocidos de 40 años de exilio”, *El País*, 21 febrero 2019

<sup>44</sup> KHOSHNOOD, p.205

<sup>45</sup> Buscaba evadir la influencia de Kissinger y Rockefeller, SHAWCROSS, p.380

<sup>46</sup> SHAWCROSS, pp.380-384

<sup>47</sup> SHAWCROSS, pp.409

<sup>48</sup> Ríos egresó del M.D. Anderson Hospital, SHAWCROSS, pp. 407-408, 406

<sup>49</sup> SHAWCROSS, pp.416-417, 421-424

<sup>50</sup> SHAWCROSS, pp.410-419 Tras la salida de Kean y Armao, el *Daily News* de NY notició la gravedad del Sha y que Panamá no proveía los cuidados sofisticados necesarios, los panameños enfurecieron.

El 13 de marzo de 1980, el Consejo de Salud de Panamá autorizó a DeBakey como “observador y consultante médico”, pero él insistió en asumir toda la responsabilidad de la cirugía. Se presentó con un asistente, un anestesiólogo y una enfermera, también lo acompañaba Hester, la única admitida en el Gorgas, donde, pese a lo acordado, no aceptaron a Mohamed Reza<sup>51</sup>. La tensión existente desembocó en un ambiente gélido, que obligó a abortar la intervención. Suele atribuirse este resultado a celos profesionales, pero correspondía con el impedimento a los médicos extranjeros para ejercer en Panamá y la vanidad del cardiólogo<sup>52</sup>.

Lo cierto fue que despertó el temor y la sospecha del paciente. La doctora Hester recuerda que acudió a mostrarle las plaquetas que había preparado para él y este le preguntó si no era peligroso demorar la cirugía, debido a su bajo recuento sanguíneo. Era una situación de riesgo que se escapaba de las manos de la oncóloga, así que respondió “regresaremos y todo irá mejor”, él sonrió<sup>53</sup>.

Abonaba a la desconfianza del convaleciente que el gobierno de Panamá se comprometiera a protegerlo y al mismo tiempo, fuera anunciando avances en sus negociaciones con autoridades iraníes. Las reuniones en París y Teherán también pusieron en jaque a los americanos, que se reconocían excluidos, aparte de que habían jurado no extraditar al Sha. En última instancia, los panameños pedían que Teherán presentara los documentos –exigidos por la ley cuarta de 1930 sobre extradición- para una eventual entrega, con un plazo de 60 días<sup>54</sup>.

La suspicacia del exiliado se acrecentaba: en primer lugar, Torrijos encomendó la demanda a Juan Materno Vázquez<sup>55</sup>, y en segundo, Ghotbzadeh interpretó aquella solicitud como prueba de

---

<sup>51</sup> “World: The Shah’s New Troubles”, *Time*, March 24 1980.

<https://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,921866,00.html> [abril 2023]. La administración Carter temía que ese ingreso fuera considerado como una nueva acogida al Sha. Karen DeYoung, “Sha Quits Panama Despite US Effort”, *The Washington Post*, March 24 1980 Recibieron el equipo y Hester tomó pruebas de sangre de toda la familia, por eso Khoshnood afirma que esa institución proveyó la sangre necesaria. SHAWCROSS, pp.420, 425. KHOSHNOOD, p.206

<sup>52</sup> El Sha y Flandrin descartaron ese hospital, aun Farah Diba reconoció el conflicto entre la “ética médica y las lides políticas” en los panameños. SHAWCROSS, p, 427

<sup>53</sup> SHAWCROSS, p.438

<sup>54</sup> “Pide Irán a Panamá la extradición del Sha”, *La Voz de Michoacán*, 23 diciembre 1979 <https://fmfleming887.com.ar/nota/15306/panama-papers-un-secretario-de-juan-domingo-peron-tena-cuenta-> [marzo 2023]. SHAWCROSS, pp.382-383

<sup>55</sup> SHAWCROSS, p.445 Debía presentar la sentencia en español. También independientemente de que no hubiera relaciones diplomáticas entre Panamá e Irán y, por ende, tampoco tratados; a pesar de que el inciso f del artículo 5 de la ley 44 de 1930 sobre extradición excluía a quien fuera condenado a muerte. “World: The Shah’s New Troubles”,

que el exemperador se encontraba “bajo custodia de los cuerpos de seguridad panameños”<sup>56</sup>. Félix Bayón desenmarañó la discrepancia –“en el Ministerio de Asuntos Exteriores se trata de dar una versión optimista en la que «protección» se convierte en «arresto domiciliario»”<sup>57</sup>-. A pesar de ello, Torrijos, a quien los americanos consideraban el verdadero enemigo, desmintió el arresto, pero reconoció ante su huésped que podría fotografiarlo tras las rejas, para engañar a los iraníes<sup>58</sup>.

La ligereza del general no sentó bien a Armao y a Moss, de modo que la menor modificación los desquiciaba<sup>59</sup>. En la isla continuó el desfile de personalidades, entre las que hay que destacar al cineasta David Frost, pues consiguió la última entrevista a este personaje. En el hotel de Contadora<sup>60</sup> el Sha desplegó su desmesura: se sacudió las acusaciones de asesinato y robo, minimizando las protestas masivas en su contra al presentarlas como un ataque al pasado, opuesto a febrero 1979. Confiaba en el juicio de la Historia<sup>61</sup>.

Había dejado Irán para evitar convertirse en dictador y basar su trono en sangre. Pensaba en preparar a los jóvenes para el futuro y el nuevo gobierno, sólo en promover el odio a él. Planteaba el año 2000 como la culminación de su programa de ciencia y tecnología, en pro de la autosustentabilidad, por lo que manifestaba nostalgia por la perspectiva de alcanzar “algo bastante viable” a fines de 1982, a la vez que cuestionaba con lo que contaba Irán en ese tiempo: “¿religión, democracia, derechos humanos, el gobierno del pueblo?”<sup>62</sup>.

---

Véase también Gaceta Oficial de Panamá, año XXVIII, núm. 5896, 29 de diciembre 1930 en [http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic3\\_pan\\_ley44.pdf](http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic3_pan_ley44.pdf) [abril 2023]

<sup>56</sup> BAYÓN, Félix, “Persisten las discrepancias sobre la situación del ex sha en Panamá”, *El País*, 24 enero 1980

<sup>57</sup> BAYÓN, 24 enero 1980

<sup>58</sup> SHAWCROSS, p.389

<sup>59</sup> Por ejemplo, se paralizaron la mañana en que los hombres de Noriega trasladaron al Sha a ver una propiedad y luego a una aventura sexual en el hotel, sin informarles antes. SHAWCROSS, pp.390-393

<sup>60</sup> SHAWCROSS, pp.397-400

<sup>61</sup> David Owen contempla como rasgos del síndrome de hybris en los líderes políticos el ver el mundo como escenario para ejercer el poder y alcanzar la gloria. Buscar dar buena impresión, preocuparse mesiánicamente de hablar de lo que hacen y tender a la exaltación. Identificarse con el Estado hasta considerar idénticos los intereses y expectativas de ambos. Confiar excesivamente en su propio juicio y despreciar la crítica. Creer que pueden conseguir todo por sí mismos. Reconocen únicamente a Dios o la Historia como tribunales y de ellos esperan benevolencia. No tienen contacto con la realidad y están convencidos de su rectitud moral como línea de actuación. Cit. en AGUILAR MADRUEÑO, Mauricio F., “Análisis de la hybris en el Sha Mohammad Reza Pahleví”, Tesis de licenciatura en Ciencias políticas, UNAM, 2019, pp.8-9 en <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000789663> [4 febrero 2022]

<sup>62</sup> “The Shah of Iran, last interview with David Frost, January 1980 en Panama”, en <https://www.youtube.com/watch?v=klN9WZmPfoE> [20 julio 2024]

En ese ambiente y si bien en la sombra, se desarrolló el encuentro entre Jordan y Ghotbzadeh<sup>63</sup>, vía Villalón y Bourget, el 17 de febrero en París. El primero preguntó por la “solución pacífica, honorable y rápida a esa crisis”, a lo que el iraní respondió que “Todo lo que ustedes deben hacer es matar al Sha”. Cuando el americano indagó si su interlocutor bromeaba, este contestó: “Hablo en serio...el Sha está ahora en Panamá, tal vez la CIA pueda darle una inyección o algo que lo haga parecer una muerte natural.” Al ser rechazado, prometió que su gobierno cumpliría con lo que propusieran los abogados franceses<sup>64</sup>.

La dolencia en el bazo afligía al ex dirigente, atendido por Ríos, quien diagnosticó nuevamente ese órgano agrandado<sup>65</sup>, por lo que la emperatriz recurrió a Flandrin. El recuento oficial contuvo sólo el examen practicado por DeBakey, a petición del doctor Kean<sup>66</sup>. Más tarde se admitiría que también lo atenderían médicos panameños<sup>67</sup>. En los recuerdos de Farah Diba, si bien las hermanas del Sha acudirían a visitarlo, se malogró una transfusión, puesto que la sangre se descompuso durante el trayecto. Se contempló a las princesas como posibles donantes; no obstante, la familia real se hallaba en espera, pasando el tiempo de cualquier modo.

Hipertrofia de bazo arrojaron los análisis. Urgía una intervención<sup>68</sup>. La Shabanu cuenta que Ashraf ofreció hablar con Carter en busca de que reconsiderara hospedar al enfermo, pero este no lo aprobó. El presidente se debatía entre no crearle más problemas al promotor de los acuerdos de Camp David, y recibir nuevamente al iraní<sup>69</sup>.

La visita de Jordan, Cutler y Arnie Raphel cuyo recuerdo irrita a Farah Diba<sup>70</sup>, debió de transcurrir en esta coyuntura. Buscaban la dimisión de Mohamed Reza [como condición para su regreso a EE. UU.]. La emperatriz los contrarió al negarse a dejarlos solos con el enfermo, y mostrarse inflexible por el viaje a Egipto y en contra de abdicar<sup>71</sup>, ya que sabía que los

---

<sup>63</sup> El perfil de este funcionario propiciaba el acercamiento: educado en la Georgetown University y genuino luchador, apoyó a Jomeini en su exilio. BIRD, p. 521

<sup>64</sup> BIRD, p. 521

<sup>65</sup> SHAWCROSS, pp. 405-407 En manos de Ríos y gracias al clima, el Sha había recuperado diez kilos.

<sup>66</sup> KHOSHNOOD, p.206

<sup>67</sup> “Someten al ex sha a varios exámenes médicos en Panamá”, *La Voz de Michoacán*, 16 marzo 1980, p.8

<sup>68</sup> KHOSHNOOD, p.205

<sup>69</sup> SHAWCROSS, pp. 445. 451 Puesto que los rehenes corrían peligro. Torrijos ofreció retener a como diera lugar al Sha, pidió a Bourguet que informara a Teherán, quienes ofrecieron soltar a los rehenes.

<sup>70</sup> Arnold Raphel se desempeñaba como un asistente especial del secretario de Estado Cyrus Vance, con ellos viajó el doctor Norman Rich. DEYOUNG, Karen, “Sha Quits Panama Despite US Effort”, *The Washington Post*, March 24 1980

<sup>71</sup> SHAWCROSS, pp. 449,450

estadunidenses tendrían la última palabra. A su vez, el exemperador prometió resolver al próximo día; en sus memorias expuso las promesas rotas de Carter<sup>72</sup>; aunque no reconocido, pudo ser trascendental el deseo de evitar para su hijo un destino de sujeción similar al suyo.

Por fortuna, en medio de tales embrollos<sup>73</sup>, y zozobra, los exiliados recibieron la llamada de Anuar el Sadat [animado por la primera dama, Jehan Sadat, quien mantenía contacto con Farah Diba, y no dudaba en que Jomeini se atrevería a matar a su enemigo en el quirófano<sup>74</sup>]. No únicamente los invitó a Egipto, sino que [más adelante] también defendió a su amigo y poniendo en evidencia la falla de Estados Unidos ante Irán y el ex monarca, ofreció ayudar a este último.



Fig. 35. *La Voz de Michoacán*, p.4, 15 marzo 1980.

<sup>72</sup> SHAWCROSS, p. 450

<sup>73</sup> SHAWCROSS, pp. 448,449 Las facturas se acumulaban; recientemente, les habían cortado el teléfono. Torrijos propuso a la emperatriz que lo acompañara sola a visitar una construcción en otra isla.

<sup>74</sup> La amistad entre Farah Diba y Jehan Sadat se fortaleció desde inicios de 1979, Shawcross recrea una llamada entre ambas, durante la cual la iraní pidió auxilio, SHAWCROSS, pp.75

A manera de despedida, el Sha agradeció a Noriega la seguridad que les brindó, sellando con una frase que resultaría escalofriante para el otro aliado de los americanos: “Todo hombre debe morir en su tierra o cerca de ella”<sup>75</sup>. Pasando página, la emperatriz recuerda la afectuosidad de la familia Sadat, y de la nación egipcia, sin olvidar detenerse en este amigo de Mohamed Reza: “mostró que, aunque no seas la nación más poderosa, puedes tener humanidad”<sup>76</sup>.

## Retorno a Egipto

El 23 de marzo, un día antes de que fuera entregado Mohamed Reza, los Pahlaví volaron a Las Bahamas, con la venia de Jordan, el jefe de asesores de Carter<sup>77</sup>. Esa administración apenas si alcanzó a conseguir un vuelo en un DC8 de Evergreen, empresa relacionada con la CIA, con un costo de 250 mil dólares<sup>78</sup>. La pareja dejaba atrás al abogado de los iraníes con la documentación requerida, 45 minutos después del plazo fijado, al activista Bourget consternado, y a la prensa con la noticia de que Cutler y Raphel habían viajado infructuosamente para convencer al Sha de dejarse operar por DeBakey en el Paitilla<sup>79</sup>.

Momentáneamente más acertado, *El País* informó que “el Sadat tomó ayer una decisión que ningún otro dirigente del mundo se atrevería a adoptar: ofrecer asilo político al derrocado sha de Irán”. A lo que aunaba que el egipcio lo había hecho “por «compasión islámica hacia un hombre enfermo y perseguido»” y recordando que Reza Pahlaví “le dio petróleo en el momento clave de la guerra con Israel de 1973”<sup>80</sup>. Resulta, por tanto, comprensible que Diba confiese haber vuelto a respirar libremente hasta bajar del avión que un presionado gobierno estadounidense facilitó, y ser

---

<sup>75</sup> Agradeció a Lewis en una carta de despedida. SHAWCROSS, p. 53

<sup>76</sup> VERBO

<sup>77</sup> “Que el depuesto Sha de Irán salió de Panamá rumbo a Egipto”, *La Voz de Michoacán*, 24 marzo 1980, p.9 Esta vez, se afirmaba, no había valido la influencia de los amigos del Sha.

<sup>78</sup> SHAWCROSS, pp. 453, 451

<sup>79</sup> DEYOUNG, Karen, “Sha Quits Panama Despite US Effort”, *The Washington Post*, March 24 1980 Materno viajó a Teherán, abrazó la causa revolucionaria e hizo equipo con Bourget. Este estructuró el expediente, pero era necesario que lo entregara un funcionario iraní. Fue el turno del neoyorkino Farough Parsi que no alcanzó a llegar. SHAWCROSS, p.446

<sup>80</sup> “El presidente Sadat acoge al sha en Egipto”, *El País*, 24 marzo 1980 Algo tuvo que ver esta argumentación en el apoyo de la Asamblea Popular egipcia al ofrecimiento del presidente, al margen del requisito constitucional de que el asilado fuera perseguido “a causa de su lucha en defensa de los derechos humanos”, como alegaban los diputados de izquierda. *El País*, 29 marzo 1980

recibidos por la pareja presidencial egipcia; recuerda que ese viaje disgustó al gobierno islámico, al no encontrar con quién negociar.

Svetlana Alexiévich define los recuerdos como “un renacer del pasado” y al recordar como “un acto creativo”<sup>81</sup>, en el documental *The Story of Queen Farah Pahlavi. The Queen and I*, la protagonista establece que Carter se opuso al viaje a Egipto, pero el presidente Sadat respondió “quiero al Sha aquí, y vivo”. Lo expresa con júbilo reivindicativo, en proporción con la mezcla de cariño y rebelde solidaridad con que el también premio Nóbel de 1978 atajó, mediante un sonoro «¡Yes!» a la pregunta por la estancia del moribundo Mohamed Reza<sup>82</sup>.

La emperatriz comenta que durante ese vuelo de regreso hubo varias paradas, de las que les explicaron que obedecían a la obligación de pedir permiso a cada país para sobrevolarlo. Esta contestación les causó extrañeza, pero la pareja se enteró posteriormente de que el gobierno islámico había ofrecido liberar a los rehenes si el Sha regresaba a Panamá<sup>83</sup>.



Fig.36. De vuelta en El Cairo, con Jehan y Anwar al Sadat (*From Tehran to Cairo*, Manoto)

<sup>81</sup> ALEXIÉVICH, Svetlana, *La guerra no tiene rostro de mujer*, México, Debate, 2018, p.15

<sup>82</sup> “Sha de Irán y Anwar Sadat de Egipto”, min. 2:22, en <https://www.youtube.com/watch?v=j1fzFNsu15U> [marzo 2023]

<sup>83</sup> Nahid Persson SARVESTANI, *The Story of Queen Farah Palahvi...* Shawcross documenta la intriga orquestada por Ghotbzadéh, que agrupó a Bourget, Torrijos, Raphel, Jordan y el secretario de Defensa Brown. Estos, en espera de la liberación de los rehenes detuvieron la nave en Azores. SHAWCROSS, pp. 453-455

En Egipto Mohamed Reza fue ingresado al Hospital Militar Al Maadi, donde se dispusieron habitaciones para cada uno, incluidos sus visitantes, lo que contrasta con la forma en que los habían asistido en Estados Unidos. La Shabanu continúa: tras salir de Irán, la gente no se aproximaba a ellos, por temor a la República islámica; les escribían, pero firmaban sin apellidos.

Más de 500 universitarios se manifestaron en El Cairo contra el tirano moribundo. La prensa comentó que a este le extirparían el bazo<sup>84</sup>. Cedía todo el protagonismo a DeBakey<sup>85</sup>, quien se presentó para realizar la esplenectomía el 28 de marzo, y lo anunció triunfalmente<sup>86</sup>. Sadat lo condecoró, pero Kean ordenó reducir las dosis de quimioterapia en vista del fragmento del hígado invadido por el cáncer, que acababan de descubrir<sup>87</sup>.

Las reacciones al nuevo traslado se sucedieron en tropel: para la ONU, empeoraba las condiciones de los rehenes, en tanto que el gobierno iraní tuvo que conformarse con vituperar al presidente egipcio<sup>88</sup>, no sin culpar al gobierno norteamericano y a Kissinger. También buscó culpables el *New York Times*, calificando el viaje como “acto de desesperación por su parte, y simbólicamente, un intento de dejar en ridículo al presidente Carter”<sup>89</sup>.

No se quedaba atrás *El País*, donde Ramón Vilaro recapituló: Jordan medió entre el gobierno panameño y el ex Sha para una “intervención quirúrgica del ex monarca...en el hospital militar de EE. UU. en...el canal...Torrijos había aceptado, pero... el ex sha decidió buscar un nuevo refugio”<sup>90</sup>. Ignoraba las traiciones, propuestas vergonzantes, plazos e intimidaciones que habían

---

<sup>84</sup> “El Consejo iraní se opuso a la transferencia de los rehenes”, *La Voz de Michoacán*, 27 marzo 1980, p.9

<sup>85</sup> “Le extirparon el bazo al ex monarca iraní”, *La Voz de Michoacán*, 28 abril 1980, p.9; 30 de marzo, p.8, “Extirpado el bazo al Sha”, *El País*, 28 marzo 1980 Farah Diba y sus hijos siguieron de cerca la cirugía por medio de un circuito cerrado de televisión.

<sup>86</sup> “El sha podrá vivir «largos años», según el cirujano que le ha operado”, *El País*, 29 marzo 1980

<sup>87</sup> KHOSHNOOD, p.206, SHAWCROSS, pp. 458-459, 460

<sup>88</sup> “El viaje del ex Sha empeora las perspectivas de los rehenes”, *La Voz de Michoacán*, 30 marzo 1980, p.8; 28 marzo 1980, p. 10 A juzgar por la misma fuente, la condición de los cautivos podía considerarse aceptable: Uno de los prisioneros charló con la prensa, además, habían sido liberados quienes no eran anglosajones y se permitió la visita de sacerdotes en la época navideña. 12 diciembre, p.8; 3 diciembre, p. 9; 22 diciembre, p.9

<sup>89</sup> Cit. en VILARO, Ramón, “La situación de los rehenes complicada por la decisión de Reza Pahlevi”, *El País*, 24 marzo 1980

<sup>90</sup> *El País*, 24 marzo 1980

bombardeado a los Pahlaví y que mueven a la emperatriz a aceptar que en Contadora vivían “al día y nos preguntábamos continuamente si seríamos libres al día siguiente”<sup>91</sup>.

Finalmente el Sha se trasladó al palacio Kubbeh, residencia de las visitas oficiales. Se quejaba de dolor abdominal, náuseas y vómitos, lo que orilló a Flandrin a prever un absceso subfrénico<sup>92</sup>, aunque DeBaKey lo descartó en abril y aconsejó disminuir las dosis de quimioterapia. Sin embargo, el paciente no podía comer, sus venas habían desaparecido y la fiebre terminaría por elevarse<sup>93</sup>. Cundió el conflicto, entre Farah Diba y Ashraf, entre Flandrin y Coleman. El francés diagnosticó que el páncreas estaba necrótico, tras haber sido dañado cuando extrajeron el bazo, y la reina se decidió por la intervención<sup>94</sup>. El diario *Al-Ahram* dio la noticia, el cirujano cardiovascular negó todo, culpando al tratamiento, pero el doctor Pierre L. Fagniez drenó pus de tres meses<sup>95</sup>.

El séptimo mes encontró un Reza Pahlaví en estado grave por una hemorragia interna, rodeado de sus hijos, y ayudado por Morse en finiquitar su *Answer to History*, con cartas de Kissinger y Rockefeller, crítico ante la “debilidad” americana frente a la URSS, y la visita de Zahedi con un mensaje de Soraya, que le hizo bien. Estoico, paciente, sobrio: “todos se quejaban, excepto mi marido”, relataría Diba; “perdía la sangre, y no pensaba más que en su país”, Flandrin<sup>96</sup>.

Paralelamente, los cables tejieron su propia narrativa desde el 30 de junio. Omitieron los errores médicos, centrándose en una operación del pulmón izquierdo al monarca depuesto, habrían drenado pus del pulmón<sup>97</sup>. Es cierto que el enfermo padeció una infección respiratoria, pero su conversión en una cirugía parece ligada al objetivo de ocultar el daño sufrido por el páncreas, antes reportado como extraído. Cuatro días más tarde, se reconoció que su salud estaba diezmada, a la vez que se dieron a conocer las especulaciones iraníes sobre una orden de Carter para matar al Sha y así ganar las elecciones<sup>98</sup>.

---

<sup>91</sup> Entrevista para *Point de vue*.

<sup>92</sup> SHAWCROSS, pp.461, 462

<sup>93</sup> SHAWCROSS, p.463

<sup>94</sup> SHAWCROSS, pp.463-465

<sup>95</sup> Toda vez que rechazó que esta se debiera a la quimioterapia SHAWCROSS, pp.467, 465, 469

<sup>96</sup> SHAWCROSS, pp.468, 469

<sup>97</sup> “El ex sha, Reza Pahlevi, operado de un edema pulmonar”, *El País*, 30 junio 1980

<sup>98</sup> “Diezmada la salud del Sha...”, *La Voz de Michoacán*, 6 julio 1980, p.9

El día 7 se detalló un estado de coma intermitente, al tiempo que se citaba al vocero informando de tres operaciones en seis jornadas<sup>99</sup>; se anotó, asimismo, que el gobierno anfitrión preparaba la tumba en la mezquita Al Rafai. Al lado se enlistaban más ejecuciones y el despido de mujeres a causa de sus vestidos en Irán<sup>100</sup>, sin faltar las baladronadas entre Jomeini y Carter, en honor de las cuales la URSS invadió Afganistán.

El mundo resentía la caída del emperador iraní, de quien se relataba que yacía en la sala de terapia intensiva a causa de la fiebre, prolongada por la cuarta cirugía, y contra la cual médicos franceses elaboraban antibióticos<sup>101</sup>. La prensa sólo coincidió con los partes médicos al referir que Farah Diba no se separó de su esposo, ejerciendo como enfermera y encabezando el tratamiento<sup>102</sup>.

Libre por fin, la noche del 26 de julio Mohamed Reza comenzaba la cuenta regresiva. Una hemorragia interna masiva lo introdujo en un estado de coma. Era Ramadán y los médicos debieron regresar a trabajar. El Sha recibió 11 litros de sangre, con los cuales recobró la conciencia. Pudo conversar con su familia y amigos. Moriría a las 9:45 de la mañana siguiente<sup>103</sup>.

Los periódicos mexicanos dieron cuenta del deceso dos días después. Describieron esta despedida en un cuarto con vistas al Nilo, a horas distintas. Inundaron las planas con destellos de la última parada de Mohamed Reza Pahlaví, las supuestas causas de su fallecimiento, su rechazo a ser “mantenido con vida artificialmente [ya que no quería] vivir como Tito” y, por último, el coma de seis horas que desembocó en su muerte<sup>104</sup>.

Había convalecido entre el hospital y el palacio Kubbeh, en tanto se sucedían las manifestaciones universitarias en su contra, es posible que por ello no haya habido ningún signo público por su muerte. En Irán la radio proclamó “El chupasangre del siglo ha muerto”, lo que no se tradujo en un cambio entre los rehenes<sup>105</sup>. Aunque esta versión fue la más popular, *Uno más*

---

<sup>99</sup> “El sha en estado de coma intermitente...”, *La Voz de Michoacán*, 7 julio 1980, p.9

<sup>100</sup> *La Voz de Michoacán*, 7 julio 1980, p.9; “Mujeres despedidas por su vestimenta”, 8 julio, p.8

<sup>101</sup> “Fabrican en Francia medicamentos para el Sha...”, *La Voz de Michoacán*, 12 junio 1980, p.9; “El sha fue sometido a nueva operación quirúrgica”, 17 julio, p.11, “El ex sha sigue con fiebre”, 16 julio, p.8

<sup>102</sup> *La Voz de Michoacán*, 16 julio, p.8. KHOSHNOOD

<sup>103</sup> KHOSHNOOD, p.207

<sup>104</sup> “Murió el Sha”, *La Voz de Michoacán*, pp.1 y 2; *Uno más uno*, 28 julio 1980, pp. 1, 10

<sup>105</sup> *La Voz de Michoacán*, 28 julio 1980, pp.1 y 2

*uno* difundió la postura de Mussavi Joeni, representante de los estudiantes: «Nosotros –dijo- no queremos su cadáver, sino que restituyan sus bienes»<sup>106</sup>.

Por lo demás, la manipulación de los medios fue en vano: el secretario general de la ONU, Kurt Waldheim estuvo filtrando la información médica de Mohamed Reza al gobierno islámico<sup>107</sup>. No fue este el único despropósito: la actuación norteamericana durante este exilio parece corresponder con la de un imperio preso de su ambición y del desconocimiento del pueblo del que se ha apropiado.

El carácter de la atención médica es resumido por Flandrin: “No fue lo mejor que la medicina americana pudiera ofrecer, sino lo peor que se puede hallar en ese país, verdaderamente pésimo.”<sup>108</sup> La distribución de las noticias alrededor de la ordalía de Reza Pahlaví apunta a esconder este hecho. En particular, la prensa estadounidense se ha encargado de limpiar el recuerdo de esa desastrosa actuación, culpando al Sha por no aceptar los tratamientos y “ocultar” su enfermedad aun a su esposa y su hermana. Parecen ignorar que la leucemia fue ante todo un asunto de Estado, velado a Mohamed Reza quizás hasta ya desarrollada la patología. Lo que esclarece su frase de los últimos días: “no comprendo”<sup>109</sup>, misma que podría relacionarse con la espiritualidad que se le niega al islam, en aras de la cómoda imagen de fanatismo.

En particular, Altman se escandaliza porque Mohamed Reza ‘engañó’ a su familia al retener esa información. Cita como ejemplo, la respuesta negativa de Tayomuluk Ayromlú –de 87 años- cuando le preguntaron, en 1978, si algún otro miembro de su familia padecía cáncer<sup>110</sup>. Ignora que la muerte de Alí en 1954<sup>111</sup> dejó a su hermano como único hombre de la familia, y que la sociedad musulmana condena a sus mujeres a la eterna infancia, incluso cuando enviudan<sup>112</sup>.

Parece desconocer, por una parte, que el Sha se sabía a fin de cuentas un elemento intercambiable para Washington<sup>113</sup>, y por la otra, que debía resistir hasta contar con un sustituto a fin de preservar la dinastía. El gobierno estadounidense, en cambio, simplemente lo dejó pasar; a

---

<sup>106</sup> *Uno más uno*, 28 julio 1980, p. 10

<sup>107</sup> KHOSHNOOD, p.207

<sup>108</sup> KHOSHNOOD, p.205

<sup>109</sup> SHAWCROSS, p.469 “No comprendo” podía sustituir insultos, reclamos y blasfemias.

<sup>110</sup> ALTMAN.

<sup>111</sup> SHAWCROSS, p.86

<sup>112</sup> <https://es.findagrave.com/memorial/172986291/ali-reza-pahlavi>; ANTAKI, p.18

<sup>113</sup> Shawcross amplía esta perspectiva, SHAWCROSS, p 262

este respecto, Abbas Milani recoge el testimonio de Zahedi sobre las tempranas preguntas de los oficiales americanos acerca de la salud del emperador<sup>114</sup>. Posteriormente, Olivier Warin aventuró ante su entrevistado que “algunos visitantes lo han encontrado menos saludable que antes”, si bien la respuesta fue negativa<sup>115</sup>.

Otro aspecto denostado por esos defensores de “América” fue el temor de los Pahlaví a que asesinaran al Sha en el quirófano. Detrás de la insistencia en este punto, podría encontrarse el estereotipo del musulmán paranoico, también esgrimido contra Jomeini<sup>116</sup>; sin embargo, Jordan confesaría que un médico del Hospital Paitilla le comentó más tarde, que en aquella época alguien le ofreció un millón de dólares si intervenía para que la cirugía del emperador fracasara<sup>117</sup>.

Sin duda, es necesario tener en cuenta el cambio de administraciones en el Capitolio, pero lo es más, observar la manera en que esos distintos gobiernos se mostraron omisos con la represión ejercida por la SAVAK, ya que de manera análoga, tampoco prestaron atención ni al padecimiento que llevó a la reina madre a los EE. UU. ni al inocultable deterioro de Mohamed Reza. Lo suyo era la ciega explotación del petróleo iraní.

Así pues, ningún aspecto de la biografía de Mohamed Reza honra al pretendido status estadounidense. El exilio comenzó con un misterioso cambio de planes, que parece estar detrás del supuesto orgullo tonto del Sha hacia ese país. Pero este prejuicio es derribado por un cintillo escondido en otro periódico local, el diario californiano *Boca Raton News*. Este reportó el 3 de enero de 1979 el ataque de cientos de personas armadas con piedras contra la mansión, adonde se acababan de mudar la madre reina y Shams, la hermana de Mohamed Reza. Al grito de “muerte al sha”, con pancartas contra el emperador y el gobierno americano, su protector, la muchedumbre asedió la vivienda, prendió fuego a dos autos y provocó otros incendios.

La portavoz, Mina Azad amenazaba con proseguir las protestas: en tanto esas mujeres permanecieran allí, los manifestantes no permitirían vivir en paz a quienes robaron a Irán. Cerca

---

<sup>114</sup> KHOSHNOOD, p.203 A decir del antiguo diplomático, los estadounidenses pudieron interceptar los mensajes entre la embajada iraní y Teherán. Sus intereses eran exclusivamente económicos.

<sup>115</sup> PAHLAVI, Mohammed Reza, Shah d'Iran, *Le lion et le soleil. Etretiens avec Olivier Warin*, Paris, Stock, 1976, p.155

<sup>116</sup> Kamilla STØLEN, *The Iranian Hostage Crisis. Captivity and Restoration of a Nation*, thesis presented to the Department of Literature, Area Studies and European Languages of University of Oslo, p.15

<sup>117</sup> cit. en CAMACHO PADILLA, p. 8

de treinta y cinco de esos inconformes fueron abatidos por la policía; algunos agentes resultaron lesionados; sin importar que ninguna de las dos inquilinas estaba herida, ambas fueron trasladadas de inmediato a un lugar desconocido. El 9 de enero, *The Day*, el diario de New London Conn cubrió el arresto de cuatro iraníes involucrados en aquella confrontación frente a la mansión de Annenberg, donde se habían instalado madre e hija<sup>118</sup>.

En fin, el orgullo depositado en la fortaleza norteamericana parece haber pesado mucho en la conciencia de Carter. Los republicanos le han reclamado siempre flaqueza ante Irán, críticas ante las cuales el reporte de *Boca Raton News* representaba la coartada perfecta; sin embargo, reconocerlo habría vuelto patente la vulnerabilidad del imperio ante la sorpresa del violento malestar, tal y como lo evidenció décadas después el ataque a las Torres gemelas<sup>119</sup>.

39 iraníes fueron arrestados. Un reducido número que anunciaba la fragilidad del imperio troglodita, de la que daría constancia este destierro, y que en su momento bastó para justificar que esa noticia se ocultara. Es verdad que Shawcross describe a la anciana siempre en Beverly Hills, pero nunca se ocupa de Shams.

Ahora bien, los miles de “observadores” americanos, lo mismo que sus principales figurantes han dibujado un perfil errático, muy por debajo del papel que Mohamed Reza estaba destinado a jugar. Lo que prevalece más allá de esos puntos de vista es una personalidad doble: muy activo en los buenos tiempos; petrificado durante las crisis. Un hombre proclive al misticismo que, pese a haberse esmerado en posicionar su país entre los primeros, nunca abandonó a su musulmán interior.

De alguna manera, la muerte lo encontró en armonía: la ceremonia de despedida legó al mundo una estampa de buena amistad: “exequias oficiales con todos los honores militares”<sup>120</sup>. Entre el fragor de la salva de 21 cañonazos, los tambores que precedían al féretro colocado en un armón de artillería y cubierto por la bandera iraní, el presidente Sadat acompañó los restos de su amigo hasta

---

<sup>118</sup> “Four Iranians Arrested in Los Angeles”, *The Day*, New London Conn, January 9 1979, p.12 <https://news.google.com/newspapers?nid=1915&dat=19790109&id=ITRHAAAIAIBAJ&sjid=lfgMAAAAIAIBAJ&pg=5536,1190991> [marzo 2023].

<sup>119</sup> Del resto de la familia, trascendió que el príncipe heredero se encontraba en la Base aérea cercana a Lubbock, Texas, donde se entrenaba como piloto. CBS news.

RADCLIFFE, Donnie, “California Oasis Fit for a Shah”, January 23 1979, *The Washington Post*.

<sup>120</sup> “El ex sha de Irán fue enterrado con gran ceremonia en la mezquita Al Rifai de El Cairo”, *El País*, 29 julio 1980

su última morada, durante 40 minutos, por las calles de El Cairo<sup>121</sup>, como si no lo asediara el enojo árabe inspirado en la imposición de Israel, como si esa rabia no se hubiese volcado en su figura, como si desconociera el delirio fundamentalista... La norma de caridad había triunfado.

---

<sup>121</sup> *El País*, 29 julio 1980, SYND 3/8/80 AP archive, “Funeral of Former Shah of Iran”.  
<https://www.youtube.com/watch?v=aVYIRzQvh1M>

## CONCLUSIONES

En el transcurso de esta investigación, la hipótesis fue corroborada:

- a) Frente a la poca atención al exilio de Mohamed Reza en México por parte de los estudiosos, esta etapa junto con el traslado a la Unión americana y su estancia en Panamá sirvió para que los lectores mexicanos ampliaran su perspectiva e incluyeran a Irán en el nebuloso escenario de Medio Oriente.

Aún más, ni los diplomáticos ni la prensa mencionaron nunca la palabra asilo, lo que indica que las estudiosas sucumbieron ante la imagen de México como un país hospitalario.

En un sentido más amplio, la estancia de la pareja exiliada en el continente americano dotó al discurso de odio de Jomeini de una amplia difusión.

Con el propósito de esclarecer lo anterior, se hizo necesario ocuparse de la historia moderna de Persia, cuyo punto de inflexión fue la Constitución de 1906, descrita la mayoría de las veces como poco occidental por los forasteros y que, sin embargo, se convirtió en el motor de la participación social en la vida pública. Representó también la ruptura entre la dinastía Pahlaví, empeñada en la concentración del poder, y los ciudadanos anhelantes de la separación de poderes y de libertades ciudadanas.

Tanto el reinado de Reza sha como el de Mohamed Reza retomaron la modernización promovida por la elite formada en el extranjero, introduciendo la industrialización y, por consiguiente, el aburguesamiento de la sociedad -cambios en la vestimenta lo mismo masculina que femenina, etc.-, pero sin abandonar el carácter autocrático y populista al gobernar.

Así que cuando el Sha buscó acercarse a Luis Echeverría, ambos dirigentes desplegaron sus redes clientelares y exhibieron sus egos durante las visitas recíprocas. El mercado internacional les sonreía. Otro tema compartido por estos gobernantes fue la emergencia feminista en sendas naciones, misma que cobró visibilidad en la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, si bien ninguno pareció tomárselo en serio. En Irán la igualdad de género todavía sigue siendo motivo de lucha, en México no deja de ser cuestionada.

En todo caso, el encuentro se llevó a cabo en términos diplomáticos, prevaleció la cordialidad, a despecho del dossier presentado por el embajador radicado en Turquía. En él se detallaba el carácter dictatorial y el afán protagonístico del gobernante iraní. Si Echeverría ignoró esa información, pudo deberse a la asimetría existente: Mohamed Reza contaba con el apoyo de Estados Unidos, en tanto que su interlocutor intentaba alejarse de la total dependencia hacia esta potencia. Los funcionarios mexicanos echaron a volar sus expectativas y les sería muy difícil reconocer la realidad del derrocamiento del monarca iraní.

Al indagar por las condiciones de la segunda estancia del Sha de Irán, encontramos en primer lugar, la opacidad cultivada por el régimen mexicano. Un terreno farragoso que impide reconstruir cabalmente el pasado, si bien la perspectiva revisionista me condujo a tres aclaraciones:

i)- La iniciativa de que este exiliado se instalara en tierras mexicanas provino de un López Portillo subyugado por el emperador, y poco después, de este mismo interlocutor. No obstante, la imagen de la subordinación de México ante un omnipotente Estados Unidos, convirtió a Kissinger en agente de ese traslado, a causa de sus recientes visitas a este país.

Si el ex presidente no reivindicó su decisión, su silencio puede deberse al deseo de evitar confrontaciones, tanto con la prensa estadounidense, como para ocultar el despropósito de mandar incendiar el pozo petrolero Ixtok I para recibir al ex emperador. Reza Pahlaví pudo haber expresado esa petición, reaccionando con violencia al desengaño ante el abandono de Washington, y con ganas de mostrar su poder. Pudo transmitir este ánimo al presidente mexicano mientras le pedía que provocara el accidente. Este, como sus sucesores, se asumía como dueño de los recursos nacionales, y provocó una irreparable tragedia ecológica.

Claro, una vez que comprendió la derrota del antiguo emperador, buscó borrar las huellas de su autoría y el régimen no frenó ni ante los criterios editoriales. No es papel de la Historia especular, pero dada la familiaridad de los políticos mexicanos con las prácticas deshonestas, autoritarias y su ocultamiento, le compete a esta disciplina llamar la atención sobre lo verosímil.

Resulta innegable el entusiasmo hospitalario inicial de López Portillo, sin embargo, ese valor excluye el daño a quien lo brinda. Tal criterio podría disculpar a los gobiernos que tras ser

socios privilegiados del Sha, le negaron ayuda. En cualquier caso, plantea el problema de la índole de quien emigra: ¿a qué concederle más valor?, ¿a sus hechos anteriores o a la circunstancia presente? ¿a su precaria condición o al poder de sus enemigos? Hasta su estancia en Panamá no había ningún proceso formal contra Reza Pahlaví.

La retórica belicista de la República Islámica volvió aún más precaria la condición del emperador exiliado, debido, en parte, al desconocimiento general sobre la situación posrevolucionaria de Irán -en problemas por el cese de la producción petrolera y el levantamiento en sí- misma que contribuyó a que las amenazas de muerte tomaran un cariz de peligro, incluso en las naciones desarrolladas. En México, la incertidumbre cubrió cualquier incidente, como el aparatoso accidente aéreo en el DF la madrugada del 1 de noviembre de 1979, con “cadáveres esparcidos por los edificios”, al que *La Voz de Michoacán* se apresuró a desvincular de un atentado terrorista.

ii)-En contraste, las amenazas del juez Jaljali se redujeron en México a esporádicos atacantes, provenientes de Estados Unidos y Alemania, las sedes de la oposición estudiantil hacia el Sha. Nunca llegó el anunciado comando de fedayines y, por lo demás, las llamadas a la embajada en los EE. UU. quedaron tan solo en eso. Con todo, esas bravuconadas consiguieron impactar al canciller Castañeda de la Rosa, inmerso en la atmósfera autoritaria, represiva y corrupta del régimen y, sin embargo, despreciativo ante la información contenida en los diarios mexicanos.

Mucho pesó la imagen del musulmán terrorista, puesta en vigor desde Munich 1972, alimentada por los subsecuentes ataques en pro de Palestina, lo mismo que por los recientes atentados contra distintas sedes diplomáticas norteamericanas. En conjunto conformaron el terreno fértil para la ofensiva mentirosa de Jaljali y en cuya influencia trabajaron los distintos grupos seguidores de Jomeini y su discurso de odio.

En México, antes que replicar aquel cliché, Granados Chapa evocó el mal fin del asilo a Trotski, con un asesino que no alardeó, en tanto Manuel Buendía criticó la sumisión del presidente hacia los gobiernos extranjeros y la consecuente posición paradójica como anfitrión de tiranos en desgracia. La lectura a esos dos periodistas permite comprender a México como un país de esfuerzos individuales de crítica, frente a los grupos empeñados en complacer al gobierno. Una

atmósfera que no se ha disuelto: todavía a fines de la década de 1990, algunos reporteros no cejaban en culpar a Buendía del asesinato del que fue víctima.

Pero el análisis hemerográfico confirma, además, el nocivo efecto de la censura: la autocensura que la prensa de Michoacán se impuso, pudo conducirla a evitar las noticias más dramáticas, como el supuesto atentado de Cuernavaca o la salida de los Pahlaví hacia Estados Unidos. La represión gubernamental también se hizo sentir entre los periodistas del DF, tal y como sucedió con las reprobables condiciones que habían orillado al único encuentro del Sha con los reporteros.

En el mismo sentido, los cartones periodísticos se centraron, a nivel nacional, en el peligro al que estaba expuesto Mohamed Reza, también continuaron resaltando la novedad de un extranjero que no se interesaba por el petróleo mexicano. Se puso también énfasis en la convalecencia del exmonarca y su creciente riesgo. Diplomáticos y caricaturistas estuvieron pendientes del posterior declive, consternados, quizá, por el rechazo de que fue objeto en esta nación hospitalaria.

Desde esta perspectiva, el exilio del Sha desnuda las costumbres de cada nación receptora y las mismas convenciones internacionales. En el plano local, la cobertura periodística de la primera visita dejó al descubierto la inclinación mexicana por la monarquía y la fastuosidad. En la relación bilateral: si autoritarismo y corrupción gubernamental es la imagen mexicana a lo largo del exilio, la de los Estados Unidos es la del descarte o simulación, y su previsible manipulación de las noticias.

iii)-El contenido de los cables evidencia una distribución desigual del día a día del moribundo Mohamed Reza, misma que podría poner de manifiesto la voluntad por mantener el prestigio de los servicios médicos norteamericanos entre los hispanohablantes, por un lado, y por el otro, la creencia en su fortaleza en seguridad.

Las relaciones diplomáticas y culturales entre Irán y México quedaron trucas, pero la estancia de Reza Pahlaví en Estados Unidos evidenció la fuerza global del islam, una lección nada desdeñable para los fundamentalistas de fin del siglo XX. Estos heredarían además la imagen de

EE. UU. como ente del mal, sino del Gran Satán, sí de las acusaciones de “infieles” y depredadores de Medio Oriente.

A este respecto y ya que en esta odisea el líder progresista de la primera visita dio paso a un Sha resignado y abrazado a su religión identitaria, temeroso ante el estallido de una yihad en su contra, es pertinente abrir un paréntesis: puesto que el Irán islamista quedó ligado al terrorismo, hay que recordar, con Wright, que Gran Bretaña accedió a ceder el control de Palestina a la ONU en 1948, presionada por Irgún, la organización terrorista de Ménajem Beguín. Su ataque consistió en lanzar casa por casa, granadas de mano por las ventanas, y disparar a quienes querían huir, en Deir Yassin, la aldea palestina. Se inauguró entonces una larga confrontación, en relación con la cual tanto el sha como su antípoda Jomeini se posicionaron en favor de Palestina. En ese proceso los estadounidenses se inmiscuirían paulatinamente, y México no volvería a ser protagonista.

Para finalizar, retomaré la lucha de las mujeres iraníes en favor de la separación de poderes, primero y luego, de sus derechos y la igualdad, como la muestra de que la democracia, aun probada en partes es un patrimonio digno de defender.



Fig. 37. Protesta contra la obligatoriedad del velo, 8 de mayo 1979, del fotógrafo Hengameh Golestan (Deutsche Welle)

## FUENTES

### DOCUMENTALES

Archivo Histórico Genaro Estrada

Hemeroteca Nacional de México

Ley 44 de 1930 sobre extradición, en Gaceta Oficial de Panamá, año XXVIII, núm. 5896, 29 de diciembre 1930 en [http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic3\\_pan\\_ley44.pdf](http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic3_pan_ley44.pdf) [abril 2023]

### BIBLIOGRAFÍA

ABDOLAH, Kader. *El reflejo de las palabras*, traductor Diego Puls Kupiers, Villatuerta, Salamandra, 2013

\_\_\_\_\_. *La casa de la mezquita*, trad. Marta Arguilé Bernal, Barcelona, Salamandra, 2015

AGUILAR CAMÍN, Héctor y MEYER, Lorenzo. *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y arena, 1991

ALEXIÉVICH, Svetlana, *La guerra no tiene rostro de mujer*, trad. Loulia Dobrovolskaia, México, Debate, 2017

ANTAKI, Ikram. *Segundo Renacimiento. Pensamiento y fin de siglo*, México, Joaquín Mortiz, 1992

\_\_\_\_\_. *La cultura de los árabes*, México, Joaquín Mortiz, 2000

ARMSTRONG, Karen. *Los orígenes del fundamentalismo en judaísmo, el cristianismo y el islam*, trad. Federico Villegas, México, Tusquets, 2010

\_\_\_\_\_. *Mahoma. Biografía del profeta*, Barcelona, Tusquets, 2017

AXWORTHY, Michael. *Irán Una historia desde Zoroastro hasta hoy*, trad. Gregorio Cantera, Madrid, Turner publicaciones, 2010

BIRD, Kai. *The Outlier. The Unfinished Presidency of Jimmy Carter*, New York, Crown Publications, 2021

BOUDOU, Benjamin. *Politique de l'hospitalité*, CNRS Editions, Paris, 2017

BROWN, Timothy Scott. *West Germany and the Global Sixties: The Antiauthoritarian Revolt 1962.-1978*, New York, Cambridge, 2013

CASTAÑEDA, Jorge G. *Amarres Perros. Una autobiografía*, México, Random House, 2017

CARROLL, James. *House of War. The Pentagon and the Disastrous Rise of American Power*, Houghton Mifflin Company, 2001

CRENSHAW, Martha (editor). *Terrorism in Context*, Pennsylvania State University Press, 1995

DEVOS, Bianca. *Kleidungspolitik in Iran. Die Durchsetzung der Kleidungs Vorschriften für Männer unter Rizā Šāh*, Würzburg, Ergon-Verlag GmbH, 2006, Nur zum internet Gebrauch

DUMAS, Alejandro. *El conde de Montecristo*, versión de F. Berahl, México, Porrúa (col. Sepan cuántos, no. 346), 2018

EBADI, Shirin. *La jaula de oro*, trad. Helena Aguilá Ruzola, Madrid, Esfera de los libros, 2009

\_\_\_\_\_. *El despertar de Irán, memorias de revolución y esperanza*, Madrid, Aguilar, 2007

\_\_\_\_\_. *Hasta que seamos libres. Mi lucha por los derechos humanos*, trad. José Miguel Parra, Salamanca, Editorial Confluencias, 2017

ELORZA, Antonio. *Los dos mensajes del islam. Razón y violencia en la tradición islámica*, Barcelona, Ediciones B, 2008

FISK, Robert. *La gran guerra por la civilización. La conquista de Medio Oriente*, 2015 (sin paginación) en books google.com.mx [marzo 2023]

GLASMAN, Mónica. *Farah Diba. Los bellos ojos de Persia. Del lujo y el poder a la soledad y el exilio*, México, L.D. Books, 2012

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, José. *Lo negro del negro Durazo. La biografía criminal de Durazo*. México, Editorial Posadas, 1983

GHANI, Cyrus. *Iran and the West, A Critical Bibliography*, Great Britain, Routledge, 1987

KAMALI, Marjan. *La librairie de Téhéran*, Paris, Hautville, 2021

KAPUŚCIŃSKI, Ryszard. *El Sha o la desmesura del poder*, trad. Agata Orzeszek, Barcelona, Anagrama, 2015

KISSINGER, Henry. *La diplomacia*, trad. Mónica Utrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 2004

LÓPEZ PORTILLO, José. *Mis tiempos. Biografía y testimonio político*, t. 2, México, Fernández editores, 1988

LOWE, Keith. *Continente salvaje, Europa después de la Segunda Guerra Mundial*, trad. Irene Cifuentes, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2012

MAALOUF, Amin. *Samarqanda*, trad. María Concepción García-Lomas, México, Alianza editorial, 2018

- MANN, Thomas. *Confesiones del estafador Félix Krull*, trad. Isabel García Adánez, Barcelona, Edhasa, 2012
- MERNISSI, Fátima. *Sueños en el umbral*, trad. Angela Pérez, México, Océano, 1996
- MONTERO, Rosa. *El arte de la entrevista. 40 años de preguntas y respuestas*, México, Debate, 2019
- OLCOTT, Jocelyne. “From the time of creation. Legacies and unfinished business from the first International Women’s Year Conference” en Ellen Chester y Terry Mc Govern (editors), *Women and Girls Rising: Progress and Resistance around the World*, New York, Routledge, 2016
- PAHLAVI, Mohamed Reza, Shah d’Iran. *Le lion et le soleil, entretiens avec Olivier Warin*, Paris, Stock, 1976
- PÉREZ HERRERO, Pedro(compilador). *Región e Historia en México (1700- 1850) Métodos de análisis regional*, México, Instituto Mora, 1991
- PRATT, Mary Louise. *Imperial Eyes Travel and Transculturation*, New York, Routledge,1994
- RIDING, Alan. *Vecinos distantes, un retrato de los mexicanos* (trad. Pilar Mascaró), México, Joaquín Mortiz/Planeta, 1985
- ROA, Niko. *El aliado persa. Desmontando mitos sobre Irán*, sin lugar de edición, Mandala, 2017
- RODRÍGUEZ ZAHAR, León. *La revolución Islámica- clerical de irán. 1978-1979*, México, Colegio de México, 2009
- ROMERO, José. “Crecimiento y comercio” en BIZBERG, Ilán, *et al* (coordinadores), *Una historia contemporánea de México: transformaciones y permanencias*, México, Océano, 2003
- SAID, Edward W. *Orientalism, Western Conceptions of the Orient*, Penguin Books,1978
- SAIKAL, Amin. *The Rise and Fall of the Shah. Iran from Autocracy to Religious Rule*, Princeton, Princeton University Press, 2008
- SANIEE, Parinoush. *El libro de mi destino*, trad. Gemma Rovira Ortega, Barcelona, Salamandra, 2017
- SAPER, Jacqueline. *From Miniskirt to Hijab: A Girl in Revolutionary Iran*, Nebraska, Potomaco Books, 2018
- SCHETTINO, Macario. *México en el precipicio*, México, Ariel, 2022
- SEGDHI, Hamideh. *Women and Politics in Iran, Veiling, Unveiling and Reveiling*, New York, Cambridge University Press, 2007

- SHAWCROSS, William. *Le Shah. Exil et mort d'un personnage encombrant*, trad. Françoise Adelstain, Paris, Éditions Stock, 1989
- SHUSTER, W. Morgan. *The Strangling of Persia, Story of the European and Oriental Intrigue that Resulted in the Denationalization of Twelve Million Mohammedans. A Personal Narrative*, New York, The Century Co., 1912
- SOTO ANTAKI, Maruan. *Pensar Medio Oriente*, México, Taurus, 2016
- \_\_\_\_\_. *Fatimah*, México, Alfaguara, 2019
- SPOSITO, John L. *Guerras profanas. Terror en nombre del islam*, trad. Yolanda Fontal, Barcelona, Paidós, 2003
- SYKES, Percy. *History of Persia*, Vols. 1 and 2, London, Macmillan, 1921
- TAKEYH, Ray. *The Last Shah. America, Iran and the Fall of Pahlavi Dynasty*, New Haven, Yale University Press, 2021
- VALLEJO, Irene. *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo*, Madrid, Siruela (Biblioteca de ensayo), 2020
- VARELA Hilda e Indira Iasel SÁNCHEZ, “África y Medio Oriente”, en DE VEGA, Mercedes (coord.), *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, vol. 7, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011
- WRIGHT, Lawrence. *Los años de terror De al-Qaeda al Estado Islámico*, trad. Francisco J. Ramos Mena, Debate, México, 2017

## TESIS

- AGUILAR, MADRUEÑO, Mauricio F. “Análisis de la hybris en el Sha Mohammad Reza Pahleví”, Tesis de licenciatura en Ciencias políticas, UNAM, 2019, pp.8-9 en <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000789663>
- ARDAKANI, Mahmood Haerian. “The rule of oil exports in the economic development of Iran 1960-1992”, Doctor of Philosophy thesis, Department of Economics, Faculty of Commerce, University of Wollongong, 1996
- STØLEN, Kamilla, *The Iranian Hostage Crisis. Captivity and Restoration of a Nation*, thesis presented to the Department of Literature, Area Studies and European Languages of University of Oslo, without date

## ARTÍCULOS

ADUELO CRUZ, Jorge M., “¿Qué es el clientelismo? Algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática” *Estudios Sociales*, vol. 12, núm. 24, julio-diciembre, 2004, pp. 124-142 Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Hermosillo, México

ALTMAN, Lawrence K. “The Shah’s health: a political gamble”, *New York Times Magazine*, May 17 1981

<https://www.nytimes.com/1981/05/17/magazine/the-shah-s-health-a-political-gamble.html>  
[febrero 2023]

ASZ SIGALL, José, Gerardo FERNÁNDEZ SOBRINO y José CERVANTES CASTRO. “México y la crisis política por la enfermedad del Sha” en *Médico General*, vol. 27, núm. 1, Asociación Mexicana de Cirugía General, 2005

<https://www.medigraphic.com/pdfs/cirgen/cg-2005/cg051r.pdf> [marzo 2023]

BROWN, Roland Elliott. “An American with Iran against the Russian Empire: W. Morgan Shuster” en <https://iranwire.com/en/society/61930> [8 abril 2022].

CAMACHO PADILLA, Fernando. “Las relaciones entre Latinoamérica e Irán durante la última década de la dinastía Pahlevi” en *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas Anuario de Historia de América Latina*, 56, 2019

DEVOS, Bianca. “Engineering a modern society. Adoption of a new technology in early Pahlavi Iran” in DEVOS, Bianca; WERNER, Christoph(eds.) *Culture and Cultural Politics Under Reza Shah: The Pahlavi State, new Bourgeoisie and the Creation of a Modern Society in Iran*, 266-287, en Academia

\_\_\_\_\_. “«History is repeated». The representation of Persepolis in the Iranian press of 1930’s”, *Die Welt des Islams*, 2018, [brill.com/wdi](http://brill.com/wdi), pp.332 Accademia [noviembre 2022]

FATTAHI, Kambriz, “Two Weeks in January: America Secret Engagement with Khomeini, BBC Persian Service, June 3 2016, en <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-36431160> [marzo 2023]

GHODS, M. Reza, “The Rise and Fall of General Razmara, *Middle Eastern Studies*, January 1993, Vol. 29, No. 1

HALLIDAY, Fred, “The Genesis of the Iranian Revolution”, *Third World Quarterly*, Oct. 1979, Vol.1, No. 4

KEDDIE, Nikki R. “Iranian Revolutions in Comparative perspective”, *The American Historical Review*, Jun. 1983, Vol.88, No. 3

KHOSHNOOD, Ardavan, and Arvin KHOSHNOOD, “The death of an emperor – Mohammad Reza Shah Pahlavi and his political cancer”, *Alexandria Journal of Medicine*, Alexandria University, 52, 2016

<https://www.amnesty.org/download/Documents/204000/mde130011976en.pdf> [julio 2021].

LERMAN, Eran, “Mawdudi’s Concept of Islam”, *Middle Eastern Studies*, Vol.17, No. 4, October 1981

MEINHOF, Ulrike, *Open Letter to Farah Diba*, 1967, en yumpu.com, [13 mayo 2021]

MOADDE, Mansoor, “Ideology as Episodic Discourse: The Case of the Iranian Revolution”, *American Sociological Review*, volume 57, issue 3 (Jun. 1992)

RHENALS, Ana Milena y. Francisco J. FLORES BOLÍVAR, “Entre lo árabe y lo negro: raza e inmigración en Cartagena, 1880-1930”, en *Revista Sociedad y Economía*, núm. 15, diciembre 2018

RODRÍGUEZ DÍAZ, Rosario y Olimpia REYES PINEDA. “Relaciones triangulares. Estados Unidos, México y Honduras en 1909.”, *Cuadernos inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 17 (2), e4 1874.doi:

En <https://doi.org/10.15517/c.a.v17i2.41874>

## SITIOS WEB

[https://es.wikipedia.org/wiki/Geograf%C3%ADa\\_de\\_Ir%C3%A1n#/media/Archivo:Iran\\_map-es.svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Geograf%C3%ADa_de_Ir%C3%A1n#/media/Archivo:Iran_map-es.svg))

“La fiesta más extravagante de la vida moderna que le costó un imperio al sha de Irán”. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-40457994> [junio 2022].

Unknown author, “Belgian Iranian Relations”, <https://www.iranicaonline.org/articles/belgian-iranian-relations> [8 abril 2022].

<https://india.shafaqna.com/EN/biography-of-ayatullah-muhammad-hussein-burujerdi/> [agosto 2022]

<https://semanariouniversidad.com/suplementos/frantz-fanon-de-la-descolonizacion-al-pensamiento-critico/> [febrero 2008]

[https://curiosity.lib.harvard.edu/iranian-oral-history-project/catalog/32-sanjabi\\_\\_karim14](https://curiosity.lib.harvard.edu/iranian-oral-history-project/catalog/32-sanjabi__karim14)  
<https://www.iranrights.org/memorial/story/28399/dariush> [junio 2021]  
<https://www.refworld.org/docid/3ae6ad7e78.html> [septiembre 2021]  
<https://www.facebook.com/PanamaViejaEscuela/posts/el-sha-de-ir%C3%A1n-a-finales-de-diciembre-de-1979-durante-su-exilio-en-isla-contador/6196626577028819/>

## FUENTES AUDIOVISUALES

<https://www.iranrights.org/memorial/story/-3755/amir-hosein-rabii> [diciembre 2022]  
“The Shah of Iran, last interview with David Frost, January 1980 en Panama”, en <https://www.youtube.com/watch?v=kIN9WZmPfoE> [20 julio 2024]  
*El Sha de Irán en México*, en <https://www.youtube.com/watch?v=qMzJdFgluas> [agosto 2021].

Gero VON BOEHM, *Farah Diba, la dernière impératrice d'Iran*, ARTE G E I E en <https://www.youtube.com/watch?v=zIjWtWdFk60> [enero 2021].

Raha ETEMADI, *Tehran to Cairo*, Manototv, 2015 en <https://www.youtube.com/watch?v=au3LGoUcoIg> [diciembre2021].

Maryam HABIBIAN. “Forug Farrojjad: A Young Revolutionary Poetess of Teheran”, Theater of the Reflecting Pool, 2003 en <https://www.youtube.com/watch?v=xPt9YmSj6SQ> [enero 2021]

Tim KIRBY, *The last Shah-Iran History*, BBC documentary, without year, en <https://www.youtube.com/watch?v=FBW5d1TWFDU> [febrero 2023]

Nawroz NAWROZI en “Republic in Kurdistan in Mahabad 1946”, <https://www.youtube.com/watch?v=YCmYyU5ZNx4> [diciembre 2023]

Serie *Soraya*, ¡Hola!TV, 2003

Nahid Sarvestan PERSSON, “The Story of Queen Farah Pahlavi. The Queen and I”, Real Reel, 2008, en <https://www.youtube.com/watch?v=4P5S8jqls2A> [12 junio 2021]

Holgar PREUSSE, *The Last Persian Shah*, Neue Art Film, 2019 en

<https://www.youtube.com/watch?v=B-Bz8AHhCD0> (junio 2022)

Holger PREUSSE, *Der Shah und der Ayatollah. Le Shah et l'Ayatollah. Le duel iranien*, - Documentaire-, Arte, 2019

en <https://www.youtube.com/watch?v=frMkOgzxRUw> [marzo 2023]

Ahmad SHAFFIE, *SAVAK feathered by the CIA*, IRI Center, en [https://www.youtube.com/watch?v=qau-V9-0\\_vc](https://www.youtube.com/watch?v=qau-V9-0_vc) [abril 2021]

“Place Royale” Farah Palahvi, *un ditin imperial*. Interview by Mr. Thomas de Bergeyck from the Belgium TV, en <https://www.youtube.com/watch?v=jAhO6jW6GRw> [enero 2022]

The Bay Area TV archive at San Francisco State University.

<https://diva.sfsu.edu/browse/tags/iranian+diaspora> [mayo 2021]

Die Polizeistaatsbesuch. Der Schah” <https://www.youtube.com/watch?v=cHw0yASOg6c> [septiembre 2020].

Raymond VOUILLAMOZ et Claude SMADJA, *Le Shah d'Iran. L'héritier de Cyrus*, Les archives de la RTS, Temps Présent, diffusé le 9 février 1978 en

<https://www.youtube.com/watch?v=r-53ycm4XxM1> [febrero 2021].

“The Shah in Panama”, <https://www.youtube.com/shorts/pHZI1VUDlis> [junio 2021]

“Sha de Irán y Anwar Sadat de Egipto”, min. 2:22, en <https://www.youtube.com/watch?v=j1fzFNsu15U> [marzo 2023]

## ANEXOS

### GABINETE DE GOBIERNO DEL IMPERIO DEL IRAN

<u>ARAYAMEHR SHAHANSHA DE IRÁN</u>	S.M. Mohamed Reza Pahlavi
<u>PRIMER MINISTRO</u>	Amir-Abbas Hoveyda
<u>MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS</u>	Abbas Ali Khalatbari
MINISTRO DEL INTERIOR	Djamshid Amouzeghar
MINISTRO DEL TRABAJO	Amir-Ghasen Moini
MINISTRO DE ECONOMÍA Y FINANZAS	Houshang Ansary
MINISTRO DE GUERRA	Gral. Reza Asimi
MINISTRO DE CULTURA Y ARTE	Mehrdad Pahlbod
MINISTRO DE CIENCIA Y EDUCACIÓN SUPERIOR	Abdolhosein Sami'i
MINISTRO DE EDUCACIÓN	Ahmad Hooshang Shari
MINISTRO DE COMUNICACIONES	Djavad Shahrestani
MINISTRO DE JUSTICIA	Sadegh Ahmadi
MINISTRO DE ENERGÍA	Iraj Vahidi
MINISTRO DE VIVIENDA Y DESARROLLO URBANO	Homayoon Jaber Ansary
MINISTRO DE INFORMACIÓN Y TURISMO	Gholamreza Kianpoor
MINISTRO DE SALUBRIDAD	Anoushiravan Pooyan
MINISTRO DE AGRICULTURA Y RECURSOS NATURALES	Mansour Roohani
MINISTRO DE COOPERATIVAS Y	Reza Sadheghiani

MINISTRO DE INDUSTRIA Y MINERÍA	Farokh Nadjamabadi
MINISTRO DE ESTADO	Safi Asfi'ya
MINISTRO DE ESTADO	Ezatollah Yazdanpanash
MINISTRO DE ESTADO	Reza Kalali
VICEPRIMER MINISTRO	Hadi Hedayati
MINISTRO DE CORREOS TELÉFONOS Y TELECOMUNICACIONES	Karim Motamedi
MINISTRO DEL BIENESTAR SOCIAL	Shoja, Aldin Sheikh Eslamizadeh
MINISTRO DE COMERCIO	Feridoon Mahdavi
MINISTRO DE ESTADO Y JEFE DE PLANIFICACIÓN Y PRESUPUESTO	Abdol-Majid Majidi

Fuente: Dossier del embajador en Turquía, AHGE-SRE, III-6033-6

Mapa de Irán (Wikipedia)



NOMBRE DEL TRABAJO

**El Sha de Irán en México. Prensa y diplomacia**

AUTOR

**Claudia Méndez Rentería**

RECUENTO DE PALABRAS

**98000 Words**

RECUENTO DE CARACTERES

**507507 Characters**

RECUENTO DE PÁGINAS

**275 Pages**

TAMAÑO DEL ARCHIVO

**6.4MB**

FECHA DE ENTREGA

**Sep 10, 2024 1:22 PM CST**

FECHA DEL INFORME

**Sep 10, 2024 1:25 PM CST****● 9% de similitud general**

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 9% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 0% Base de datos de trabajos entregados
- 3% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

# Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



A quien corresponda,

Por este medio, quien abajo firma, bajo protesta de decir verdad, declara lo siguiente:

- Que presenta para revisión de originalidad el manuscrito cuyos detalles se especifican abajo.
- Que todas las fuentes consultadas para la elaboración del manuscrito están debidamente identificadas dentro del cuerpo del texto, e incluidas en la lista de referencias.
- Que, en caso de haber usado un sistema de inteligencia artificial, en cualquier etapa del desarrollo de su trabajo, lo ha especificado en la tabla que se encuentra en este documento.
- Que conoce la normativa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en particular los Incisos IX y XII del artículo 85, y los artículos 88 y 101 del Estatuto Universitario de la UMSNH, además del transitorio tercero del Reglamento General para los Estudios de Posgrado de la UMSNH.

## Datos del manuscrito que se presenta a revisión

<b>Programa educativo</b>	Programa Institucional de Doctorado en Historia	
<b>Título del trabajo</b>	El Sha de Irán en México. Prensa y diplomacia	
	<b>Nombre</b>	<b>Correo electrónico</b>
<b>Autor/es</b>	Claudia Méndez Rentería	860677f@umich.mx
<b>Director</b>	María del Rosario Rodríguez Díaz	rosario.rodriguez.diaz@umich.mx
<b>Codirector</b>	-----	
<b>Coordinador del programa</b>	-----	

## Uso de Inteligencia Artificial


Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Asistencia en la redacción	No	-----
Traducción al español	No	En la bibliografía se señalan las obras que traduje y cité.
Traducción a otra lengua	No	-----

# Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Revisión y corrección de estilo	No	---
Análisis de datos	No	---
Búsqueda y organización de información	No	---
Formateo de las referencias bibliográficas	No	---
Generación de contenido multimedia	No	---
Otro		Recurrí a los documentales que ofrece youtube

Datos del solicitante	
Nombre y firma	Claudia Méndez Rentería 
Lugar y fecha	Morelia, Mich., a 6 de septiembre de 2024